
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka
NOVEL
11
Mushoku
Tensei
jobless reincarnation



Mushoku Tensei
jobless reincarnation
11
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka


Nanahoshi
Rudeus
Cliff
Norn
Sylphiette
Elinalise
Aisha
Zanoba
DRAMATIS
PERSONAE


"Lo siento, Norn.
No ha sido fácil para
ti aquí, ¿no?"

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

“Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros,” dijo el autor.

Sinopsis

¡Las hermanas menores son problemáticas!

Rudeus ha atravesado continentes y sobrevivido encuentros con los dioses—y nada de eso lo ha preparado para cuidar a Aisha y Norn cuando Paul las deja temporalmente a su cuidado. ¿¡Podrá estar a la altura de la ocasión una vez más, o criar a dos chicas preadolescentes será la prueba que finalmente lo derrote!?

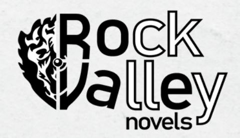
Mushoku Tensei

jobless reincarnation



ESCRITO POR
Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



Kardia037

VOLUMEN 11: ADOLESCENCIA — ARCO DE LAS HERMANAS GREYRAT

Contenido

"No hay nadie más parecido a nosotros que nuestros hermanos. Pero tampoco hay alguien más difícil de entender."

—Mi familia ideal sería una a la que verdaderamente pudiera entender.

AUTOR: RUDEUS GREYRAT
TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 11

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Adolescencia – Arco de las Hermanas Greyrat]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: Lidiando con las Hermanas Greyrat

Después de un largo y agotador viaje, mis hermanas Norn y Aisha finalmente habían llegado a mi casa en la ciudad de Sharia. En este momento, ellas estaban sentadas en la mesa del comedor, comiendo algo que yo había preparado rápidamente.

"¿Tiene buen sabor?" pregunté cautelosamente.

"¡Sí!" gritó Aisha. "¡Está muy bueno!"

Norn permaneció en silencio. Ella no estaba comiendo de forma tan entusiasta como su hermana, pero tampoco se había quejado o fruncido el ceño. Yo no era rival para Sylphie a la hora de cocinar, pero *al menos* había logrado preparar algo comestible.

Hablando de Sylphie—ella se había ido a trabajar un poco más temprano. Había querido quedarse aquí un poco más, pero sus responsabilidades con la Princesa Ariel venían primero. Yo había escogido tomarme el día libre de la escuela para poder hablar con mis hermanas.

Una vez que ellas terminaron de comer, los tres fuimos hacia la sala de estar. Aisha y Norn se sentaron la una junto a la otra en el sillón, y yo me senté en la silla en frente suyo. Después de servirles té y dejar que se relajaran por un tiempo, finalmente decidí ir al asunto principal.

"Bueno, supongo que debí haber dicho esto antes, pero… es bueno volver a verlas. Estoy muy feliz de que hayan llegado aquí a salvo."

"Gracias, Onii-sama," dijo Aisha con una sonrisa coqueta. "Es un placer estar aquí."

Mi hermana menor como siempre estaba usando un uniforme de sirvienta. Su traje había sido un poco demasiado grande para ella la

última vez que nos vimos, pero ahora encajaba perfectamente. De hecho, a juzgar por los pequeños parches que veía en algunos lugares, probablemente era el mismo traje que antes.

Ella parecía sentir curiosidad por mi casa. Veía su bien hecha cola de caballo castaña agitándose de un lado a otro mientras daba vistazos alrededor de la sala de estar.

"…"

Por otro lado, Norn estaba mirando hacia el suelo en silencio muy parecido a como lo haría una niña mucho más pequeña. Ella usaba un lindo vestido azul adornado con algunos volantes—un atuendo bastante común para las niñas en Millishion, pero que tendía a destacar por aquí. Su cabello dorado se veía un poco más largo que el de Aisha, pero era difícil asegurarlo, ya que estaba fijado detrás de su cabeza con una gran horquilla a la moda.

"Parece que hiciste un muy buen trabajo durante el viaje hasta aquí, Aisha. Estoy impresionado."

"Naturalmente. Estaba muy motivada de volver a verte tan rápido como fuera posible, querido Onii-sama." Aisha todavía mostraba una sonrisa tranquila, pero algo en la forma en la que hablaba me parecía un poco extraño.

"Eh… Escucha, esta va a ser tu casa desde el día de hoy. Puedes relajarte un poco si quieres. ¿Tal vez ser un poco más casual?"

"Te lo agradezco mucho," respondió Aisha. "Lo aprecio. Pero incluso si somos familia, esta todavía es *tu* casa. No sería correcto para mí abusar de tu amabilidad sin ofrecer nada a cambio. Estaba esperando al menos poder proporcionar algo de ayuda con los quehaceres del hogar."

Sí, sentía que ella estaba siendo realmente… distante. O tal vez solo formal. A decir verdad, me estaba haciendo sentir incómodo.

"Por cierto, querida hermana…"

"¿Si, queridísimo Onii-sama?"

“¿Podrías dejar de hablar así? ¿Por favor?”

“Oh, no creo que sea posible. ¡Tú siempre me hablas de una forma muy educada! ¿Cómo podría no hacer lo mismo?”

Ah, así que esto era mi culpa. Yo sí tendía a ser un poco formal en mi forma de hablar—y aparentemente, había hecho sentir a Aisha que debía hacer lo mismo.

“Bien, entiendo, seré más casual contigo de ahora en adelante.”

“Por favor,” dijo Aisha con una sonrisa. “Después de todo, somos hermanos. Pero yo voy a seguir hablándote de forma educada, ya que eres el señor de esta casa.”

Ah, por favor. Solo sígueme el juego, ¿quieres?

Bueno, como sea. No era una mala idea que ella practicara hablar formalmente; después de todo, escoger el tono correcto para una cierta situación era una habilidad social valiosa. Aun así, parecía que Aisha había interpretado mi educación como una forma de mantenerla a cierta distancia. ¿Acaso todas las personas que había conocido a lo largo de los últimos años se sentían igual? De alguna forma hablaba formalmente por defecto en todas mis interacciones, ya que se sentía más respetuoso… pero tal vez debía tratar de hablar de forma más casual cuando me encontrara con un viejo amigo.

“Hola, Ruijerd, ¿qué hay? ¡Has cambiado mucho, viejo! ¿Acaso subiste de peso? ¡Y esa nueva barba sí que se ve genial! ¿Qué? ¿No eres Ruijerd? Maldición, ¿también cambiaste tu nombre? Bueno, es genial ver que al menos sigues siendo un idiota gruñón.”

… Pensándolo bien, mejor no. Es natural que le hables educadamente a alguien que respetas, ¿no? Solo imaginarme hablando así con Ruijerd o Roxy me hacía querer darme un golpe en la cara.

“Bueno, como sea… es bueno tenerlas a ambas aquí. Podría tomar un tiempo acostumbrarnos a vivir en la misma casa, pero ya encontraremos la forma.”

“¡Por supuesto!” dijo enérgicamente Aisha.

Su entusiasmo era palpable. Me recordaba a la forma en que Pursena se ponía cuando colgabas un pedazo de carne en frente suyo. Sentía que Aisha ahora mismo haría lo que sea que le pidiera.

Por otro lado, Norn todavía estaba en silencio, y la expresión en su rostro se veía algo sombría. Tenía la sensación de que no había venido a quedarse conmigo por voluntad propia. La forma en la que nos habíamos reunido probablemente tampoco había ayudado. Desde su perspectiva, yo había llegado a casa ebrio con una mujer desconocida pegada de mi brazo.

Por el momento, lo mejor parecía ser tomar las cosas con calma y tratarla con delicadeza.

“En fin. ¡No tenía idea de que te habías casado con Sylphie!” dijo Aisha. “¿Cuándo ocurrió eso? Tú también debes haber estado sorprendida, ¿cierto, Norn?”

Norn sacudió su cabeza suavemente ante este intento de incluirla en la conversación. “No… recuerdo muy bien a Sylphie-san.”

Eso era un poco decepcionante, pero tenía sentido. Aisha había estudiado la etiqueta básica junto a Sylphie en la Aldea Buena, mientras Norn no había pasado mucho tiempo con ella.

“¿Entonces cuál es la historia, querido Onii-sama?” preguntó Aisha, inclinándose hacia el frente emocionadamente. “¿Qué pasó con esa chica Eris con la que estabas antes?”

No estaba muy feliz de recordar el tema, pero… tenía sentido que tuvieran curiosidad al respecto. “Bueno, verás…”

Sonriendo incómodamente, me tomé unos minutos para informar a mis hermanas acerca de los acontecimientos recientes de mi vida. Comencé con mi regreso a la Región de Fittoa, donde me separé de Eris y me convertí en un aventurero. Mencioné que había contraído una enfermedad y me dirigí hacia la Universidad de Magia con la esperanza de encontrar una cura. Y después les expliqué que me había encontrado con Sylphie aquí, y que ella había logrado curar mi

enfermedad.

Por supuesto, no especifiqué que la enfermedad era la disfunción eréctil, o los medios que Sylphie había empleado para curarla. Eso no era algo que le decías un par de niñas de diez años. Pero *sí* me aseguré de mencionar que Sylphie estaba en una situación complicada en la que requería vestirse como un hombre en público. La Princesa Ariel ya me había dado el permiso para explicar esto a cualquiera que necesitara saberlo.

Para ser honesto, podría haber sido más inteligente no contarles a mis hermanas acerca de esto. Después de todo, ellas solo eran niñas. Pero si iban a vivir con nosotros de ahora en adelante, inevitablemente descubrirían la verdad en algún momento, o al menos albergarían algunas sospechas. Considerando los problemas que podría causar en el camino, opté por contarles honestamente el esquema básico de la situación.

"… Y supongo que eso nos trae al presente."

Después de unos cinco minutos, ya había cubierto todos los eventos importantes.

Norn todavía estaba mirando hacia el suelo con una expresión complicada en su rostro, pero Aisha me estaba estudiando con preocupación. "¿Entonces tu enfermedad ya desapareció?" preguntó ella. "¿Para siempre?"

"Sí, estoy totalmente curado. No hay nada de qué preocuparse. Aunque todavía estoy haciendo sesiones de rehabilitación cada dos días."

"Mmm, bien," murmuró pensativamente Aisha, antes de juntar sus manos en un aplauso. "¡Ah, casi lo olvido!"

"¿Qué cosa?"

"Tengo algo para ti de parte de Padre. Él me dijo que te lo entregara inmediatamente después de verte."

Parándose del sillón de un salto, ella corrió hacia el segundo piso.

No mucho después, ella estaba bajando las escaleras con un cofre rectangular en sus manos.

“¡Aquí tienes!”

Por alguna razón, el cofre estaba asegurado con tres grandes cerraduras. Por supuesto, nunca hacía daño tomar precauciones adicionales, pero esto gritaba a todo el mundo que había algo de valor dentro. Por otro lado, tal vez las cerraduras solo estaban para evitar que Aisha y Norn dieran un vistazo al contenido y que posiblemente lo perdieran.

Usé un poco de magia para abrir las tres cerraduras simultáneamente.

“¡Oh! Um, si quieres, tengo las llaves aquí mismo…”

“¿Mm? Ah, gracias.”

Aisha se había congelado de la sorpresa con un manojo de llaves en su mano. Lo recibí de ella y lo guardé en mi bolsillo, aunque no era como si lo necesitara. Ahora, era el momento de abrir el cofre misterioso.

“Oh, vaya…”

Bueno, este era un buen botín. Había una cantidad *significativa* de dinero en su interior, incluyendo alrededor de una docena de dólares reales, y una pequeña horda de varios metales preciosos. Era difícil valorar la cantidad exacta de un vistazo, pero harían una muy buena cantidad si los vendía.

Este tenía que ser el apoyo financiero que Paul había mencionado en su carta. Si lo usaba sabiamente, esto sería suficiente para mantener a mi familia a flote por cerca de una década. Tendría que asegurarme de no gastarlo descuidadamente.

También había dos hojas de papel pegadas al interior de la tapa del cofre. Las saqué y les di un vistazo.

La primera era la misma carta de Paul que ya me había llegado hace algún tiempo. Pero la segunda era un mensaje de Lilia. Cubría

algunos detalles acerca del estado actual de la educación de Aisha y Norn y detallaba las que ella creía que eran sus *falencias*.

En la opinión de Lilia, Aisha era una niña talentosa que raramente fallaba en algo que intentaba, pero esto se le había ido a la cabeza. Se me aconsejó ser estricto con ella. Norn era una niña común y corriente, pero ser constantemente comparada con su hermana en la escuela la había dejado deprimida y retraída, dando una impresión de *aléjate de mí* a todos los demás. Se me pidió tratarla gentilmente y con amabilidad.

Sentía que por alguna razón Lilia estaba siendo un poco dura con su hija. Ella todavía parecía verse a sí misma como la amante o sirvienta de Paul en vez de su segunda esposa. ¿Tal vez eso tenía algo que ver? Honestamente, mi instinto era tratar a mis hermanas tan equitativamente como fuera posible.

Aun así… de acuerdo a esta carta, Aisha era una niña realmente talentosa. Hace un año, Lilia se había quedado sin cosas para enseñarle. Ella tenía un buen dominio de la lectura, escritura, matemáticas, historia, y geografía. Lo que es más, ella era hábil a la hora de limpiar, lavar la ropa, el aseo general de la casa, y en cocinar. Incluso había alcanzado el rango Principiante en el Estilo del Dios del Agua—y también en los seis elementos básicos de la magia.

Si bien ella había sido inscrita en una escuela en Millishion, Roxy y los demás habían aparecido poco después, así que Aisha apenas pasó tiempo dentro de una sala de clases. Y aun así, ella había llegado así de lejos. No había duda de porqué Norn tenía una especie de complejo de inferioridad.

Norn básicamente era una niña común y corriente. Ella no tenía ninguna fortaleza o debilidad académicamente hablando, lo cual al menos la ponía por delante de Eris a su edad. En la mayoría de las clases, ella encajaba justo en medio de todos, o solo un poco por debajo. Pero su vida había sido seriamente torcida por todo este viaje. Dadas las circunstancias, podrías decir que en realidad lo estaba haciendo bastante bien. Al menos, ella definitivamente no se había dado por vencida en mejorar.

No había más mensajes dentro del cofre. Para ser honesto, había

estado esperando algunas palabras de Roxy, pero estas eran cartas íntimas de familia, así que ella probablemente se había contendido de hacerlo por educación.

“Muy bien,” dije, bajando las cartas. “Una vez que ambas se hayan acomodado, supongo que nuestro siguiente paso será matricularlas en la escuela.”

“¿¡Qué!? ¡No!”

Por alguna razón, fue Aisha quien inmediatamente protestó. Eso me sorprendió un poco. Tal vez su última experiencia en el sistema educativo no había sido muy agradable.

“¡No tengo nada más que aprender en una escuela, Rudeus! ¡Me he esforzado mucho para poder ser una buena sirvienta para ti!”

“Bien, pero—”

“¡Quiero ser tu sirvieeeeenta! ¿¡Lo prometiste, recuerdas!? ¡Mira, todavía tengo esto que me diste!”

Deshaciendo su cola de caballo, Aisha me mostró lo que había usado para mantenerla en su lugar. Era una parte de la bandana que le había regalado en el pasado. Ella había alterado la parte metálica para convertirla en un accesorio para el cabello.

Tenía que admitir que me hacía feliz ver que ella había guardado esa cosa todos estos años. Pero eso no tenía nada que ver con este asunto. Para ser honesto, yo estaba bien con que ella no asistiera a la escuela si no quería. Tu deseo de aprender cosas nuevas es más importante que estar sentado en una sala de clases todo el día. Y si carecías de ese deseo, asistir a la escuela era solo una pérdida de tiempo. Estaba seguro de que no había sacado nada de mi tiempo en la preparatoria.

Dicho eso, la carta de Paul claramente me había solicitado que mis dos hermanas se matricularan en una escuela. El concepto de la educación obligatoria no era algo de este mundo, pero aun así…

“Entiendo, bueno… quiero que al menos tomes el examen de ingreso para la Universidad de Magia. Me decidiré dependiendo de

los resultados.”

“¿Eh? Ah, entiendo. ¡Bien! ¡No hay problema!”

La sonrisa de Aisha estaba llena de confianza. Ella parecía convencida de poder sacar un puntaje perfecto en cualquier examen que le pusiera delante. Por supuesto, si ella *podía* lograr eso, entonces probablemente estaba bien que no asistiera a la escuela. Y yo sería capaz de justificar mi decisión con nuestro padre.

“Norn, ¿por qué no aprovechas de tomar el examen también?”

Los ojos de Norn se enfocaron en mí cuando hablé, pero ella no movió su cabeza. Esto estaba empezando a afectarme. ¿Acaso esta niña iba a darme la ley del hielo por el resto de su vida?

“Pero creo que podría fallar,” murmuró finalmente ella después de una larga pausa.

Se sentía como si fuera la primera vez que me hablaba. Por supuesto, esto no era verdad, pero aun así me sentí un poco aliviado. Duele un poco ser ignorado, ¿saben?

“No te preocupes mucho por eso, Norn. Cualquiera puede entrar a esta escuela si tiene dinero,” dije.

“¿Qué…? ¡No quiero que me *compres* un lugar!”

Ups. Supongo que lo hice sonar como si fuera a pasarla a través de la puerta trasera.

“¡Oye, Norn! ¡No deberías hablarle así a Rudeus!” rugió Aisha.

“Escuchaste lo que dijo, ¿no? ¡Él va a sobornar a alguien para hacerme entrar!”

“¡Bueno, tal vez si te esforzaras en el examen como si tu vida dependiera de ello, él no tendría que hacerlo!”

“¿¡Me estás llamando estúpida!?” gritó Norn, agarrando a su hermana del cabello.

Aisha agarró la muñeca de Norn en respuesta y lanzó un golpe hacia su cara. En un instante, ellas se estaban jalando y lanzando arañazos hacia la otra furiosamente, pero de una forma no muy efectiva.

De cierta forma, casi era genial ver una pelea tan *normal* entre dos niñas. Mejor que una de ellas golpeando a la otra en el mentón, y después dándole una paliza. Dicho eso, aunque una pequeña pelea no era lo peor del mundo, esta era mi culpa. Debía intervenir.

“Ustedes dos, ya basta.” Las palabras salieron más severas de lo que había esperado. Ambas se sacudieron de la sorpresa e instantáneamente dejaron de mover sus manos.

“…”

Norn volvió a mirar hacia el suelo, con su expresión aún más deprimida que antes. Podía ver lágrimas reuniéndose en sus ojos.

Claramente aquí teníamos un problema. Ella era todavía más sensible al asunto de lo que había esperado.

“Permíteme explicarlo, Norn. La universidad en esta ciudad permite que todos asistan, sin importar su edad, raza, o talentos… siempre y cuando puedan pagar la tarifa. No quise decir que iba a sobornar a alguien para dejarte entrar.”

Sollozando suavemente, Norn se limpió las lágrimas de sus ojos, pero no respondió.

“Recuerdas a mi maestra Roxy, ¿cierto? Ella también estuvo ahí. Es una buena escuela, con muchos buenos profesores que pueden enseñarte todo tipo de cosas. Ahí podrías encontrar algo… que te interese.”

Había comenzado a decir que ella podría encontrar algo en lo que era mejor que su hermana, pero lo pensé mejor a media oración. Este definitivamente no era un buen momento para estar comparándolas.

Norn siguió mirando hacia el suelo por un tiempo, pero eventualmente habló. “Bien. Tomaré el estúpido examen.”

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, ella empujó su silla con fuerza y salió apresuradamente de la sala de estar.

“¡Norn!” le gritó Aisha. “¡No hemos terminado de hablar!”

“¡Ah, ya cállate!”

Norn subió pesadamente por las escaleras. Unos segundos después, una puerta fue cerrada con fuerza en el segundo piso.

Esto… iba a ser complicado. Esta chica claramente estaba en una edad difícil, y tenía una personalidad irritable. No estaba seguro de estar bien preparado para lidiar con ella.

“En serio, Norn siempre es igual,” dijo Aisha, encogiéndose de hombros. “Es una verdadera *molestia* tener que lidiar con niños tan malcriados. ¿No estás de acuerdo, Rudeus?”

Aunque también teníamos algunos problemas por aquí. Esta clase de actitud no nos iba a ayudar en nada.

“Aisha…”

“¿Si?”

“No quiero que insultes a Norn de esa forma. Especialmente no acerca de su desempeño académico.”

“¿Queeeeé?” dijo Aisha, inflando sus mejillas. “Pero ella ni siquiera se esfuerza, Rudeus.”

“Para ti puede verse de esa forma. Pero yo creo que se está esforzando mucho, a su propia manera.”

“… Bueno, si tú lo dices. Trataré de guardarme mi opinión.”

Era bueno escucharlo, pero no parecía muy dispuesta. Ahora mismo probablemente nada de lo que dijera sería muy convincente. Tampoco las conocía muy bien, y no tenía ni la más mínima idea de cómo lidiar con niñas de diez años.

Este iba a ser un camino difícil.

* * *

Temprano esa tarde, dejé a mis dos hermanas en casa e hice un viaje a la Universidad de Magia. Fui directamente hacia las oficinas de la facultad, busqué al Subdirector Jenius, y le expliqué resumidamente la situación.

“Ambas estuvieron asistiendo a otras escuelas previamente, ¿cierto? Entonces creo que podrían mantener el ritmo de los cursos iniciales. Lo mejor para ellas sería que tomen el examen lo antes posible.”

Después de una breve discusión, fijamos la fecha de su examen en una semana más. Ellas no tendrían mucho tiempo para estudiar, pero ese no era el verdadero problema.

“Debo decir que estoy muy emocionado de conocerlas,” dijo Jenius. “Si son *tus* hermanas, deben ser muy talentosas.”

“Una de ellas es un genio, pero la otra solo es una chica común y corriente.”

“Espero que no estés siendo modesto otra vez. A decir verdad, espero que ambas sean capaces de usar la conjuración silenciosa.”

“No, no, nada de eso…”

Mientras seguíamos con nuestra plática educada, un tema sin relación a esto apareció en mi mente.

“Por cierto, Subdirector Jenius, ¿de casualidad sabe si Badigadi está hoy en el campus?”

“… ¿Badigadi-sama? No, no creo haberlo visto el día de hoy.”

“Ah. Entiendo.”

Para un sujeto tan grande y animado, Badi podía ser realmente evasivo cuando quería. Pero cuando decidía hacer una aparición, él era imposible de pasar por alto.

“Si tienes algún asunto con él, podría enviarle un mensaje…”

“Nah, no es nada urgente. Solo estaba esperando sentarme a hablar con él acerca de un conocido nuestro. Creo que hay un malentendido que me gustaría aclarar.”

“Entiendo. Si de casualidad lo veo, ciertamente se lo haré saber.”

Le agradecí educadamente por su ayuda al subdirector, y después seguí mi camino.

* * *

Después de eso tenía la intención de regresar directamente a casa, pero tenía algo de tiempo libre, así que en cambio fui a visitar a Nanahoshi. Golpeé su puerta y entré, pero encontré vacía su sala de investigación. Eso era inusual a esta hora. Después de todo, la chica era básicamente una aislada.

Di un vistazo dentro de su sala de experimentación, pero ella tampoco estaba ahí. Se me había prohibido estrictamente entrar en su habitación, pero golpeé la puerta solo por si acaso.

“¿Mmm? Guhhh…”

Un sonoro y miserable gruñido se escuchó desde el interior. Parecía que ella estaba sufriendo.

Vacilé, preguntándome si debía tratar de entrar. Pero después de poco tiempo, la propia Nanahoshi abrió la puerta. Su rostro estaba alarmantemente pálido.

“Eh, hola. ¿Estás bien?”

“Mi… mi cabeza me está matando… Creo que… voy a morir…”

Ugh. Ella apesta a alcohol.

Ahora que lo pienso, no era de sorprender que tuviera resaca. Ella se había excedido anoche. En todo caso, ella tenía suerte de no haber tenido un envenenamiento etílico.

“Siéntate un momento, Nanahoshi. Yo lo arreglaré.”

Guie a mi tambaleante amiga a su sala de experimentación, la senté en una silla, y entonces tomé su cabeza con mis dos manos. Después de usar un hechizo de desintoxicación básico, agregué un poco de magia de sanación para aliviar el dolor.

"Fiu… Gracias, Rudeus. Te debo una."

Sacudiendo lentamente su cabeza, Nanahoshi presionó sus dedos contra sus sienes. Después de un momento, ella se dio la vuelta y se puso la máscara que había dejado sobre la mesa.

Aparentemente ahora estaba hablando con Silent Sevenstar.

"En fin, ¿necesitas algo de mí? Si es acerca de tu recompensa, todavía no está lista. Apreciaría un poco de paciencia."

Sus palabras eran tan compuestas como siempre, pero había una pizca de vergüenza en su voz. ¿Podría ser ella una de esas *kuuderes*[1] de las que había escuchado tanto?

"No necesito nada," dije. "Mis dos hermanas menores aparecieron en mi casa repentinamente, así que vine al campus a organizar que ellas tomen el examen de ingreso. Solo pasé a verte, ya que estaba cerca."

"… ¿Tus hermanas? Espera, ¿son tus hermanas del otro mundo? ¿Ellas también fueron traídas aquí?"

"Nah. Son mis hermanas de este mundo. Nacieron y fueron criadas aquí."

"Ya veo," murmuró pensativamente Nanahoshi, mirándome directamente. "Bueno, si son tus hermanas de este mundo, imagino que son bastante adorables."

"Espera, ¿estás elogiando mi apariencia?"

"A partir de los estándares de nuestro antiguo mundo, tú eres un hombre objetivamente apuesto. No sé cómo te veías en el otro lado, pero ahora mismo, podrías pasar por un modelo europeo. ¿No estás de acuerdo?"

“Eh, supongo.” *No estaba esperando eso…*

Tenía que cuidarme cerca de esta chica. En mi vida anterior, podría haber asumido que ella sentía algo por mí. ¡Pero ya no era un virgen, maldita sea! ¡Ni siquiera estaba soltero! Ella no iba a jugar con mi cabeza tan fácilmente.

“¿Qué edad tienen?” preguntó Nanahoshi.

“Ambas tienen diez, creo.”

“Ya veo. De hecho, yo tengo un hermano menor de la misma edad. Pero supongo que ahora él es mayor que yo, si el tiempo pasa a la misma velocidad en casa…”

Era difícil saberlo por la máscara, pero ella sonaba nostálgica, probablemente recordando su vida en Japón. Personalmente, yo no tenía ningún recuerdo agradable asociado a la palabra *hermano*.

“Genial, ahora tengo ganas de comer pudín,” murmuró Nanahoshi.

¿Qué? ¿De dónde salió eso?

“Eh, ¿tienes buenos recuerdos acerca de un pudín o algo así?”

“El pequeño mocoso solía comerse los que yo guardaba en el refrigerador para más tarde. Y esos eran realmente costosos…”

Un clásico de los hermanos menores. No me parecía un recuerdo muy agradable, pero claramente había hecho sentir nostálgica a Nanahoshi. Ella estaba mirando hacia el techo, conteniendo las lágrimas. Miré hacia otro lado para evitar avergonzarla.

“Bueno, como sea. Volveré a visitarte pronto, ¿bien?” dije.

“Muy bien… Um, por cierto, lamento todos los problemas de antes. Has mejorado bastante mi opinión de ti.”

“Heh. Solo no te enamores de mí, niña. Te quemarás…”

“¿Disculpa? ¿Te das cuenta de lo que estás diciendo?”

"¡Vamos! ¡Esa se suponía que fuera una referencia divertida!"

Una vez que le di una pista, Nanahoshi se rio un poco, pero sonó un poco forzado. ¡Los niños de estos días! No aprecian los clásicos.

En cualquier caso, la chica claramente no estaba en condiciones de efectuar experimentos el día de hoy. Tampoco era como si yo tuviera tiempo para ayudar. Tendríamos que continuar nuestra investigación más adelante, una vez que las cosas se hubiera calmado un poco.

* * *

Una vez que el día de escuela terminó, me encontré con Sylphie y nos dirigimos a casa juntos. Quería pedir su consejo acerca de Norn y Aisha. Ella estaba mucho más cerca de su edad, así que estaba esperando poder conseguir algo de información desde otra perspectiva.

Pero antes de que pudiera sacar el tema, Sylphie habló. "Ah, cierto. Vamos a pasar por el mercado, Rudy. Ahora hay más personas en nuestra casa, así que vamos a necesitar más comida."

Sonaba razonable para mí, así que tomamos un pequeño desvío.

Tan pronto como entramos al mercado, un dulce aroma a frijoles cocidos alcanzó mi nariz desde todas las direcciones. El Distrito Comercial siempre estaba animado a esta hora de la tarde. Las personas tendían a pensar que los mercados estaban más llenos en la mañana, pero los de esta área vendían mucha carne suministrada por cazadores o aventureros. Los cazadores tenían horarios impredecibles, pero los aventureros tendían a pasar sus días asesinando monstruos en los bosques o las planicies. Naturalmente, la carne que traían de regreso con ellos en las tardes tendía a venderse de noche.

Aquí no había una gran variedad de comida disponible, y la mayor parte de los ingredientes eran bastante costosos. Pero el reino de Ranoa y las otras Naciones Mágicas en realidad estaban mucho mejor que la mayoría de los países de esta región; si podías costearlo, al menos había carne *disponible* aquí. Si ibas más hacia el sur,

encontrarías países donde había poca comida fresca a un precio elevado.

Aparte del propio mercado, también podías encontrar algunos trabajos para aventureros colocados en esta área de la ciudad. La mayoría de estos involucraban congelar carne fresca con magia—trabajos populares con los estudiantes más jóvenes de la universidad quienes habían aprendido magia básica y necesitaban algo de cambio.

Sylphie y yo caminamos un poco, escogiendo ingredientes para la cena. Aproveché la oportunidad para informarle todo lo que había sucedido el día de hoy.

"Bueno, creo que tienes razón," dijo ella. "Parece que las dos no se llevan muy bien."

"Para ser honesto, no estoy seguro de lo que están pensando. Supongo que ya no sé cómo ver el mundo a través de los ojos de un niño."

"Sí, es difícil."

"Aisha parece determinada a convertirse en nuestra sirvienta personal en vez de ir a la escuela. ¿Qué opinas al respecto?"

"Mmm. No he sido capaz de dedicar mucho tiempo al trabajo del hogar con todo mi trabajo… así que, personalmente, apreciaría la ayuda."

"El problema es que nosotros somos los adultos aquí," dije. "Y ella es una niña."

"Sip."

"¿Crees que tengamos la responsabilidad de enviarla a la escuela? Ella podría terminar descubriendo algún nuevo interés ahí, ¿cierto?"

"Mmm. Bueno, puede que tengas razón. Podríamos instarla a tomar todo tipo de clases extrañas y ver si alguna de ellas le gusta…" Sylphie se detuvo a pensar y puso su mano en su mentón, aparentemente dividida entre las opciones que yo había puesto sobre

la mesa.

Después seguí su mirada y me di cuenta de que ella estaba considerando dos cortes de jamón de precios diferentes.

“Vamos, Sylphie. Estoy teniendo muchos problemas con esto. Al menos ayúdame a pensarlo.”

“¡*Estoy* pensando! Pero sabes, Rudy, estoy bastante segura de que estás subestimando un poco a Aisha. Ella es una niña muy inteligente.”

“Lo sé. ¿Y eso qué?”

“Bueno, creo que ella estará bien ya sea si va a la escuela o no.”

“Mmm…”

“Dicho eso, tal vez no deberías pensar tanto acerca de esto. Dejarla hacer lo que quiera es la opción más simple, ¿cierto?”

No había esperado una muestra de confianza tan grande de mi hermana. Pero Sylphie las había conocido desde que eran pequeñas, ¿no? Ella debe haber visto de lo que es capaz Aisha con sus propios ojos.

“Para ser honesta, estoy más preocupada por Norn,” dijo ella. “Ella obviamente está ansiosa, y creo que extraña a tu padre y Ruijerd. Tenemos que asegurarnos de cuidarla bien, ¿sabes?”

“Sí… Tienes razón en eso.”

La voz de Sylphie era tranquila, con sus palabras razonables y mesuradas. Me hizo darme cuenta de lo nervioso que estaba yo en contraste. Mi esposa era una mujer realmente confiable. Esto se sentía como estar recibiendo consejos de mi viejo amigo Fitz-senpai—lo cual de cierta forma era así.

“¿Entonces básicamente le damos a Aisha la libertad que quiere y ponemos a Norn sobre rieles por ahora?” dije.

“¿Sobre rieles?”

“Eh, básicamente significa que por ahora le damos un camino a seguir.”

“Ah, entiendo. Sí. Creo que eso suena bien.”

¿De verdad estaba bien tratarlas de forma tan diferente? Bueno, Aisha estaba muy por delante de Norn ahora mismo. Ignorar ese hecho y tratarlas *exactamente* igual no tendría mucho sentido. Reconocer sus diferencias no era lo mismo que tener favoritismos.

“Um… Dicho eso, Rudy, al final es tu decisión. Siento si soné un poco mandona.”

Sacudí mi cabeza. “Nah, fuiste de gran ayuda. Creo que ahora sé cómo enfrentar esto.”

“Pero no seré capaz de ayudar mucho,” respondió Sylphie, rascándose la parte trasera de su oreja con una expresión acomplejada. “Todavía tengo mis deberes con la Princesa Ariel y todo eso…”

Su trabajo la mantenía mucho tiempo alejada de casa. Y siempre se veía culpable cada vez que eso me causaba hasta el menor inconveniente. En ocasiones, sentía que su trabajo le estaba causando más estrés del que dejaba ver. Después de todo, ahora estábamos casados, y existía la posibilidad de que yo le pidiera renunciar.

Por impulso, decidí seguir esta línea de pensamiento.

“Dime algo, Sylphiette, cariño.”

“¿Qué sucede, mi querido Rudeus?”

“Digamos que te hubiera dicho que dejes tu trabajo con la Princesa Ariel antes de casarnos. ¿Qué habrías hecho?”

Traté de escoger mis palabras cuidadosamente, pero cuando Sylphie se dio la vuelta hacia mí, su expresión era muy seria.

“Yo… supongo que te habría rechazado.”

¿Eh? Mmm. Eso en realidad dolía un poco. Tal vez debí haber

llegado a la pregunta de una forma más gradual. Bueno. Da igual. Entonces… ella escogería a Ariel sobre mí, ¿eh? Bien…

"¡Ah!" Aparentemente dándose cuenta de mi reacción, Sylphie de pronto se puso muy nerviosa. "¡No lo malinterpretes, Rudy! ¡Te amo mucho, y lo sabes! Quise decir que hay más factores que influyen en eso… Para ser honesta, ni siquiera yo sé cómo explicarlo. Es un gran torbellino de sentimientos cálidos…"

Ella era realmente linda cuando terminaba sin saber qué decir de esta forma.

"Bueno, supongo que básicamente es una clase diferente de amor. Quiero decir, eh… por ejemplo, yo tengo muchas ganas de tener un bebé contigo…" Mientras decía estas palabras, Sylphie por reflejo llevó una mano hacia su estómago.

Ella había hecho que también me sonrojara. ¿Acaso Sylphie había olvidado que estábamos en público?

"Pero también amo a la Princesa Ariel, ¿sabes? Por supuesto, de una forma diferente. Supongo que ella es una muy buena amiga…"

Nunca antes la había escuchado poner en palabras sus sentimientos por Ariel. Pero ahora que había comenzado, las palabras seguían saliendo.

"La Princesa Ariel puede verse perfecta, pero tiene muchas falencias y debilidades. Sé que tú estarías bien sin mí contigo, Rudy, pero si la princesa no nos tuviera a mí o a Luke vigilándola, ella no duraría ni una semana. No soportaría abandonarla." Sylphie se detuvo por un momento para recuperar el aliento y se rascó nuevamente la parte trasera de su oreja, para luego continuar incómodamente. "Um, pero sabes… estar casada contigo es, bueno… como un sueño hecho realidad para mí. Tampoco quiero abandonar eso. Siempre y cuando tú todavía me quieras."

Sylphie parecía tener la impresión de que era injusto para ella pedir tanto. En vez de escoger entre Ariel y yo, ella sentía que se estaba aprovechando de mi amabilidad para tener ambos trozos de pastel. Tal vez era por eso que ella siempre era tan… complaciente

cuando estaba conmigo.

Por supuesto, todo eso era completamente ridículo.

En vez de responder, me incliné y le di un beso en la mejilla a Sylphie, sacando exclamaciones de sorpresa de algunas personas que nos estaban observando. Claramente habíamos atraído algo de atención.

Sonrojándose hasta la punta de sus orejas, Sylphie rápidamente se puso sus lentes de sol.

Fitz-senpai era incluso más linda estos días.

* * *

Después de unos pocos minutos, mi esposa logró calmarse lo suficiente como para poder continuar con nuestra compra de comestibles. En algún momento nos habíamos salido del tema principal, pero al menos había conseguido su consejo acerca de los problemas más importantes a corto plazo. Con algo de suerte, ella acertaría con Norn y Aisha. Eso sería de *gran* ayuda. Yo no estaba muy confiado de alguna vez ser capaz de entender la mente de una chica preadolescente.

“En fin, en ocasiones podría tener que acudir a ti por ayuda con esas dos, Sylphie. No soy muy bueno con las chicas.”

“No hay problema. Estamos casados, ¿recuerdas? Te ayudaré cada vez que me necesites.”

La sonrisa de Sylphie fue completamente radiante. Era genial tener una esposa tan encantadora *y* confiable en mi vida. Por supuesto, ella parecía pensar que la Princesa Ariel estaría perdida sin ella, pero que yo estaría bien por mi cuenta. Eso era… interesante.

Aunque, con respecto a eso, Sylphie de seguro podría desenvolverse bien sin *mí* alrededor. Al menos, en ese aspecto, las cosas no eran como en los viejos tiempos.

* * *

Una semana después, Aisha tomó el examen de ingreso como estaba planeado… y sacó una calificación perfecta.

Capítulo 2: La Sirvienta Puertas Adentro y la Estudiante de Internado

Esa tarde, caminé a casa junto a Norn y Aisha desde la Universidad de Magia.

Ambas habían tomado un examen escrito promedio. Era un examen general, efectuado a la mayoría de los estudiantes potenciales sin importar su edad. Algunas secciones cubrían varios temas académicos, mientras otras cubrían las seis disciplinas fundamentales de la magia. No sonaba parecido al examen que yo había tomado, pero eso era de esperarse.

En cualquier caso, Aisha había aprobado su examen.

El Reino de Ranoa tenía algunas diferencias fundamentales en cuanto a cultura con respecto a Millis. Estaba muy seguro de que el plan de estudios que le enseñaban a sus niños era al menos un poco diferente. Aun así, Aisha había sacado una calificación perfecta en el primer examen que ella había tomado en este país.

Tenía que admitir que estaba impresionado. Naturalmente, Jenius había estado tan sorprendido de ver a una niña de diez años hacerlo tan bien que había ofrecido admitirla como una estudiante especial, bajo ciertas condiciones. Pero, por supuesto, eso no era lo que le había prometido a mi hermana.

“Muy bien. ¡Mantuve mi parte del trato!” anunció triunfantemente Aisha mientras entrábamos a la casa. “¡Ahora soy oficialmente tu sirvienta, Rudeus!”

“¿Entonces de verdad quieres convertirte en la sirvienta de la familia? ¿Incluso aunque eres *parte* de la familia?”

“No, no. ¡Soy *tu* sirvienta, no de la familia!”

Entonces su objetivo era… ser la sirvienta personal de su hermano. Eso me parecía un poco extraño, pero no podía retractarme ahora.

“Bueno, está bien. En cualquier caso, eh… asegúrate de hacer lo que te diga de ahora en adelante, ¿entiendes?”

“¡Pero por supuesto! ¡Estoy a su disposición, Maestro!”

Era genial escuchar a una niña llamarme de esa forma por primera vez en lugar de Zanoba. Si no fuera mi hermana menor quien lo dice, probablemente me habría excitado.

Solo vamos a dejar de lado el hecho de que actualmente yo era un hombre casado.

“Dicho eso, mantengamos la mente abierta acerca de tu futuro,” dije. “Si terminas queriendo estudiar algo, házmelo saber.”

“Bueno, estoy segura de que todavía hay algunas cosas que necesito aprender. Si tal vez usted fuera tan amable de enseñármelas *personalmente*, joven maestro…” Colocando un dedo sobre sus labios, Aisha parpadeó juguetonamente hacia mí.

Entendí su intención, pero decidí que lo mejor era hacerme el tonto. Si a la niña alguna vez se le ocurría pedirme que le enseñe a hacer bebés, tendría que darle una clase de educación sexual detallada. Por supuesto, *sin* usar las manos.

“Por cierto, ¿hay alguna razón por la que me estés llamando *maestro* de pronto?”

“Bueno, voy a ser su sirvienta de ahora en adelante, señor. Es natural que me dirija a usted apropiadamente.”

Ah, genial. Ella ahora había regresado a ese ridículo lenguaje formal.

“Para ser honesto, me gustaba más cuando solo me llamabas Rudeus. ¿Podemos seguir con eso?”

“Lo siento terriblemente, pero necesito mantener al menos una pizca de profesionalismo.”

La niña tenía un vocabulario sólido. No había dudas de por qué lo había hecho tan bien en la prueba.

No tenía caso seguir con el asunto ahora. Sylphie podría mirarme sospechosamente por un tiempo, pero sentía que Aisha se había ganado el derecho de hacer lo que quisiera. “Muy bien. Asegúrate de consultarlo con Sylphie antes de tomar cualquier trabajo, ¿bien?”

“Por supuesto. Mi madre me enseñó todo lo necesario acerca de los deberes de una sirvienta, se lo aseguro. Déjelo todo en mis manos.”

Levantando el borde de su vestido, Aisha hizo una profunda reverencia hacia mí. Aparentemente, ahora tenía mi propia hermana menor sirvienta. Tenía que admitir que las palabras sonaban bastante bien…

Bueno, sonaban mejor que *ama de casa* o *abandono escolar*. Así era como lo llamarían en Japón.

* * *

Los resultados de Norn fueron completamente promedio.

A partir de lo que me dijo Jenius, ella había sacado una calificación ligeramente por debajo de la media para su edad. Para ser justo, la niña había pasado un año completo viajando hacia esta ciudad, y después le había ordenado dar un examen antes de siquiera tener tiempo de sacar sus pertenencias. Norn probablemente lo habría hecho mucho mejor si primero le hubiera conseguido algunas lecciones particulares. En otras palabras, ella probablemente lo habría hecho bien… siempre y cuando no fuera comparada con Aisha.

No veía la necesidad de analizar mucho esto. Simplemente tendríamos que ayudarla a mejorar poco a poco. Ella podría nunca llegar a lo más alto de su clase, pero ¿qué importa? Siempre y cuando aprendiera las habilidades básicas que necesitaba para

funcionar en la sociedad, eso era suficiente para mí. No tenías que sobresalir para tener una vida feliz y satisfactoria.

"Norn, ¿tienes alguna idea de lo que quieres estudiar?" pregunté.

Mi hermana no respondió. Ella de nuevo estaba bajando su cabeza, inflando sus mejillas ligeramente mientras evitaba mi mirada. No parecía estar acostumbrándose a mí en lo absoluto. Había estado esperando romper el hielo entre nosotros, pero no tenía idea de dónde comenzar.

"Supongo que no tengo todas las opciones a la mano," dije. "Pero creo que usualmente comienzas con dos o tres años de clases generales antes de tener que elegir tu camino. La Universidad tiene muchos cursos introductorios interesantes, así que tal vez puedes tratar de tomar varios y ver si hay algún tema que te guste. Ah, y si nada te interesa, siempre puedes elegir la magia de sanación. Nuestra madre solía ser una sanadora, ¿recuerdas? No hay muchos sanadores por estos lados, así que podrías encontrar un trabajo fácilmente una vez que te gradúes."

Norn no estaba respondiendo a nada de lo que le decía, así que terminé hablando un rato de esta forma. Eventualmente, me di cuenta de que estaba mirando hacia mí con una expresión que sugería que *quería* hablar. Cerré mi boca y esperé.

"Creo que quiero tratar de vivir en los dormitorios."

Su voz fue tensa y ansiosa, pero ella logró sacar las palabras. Me tomé un momento para pensar en lo que dijo.

"Los dormitorios, ¿eh…?"

Habría sido muy fácil rehusarme tajantemente, pero resistí el impulso. Evidentemente le había tomado mucho valor para incluso sacar el tema.

Mi pensamiento inicial fue que ella era demasiado joven. Las chicas de diez años de edad usualmente no vivían por su cuenta. Sin embargo, vivir en los dormitorios de la universidad no era lo mismo que rentar tu propio lugar. Por ejemplo, casi siempre tenías un

compañero de habitación.

Norn no conocía a casi nadie en esta ciudad, y no tenía ningún amigo aquí. Si viviera en los dormitorios, eso podría cambiar rápidamente. Su edad podría ser un problema en ese tema, pero la Universidad les daba la bienvenida a estudiantes de todas las edades. Sabía de primera mano que había unos niños incluso más jóvenes viviendo ahí. Los dormitorios eran un ambiente seguro con unas reglas bastante claras que todos debían seguir. En teoría, incluso una niña de la edad de Norn podía vivir cómodamente ahí.

Personalmente, me habría gustado llegar a conocer mejor a mi hermana al vivir junto a ella. Pero al parecer, forzarla a quedarse aquí podría hacer que me odiara incluso más que ahora.

En mi vida anterior, había pasado muchos años como un aislado. Me había rehusado a relacionarme con el resto del mundo, en cambio encerrándome en mi habitación. Por un tiempo, mi familia trató todo tipo de cosas para sacarme adelante. Me tentaron con regalos costosos, me compraron comida deliciosa, y hablaron acerca de mi futuro con un tono optimista y brillante. Y cada una de esas veces, me hizo alejarme aún más de ellos. Sentía que me veían como un animal que necesitaba entrenamiento en vez de un ser humano.

No quería que Norn se sintiera así. No quería que ella se sintiera atrapada aquí. No quería que ambos estuviéramos tensos cada día, tratando de leer el humor y los pensamientos del otro.

Tal vez lo mejor para mí sería mantenerla vigilada desde la distancia. Si ella encontraba un lugar donde pudiera sentirse un poco más cómoda, tal vez sería más fácil para nosotros ver al otro con claridad.

También tenía que considerar el asunto de Aisha. Ella tendía a ser condescendiente con su hermana. Le había advertido tener cuidado, pero ella no se había dado cuenta de que lo estaba haciendo la mitad de las veces. Arreglar eso iba a ser un proyecto a largo plazo. Siempre y cuando ella estuviera viviendo en esta casa, Norn estaría constantemente expuesta al menosprecio de su hermana. Y ella me vería a mí, su odiado hermano, cada día.

Para colmo, tanto Aisha como yo teníamos unos talentos innatos inusuales. No pensaba en mí como un mago de clase mundial ni nada parecido, pero la mayoría de las personas me consideraban alguien altamente hábil.

Es difícil crecer *normal* en una casa donde tus hermanos son excepcionales. Había pasado por eso la última vez.

En el peor de los casos, podía imaginar a Norn huyendo de casa algún día. Y sabía lo mal que podía terminar eso, especialmente para una niña. Algunos bastardos enfermos podrían secuestrarla y demandar favores o algo así. Comparado a eso, ella estaría mucho mejor mudándose a un dormitorio seguro.

Además, Sylphie pasaba mucho tiempo en esos dormitorios. Ella se quedaba aquí cada tercera noche, pero entre esas visitas, se quedaba con la Princesa Ariel. Si algo sucedía, ella estaría justo ahí para ayudar a Norn, y afortunadamente, a Norn parecía agradarle. Quizás se habían agradado en el baño esa primera noche o algo así.

Mientras más pensaba en esto, más me parecía una buena idea.

Diez *era* una edad temprana para estar viviendo en un dormitorio… pero la experiencia podría ser buena para ella. Tendría que aprender a socializar y cooperar con otros niños de su edad.

“Bien, Norn. Si eso es lo que quieres, creo que puedo prepararlo. Ingresaré una solicitud para ti.”

“¿¡Qué!?” gritó Aisha, con su boca entreabierta de la incredulidad. “¿Por qué la estás dejando hacer lo que *ella* quiere? ¡Ni siquiera sacó una buena calificación!”

Y ahí quedó toda esa plática acerca del profesionalismo. Debe haber salido de su mente en algún punto de los últimos cinco minutos.

“Aisha, yo—”

“¡Yo me esforcé mucho por esto, Rudeus! ¡No es justo!”

Podía entender lo que Aisha estaba diciendo. Desde su perspectiva, debe haber parecido que estaba favoreciendo a Norn. En cuanto a Aisha, ella se había ganado el derecho de hacer lo que quería al conseguir una calificación perfecta en su examen. Tenía que asumir que ella había estudiado mucho en secreto durante la última semana para lograrlo.

Norn, por otro lado, ni siquiera se había esforzado, pero de todas formas yo había decidido darle lo que quería. Debe haber parecido extremadamente injusto.

¿Qué habían dicho mis padres en mi vida anterior cuando hice un alboroto por algo como esto? No podía recordarlo exactamente, pero sentía que eran en su mayoría solo variaciones de "Harás lo que te digamos" o "Sabemos lo que es mejor para ti, jovencito".

¿Alguna vez esas palabras me habían dejado satisfecho? Bueno, no.

¿Entonces ese enfoque estricto funcionaría con Aisha? Nah. Probablemente no.

Por supuesto, ella era una niña muy lista. Si le explicaba mi razonamiento en detalle, ella podría entenderlo… ¿tal vez? ¿Si tenía suerte?

"Aisha, no estoy recompensando a Norn. Solo lo pensé un poco, y llegué a la conclusión de que vivir en los dormitorios podría ser lo mejor para ella."

"Pero—"

"Norn todavía no conoce a nadie en esta ciudad, y… desafortunadamente no creo que a ella le guste estar mucho cerca de mí. No quiero mantenerla atrapada en esta casa si ella va a ser miserable aquí."

"Pero Padre… ¡Padre dijo que debíamos vivir juntos!"

Mmm. Ese era un buen punto. Ahora sentía ganas de retirarlo todo.

No, no, eso no estaría bien. Mi trabajo aquí no era seguir órdenes sin cuestionarlas. El propio Paul había cometido errores, ¿no? Por supuesto, mi juicio no era perfecto, pero por ahora tenía que confiar en él.

"Por supuesto, todavía me voy a hacer responsable de ella. Ambas son mi familia, y estoy aquí para ustedes sin importar lo que pase. Pero parece que Norn no es feliz aquí, y creo que vivir en los dormitorios podría ayudarla a encontrar su lugar."

"…"

Ahora fue el turno de Aisha de bajar su cabeza y quedarse en silencio. Por alguna razón, había lágrimas en sus ojos.

"¿Estás siendo más amable con ella porque mi madre es solo la sirvienta?" dijo ella.

La pregunta me tomó completamente por sorpresa. Pero en el instante que escuché la palabra *sirvienta*, supe que estábamos en un territorio peligroso.

"Lilia no es una sirvienta, Aisha. ¿Quién te dijo que lo era? ¿Fue Padre? Espero que no fuera Norn."

"¡Ella misma lo dijo! Y… la abuela de Norn también lo dijo…" Ahora las lágrimas estaban bajando por su rostro.

Lilia y la abuela de Norn… Entonces la familia de Zenith.

Era una cosa que Lilia se menospreciara. Sabía que ella todavía se sentía culpable acerca de todo el asunto. Era por eso que ella conscientemente había seguido desempañado el papel de la sirvienta de la familia, en vez de actuar como una igual a mi madre. Tal vez era natural que ella esperara que Aisha se comportara de la misma forma hacia Norn, la hija de Zenith. Tenía que asumir que Paul trataba a sus dos hijas igual. Pero en la mente de Lilia, al menos, ambas no eran iguales.

En cuanto a la familia Latria… Por lo que había escuchado, ellos eran una familia aristócrata con una gran historia. Yo solo había

conocido a mi tía, Therese, quien no era una mala persona, pero como un grupo, ellos probablemente tenían unas ideas muy adoctrinadas acerca del adulterio y la posición social. Probablemente mimaron a Norn mientras ignoraron completamente a Aisha. Después de todo, ellos no estaban relacionados por sangre con ella.

Lógicamente, era difícil para mí culparlos o a Lilia por sus acciones.

"¿Te gusta más ella… porque yo solo soy tu media hermana…? Hic…" Aisha ahora estaba llorando, restregando sus puños contra su arrugado rostro.

Pero fueran cuales fueran sus razones, ellos todavía habían lastimado a una niña inocente.

Yo había estado actuando bajo algunas suposiciones equivocadas. No iba a ser fácil lidiar con *ninguna* de mis hermanas.

"Aisha, nunca he pensado en Lilia como la sirvienta de mi Padre. Y en cuanto a mí, tanto tú como Norn son mis hermanas, tan simple como eso."

"Pero yo… yo estudié mucho para ese examen… me esforcé mucho… y Norn solo… solo consigue…"

Entre su llanto, Aisha tartamudeó más quejas.

Así que ella *había* estudiado en secreto para el examen. Eso debe haber sido… estresante. Después de todo, solo le había avisado con una semana de antelación. Ella obviamente se había ganado esa calificación perfecta.

"Escucha, Aisha."

"¿Q-qué?"

"Puede ser difícil para mí explicar esto, pero lo entiendo. Sé que te esforzaste mucho, y estoy orgulloso de ti. Es por eso que te permití hacer lo que querías."

"Pero dijiste… dijiste que Norn puede ir a vivir a los dormitorios,

y ella…” Aisha estaba sollozando con fuerza en este punto, dejando que su labio inferior tiemble con fuerza. Era una técnica efectiva, pero yo no me iba a retractar. No estaba siendo injusto aquí.

“Eso es diferente, Aisha. Estoy lidiando con esto dependiendo de la situación específica, ¿bien? Si ahora mismo me dijeras que quieres ir a vivir a los dormitorios, tendrías mi permiso para hacerlo. Pero si Norn dijera que quiere quedarse aquí y hacer los quehaceres del hogar en vez de ir a la escuela, no lo permitiría. Tú te ganaste el derecho de hacerlo gracias a tu calificación en esa prueba.”

Aisha frunció el ceño y se quedó en silencio.

Y después de una pausa dolorosamente larga, ella finalmente respondió, “Bien.” Mis argumentos claramente no la habían dejado satisfecha, pero al final los aceptó.

Norn solo observaba tranquilamente, sin verse particularmente feliz.

De todos modos, sentía que estaba comenzando a entender la situación. La familia de Zenith había tratado a Aisha como la hija ilegítima de la sirvienta de Paul, y Aisha canalizó eso en tratar de ser mejor que Norn en todo. Mi padre probablemente no las había tratado de forma diferente, pero las circunstancias todavía crearon una brecha entre ellas. Su relación había sido torcida mucho antes de llegar a mí.

Aun así, la familia Latria ahora estaba muy lejos de nosotros. Nadie en esta ciudad iba a burlarse de Aisha debido a quién era su madre. Siempre y cuando yo jugara mi mano cuidadosamente, este problema eventualmente desaparecería.

“Por cierto, Norn, hay una condición para eso. Quiero que vengas a visitarnos aquí como mínimo una vez cada diez días.”

Norn frunció el ceño ante esto. “¿Por qué?”

“Porque estoy preocupado por ti.”

Además, tenía la responsabilidad de cuidarla. No se sentiría muy bien decirle a Paul que dejé a su querida hija en un dormitorio y me

olvidé de ella.

"… Bien, entiendo." Aunque ella se veía extremadamente reacia, Norn al menos accedió a esto.

* * *

Ahora que finalmente habíamos trazado un plan inicial, era la hora de ajustar nuestras vidas para acomodarnos a él.

Arreglé que Norn fuera matriculada en la Universidad de Magia, y puse una solicitud para asegurarle un lugar en los dormitorios. Por supuesto, también le expliqué la situación a Sylphie y le pedí que ayudara a Norn si ella tenía algún problema ahí.

"¿Qué? ¿De verdad vas a deshacerte de Norn de esa forma?" Sylphie al principio criticó mi plan. Su primer impulso fue mantener a Norn en nuestra casa para poder bañarla de afecto hasta que comenzara a confiar en nosotros un poco más. No era una opción irracional, pero basados en lo incómoda que Norn se había visto esa primera semana, no me convencía que esa fuera nuestra mejor apuesta.

"Creo que Aisha y Norn estarían mejor viviendo separadas por un tiempo," dije. "Parece que la familia de mi madre le complicó la vida a Aisha por ser la hija de una *sirvienta*, ¿sabes? No quiero apartar a Norn, pero creo que en este momento ambas necesitan algo de espacio."

"Mmm… Bueno, no sabía eso. Muy bien. Supongo que solo tendré que vigilar a Norn cada vez que pueda."

Sylphie no estaría ahí cada día, pero era mejor que nada. Con algo de suerte, esto sería lo mejor.

* * *

Aisha, por su parte, rápidamente asumió su nuevo papel como nuestra sirvienta puertas adentro.

Ella además era muy buena en ello. Tan pronto como comenzó a

realizar los quehaceres del hogar, nuestras vidas se hicieron notablemente más fáciles. Ella ya estaba encargándose tanto de la limpieza como del lavado, lo cual básicamente significaba que mis deberes habían desaparecido. Ya no podía restregar mi cara contra la ropa interior sucia de Sylphie, pero solo tendría que lidiar con eso lo mejor que pudiera.

Sylphie todavía estaba a cargo de las compras de comestibles y la comida. Esas eran cosas a las que ella no quería renunciar. Pero Aisha siempre estaba ahí para ayudarla.

Aparte de estas tareas básicas, mi nueva sirvienta también comenzó a lidiar con un buen número de cosas que nunca antes se me habían ocurrido. Ella por ejemplo se dio una vuelta para saludar a nuestros vecinos, y arregló una limpieza de nuestra chimenea. La chica era tan afilada como una tachuela y para colmo una gran trabajadora. Ella era excelente en cualquier cosa que decidiera hacer, y nunca la vi cometer un error destacable. Imaginaba que mantener esa imagen de perfección requería mucho trabajo.

Por alguna razón, parecía que ella iba en serio acerca de convertir esto de la sirvienta en su trabajo de tiempo completo. Cuando ella estaba en el trabajo, dejaba de lado todo el acto de hermana menor pegajosa y se convertía casi en una profesional. El entrenamiento de Lilia evidentemente había sido muy riguroso.

En general, Aisha pasaba la mayoría de sus horas laborales ayudando en la casa. Cuando nosotros regresábamos a casa, ella ayudaría a Sylphie con la cena o me prepararía un baño. Cuando nos estábamos bañando, ella dejaría un cambio de ropa para nosotros, y después cepillaría el cabello de Sylphie. Y en las noches cuando Sylphie regresaba para sus turnos nocturnos, ella llevaría su abrigo a la puerta y la vería partir mientras hacía una reverencia.

Sylphie, quien no estaba acostumbrada a esta clase de trato, reaccionaba incómodamente a las acciones de Aisha. Siempre era divertido verlas interactuar.

Cuando teníamos invitados, Aisha además se aseguraba de mantenerlos felices y entretenidos. No es como si esto ocurriera con frecuencia. La única persona que nos había visitado recientemente

era Nanahoshi, buscando agradecerme formalmente por mi ayuda. Ella aparentemente había ordenado algo para mí como una recompensa: el círculo mágico para un hechizo de Invocación específico que yo podría encontrar de utilidad. Ella me prometió entregarlo y explicar cómo usarlo antes de pasar a la segunda fase de sus experimentos.

Aisha había saltado sobre la oportunidad de transmitir su hospitalidad sobre nuestra invitada. Ella había preparado un baño y un cambio de ropa para Nanahoshi, e incluso la ayudó a lavarse ahí adentro.

Nanahoshi se había visto evidentemente molesta por toda la atención. Cuando se fue, ella había murmurado algo acerca del *monstruo* que yo era por *explotar a mi hermana menor*.

Creo que ella prefería que sus baños fueran pacíficos, tranquilos, y solitarios. Tendría que recordar pedirle a Aisha que le dé algo de privacidad la próxima vez.

La chica ni siquiera se relajaba para la cena. Cuando yo me sentaba en la sala de estar, ella recorrería el lugar manteniendo el fuego ardiendo o trayéndome bebidas calientes. Para ser honesto, se sentía algo extraño tener a mi propia hermana como mi sirvienta personal. Pero Aisha parecía feliz con el trato, así que iba a dejar que las cosas siguieran así por un tiempo. Yo no quería *forzarla* a hacer algo que ella no quería hacer.

Pero, después de llegar a esta conclusión, recordé mi teoría de que tu reserva de poder mágico está parcialmente determinada por lo mucho que usas magia de niño. Si Aisha no iba a asistir a la escuela, al menos podía entrenarla un poco en la magia. A la edad de diez, su reserva de poder mágico probablemente no iba a cambiar demasiado, pero tampoco era algo escrito en piedra. Y ella además estaría mejor conociendo al menos la magia ofensiva de nivel Intermedio. Los hechizos de nivel Principiante eran suficiente para que una persona normal tuviera una vida pacífica, pero los de nivel Intermedio eran más útiles si alguna vez necesitabas defenderte.

“Aisha, acércate. Vamos a practicar magia un rato.”

“¡Ooh! ¿¡Vas a enseñarme, Rudeus!? ¿¡De verdad!?”

Aisha trotó hacia mí con una gran sonrisa en su rostro. A pesar de toda su disciplina, la niña tendía a dejar el personaje de la *sirvienta respetuosa* cada vez que se emocionaba por algo. Todavía le faltaba para ser tan buena como Lilia.

“Sí, creo que es una buena idea que aprendas un poco más. Sé que puede no interesarte, pero—”

“¡Pero sí estoy interesada! ¡Por supuesto que sí!” dijo ella, saltado sobre mi regazo. “¡Por favor, continúa!”



La chica podía ser horriblemente linda cuando quería.

Nuestra primera lección fue una productiva. Aisha ya tenía un buen entendimiento de lo fundamental; ella no se había tomado el tiempo para aprender los hechizos Intermedios, pero tenía la sensación de que ella podría aprenderlos relativamente rápido del libro correcto. Pero Aisha no era capaz de usar la conjuración silenciosa. La edad de diez probablemente era demasiado tarde para aprender esta habilidad en particular.

Repasé algunas cosas, y después le di una tarea simple: usar tanta magia como pudiera cada día, hasta que su reserva de poder mágico se agotara.

Esa noche, Aisha se metió en mi cama y preguntó, “Rudeus, ¿puedo dormir contigo esta noche?”

Después de verla estallar en llanto el otro día, no podía decirle que no. Y de todas formas no era como si fuera algo malo.

“Claro. Ven.”

Sin quejarme, levanté las mantas e hice espacio para ella.

Por supuesto, Aisha era más pequeña que Sylphie, pero también más cálida. En un clima frío como este, nunca hacía daño otra almohada caliente y suave en tu cama.

Por supuesto, todo esto era inocentemente puro. Aparte del hecho de que era mi hermana, también era solo una niña. Ella parecía haber aprendido algunas cosas de doble sentido en algún punto, pero probablemente no las entendía bien. No había razón para sentirse demasiado incómodo al respecto.

Si Aisha *eventualmente* desarrollaba alguna clase de sentimientos de amor hacia mí, simplemente tendría que convencerla de darse por vencida. No sabía si besar a tu hermana era algo inmoral o no, pero me gustaba mi familia como estaba.

* * *

Y así era como las cosas se desarrollaban generalmente las noches que Sylphie tenía turno de noche.

El verdadero problema se presentaba en la siguiente noche que mi esposa estaba en casa. Específicamente, cuando entrabamos a la cama juntos.

Ahora que mis hermanitas estaban viviendo con nosotros, decidí contenerme de nuestras actividades íntimas por un tiempo. Pero cuando tenía a una mujer hermosa recostada junto a mí, era imposible resistirse.

Normalmente, pude haberme contenido. Pero normalmente, tenía la oportunidad de desahogarme por mi cuenta. Desafortunadamente, Aisha tendía a seguirme por toda la casa. Estos días no tenía privacidad, y no iba a comenzar a masturbarme en los baños de la escuela o algo así. La idea era algo deprimente, especialmente para un hombre felizmente casado.

Incapaz de encontrar una buena solución, terminé dejando que las cosas se acumularan por un tiempo. Yo era un hombre joven y enérgico. Después de una semana completa sin disparar mi pistola, estaba a punto de explotar. Y justo a mi lado, había una mujer hermosa. Una mujer hermosa que me amaba, que nunca decía que no, y que me había prometido de corazón tener a mi hijo.

La idea de contenerse parecía ridícula. Así que no lo hice.

“Fiu…”

Aunque terminé exagerando un poco. Había cerrado la puerta de antemano y usado algo de magia de tierra básica para atenuar los sonidos, pero… con algo de suerte Aisha no había espiado por el ojo de la cerradura o algo así.

“Vaya, estuviste… *realmente* activo el día de hoy, Rudy…”

Para el momento que terminó, Sylphie estaba exhausta. Ella estaba empapada de sudor, y su cabello estaba todo desarreglado de una forma bastante encantadora.

Después de unos minutos de charla de almohada, nos secamos con toallas, nos pusimos nuestras ropas de dormir, y nos sentamos en la cama juntos.

Nuestras ropas de dormir estaban hechas de tela suave y cómoda, pero eran un poco simples—eran más unos buzos que pijamas. Sylphie parecía pensar que el suyo no era demasiado favorecedor, pero yo no estaba de acuerdo. Cuando la veía sentada sobre la cama, sentía que había convencido a una chica del equipo de atletismo de venir a mi habitación o algo así. La falta de sexualidad explícita solo lo hacía más excitante.

No obtendrías este efecto con lencería roja llamativa, como el conjunto que tenía Eris. O con una chica más curvilínea como Linia o Pursena. Por alguna razón, la ropa más simple era *ideal* para Sylphie.

"…"

"¿Mm? Rudy, ¿qué sucede?"

En algún punto mientras estaba pensando todo esto, había comenzado a acariciar por detrás el cuerpo de mi esbelta esposa.

Me gustaba mucho su cuerpo. Sylphie no tenía las mejores curvas, pero tampoco era plana. Casi no había grasa en ella, pero todavía era suave al tacto. Solo tocarla de esta forma era suficiente para hacer que mi pararrayos apunte hacia los cielos.

"Eh… ¿quieres *más*?"

"No, no. Tú tienes, eh, trabajo mañana y todo eso. ¡Estaré bien! Solo déjame… ¿sobar tu pecho en la mañana? ¿Por favor? Estaré bien."

"No seas tontito. No hay razón para contenerse." Sylphie se recostó en la cama, abrió sus piernas, y sonrió tímidamente hacia mí. "Ven aquí, Rudy."

Mi autocontrol instantáneamente se hizo pedazos y desapareció en el viento. La palabra *contenerse* ya no tenía ningún significado para mí. Arrancándome mi ropa bruscamente, junté mis manos y

realicé una zambullida hacia mi esposa en espera.

* * *

Continuando…

Norn había sido bastante dócil durante los últimos días mientras preparábamos su mudanza a los dormitorios. Ella no me hablaba mucho, pero tampoco era como si estuviera siendo hostil. Norn venía cuando la llamaba, y escuchaba cuando le pedía hacer algo. Pero de seguro no sentía que nos estuviéramos acercando.

Por supuesto, yo todavía estaba esperando mejorar nuestra relación. A decir verdad, había tratado de invitarla a tomar un baño conmigo el otro día, pensando que podría ser una forma decente de romper el hielo. Desafortunadamente, ella solo puso mala cara y dijo, “No.”

Aisha rápidamente metió su cabeza en su habitación y se ofreció para ir conmigo en su lugar. Ella terminó lavando mi espalda y dándome un genial masaje.

Esa chica podía hacer cualquier cosa que se propusiera. Ella incluso era buena lavando a las personas… aunque no era como si la quisiera ver persiguiendo alguna carrera donde eso fuera relevante.

* * *

En unos pocos días, logré finalizar los preparativos para matricular a Norn en la Universidad. Su compañera de habitación era una estudiante de cuarto año, tal como Nanahoshi. Yo había estado esperando una de quinto o sexto año, ya que conocía a más personas de esos años.

La chica además se veía como un híbrido entre un perico y un humano. Ella tenía una cresta grande y colorida sobre su cabeza que se retorcía cuando ella estaba emocionada o molesta. No estaba seguro de si su gente eran demonios o gente bestia, pero la verdad no tenía importancia. En cualquier caso, su nombre era Marissa, y no había escuchado nada malo de ella.

Ahora que lo pienso, esta escuela tenía un cuerpo estudiantil bastante diverso, con muchas personas de razas mestizas. Tendría que recordarle a Norn que no dijera nada que pudiera ofender a alguien.

Por cierto, traté de presentarme con Marissa. Pero cuando me le acerqué mostrando una sonrisa, ella se retorció del miedo y corrió por su vida. Ni siquiera tuve la oportunidad de saludarla. Dada esa reacción, probablemente lo mejor era que Norn no mencionara que estaba relacionada conmigo. Muchas personas parecían pensar que yo era el jefe de alguna clase de pandilla. Lo último que quería era que mi reputación alejara a potenciales amigos para ella.

En fin, no tenía caso preocuparme por eso ahora mismo. Tratar de solucionar todos los problemas de Norn sería demasiado sobreprotector. Si tenía que, siempre podía confiar en Sylphie, Luke, y Ariel. Ellos eran increíblemente populares y siempre parecían atraer a la multitud a donde quiera que iban. Pasar tiempo con ellos ayudaría a Norn a aprender algunas habilidades sociales.

Por otro lado… había una probabilidad de que sus fanáticos se pusieran celosos de ella, pero quizá esa era la clase de adversidad que necesitaba aprender a enfrentar…

Hrm… ¿Por qué estas cosas tenían que ser tan malditamente complicadas?

Al final del día, Norn necesitaba enfrentar esto por su cuenta. Lo mejor para mí era no entrometerme hasta que algo saliera mal. Por ahora, mi trabajo era observar tranquilamente.

Aunque todavía estaba realmente nervioso por todo esto.

* * *

Muy pronto, había llegado el día de la partida de Norn. Cuando la vi esa mañana, ella ya estaba usando su nuevo uniforme escolar y cargando sus cosas.

Antes de irse, le recordé algunas cosas importantes. Primero, ella tenía que respetar las reglas del dormitorio. Segundo, ella necesitaba

tomar en serio sus estudios. Y tercero, ella necesitaba ser respetuosa con cualquier demonio que viera.

Había muchas otras cosas que quería decirle, pero por ahora lo mejor parecía mantenerlo simple.

"Ah, cierto. Una cosa más… Si te metes en problemas en la escuela, asegúrate de decirle a Sylphie o a mí."

"Bien," respondió tranquilamente Norn, estudiando el marco de la puerta junto a mí. ¿Acaso alguna vez me iba a mirar a los ojos? Me estaba comenzando a sentir ansioso al respecto.

"Recuerda cepillarte los dientes cuando despiertes y antes de ir a dormir."

"Sí."

"También asegúrate de bañarte."

"Bien."

"Tampoco olvides hacer tu tarea."

"… Claro."

Veamos, ¿qué más…? ¡Ah, cierto!

"Trata de no resfriarte."

"…"

Bueno, ahora ella me estaba *mirando*. Eso era algo.

Intermedio: La Debida Posición

Volvamos un poco en el tiempo. Antes de contar el resto de la historia, quiero mencionar algo que ocurrió alrededor de una semana antes del colapso de Nanahoshi.

"¡Maestro! ¡Mire esto!"

En el instante en que puse un pie dentro del laboratorio de Zanoba ese día, él me habló, trotando hacia mí con una caja en sus manos. Su rostro estaba brillando del orgullo.

"¿Qué sucede?"

"Este es un brazo de la muñeca que hemos estado estudiando."

Bajando la caja sobre una mesa cercana, Zanoba sacó su contenido—un objeto largo y delgado cubierto de tela. Desenvolviéndolo, reveló el brazo artificial en cuestión. Él lo había dividido en secciones como una zanahoria.

"Cuando miré de cerca los lugares donde la pintura se había desprendido, me di cuenta de lo que parecían ser junturas en su superficie. Traté de cortar junto a ellas, solo para ver lo que podría suceder… y *esto* es lo que encontré."

Levantando uno de los cortes, Zanoba le dio la vuelta para que yo pudiera ver la sección transversal. Estaba cubierto de un intrincado patrón que me recordaba a un código. Este tenía que ser un círculo mágico de algún tipo, pero era uno peculiar, totalmente diferente a los que había visto fabricar a Nanahoshi.

Tampoco era solo esa sección transversal. Patrones similares estaban presentes en cada una de las secciones del brazo, tanto en las superficies del frente como de la parte trasera, y todas eran ligeramente diferentes de la otra. Incluso las que compartían una sección no eran idénticas.

“Vaya. Bien. Para ser honesto, no esperaba que los *brazos* estuvieran llenos de círculos mágicos… Y además es interesante que todos sean tan diferentes de los otros…”

Quedarlos viendo por un tiempo la verdad me hizo sentir algo intranquilo. Casi se sentía como si estuviéramos estudiando el sistema nervioso de un cuerpo humano diseccionado o algo así.

“Ni siquiera sabía que había junturas en esa cosa. Deben haber sido realmente sutiles.”

“Bueno, estaban ocultas por la pintura,” dijo orgullosamente Zanoba. “Habría sido imposible divisarlas sin investigarlo.”

“Ya veo…”

Este era el primer gran descubrimiento de Zanoba en su investigación, y él evidentemente estaba muy emocionado al respecto. Yo no estaba tan emocionado, ya que había asumido desde el comienzo que debía haber alguna clase de tecnología compleja animando a esa cosa.

“Ahora que lo pienso, sus movimientos fueron muy fluidos y coordinados. Supongo que necesitas muchos círculos mágicos para hacerlo posible,” reflexioné.

“¿Oh? Maestro, ¿sabe qué función cumplen estos patrones?”

“Nop. Nunca antes he visto algo así.”

¿Todos estos eran necesarios solo para mover el brazo? ¿Tal vez necesitabas tener una cadena de círculos mágicos a través de todo el cuerpo para controlar y coordinar sus movimientos? Siempre existía la posibilidad de que tuvieran una función completamente diferente. Era imposible saberlo sin una investigación más exhaustiva.

Hasta que me la había encontrado, esta cosa había vagado dentro de esa casa cada noche, limpiando y atacando cualquier amenaza que identificaba. Una vez que su rutina de limpieza terminaba, regresaba a su base para recargarse. Cuando pensabas en ello, esos eran unos patrones de comportamiento bastante complejos. Era más

inteligente que una aspiradora robot promedio… y significativamente más violenta.

Imaginaba que no era algo que pudieras crear al grabar un par de círculos mágicos en su cabeza o torso.

Mi objetivo con esto no era crear una Roomba2 mágica. Quería fabricar muñecas que pudieran moverse. Quería algunas para mí, y quería vender algunas para ganar dinero. Definitivamente alcanzarían un gran precio en el mercado.

No estaba buscando ser millonario ni nada por el estilo, saben. Solo quería algo de seguridad financiera. Si conseguía una gran ganancia inesperada, probablemente solo me descuidaría y la gastaría.

También debía considerar todo ese plan acerca de usar mi trabajo para mejorar la reputación de los Superd. A pesar de que ese era un asunto aparte.

En cualquier caso, por el momento esto solo era un sueño imposible. Pero tal vez, un día tendría a la sirvienta robot de mis sueños.

“Supongo que los círculos mágicos más directamente responsables de sus movimientos probablemente están en la cabeza o el torso, Zanoba. Trata de ser cuidadoso si cortas ahí.”

“¡Por supuesto, Maestro!” respondió Zanoba mientras asentía felizmente.

* * *

En retrospectiva, creo que este descubrimiento fue la razón de que Zanoba fuera capaz de salir con su útil sugerencia cuando Nanahoshi tuvo su colapso más tarde. Y, gracias a esa sugerencia, Nanahoshi tuvo éxito en la creación de sus propios círculos mágicos de varias capas. Ella incluso logró su objetivo de invocar cosas de un universo paralelo, en lo cual casi se había dado por vencida.

Un día, nosotros lograríamos nuestro propio sueño de crear a la

sirvienta robot perfecta. Y quizá ese día llegaría más pronto de lo esperado.

Últimamente, esa idea apresuraba mi paso cada vez que me dirigía hacia el laboratorio de Zanoba.

"¡Soy yo, Zanoba!"

Golpeé una vez la puerta de mi amigo, y después entré a su laboratorio. Me encontré frente a frente con una mujer que estaba de pie junto a la entrada como si estuviera de guardia. Ella no era una supermodelo, pero tenía un buen rostro.

"¡Ah! ¡Hola, Ginger-san! ¡Es bueno volver a verte!"

Por un momento, la mujer me estudió cuidadosamente. Pero cuando la saludé, ella se relajó y bajó su cabeza suavemente. "Buenas tardes, Rudeus-sama. Ha pasado mucho tiempo."

Su nombre era Ginger York, y ella era una antigua caballera de Shirone y el leal guardaespaldas del Tercer Príncipe. Volver a verla me hizo sentir un poco nostálgico.

"Tuve la intención de pasar a saludar," continuó Ginger, "pero las cosas han estado un poco agitadas…"

"No te preocupes por eso. Para ser honesto, yo debí haber venido antes. Escoltaste a mis hermanas hasta aquí completamente gratis, y ni siquiera me tomé el tiempo de agradecerte."

"Yo debería ser la que le agradezca a usted. Aisha-san nos ahorró mucho tiempo durante nuestro viaje."

Ginger dio un paso al costado mostrando una sonrisa, y me dirigí hacia el laboratorio de Zanoba.

Como siempre, Zanoba y Julie estaban esforzándose en sus propios proyectos. Zanoba estaba dibujando diagramas de los círculos mágicos que había encontrado dentro de la muñeca, y Julie estaba trabajando en su más reciente figura con un pequeño cincel. Ese proyecto parecía estar cercano a ser completado, así que fui a inspeccionarlo primero.

"Julie, ¿cómo van las cosas?"

"Creo que… debería estar terminado pronto, Gran Maestro. ¿Qué opina?"

"Oye, no está nada mal. Aunque se ve demasiado apuesto para ser Zanoba."

"Eso no es verdad. El Maestro también es apuesto."

Su trabajo al esculpir todavía era un poco descuidado, pero ella estaba comenzando a tener un buen entendimiento de lo fundamental. Podía criticar un poco los detalles finos, pero ya que la niña parecía tener habilidad para esto, probablemente lo mejor era dejarla descubrir las cosas por su cuenta.

Miré en la dirección de Zanoba, pero parecía que él necesitaba algo de tiempo para terminar. Fue en este punto que me di cuenta que Ginger estaba mirando hacia mí.

"Ginger-san, ¿sucede algo?"

"Ah, no es nada. Solo estaba pensando que… usted ha crecido mucho, eso es todo."

"Bueno, por supuesto que sí. Han pasado cuántos, ¿cuatro años desde la última vez que nos vimos?"

Sentía que últimamente muchas personas habían estado haciendo comentarios acerca de mi apariencia. Tal vez estaba comenzando a desarrollar algo de atractivo sexual. Si no me hubiese casado con Sylphie, ¿tal vez pude haberme conseguido un harem? La idea ciertamente tenía su atractivo, pero en la práctica probablemente sería un poco estresante. De todas formas, estaba satisfecho con mi vida sexual tal como estaba.

"Por cierto, Ginger-san, ¿qué planeas hacer ahora?"

"Planeo quedarme aquí, al lado del Príncipe Zanoba."

"Oh. ¿Entonces volverás a tu trabajo como su guardaespaldas?"

"Así es. Ya he completado mi otra misión, y mi familia en casa está en buenas manos."

La lealtad de esta mujer era realmente impresionante. Ella había protegido a Lilia y Aisha por años siguiendo la orden de su maestro antes de finalmente dejarlas en un lugar seguro. Pero ¿acaso Zanoba se lo había demostrado? ¿O siquiera le había dado las gracias? Probablemente no. Este tipo no era el más empático de los empleadores.

"Oye, Zanoba. ¿No crees que debes darle a Ginger una recompensa por todo su trabajo?"

"¡Rudeus-sama! Yo no lo hice por—"

"Mm, supongo que tiene razón," dijo Zanoba, todavía concentrado en sus círculos mágicos. "Ginger, ¿hay algo que desees? Habla con libertad."

El príncipe de seguro podía sonar pomposo cuando quería hacerlo.

Ginger parecía perpleja por este desarrollo. Esta probablemente era la primera que Zanoba le había dado alguna clase de reconocimiento por sus esfuerzos.

Después de pensarlo por un largo tiempo, ella puso una rodilla al suelo, bajó su cabeza, y habló. "Bueno, entonces, mi señor… ¿me permitiría supervisar la educación de Julie? Entiendo que ella es la pupila de Rudeus-sama, pero sus malos modales no son adecuados para la sirviente de un príncipe."

"Muy bien. Lo permitiré."

"¡Muchas gracias, Príncipe Zanoba!"

Esto de verdad no era lo que había tenido en mente. Es decir, educar a Julie al final era por el bien de Zanoba, no de Ginger. Por otro lado, ¿tal vez había alguna regla no escrita acerca de que los esclavos no debían recibir mucha educación?

La humanidad fue expulsada del Jardín del Edén porque comió la

fruta del conocimiento. Permanece ignorante, y podrías ser perfectamente feliz pasando el resto de tu vida bailando por los alrededores con una gran hoja sobre tu entrepierna, cantando, “Yatta,” todo el día. Es por eso que los reyes prefieren que sus súbditos sean tan estúpidos como sea posible. Mientras menos los educaras, menos probable era que se rebelaran contra ti. Por supuesto, también estabas saboteando su habilidad de aprender nuevas habilidades y volverse más útiles, pero ese es un precio que muchos gobernantes están dispuestos a pagar.

En cualquier caso… supongo que podría haber sido difícil para Zanoba otorgarle a Ginger una recompensa más común como tierras o un tesoro, dada su actual posición. Ella probablemente se había dado cuenta de eso y mantenido su recompensa modesta debido a su lealtad.

“Bueno, eso lo resuelve,” dije. “Supongo que es hora de volver al asunto principal. ¿Qué tan lejos has llegado?”

“Estaba planeando trabajar en las piernas a continuación, Maestro.”

“Sí, he estado pensando en eso, y siento que lo mejor para nosotros podría ser primero estudiar exhaustivamente los círculos dentro de los brazos. Es decir, no es como si pudieras volver a unir las partes del cuerpo una vez que las hayas cortado, ¿cierto? Lo mejor podría ser tomarlo con calma.”

“Mmm, eso es verdad…”

“Tal vez podamos traer a Cliff y Nanahoshi para que les den un vistazo. Ellos podrían ver algo que nosotros estemos pasando por alto.”

Zanoba y yo nos inclinamos sobre la mesa y discutimos nuestros planes por algún tiempo, antes de finalmente decidir comenzar a diseccionar el segundo brazo de la muñeca para compararlo con el primero. Pero, justo cuando estábamos a punto de comenzar, me di cuenta de que Ginger estaba de pie a mi lado. Parecía que ella quería decirme algo.

"Ginger-san, ¿necesitas algo?"

"Rudeus-sama… a pesar de sus actuales circunstancias, el Príncipe Zanoba es un miembro de la familia real de Shirone. Sé que él es su pupilo como un artesano, pero la forma en que le habla todavía me parece… un poco irrespetuosa."

"¿Mm?"

Ahora que ella lo menciona, el día de hoy había sido más amigable con él de lo usual. Yo usualmente era un poco más formal con mis palabras, pero después de lo que Aisha destacó el otro día, me había relajado un poco sin darme cuenta.

Podía entender por qué un vasallo leal estaría molesto de escuchar que su maestro era tratado de esa forma. No me quedaba más que ser más educado cuando Ginger estuviera presente.

"Supongo que tienes razón. Siento eso. El Príncipe Zanoba ha sido un buen amigo para mí, así que supongo que yo solo—"

Antes de que pudiera terminar mi oración, Zanoba se puso de pie con furia en sus ojos.

"¡Gingeeeeer!"

Arremetiendo hacia su guardaespaldas, él la agarró del cuello y la estrelló contra la pared. Julie se retorció ante el sonido y soltó su cincel.

"¿¡Cómo te atreves!? ¡El Maestro finalmente se estaba abriendo conmigo, y ahora tú lo has arruinado todo! ¿Cómo pudiste? ¡Retráctate! ¡Discúlpate con él inmediatamente!"

"Guh… ¡Guhh!"

Ginger parecía estar sintiendo mucho dolor. ¿De verdad estaba apretando su cuello? ¡Esto estaba escalando demasiado rápido!

"¡Zanoba!" grité. "¡Detente! ¡Suéltala!"

Zanoba inmediatamente abrió su mano y dejó caer a Ginger. Sus

dedos habían dejado evidentes marcas rojas en su piel. Ginger trató de estirar sus manos para tocar su cuello, pero se detuvo a medio camino, frunciendo el ceño del dolor. Parecía que él le había roto un hueso en su hombro cuando la golpeó contra la pared.

Me acerqué a ella rápidamente y sané sus heridas con mi magia. Y tan pronto como terminé, ella se arrodilló en frente de mí y bajó su cabeza.

"Coff… coff… me disculpo sinceramente, Rudeus-sama…"

Ella de verdad se estaba *disculpando* conmigo. Después de que Zanoba casi la había matado.

Por un momento estuve sin palabras de la culpa. Ella no había hecho nada malo. ¿Por qué se estaba disculpando *conmigo*?

Finalmente, me di la vuelta y miré hacia Zanoba. "¿¡Cuál es tu problema!?"

"¡Pero Maestro! Ella intervino sin pensar, sin saber *nada* acerca de nuestra amistad—"

"¡Bien, puede ser! ¿¡Pero entonces por qué no solo le dijiste eso!?"

Ginger había servido a Zanoba fielmente por muchos años. Y ella había protegido a mi familia por un largo y peligroso viaje a través de un territorio desconocido. No pudo haber sido fácil, pero ella había recorrido todo ese camino hasta aquí solo por la lealtad que sentía hacia su maestro.

Y cuando ella cometió *un solo* error, ¿su reacción fue lanzarla contra la pared y comenzar a estrangularla? Eso era simplemente horrible.

Nuestra amistad obviamente era muy importante para Zanoba. Era bueno saberlo. Pero eso no quería decir que aceptaría verlo maltratar a su leal guardaespaldas por ello.

"Rudeus-sama, por favor… todo está bien," dijo suavemente

Ginger, con su rostro calmado y compuesto. “Estoy orgullosa de ver al Príncipe Zanoba defendiendo su amistad. Él claramente ha crecido como persona desde la última vez que lo vi.”

¿Qué? ¿De verdad? ¿Yo soy el que está equivocado aquí?

Tal vez no tenía derecho de hablar aquí, pero Ginger evidentemente merecía un mucho mejor trato que este.

“… Zanoba.”

“¿Si, Maestro?”

“Te considero un buen amigo.”

El rostro de Zanoba se iluminó de la felicidad al escuchar estas palabras. Me detuve por un momento para dejarlo saborearlas.

“Pero también le debo mucho a Ginger-san por proteger a mi familia. Ella se quedó con ellos por… ¿Cuánto? ¿Cuatro años? Estoy muy agradecido con ella por eso, y apreciaría si la tratas con más amabilidad.”

“Por supuesto, Maestro,” dijo Zanoba con una expresión seria en su rostro. “Me disculpo por mis acciones, Ginger.”

“No hay necesidad de que se disculpe, Príncipe Zanoba,” objetó Ginger, poniéndose de pie. “Hice un voto de absoluta lealtad hacia usted, y felizmente moriría si usted lo ordena. Mi comentario fue indebido. Lamento sinceramente lo que dije.”

Esas parecían ser sus palabras finales sobre el tema, y no veía razón para seguir alargando esto. Evidentemente así era como funcionaban las relaciones maestro-sirviente aquí. Pero ¿qué tal si Zanoba cometía un grave error? ¿Acaso Ginger podría llegar a oponerse a él?

Bueno, como sea. Yo básicamente era un extraño aquí. No entendía cómo funcionaban las cosas en Shirone, y si seguía con el tema, probablemente solo provocaría más problemas.

* * *

Dejando de lado ese alarmante incidente, nuestra investigación del autómata estaba comenzando a dar frutos.

"Sé que sugerí concentrarnos en los brazos por ahora, pero es tu decisión. Haz lo que creas que es mejor."

"Aprecio eso, pero estoy de acuerdo con su sugerencia, Maestro. Volver a armar toda la muñeca después de haberla diseccionado podría ser imposible. Veamos si podemos recrear su brazo antes de seguir con el resto."

Pasamos el resto de la sesión concentrándonos en desarmar y estudiar los brazos de la muñeca. Yo había sugerido traer a Cliff o Nanahoshi para ayudar, pero le estaba dejando esas decisiones a Zanoba. Por supuesto, había algunas cosas que yo quería probar, pero parecía que él hasta ahora estaba progresando bien por su cuenta. No sentía la necesidad de entrometerme.

"Creo que puede dejar el resto en mis manos, Maestro. Parece que tengo talento para esta clase de cosas."

"Hah. ¿No me digas?"

"Es cierto. Yo también estuve sorprendido, pero encuentro apasionante este trabajo. Estos días lo he estado disfrutando mucho."

Él en ocasiones pasaba todo el día investigando lo que le llamaba la atención, con una artista dedicada de las figuras trabajando constantemente a su lado. Esto probablemente era lo mejor que podía obtener Zanoba. Aun así, ¿qué planeaba hacer después de su graduación? ¿Se quedaría en esta ciudad, jugando con sus muñecas?

Bueno, esa era otra cosa que tenía que decidir por su cuenta. La verdad no era mi problema… incluso si en parte él estaba aquí debido a mí.

"Bueno, entiendo. ¡Sigue así, Zanoba! Pronto volveré a pasar por aquí."

"Lo estaré esperando con ansias, Maestro."

"Sé bueno con Ginger-san, ¿bien?"

"¡Por supuesto!"

A este paso, tal vez lograríamos otro gran avance en poco tiempo.

Capítulo 3: El Jefe y sus Lacayos

De alguna forma transcurrió otro mes, lo cual quería decir que era la hora de la reunión mensual de la más conocida banda de delincuentes de la Universidad de Magia de Ranoa. Y con eso me refiero al consejo de curso de la *clase especial*. Los asistentes eran los sospechosos usuales: Zanoba, Julie, Cliff, Linia, Pursena, y yo. Nanahoshi y Badigadi estaban ausentes, ya que las reglas en realidad no aplicaban con ellos.

Yo no estaba de muy buen humor esta mañana. Últimamente había estado pensando mucho en mis hermanas… especialmente en Norn. Ella había estado viviendo en los dormitorios ya por un tiempo, pero darle el espacio que ella quería en realidad no había mejorado nuestra relación. Ella usualmente me ignoraba cuando nos encontrábamos en los pasillos. Cuando no lo hacía, ella solo me lanzaba miradas de desagrado.

Bien, tal vez esa última parte solo se trataba de mi complejo de persecución haciendo lo suyo. Pero, en cualquier caso, los dos no nos estábamos haciendo más cercanos.

Pero eso estaba bien. Me hacía sentir un poco triste, pero podía vivir con ello. No era como si los hermanos y las hermanas tuvieran que ser mejores amigos o algo así. E incluso si normalmente no nos llevábamos tan bien, yo todavía daría un paso al frente para ayudar a Norn si ella alguna vez me necesitaba.

Demonios, estaría sobre sus profesores como un padre sobreprotector si tuviera que hacerlo. Mi posición cerca de la cima de esta escuela podría ser de utilidad en ese caso. Por ejemplo, podía intervenir para encargarme de cualquiera que tratara de acosarla. Y conocía personalmente al subdirector, así que podía acudir a él por ayuda si debía hacerlo. Siempre es genial saber que puedes cuidar a las personas. Hice una nota mental de llevarle a Jenius algunos regalos modestos de vez en cuando.

El problema real era este: Norn había estado viviendo en ese dormitorio por cerca de un mes, pero parecía ser que ella todavía no había hecho ningún amigo. Cuando la veía en los pasillos, ella usualmente estaba sola. No se veía particularmente triste ni nada parecido, pero estaba comenzando a preocuparme.

Claro, podías estar sin amigos por un tiempo sin tener ningún problema. Pero ¿al menos estaba hablando con alguien en clases? ¿Se estaba acomodando a vivir en los dormitorios?

Estaba genuinamente preocupado, pero tampoco quería involucrarme directamente. Y no conocía a muchos estudiantes de primer año. De hecho, el único que se me venía a la mente era un completo delincuente. Si trataba de hacer que él hiciera algo, sentía que Norn lo descubriría de inmediato y entonces probablemente me odiaría por ello.

Además, ni siquiera recordaba el nombre de ese sujeto. Pero recordaba que se parecía mucho a un perro siberiano.

“Jefe, ¿todo está bien?” dijo Linia, agachándose para verme directamente a la cara. “Últimamente te has estado viendo horriblemente deprimido.”

“Sí, es verdad,” agregó Pursena.

Por muy irritantes y ruidosas que pudieran ser estas dos, la mitad de la gente bestia de esta escuela las idolatraba. Incluso después de hacer las paces con la Princesa Ariel, con frecuencia las verías recorriendo los pasillos rodeadas de un grupo de leales lacayos. De alguna forma, dudaba que ellas tuvieran algún consejo que ofrecer acerca de la soledad.

“Bueno, no te preocupes, miau. ¡Tenemos un obsequio especial para animarte!”

“Sip. Nos tomó un mes completo.”

Con una sonrisa pícara, Linia dejó caer una gran bolsa abultada sobre mi escritorio.

La miré vacilantemente. Era imposible saber lo que podía haber

adentro.

“¡Con calma, Jefe! No la abras hasta que regreses a casa.”

“Ábrela en privado, ¿entiendes? Asegúrate de que nadie esté mirando.”

Esto estaba comenzando a sonar particularmente sospechoso. Con algo de suerte, esta no era una bolsa llena de polvo de la felicidad ni nada parecido. Al menos conocía un par de tipos de narcóticos que estaban circulando por los Territorios del Norte y parte del Continente Demoniaco. Millis y Asura aparentemente tenían leyes estrictas acerca de su utilización, pero la mayoría de las naciones en esta región no eran tan estrictas al respecto.

Naturalmente, yo no tenía la intención de entrar en las drogas. Si me volvía un adicto o tenía síntomas de abstinencia, mi magia no sería suficiente para sanarme. Necesitabas hechizos de desintoxicación de nivel Santo para lidiar con esa clase de cosas. Y más que nada, no estaba desesperado por un escape de la realidad por el momento.

Aun así, podría serme de utilidad en algún momento, así que no veía una razón para rechazarla. Siempre podía solo venderla si alguna vez necesitaba desesperadamente dinero.

“Bueno, eh… gracias, supongo.”

“¡De nada, Jefe!”

“Cualquier cosa por ti, viejo.”

Ahora que lo pienso… estas dos vivían en los dormitorios, ¿cierto? Ya que ellas habían estado aquí por seis años, probablemente conocían a todos y todo lo que debías conocer. Tal vez ellas tendrían algo de información de utilidad, incluso un consejo.

“Pero, acerca de lo que dijeron… La cosa es que estoy preocupado por mi hermana menor.”

“¿Tu hermana menor? Sí, creo que ya nos la encontramos una

vez. Es la niña que se viste como una sirvienta, ¿cierto?”

“La vimos en el mercado el otro día. Ella tenía tu mismo aroma, Jefe. Supusimos que estaban emparentados.”

Así que ellas ya habían conocido a Aisha, ¿eh? Ella se estaba metiendo a mi cama de forma regular, lo cual probablemente explicaba el tema del aroma.

“No, ella no. Me refiero a mi otra hermana. Ella ha estaba viviendo en los dormitorios ya por un mes.”

“¿¡Eh!? ¡Espera! ¿¡Hay otra!?”

“¿Y ella está viviendo en los *dormitorios*?”

Linia y Pursena se dieron la vuelta para mirarse entre sí, con sus ojos completamente abiertos. Aparentemente, ellas todavía no se habían encontrado con Norn… o tal vez lo habían hecho, sin darse cuenta de que era mi hermana. Ella no pasaba mucho tiempo en casa, así que probablemente no olería como yo.

“Sí, así es,” dije. “Pero no creo que yo le agrade mucho. Apenas nos hemos hablado ya por un tiempo. No sé cómo hacer que se acerque más a mí.”

“Errrrr… sí, eso p-podría ser complicado…”

“Si quieres, podemos ir por los alrededores gritando lo genial que eres…”

Mmm. No había considerado una estrategia de guerra de información. Tal vez Norn *estaría* más dispuesta a darme una oportunidad si creía que yo era el tipo más popular en la escuela. Pero si les daba el trabajo a Linia y Pursena, ellas probablemente solo esparcirían un montón de estupideces acerca de que yo le daba palizas a la gente.

Para ser honesto, preferiría más el enfoque de *Rudeus salvó un cachorro*. Tal vez una versión editada del día que conocí a Julie funcionaría.

“En fin, el problema real es que ella todavía no parece tener amigos,” dije. “Solo ha estado aquí por un mes, así que tal vez es un poco precipitado de mi parte preocuparme por esto… Pero ella es una estudiante transferida, ¿saben? Apuesto que está teniendo problemas para encajar.”

“B-bueno, todavía es muy temprano, ¿cierto?”

“Sí. Tal vez, eh… ¿ella solo no ha tenido el tiempo de conocer personas todavía?”

Por alguna razón, Linia y Pursena se veían un poco ansiosas. Ellas estaban tartamudeando, y eso usualmente significaba que estaban ocultándome algo.

“Por favor, no me digan que ustedes dos han estado acosando a mi hermana.”

“¡N-no seas estúpido!”

“¡Por supuesto que no, Jefe! ¡Tú nos dijiste que no molestáramos a nadie más débil que nosotras!”

Bien. ¿Entonces por qué están tan pálidas?

Definitivamente algo estaba sucediendo aquí, pero aún no sabía lo que era. En cualquier caso, probablemente podría sacar ventaja de sus sentimientos de culpa para asegurarme de que ellas intervinieran si alguien trataba de molestar a Norn.

“J-Jefe, ¿q-qué edad tiene tu hermana menor?”

“¿Es mayor que la sirvienta? ¿O más joven?”

“Eh, tienen la misma edad. Ella tiene diez años.”

“¿¡De verdad!? ¡Fiu!”

“¡Me alegra escucharlo! Sí, a ella no le hicimos nada.”

En otras palabras, ellas le habían hecho *algo* a *alguien*. ¿Tal vez tenían el hábito de enseñarle su lugar a los nuevos estudiantes

creídos o algo así?

“Así que, Jefe, eh, acerca de ese regalo…”

“No te enojes con nosotras si no te gusta, ¿bien? Nos esforzamos mucho en eso.”

Parecía un poco extraño volver a este tema ahora mismo. ¿Por qué de pronto se veían tan nerviosas? Era un poco inquietante, pero en este punto definitivamente tenía curiosidad de saber qué me habían dado.

“Oigan, es la intención la que cuenta, ¿no? No me enojaré, lo prometo.”

No estaría exactamente saltando de la alegría si encontraba un montón de ratones muertos dentro o algo así, pero no iba a odiarlas por eso.

En este punto, me di cuenta de que Cliff estaba mirando hacia mí desde su asiento a algunos puestos de distancia.

“Hola, Cliff-senpai. ¿Tiene algún consejo acerca del problema con mi hermana?”

“… Hmph. ¿Quién dice que *necesitas* amigos?”

Vaya. ¿Acaso alguien se levantó del lado equivocado de la cama o algo así?

Aun así, Cliff ya no era el solitario que solía ser. Él ahora tenía a Elinalise. Y a mí, si es que eso tenía algo de importancia. Tal vez Norn nunca sería tan popular como *esa* mariposa social, pero esperaba que ella pudiera conocer a algunas personas uno de estos días.

* * *

Recientemente, Nanahoshi había comenzado a aparecer en el comedor para la hora del almuerzo. Quizá ella finalmente se había dado cuenta de la importancia de tener comidas reales. Tampoco era como si estuviera siendo particularmente sociable al respecto…

Dándose cuenta de mi mirada, ella se dio la vuelta para mirarme. “¿Necesitas algo?”

“Nah, la verdad no.”

A pesar de que Nanahoshi había tomado la iniciativa al introducir la comida japonesa en el campus, ella nunca se había aventurado a probar los resultados hasta ahora. A ella no le gustaba mucho la comida, y usualmente se veía un poco miserable cuando se la estaba comiendo.

“No pareces estar disfrutando eso,” dije.

“Bueno, es verdad. Sé que yo soy quien inventó la receta, pero es terrible.”

“Supongo que los ingredientes de aquí no son tan buenos como los que teníamos en Japón.”

“Eso se nota.”

“¿Hay algún tipo de comida en este mundo que *de verdad* te guste?”

“Supongo que las papas fritas que comí en tu casa. Esas estaban buenas.”

Creo que ella hablaba de las que Sylphie preparó en casa. Tenía sentido. Los bocadillos simples como ese no tenían un sabor muy diferente a los que teníamos en Japón.

“¿Quieres que te preparemos más?”

“… Eso no será necesario.”

Entiendo. La próxima vez que vaya a usar nuestra bañera, tendría algunas preparadas para ella.

Badigadi tampoco estaba aquí el día de hoy. Él solía pasar por la cafetería diariamente, pero no lo había visto ni una sola vez durante el último mes. De verdad quería hablar con él acerca del asunto de Ruijerd.

Al menos los modales a la mesa de Julie estaban comenzando a mejorar un poco en su ausencia. Ginger le estaba enseñando algo de etiqueta básica, pero habría sido una causa perdida con ese gigante por aquí. Aunque el lugar se sentía vacío sin su presencia. Extrañaba un poco esa resonante risa suya. Mientras más reías, más vivías, ¿cierto? Tal vez debía darle una oportunidad.

"¡Buajajajaja!"

"Eh, ¿p-por qué te estás riendo? ¿Hice algo gracioso?"

"¿Maestro?"

"¿Gran Maestro…?"

Todo lo que logró mi experimento fue un montón de miradas perplejas de todos en la mesa. Para ser honesto, fue un poco vergonzoso. Supongo que no estaba a la altura de Badigadi.

"Si me permiten preguntar, ¿qué es tan divertido?"

Luke había aparecido de la nada. Se veía tan serio como siempre, pero el día de hoy no había ninguna de sus admiradoras pegadas a él. Sylphie tampoco estaba con él.

"No es nada. No he visto a nuestro Rey Demonio por un tiempo, así que estaba tratando de invocarlo con mi risa," dije.

"Ya veo. En cualquier caso, Rudeus, ¿puedes acompañarme a la sala del consejo estudiantil?" La expresión de Luke era más seria que de costumbre. ¿Había algún problema?

"Claro, no hay problema."

Me tragué lo último de mi comida en unos segundos, me puse de pie, y seguí a Luke.

* * *

No podía decirles por qué, pero tenía la impresión de que Luke estaba enojado por algo. Él no dijo mucho en nuestro camino hacia la sala del consejo estudiantil, y sus pasos eran más pesados de lo

usual.

Tal como había esperado, Ariel y Sylphie nos estaban esperando adentro. La expresión de la princesa era tan tranquila como siempre, pero se veía un poco pálida. Sylphie también se veía un poco ansiosa.

El nuevo semestre acababa de comenzar, pero aparentemente, ya estábamos lidiando con alguna clase de incidente.

“Hola. ¿Hay algún problema?”

“Si, así es,” dijo Ariel dando un pequeño suspiro. Ella vaciló por un momento antes de continuar. “Me temo que hemos descubierto a un buen número de chicas de primer año que viven en los dormitorios viéndose bastante pálidas y angustiadas últimamente.”

“¿En serio?”

Ahora ella definitivamente tenía mi atención. Sea cual sea la causa de esto, podría estar teniendo un efecto en Norn.

“Durante el curso de nuestra investigación, nos dimos cuenta de que la mayoría de las chicas afectadas eran bastante hermosas… y también tenían un pecho relativamente plano.”

Mierda. Norn encajaba en ambos criterios. Iba a tener que cooperar completamente con esta investigación suya. Si lograba salvar el día, tal vez incluso me ganaría algo de gratitud de mi hermana.

“El día de hoy, logramos conseguir los detalles de una de las víctimas. Aparentemente, Linia y Pursena estuvieron recorriendo el lugar y… ehh…”

Esperen un momento, ¿Linia y Pursena? Ellas dijeron que ya no estaban molestando a nadie más débil, pero… tal vez habían olfateado algo de carne de calidad en el bolsillo de una alumna nueva y la habían perseguido por eso o algo así. Eso era depresivamente posible.

“… demandando que se quiten su ropa interior y la entreguen.”

Esperen, ¿qué?

Tenía un *muy* mal presentimiento acerca de hacia dónde estaba yendo esto.

“Una investigación posterior reveló que ellas recientemente fueron escuchadas diciendo, *“Apuesto a que el Jefe las amará,”* en la cafetería no mucho después.”

“…”

“Por lo que entendemos, ellas estaban metiendo la ropa interior robada en una cierta bolsa.” Diciendo esto, Ariel lentamente miró hacia el presente que había recibido hace algunas horas. Luke y Sylphie hicieron lo mismo, indudablemente habiendo recibido una descripción de cómo era la bolsa.

En mi mente no había dudas de que esta cosa estaba llena de bragas robadas. De hecho, unas sucias y sin lavar. Era una bolsa llena de sueños.

Increíble. ¿Acaso alguna vez les había pedido a Linia y Pursena un obsequio como este? ¿Y por qué me estaba excitando al pensar en esto? Maldición, esto demostraba la triste excusa de ser humano que yo era.

“Rudeus-san, siento preguntar, pero—”

Decidí adelantarme a la pregunta. Lo más inteligente en una situación como esta era tomar la iniciativa. “Linia y Pursena me dieron esta bolsa esta mañana. Me dijeron que no viera en su interior hasta que hubiera regresado a casa, así que no puedo estar totalmente seguro, pero asumo que contiene los objetos que ustedes están buscando.”

“Ya veo. Solo para estar segura, ¿tú les ordenaste hacer esto?”

“No, no lo hice.”

Estaba tratando de mantener mis respuestas firmes y concisas. Una palabra equivocada en este momento podía ser fatal, pero

estaría bien siempre y cuando lo mantuviera simple. Después de todo, esto solo *era* un malentendido.

"¿Entonces no estuviste involucrado en nada de esto?"

"Por supuesto que no. Acabo de casarme con Sylphie, ¿recuerda? No estoy exactamente frustrado sexualmente ahora mismo."

¿De verdad ella creía que yo era del tipo de elaborar un plan así de perturbador justo después de haber enviado a mi hermana menor a esos dormitorios? Aunque no podía *probar* mi inocencia, así que no estaba seguro de cómo defenderme. Tenía que haber alguna forma de hacerla entender…

"Muy bien. Aceptaré tu palabra." Con otro pequeño suspiro, Ariel abruptamente terminó su interrogatorio.

Bueno, eso fue más fácil de lo esperado.

"Gracias, Princesa Ariel. Lo aprecio."

"Todo está bien. Ya creía que era extraño que tú estuvieras detrás de esto. Considerando lo mucho que has estado disfrutando tus noches con Sylphie, no puedo imaginarme por qué querrías acosar a alguna otra chica."

Esperen, ¿ella sabía lo que hacíamos durante nuestro tiempo juntos? Oh, cielos. ¿Acaso Sylphie le había contado acerca de esas frases ridículas que usé con ella la otra noche?

"Eh, ¿Sylphie? ¿Le estás dando reportes a la Princesa Ariel acerca de nuestro tiempo a solas?"

"¡Por supuesto que no!" protestó Sylphie, sacudiendo su cabeza vigorosamente. "¡N-no le contaría a nadie acerca de eso! ¿¡Cómo se enteró de esto, Princesa Ariel!?"

Yo le creía. Sabía que ellas dos eran amigas cercanas, pero no podía imaginar a una chica tan tímida como Sylphie hablando acerca de su vida sexual con alguien. No era como si fuera algo malo que lo hiciera… siempre y cuando no se quejara de mi rendimiento o algo

así…

“Bueno, no lo sabía,” respondió despreocupadamente Ariel. “Solo estaba buscando una reacción. Aunque me alegra escuchar que están disfrutando la compañía del otro.”

Bueno, bien jugado.

En fin… ¿qué estaban pensando Linia y Pursena? Reunir una bolsa entera de ropa interior recientemente usada tenía que ser su idea más estúpida hasta ahora. ¿Acaso alguna vez había hecho o dicho algo para hacerlas pensar que yo quería…? Esperen un segundo. ¿No me dijeron algo acerca de traerme un montón de bragas como un tributo hace un tiempo?

Ah, mierda, ellas lo hicieron.

Había asumido que solo eran una broma en ese entonces, pero tal vez habían estado hablando en serio. Bueno, como sea. Esto todavía no era mi culpa, ¿cierto? Sí. Definitivamente no.

“Creo que este fue un intento equivocado de hacerme un favor, así que apreciaría si me dejan castigar por mi cuenta a Linia y Pursena,” dije. “Ah, ¿y podrían encargarse de regresar la ropa interior a sus dueñas? Solo para dejarlo claro, no he mirado en su interior, y mucho menos las he tocado.”

Entregué la bolsa a Ariel sin dudarlo.

Linia y Pursena pueden no haber tenido malas intenciones, pero tendría que ser firme con ellas por esto. Las únicas bragas que me gustaban eran las *recientemente* removidas. No tenía caso si no podía verlas cuando eran sacadas.

Esperen, no. Ese no es el problema aquí.

“Entiendo.”

Ariel miró brevemente dentro de la bolsa, y después asintió una vez más. Parecía que habíamos resuelto el asunto sin problemas.

“Pero debo decirlo,” continuó Ariel, mirando hacia Sylphie, “esta

es *bastante* ropa interior. Rudeus-san, ¿no estás un poco decepcionado de perder tal tesoro?"

"Para nada. No tengo un fetiche de ropa interior ni nada parecido."

"… Ya veo. Bueno, me disculpo por dudar de ti."

"Todo está bien. Estoy feliz de que lográramos aclarar el malentendido."

Honestamente, fui afortunado de que hubiera terminado así. Si de verdad hubiera llevado esas bragas a casa conmigo… bueno, no sabía cómo me habría deshecho de ellas. Era demasiado fácil imaginarme perdiendo la calma por un tiempo, y después remojándolas en alcohol para hacer unas *bragas de cerveza* experimental. Lo cual inevitablemente llevaría a que Sylphie y Aisha lo descubrieran, y entonces sus regaños no tendrían fin.

"Bueno, eso es un alivio," dijo suavemente Sylphie. "Estaba preocupada de no estar satisfaciéndote, Rudy."

Ariel y Luke miraron hacia ella con expresiones de diversión en sus rostros. Le tomó un segundo comprender exactamente lo que acababa de decir, y entonces su rostro se sonrojó completamente.

Y en ese mismo instante, el timbre sonó. Nuestra hora de almuerzo había terminado.

"Ah, eso no es bueno. Vamos a llegar tarde a clases."

"Lamento mucho todos los problemas que Linia y Pursena le causaron, Princesa Ariel…"

"Todo está bien, Rudeus-san. Estas cosas suceden."

Luke abrió la puerta y me invitó a salir. Ariel y Sylphie me siguieron, después de lo cual él mismo salió y cerró la puerta.

"Es hora de irnos."

Ariel se paró a mi lado mientras caminábamos. Sylphie y Luke la

siguieron ligeramente por detrás. ¿Tal vez yo también tenía que ir atrás? No tenía muy clara cuál era la etiqueta en estos casos.

"Ah…"

Pero antes de que pudiera decidirme, giramos en la siguiente esquina y nos encontramos con Norn. Ella estaba vagando por el pasillo, viendo a su alrededor de forma insegura. Ella presionó con fuerza sus labios al momento de verme.

"Norn, ¿qué es lo que sucede?" pregunté. "La clase está a punto de comenzar."

En vez de responder, Norn apartó su rostro de mí. Por pura coincidencia, ella en cambio se encontró con la mirada de Ariel.

"Hola. Mi nombre es Ariel, y soy la presidenta del consejo estudiantil," dijo Ariel.

Cuando Ariel le mostró una sonrisa agradable, el rostro de Norn inmediatamente se puso rojo. Supongo que la princesa tendía a tener ese efecto en las personas. "Yo soy, eh… Norn Greyrat."

"Es un placer conocerte, Norn. ¿Hay algún problema? Tu próxima clase comenzará pronto."

"Um, bueno… no estoy segura de dónde queda la tercera sala de práctica…"

"Ah, ya veo."

Así que ella había sido dejada atrás cuando su clase cambió de sala, ¿eh? Pobre niña. Puede sonar insignificante, pero cosas como esa realmente dolían cuando te ocurrían de niño. Parecía que mis preocupaciones acerca de que ella se convirtiera en una solitaria eran justificadas.

"Luke, ¿podrías, por favor, mostrarle el camino?" preguntó Ariel.

"Por supuesto. Por aquí, Norn. No está muy lejos."

Colocando gentilmente una mano en la espalda de Norn, Luke la

guio por el pasillo.

El rostro de mi hermana estaba completamente rojo de la vergüenza. Era entendible, ya que Luke era un tipo apuesto, pero más tarde le tendría que advertir acerca de él. El hombre era un mujeriego de nacimiento.

Justo antes de que dieran la vuelta en la esquina, Norn se detuvo para mirar atrás hacia nosotros. Su mirada vagó entre yo, Ariel, y Sylphie por un momento. Pero entonces ella se dio la vuelta una vez más y se fue. Sin decirme ni una sola palabra.

Eso me hizo sentir un poco triste.

* * *

Una vez que terminaron las clases, hice que Linia y Pursena se encontraran conmigo en la parte trasera del edificio principal. Tenía que hablarles seriamente acerca de los eventos que habían tomado lugar el día de hoy.

Las dos aparecieron viéndose muy animadas. Creo que a ellas les gustaba la idea de una reunión secreta detrás de la escuela. Después de todo, era exactamente el tipo de lugar en donde tendrías una escena dramática en un drama romántico.

"¿Qué sucede, Jefe? ¿Por qué nos llamaste aquí?"

"¿Finalmente estás listo para admitir que estás enamorado de nosotras? Bueno, es mejor que primero consultes el plan con Fitz. No queremos que ella se enoje con nosotras."

Casi me sentía mal de arruinarles su buen humor. Casi.

"Necesitamos hablar de la bolsa que me dieron," dije. "La entregué a la Princesa Ariel en el almuerzo y le pedí que devolviera su contenido a sus dueñas."

Al principio, sus rostros estaban en blanco de la confusión. Pero un momento después, ellas comenzaron a darse codazos en el costado y gritarse la una a la otra.

“¡Te lo dije! ¡Que él al final no las quería!”

“Es tu culpa, Linia. Tú dijiste que el Jefe amaba las bragas.”

“¿Qué? ¡Tú pensabas lo mismo!”

“Yo quería probar las aguas primero. Al darle las tuyas.”

“¿¡Por qué solo yo!? ¡Eso no sería justo!”

“Sí. Es por eso que también juntamos las del dormitorio de mujeres.”

“¡No me refería a eso! ¡También pudiste haberle dado las tuyas!”

“Nop. Yo tengo pechos grandes, así que él no estaría interesado.”

Era un poco divertido ver sus patéticos intentos de culpar a la otra de todo, pero además un poco irritante. ¿Por qué creían que a mí solo me gustaban las mujeres de pecho plano?

“¡Bien, silencio!” Sentí que podrían haber seguido por siempre, así que aplaudí con mis manos con fuerza para interrumpirlas. “Chicas, ¿recuerdan lo que les dije antes? Les dije que no molestaran a nadie más débil que ustedes. *Recuerdan* esto, ¿cierto?”

Eso las hizo temblar.

“N-no molestamos a nadie, Jefe. ¡En serio!” se defendió Linia.

“E-es verdad. Solo se los pedimos amablemente,” agregó Pursena con un gemido.

Ah, vamos. Como si una chica nueva fuera a decirle que no a un par de matonas aterradoras del doble de su tamaño.

“Escuchen, ustedes son gente bestia, ¿no? Esperaba que entendieran lo humillante que es que alguien te quite la ropa.”

“¡P-pero les dimos bragas nuevas a cambio! ¡Solo fue un intercambio!”

“¿De verdad? Por lo que parece, un montón de chicas terminaron

bastante conmocionadas como resultado.”

“¡Las nuevas probablemente no les quedaban bien, eso es todo! ¡No tomamos las bragas de las chicas que dijeron que no, lo juro!”

¿Mm? Esto sonaba diferente de lo que Ariel había descrito. Eso me hacía sentir aliviado. Me sentiría terrible si ellas hubieran despojado a alguien de su ropa a la fuerza. Podría haber estado tentado de hacerlas caminar por los alrededores desnudas en público por un rato, solo para que entendieran lo humillante que era.

“¡Dijiste que no te enojarías, Jefe! ¡Lo prometiste!”

“Solo fue un malentendido, ¿sabes? Por favor, pásalo por alto…”

Se notaba que las dos estaban principalmente asustadas de ser castigadas. Pero, al final del día, ellas habían pasado por muchos problemas por mi bien. Se habían dado cuenta de que yo estaba triste y trataron de animarme. Esa fue su única motivación aquí.

En ese sentido, todavía fue un buen gesto, incluso si no me gustó su presente. Sentía lástima por las víctimas, pero ellas básicamente lo habían hecho sin malas intenciones. No era como si lo hubieran hecho para humillar deliberadamente a alguien, como esos matones que me maltrataron en mi vida anterior.

Sí. Ellas eran más como un par de niñas inocentes que habían ido a la playa a recolectar conchas. ¿De verdad sería justo castigarlas con fuerza por eso?

“Bien, entiendo. Pero si descubro que de verdad traumaron a alguien, voy a hacer que estén desnudas en frente de esa persona y se disculpen.”

“E-entendido, Jefe.”

“Lo sentimos…”

Tenía la sensación de que Ariel se aseguraría de ayudar a las víctimas. Con eso en mente, no podía encontrar razones para enojarme tanto con ellas, lo cual a decir verdad me sorprendió un poco. ¿Tal vez estaba un poco parcial porque ellas eran mis amigas?

"Pero díganme algo. ¿Por qué demonios decidieron darme un montón de bragas como obsequio?"

Ambas miraron hacia mí en blanco de la confusión, como si yo hubiera hecho la pregunta más extraña del mundo.

"Es decir, tú *adoras* las bragas, ¿no?"

"Sí. Tienes ese par en tu altar especial y todo eso."

Ah, cierto. Entonces al final era mi culpa. Nunca debí permitir que estas dos idiotas vieran mi reliquia sagrada, ni por un segundo.

"Lo están malinterpretando," dije. "No adoro las propias bragas. Solo pertenecen a la persona a quien *realmente* adoro. Básicamente son una reliquia."

"Espera, ¿en serio?"

"Creímos que estabas en un culto de bragas o algo así."

Sentía una cierta atracción por las bragas, pero nunca había llevado las cosas así de lejos. "Bueno, ahora que eso está aclarado… asegúrense de no repetir este error, ¿bien?"

"¡Entendido, Jefe!"

"Seremos buenas de ahora en adelante."

¿Había algo más que necesitaba ser dicho? Hmm… ah, cierto.

"Si realmente sienten la necesidad de darme bragas, preferiría las que se quiten justo en frente de mí."

"¿Eh?"

"¿¡Eh!?"

Ups, tal vez esa parte no necesitaba ser dicha.

Ahora las tenía a las dos sonriendo hacia mí con complicidad.

"¡Lo sabía! ¡*Quieres* aparearte con nosotras, Jefe!"

“Bueno, por supuesto que quiere. En lo profundo, él es solo otro hombre. Nosotras somos irresistibles.”

Vaya, esto era *extremadamente* irritante. Y además no tenía mucho sentido. ¿No deberían estar asqueadas o algo así en vez de jugar conmigo de esta forma? ¿Acaso estaban enamoradas de mí?

Nah, no era eso. Esto era algo diferente. Podía notar que les gustaba, pero no era de la misma forma que Sylphie. Pero no podía decir exactamente cuál era la diferencia. Por ahora, simplemente pensaría en ello como una extraña clase de amistad.

Había dicho todo lo que necesitaba ser dicho, lo que trajo fin a esta reunión. Mi reputación probablemente iba a salir golpeada como resultado de este incidente, pero podía vivir con eso. De todas formas, no me importaba mucho lo que la gente dijera de mí a mi espalda.

Mientras los tres salíamos desde detrás del edificio, nos cruzamos con un grupo de estudiantes de primer año. Todas ellas estaban sosteniendo sus bolsos escolares, así que parecían estar dirigiéndose de regreso a los dormitorios. En el instante que nos vieron, todas ellas se apartaron para salir del camino.

Pero, mientras se estaban moviendo, vi a Norn en la parte de atrás del grupo. Ella miró hacia mí, y después hacia Linia y Pursena. Su expresión cambio de una de sorpresa a una de ira y desconcierto, y entonces, mientras pasaba a nuestro lado, ella me envió una mirada llena de enojo.

Linia y Pursena se dieron la vuelta para verla irse, viéndose para nada complacidas consigo mismas.

“¿Cuál es el problema de esa niña? Tiene una pésima actitud, miau.”

“Es una actitud de mierda. Debemos enseñarle quién manda aquí.”

“Solo para que lo sepan, esa era mi hermana menor,” dije suavemente.

Linia y Pursena se encogieron, con sus orejas cayendo. “Eh… ¡Es bueno ver que tiene energía!”

“Sí. Ella además es una verdadera lindura.”

Tienen que aprender a mentir mejor.

Con una sonrisa, golpeé el hombro de cada una de ellas. “Traten de cuidarla, ¿bien?”

“¡Entendido, Jefe!”

“Nos haremos cargo.”

Aun así, esta ley del hielo de Norn estaba comenzando a afectarme. Quería que nos lleváramos lo suficientemente bien para tener una conversación básica… pero siempre y cuando ella pudiera desenvolverse por sí sola, no me parecía correcto forzarla a eso.

* * *

Por un tiempo, las cosas se mantuvieron relativamente sin cambios. No me estaba acercando a Norn, pero ella *estaba* yendo a la casa una vez cada diez días como me había prometido.

Estaba un poco sorprendido de que no me desobedeciera con más frecuencia, considerando el hecho de que yo obviamente no le agradaba. Pero, más importante, ella no se quejaba conmigo directamente… a pesar de que sí fruncía el ceño en ocasiones.

Pero, cuando lo pensaba bien, yo no había pasado mucho tiempo con ninguna de mis hermanas después de su infancia. Tal vez era estúpido de mi parte esperar que ellas pensarían en mí como familia de inmediato. La actitud amistosa de Aisha probablemente era lo más inusual. Solo porque estabas relacionado con alguien no quería decir que disfrutarías incondicionalmente la compañía del otro. Yo sabía eso demasiado bien. De hecho, los miembros de la familia con frecuencia pueden ser las personas que odiamos más—y de forma más intensa.

Yo había golpeado a mi padre en frente de Norn. Paul y yo

habíamos hecho las paces rápidamente y dejado ese incidente en el pasado, pero el recuerdo probablemente todavía era vivido en el corazón de mi hermana. Si ella alguna vez lo mencionaba, tendría que disculparme sinceramente. Incluso si ya era historia para mí, el dolor y la ira todavía podrían estar frescos en su caso.

Pero no había la necesidad de apresurar las cosas. Ambos probablemente estaríamos viviendo cerca el uno del otro por años, o incluso décadas. Si se necesitaba un año o dos para que ella se acostumbre a mí, podía vivir con eso.

No era como si los hermanos tuvieran que ser mejores amigos. Solo necesitábamos encontrar una relación que fuera cómoda para ambos, y eso podría tomar algo de tiempo.

Solo unos días después de llegar a esta conclusión, recibí una noticia alarmante.

Norn se había encerrado en su habitación.

Capítulo 4: Los Sentimientos de un Hermano

Descubrí la situación mientras me dirigía hacia la escuela con Sylphie una mañana.

Linia y Pursena estaban esperando por mí afuera de la puerta. Tan pronto como nos vieron acercarnos, ellas corrieron hacia nosotros y nos explicaron que Norn se había encerrado en su habitación el día anterior y que se rehusaba a salir.

“¡Iré a dar un vistazo!” Sylphie salió corriendo hacia el dormitorio de mujeres casi instantáneamente.

Por otro lado, yo estaba congelado en mi lugar. Probablemente debí haber seguido a mi esposa, pero la noticia me había dejado en estado de pánico. Supongo que la palabra *encerrado* tenía connotaciones muy graves para mí.

“Jefe, ¿no vas a ir también, miau?”

“¿Solo vas a ignorar esto?”

No sabía qué responder.

¿Qué iba a hacer? ¿Qué *se supone* que debía hacer? Mi mente estaba en blanco. En mi caso, todo había terminado en el momento que me encerré en mi habitación. Había seguido aislado por el resto de mi vida.

¿Por qué nunca volví a salir? Porque pensaba que el mundo exterior era un lugar peligroso, lleno de personas que querían lastimarme. Pensaba que sería acosado de nuevo si regresaba a la escuela. Sí—fue el acoso lo que lo inició. Sabía que me volverían a hacer sentir miserable si alguna vez trataba de salir de mi aislamiento.

Tenía que lidiar con la *causa* del comportamiento de Norn si

quería que esto cambiara. Antes de tratar de convencerla de salir, tenía que encontrar la razón por la que se estaba ocultando en su habitación.

Un recuerdo del pasado atravesó mi mente. Yo estaba en medio de la cafetería de mi antigua escuela, esperando pacientemente en la fila. Pero justo cuando finamente era mi turno, un montón de matones de aspecto aterrador se metió en frente de mí. Lleno de una ira justificada, estúpidamente decidí defender mi posición. Los regañé lo suficientemente fuerte para que todos escucharan, incluso mientras me miraban con desprecio y me decían que me fuera a la mierda.

Podía ver a los otros estudiantes comenzando a mirar en nuestra dirección. Sintiéndome increíblemente orgulloso de mí mismo, continuando el tema de forma testaruda, y demandando una disculpa. En cambio, ellos me golpearon sin piedad. Para el momento que terminó, pensé que me habían dejado lisiado de por vida.

Ese error convirtió mi vida en un infierno.

Si existía la posibilidad de que Norn estuviera atravesando algo similar ahora mismo, yo tenía que ayudarla. Golpearía a los matones que la estaban acosando hasta que ella se volviera a sentir segura.

Sus amigos o familia podrían venir tras de mí por eso, pero lidiaría también con ellos si fuera necesario. No me importaba si eran aristócratas con dinero, o incluso de la realeza. Lucharía contra ellos con todo lo que tenía. Me aseguraría que llegaran a vivir para lamentar haberse metido en mi camino.

Había una posibilidad de que Norn hubiera comenzado el conflicto. Pero lo que sea que le estaban haciendo en respuesta obviamente había cruzado la raya.

Norn era mi hermana. No importaba si ella me odiaba a mí o a Aisha, o si no quería vivir con nosotros. Ella todavía era parte de mi familia. Y es el trabajo del hermano mayor proteger a sus hermanas, ¿cierto?

* * *

Algunos minutos después, yo estaba caminando a través del pasillo hacia las salas de clase de los estudiantes de primer año con Linia y Pursena siguiéndome de cerca. Había considerado hacer esto yo solo, pero no creía que mi cara fuera especialmente intimidante. Al menos con estas dos junto a mí, todos deberían darse cuenta de que yo iba en serio.

“Eh, Jefe…”

“No lo hagas, Linia. ¿No puedes ver lo enojado que está? Es un poco aterrador.”

Ambas parecían tener algunas dudas acerca de esto. Eso era comprensible. Las estaba arrastrando a una situación realmente vergonzosa. Pero ahora mismo, no iba a dejar que mi vergüenza me detuviera. Ahora mismo, yo estaba completamente en el modo de padre sobreprotector.

No mucho después, llegamos a la sala de clases de Norn. La clase ya estaba en marcha.

“Con su permiso,” dije, abriendo completamente la puerta y entrando.



“Eh, ¿G-Greyrat-san? Estamos en medio de una—”

“Si no le molesta, me gustaría tomar un momento del tiempo de todos.”

“Pero—”

“No les quitaré mucho tiempo.”

Apartando a la profesora del camino, tomé su lugar detrás del podio.

Antes de comenzar, miré alrededor de la sala de clases. Todos me estaban mirando con sorpresa en sus rostros. Pero dentro de esta multitud, tenía que haber un bravucón que estaba acosando a mi hermanita.

¿La habían golpeado? ¿Pateado? Tal vez por ahora solo la habían insultado. Tal vez solo se habían *burlado* de una triste y solitaria chica que estaba atrapada dentro de una ciudad desconocida.

“Como la mayoría de ustedes debe saber, un miembro de esta clase estuvo ausente ayer.”

Nadie habló.

“Puede que no lo sepan, pero se trata de mi hermana menor.”

Eso sacó una reacción. Escuché murmullos a través de todo el salón.

“Todavía no he escuchado los detalles de parte de mi hermana, pero no hay muchas razones para que una niña de su edad deje de ir a clases. Creo que alguien en esta habitación probablemente es responsable.”

Escaneé la habitación mientras hablaba, buscando alguna reacción. Un buen número de estudiantes bajaron la vista hacia sus escritorios cuando hice contacto visual con ellos. La mayoría eran niños de aspecto fuerte que ya estaban comenzando a ignorar un poco el código de vestimenta. ¿Tal vez se sentían culpables?

Mirando con más atención, me di cuenta de que uno de ellos era ese delincuente que había conocido hace algún tiempo. Ahora mismo no podía recordar su nombre. ¿Pudo haber sido *él*?

Tranquilízate. Es demasiado temprano para saltar a las conclusiones.

“No espero mucho de los responsables,” dije. “Tal vez solo estaban bromeando, o tratando de conocer a mi hermana, y las cosas fueron por una dirección extraña. Quizá ella los provocó de alguna forma.”

Ahora estaba mirando con mucha atención los rostros de cada uno de ellos.

¿Quién fue? ¿Quién la está acosando? ¿Es ese mocoso adinerado de ahí? ¿O tal vez ese malhumorado niño demonio de ahí? No, incluso podía ser una chica común y corriente. En ocasiones, los niños promedio pueden ser los acosadores más horribles de todos.

“Apreciaría mucho si los involucrados dieran un paso al frente y lo admitieran. No voy a gritarles. Solo quiero que reconozcan lo que hicieron y se disculpen con mi hermana.”

Y, después de eso, los convertiré en carne picada.

Algunos de los niños en esta habitación eran tan jóvenes como Norn, pero la mayoría eran mayores. Algunos incluso estaban cerca de los veinte. Probablemente hubo al menos unos cuantos que apartaron la mirada. Existía la posibilidad de que *todos* ellos fueran culpables. Mientras más lo pensaba, más enojado estaba.

Por unos largos momentos, nadie dijo palabra alguna. Todos solo miraban hacia mí, con sus ojos bien abiertos de la sorpresa.

“U-um…”

Finalmente, una niña dentro del grupo levantó su mano vacilantemente. Me tomó mucho autocontrol evitar lanzar un Cañón de Piedra hacia ella.

Era parte de la gente bestia, de tal vez trece años de edad, y se veía muy parecida a un perro mapache. Ella tenía un rostro redondo, ojos tímidos, y un corte de cabello hasta el comienzo de su cuello. Para ser honesto, no era la clase de niña que esperarías que fuera una matona. Era más fácil imaginarla *a ella* siendo acosada.

"Y-yo el otro día estaba hablando con Norn, y—"

"¿Y accidentalmente le dijiste algo horrible?"

Siempre y cuando fueran solo algunas palabras desagradables, tal vez no la castigaría mucho.

"¡No, no! Es solo que, um... he escuchado muchas historias acerca de usted, Greyrat-sama. Pero Norn es solo una chica normal, ¿cierto? Solo destaqué que ustedes son muy diferentes, y entonces ella se enojó conmigo..."

Eso no tenía ningún sentido. ¿Por qué Norn se enojaría por eso? Ella no quería ser como yo. Yo ni siquiera le agradaba.

"Ah..."

La profesora de pie a un lado de la habitación pareció haber recordado algo. Volví mi atención hacia ella. A primera vista, la mujer se veía como una maga común y corriente de mediana edad. No se me había ocurrido que un profesor pudiera ser el culpable, pero los adultos evidentemente también podían ser bravucones.

"Señorita, ¿tiene algo que decir?"

"Bueno, ayer le estaba regresando su tarea a Norn, y—"

"Ella no pudo terminar todos sus deberes que le había asignado, ¿así que la hizo estar de pie desnuda en la oficina de la facultad por una hora?"

"¿Qué? ¡N-no, no! Ella no lo hizo muy bien en sus deberes, así que le dije que aprendiera de su ejemplo y se esforzara más la próxima vez."

"..."

“Por un momento creí que se pondría a llorar, pero entonces ella asintió y dijo que se esforzaría más.”

Esperen, ¿qué? ¿Ella casi llora?

“Ah, esperen, eso me recuerda…”

Repentinamente, había múltiples personas hablando desde todo el salón. Y todas ellas compartieron historias similares.

Después de dejar el salón, los tres nos dirigimos hacia la cafetería. A esta hora del día, estaba totalmente desierta.

Tomé asiento en una silla al azar y me desplomé sobre la mesa. Esto era doloroso.

En resumen, todo era mi culpa. Cada vez que Norn había perdido la calma, había sido debido a que alguien mencionó mi nombre o la comparó conmigo.

La mayoría de los estudiantes en su clase habían sabido que nosotros éramos hermanos. Eso no era de extrañar. Teníamos los mismos padres, y nos parecíamos. Pero cada vez que alguien mencionaba esto, Norn reaccionaba de mala manera. Ella odiaba ser comparada conmigo, pero odiaba de igual forma que alguien me mencionara como una forma de felicitarla.

Sus compañeros de clase no tenían la culpa de esto. Ninguno de ellos estuvo tratando de molestarla deliberadamente. Algunos de ellos incluso estuvieron tratando de ser buenos con ella diciéndole que no era para nada parecida a su aterrador hermano.

El problema real era que casi todos en esta escuela me conocían. Por lo tanto, incluso sin tener la intención ellos tendían a mencionarme cuando estaban a su lado. Eso siempre iba a ser difícil para Norn. En sus días de escuela, ella había sido comparada constantemente con Aisha, y nunca de una buena forma. Ella era la hermana con menos talento, y ellos se lo recordaban a diario.

Norn finalmente estaba en una nueva escuela, viviendo sola, sin Aisha siguiéndola como una sombra. Pero antes de que tuviera la

oportunidad de suspirar del alivio, todos la estaban comparando *conmigo*. Sin importar dónde fuera, ella estaba forzada a enfrentar el hecho de que era la integrante de la familia menos talentosa.

Ese solo hecho tenía que ser duro. Y entonces, para colmo, sucedió ese incidente con las bragas.

Afortunadamente, nadie había sido traumada por ese incidente. Ariel hizo un muy buen trabajo a la hora de apoyar a las víctimas, y para este momento, la mayoría de ellas lo recordaban y se reían. Al parecer, Linia no había forzado a las chicas a quitárselas contra su voluntad, sino que las convenció para que intercambiaran su ropa interior. Parecía que alguien había visto pasar esto desde cierta distancia y le había dado al consejo estudiantil una versión exagerada de los eventos.

Aun así, solo podía imaginarme cómo se había sentido Norn al escuchar todo esto. Era lo suficientemente duro sentirse inferior a tu hermano, pero sentirse inferior a un hermano *completamente pervertido* tenía que ser diez veces peor.

“Hah…”

¿Cuál era mi problema? Había saltado a las conclusiones e irrumpido en su sala de clases como un idiota. Yo no era un padre sobreprotector—era un imbécil sobreprotector.

“Siento haberlas arrastrado a eso, chicas,” murmuré, mirando hacia mis leales subordinadas. “Supongo que estaba siendo un estúpido.”

“Eso no es cierto. Nunca es estúpido tratar de proteger y ayudar a tu familia.”

“Ella tiene razón, Jefe.”

“Si ella se queda en esa habitación por demasiado tiempo, su cerebro se va a derretir.”

“Muy cierto, miau.”

“Ella incluso podría llegar a ser tan estúpida como Linia.”

“Sí, ella podría—¿¡Qué dijiste!?”

Ni siquiera pude sacar una sonrisa mientras Linia y Pursena comenzaban su habitual rutina cómica. Yo sabía muy bien lo complicadas que podían ser este tipo de situaciones. Las personas no dejan de salir porque no es divertido, ¿saben? Siempre hay una razón por la que no logran encontrar el valor para salir, y sacarlos de su habitación a la fuerza no cambiaba eso. De hecho, con frecuencia empeoraba las cosas.

Dicho eso, esta no era la clase de cosa que podíamos ignorar. Si Norn se quedaba ahí dentro por demasiado tiempo, ella terminaría lamentándolo. Incluso uno o dos meses desperdiciados pueden tener serias consecuencias.

Yo sabía todo esto por experiencia propia. Pero no era algo que solo podía *explicar* a una niña que lo estaba sufriendo ahora mismo.

Eventualmente, incluso los peores casos comienzan a desear poder regresar en el tiempo y hacer las cosas de forma diferente. Pero toma mucho tiempo llegar a ese punto. El arrepentimiento real no llega hasta que un año—o dos, o incluso diez—pasan. Y para ese momento, es demasiado tarde para corregir cualquiera de tus decisiones.

Supongo que es por eso que tantos padres les exigen tanto a sus hijos. Todos tienen arrepentimientos. En ocasiones, culpas de esos arrepentimientos a los demás.

“Ustedes dos, díganme algo. Digamos que son las menos talentosas de sus hermanos, y las personas no dejan de recordárselo. ¿Qué es lo mejor que pueden hacer al respecto?”

Linia y Pursena se miraron la una a la otra y se encogieron de hombros.

“No lo sé, Jefe. Nosotras dos somos bastante talentosas, ¿sabes?”

“Sip. No somos malas en nada.”

Esperen, creí que ustedes dos fueron enviadas aquí porque eran demasiado tontas y flojas para dirigir su tribu. ¿Cierto? Ellos querían enderezar su camino antes de poder darles cualquier clase de poder.

Bueno, como sea. Su falta total de conciencia de sí mismas claramente no les hacía daño. Pero ese enfoque no iba a funcionar con Norn. Ella era una niña sensible, no una narcisista de cerebro peludo.

"¡Ah! ¡Pero sí conozco a alguien *así*!" dijo orgullosamente Linia. "¡La tía Ghislaine! Ella solía ser una matona que comenzaba peleas todo el tiempo. ¡Pero entonces comenzó a entrenar, y terminó convirtiéndose en una Reina de la Espada!"

"Mmm. Bien, ese no es un mal ejemplo…"

Ghislaine era un caso excepcional, pero definitivamente había una posibilidad de que Norn tuviera un talento inesperado que aún no habíamos descubierto. No había razón para que ella compitiera conmigo o con Aisha en cosas en las que nosotros éramos buenos. Si no quería ser comparada con nosotros, ella simplemente podía hacer algo que ninguno de nosotros dos todavía no hubiera intentado. No estaba muy seguro de qué podía ser eso, pero el mundo era un lugar enorme. De seguro ella podría encontrar un campo en el que estuviera interesada, fuera del mundo de la magia o la esgrima.

Había una posibilidad de que ella no fuera particularmente talentosa en cualquier cosa que decidiera hacer con su vida. Después de todo, le había sucedido a Zanoba. Pero a pesar de su falta de talento como un artesano, el príncipe todavía parecía disfrutar su vida. Él podía fabricar sus propias figuras, coleccionarlas, y apreciarlas. Eso era suficiente para hacerlo feliz, y era todo lo que importaba.

Aunque probablemente sería difícil convencer a Norn de esto. Ninguno de estos argumentos habría funcionado en *mí* en el pasado.

"Pero ¿cómo se supone que hable con ella de esto?"

"No lo pienses demasiado, Jefe. ¡Entra con todo y dile lo que

piensas!”

“Sip. Solo dile que lleve su trasero de vuelta a clases.”

Ellas de seguro lo hacían sonar simple… pero tal vez yo *estaba* desperdiciando demasiado tiempo en tratar de pensar en todos esos detalles. Después de todo, Norn solo tenía diez años. Tal vez ella solo estaba triste.

Es decir, este solo era su segundo día en su habitación, ¿cierto? Era demasiado temprano llamarla una aislada en este punto. Pasar un par de días solo cuando te sentías triste no es algo tan inusual.

Dicho eso, ella evidentemente lo estaba pasando mal ahora mismo. Yo me había estado diciendo a mí mismo que ella probablemente solo necesitaba espacio, pero ¿eso de verdad era cierto? Tal vez solo había estado evitando el problema.

Como su hermano mayor, al menos pude haber *tratado* de apoyar activamente a Norn y ayudarla a adaptarse. El enfoque de mirar de lejos puede ser más fácil, pero eso no quería decir que era la mejor opción. Podría ser una historia diferente si estuviéramos hablando de una estudiante de preparatoria, o incluso una de secundaria, pero Norn solo tenía diez años. Ponerle más atención de la que ella quería probablemente era la decisión correcta.

Antes de darme cuenta, ya me había decidido por un plan de acción.

“Muy bien. Iré a hablar con ella.”

“¡Ese es el espíritu, Jefe!”

“Sí. Ve a darle un golpecito en la cabeza.”

Por supuesto, yo era la causa directa de los problemas de Norn, así que era posible que ella no escuchara ninguna palabra de lo que le iba a decir. Pero no iba a enloquecer pensando en esa posibilidad. Primero lo primero: tenía que ir a verla y escuchar lo que ella tenía que decir.

“Ah. Pero no estoy seguro de cómo voy a llegar con ella…”

La habitación de Norn estaba en el dormitorio de mujeres. Estos días podía caminar sin problemas por ahí, pero eso no quería decir que ellas me iban a dejar entrar.

"Obviamente tienes que entrar a escondidas."

"Es hora de una operación encubierta, Jefe. ¡Deja el plan en nuestras manos!"

* * *

Afortunadamente, la *operación encubierta* no fue demasiado difícil. Tenía muchos amigos ahí dentro; Sylphie y la Princesa Ariel también estaban en ese dormitorio. Cuando le expliqué la situación a la princesa, ella inmediatamente accedió a ayudarme. Por supuesto, Goliade y las otras integrantes de su escuadrón de autodefensa no iban a ser convencidas tan fácilmente, así que esta todavía necesitaba ser una visita secreta.

Linia, Pursena, y Sylphie estarían efectuando la verdadera operación. Sylphie estaba ansiosa de ayudar, pero parecía estar con sentimientos encontrados acerca de la situación.

"Lo siento, Rudy. Prometí vigilar a Norn, pero ella ni siquiera parece querer hablarme…"

"No es tu culpa, Sylphie. Yo soy el único que tiene la culpa de esto."

Le expliqué lo que había descubierto acerca de la situación, incluyendo el hecho de que la depresión de Norn tenía mucho que ver conmigo.

Sylphie escuchó tranquilamente, pero al final frunció el ceño y sacudió su cabeza. "Nada de eso suena como *tu* culpa, Rudy."

"¿Qué? Pero yo… eh…"

Hm. Ahora que lo pienso, tal vez no había hecho nada tan malo. Tampoco era como si hubiera manejado la situación muy bien.

Al final, no importaba como fuera. Todavía tenía que solucionar

esto.

* * *

Esa noche, esperé hasta la hora de la cena, y entonces me dirigí hacia el dormitorio.

La mayoría de las residentes estaban fuera en la cafetería en este momento. Se había esparcido la palabra de que Ariel iba a dar un discurso improvisado ahí, y ella siempre reunía a una gran multitud.

Pero eso no quería decir que los dormitorios estarían totalmente desiertos. No podías meter a todo el cuerpo estudiantil en la cafetería incluso si lo intentabas. Aun así, tenía entendido que a las integrantes del escuadrón de autodefensa se les animó a que asistieran.

Pasé por un lado del edificio tan furtivamente como pude, buscando una habitación en específico. Después de unos segundos, la vi—una ventana con una solitaria flor colocada contra el alfeizar.

Agarré una pequeña piedra y la arrojé hacia la ventana. Un momento después, esta se abrió. Después de eso, era solo cuestión de impulsarme hacia arriba con el hechizo Lanza de Tierra y escabullirme en su interior.

"… Mm."

Terminé dentro de una habitación oscura con un fuerte olor a animal. No me molestaba mucho el olor. Tal vez era porque las bestias en cuestión además eran mujeres. Los animales tendían a ser más tolerantes a los olores emitidos por parejas potenciales, ¿no?

"Gracias por tu ayuda."

"No hay problema, Jefe."

Linia había estado esperando aquí por mí por un tiempo. Sus ojos de gato brillaban suavemente en la oscuridad.

Mis ojos estaban comenzando a ajustarse a la oscuridad, así que di un vistazo alrededor del lugar. La distribución era perfectamente

común. Tenía el típico camarote, un par de escritorios con sillas, y un closet compartido.

Era un poco difícil darse cuenta, pero la habitación se veía un poco desordenada.

"No mires mucho, Jefe. Es vergonzoso, ¿sabes?"

"Cierto. Lo siento."

Di un par de cuidadosos pasos hacia el frente y estiré mi mano, buscando la perilla de la puerta. En cambio, mi mano tocó algo extrañamente suave.

"Ooh. Ese es uno de los sostenes de Pursena."

"…"

No estaba seguro de cuál era la talla de su copa, pero por lo que sentía, tenía que ser impresionante.

"Jejeje. Siéntete libre de llevarte ese a casa, Jefe."

"No creo que puedas decidir eso."

Lancé hacia un lado el sostén mientras dejaba salir un suspiro. Normalmente, habría aprovechado esta oportunidad para presionarlo contra mi boca y olfatearlo profundamente un par de veces, pero en este momento no había tiempo que perder.

Linia pasó a mi lado y golpeó su puerta desde el interior. Unos segundos después, otro golpe respondió desde el exterior.

"Parece que podemos continuar."

Ambos abrimos la puerta, y yo rápidamente me metí dentro del carro de la ropa sucia que estaba esperando en frente de ella, ocultándome debajo de la pila de sábanas.

A partir solo del olor, pude darme cuenta de que estas eran de la cama de Sylphie. También había mantas y camisas para proporcionar un poco más de volumen, y todas ellas tenían su aroma. Aunque no

tenía la energía para excitarme.

Ahora mismo Norn era lo único en mi mente.

Mi hermanita estaba sufriendo. Ella estaba completamente sola en esa habitación, totalmente aislada, escondiéndose del mundo. Tenía que ayudarla. Después de todo, yo *era* su hermano.

“Bien. Ya es hora.”

Mientras el carro traqueteaba por los pasillos, yo concentré todos mis pensamientos en el problema entre manos.

Si esta solo era una pataleta, eso era una cosa. Pero ¿qué tal si era algo más serio? ¿Sería de alguna ayuda en ese caso? Hasta el día en que mis hermanos me sacaron a patadas a la calle, yo nunca había logrado salir de mi casa. Si había algún argumento que podría *haberme* convencido de salir, yo no lo conocía.

“Ya llegamos, Jefe.”

El carro llegó a su destino antes de que pudiera llegar a algún tipo de conclusión.

Estábamos fuera de la habitación de Norn.

Abrí la puerta tan silenciosamente como pude y entré.

La habitación estaba totalmente oscura, así que me detuve para iluminar una de las velas en la esquina.

Dentro de su tenue luz, pude ver a Norn sentada sobre su cama, sosteniendo sus rodillas contra su pecho. Sus ojos estaban abiertos, y ella estaba mirando directamente hacia mí.

“…”

Me acerqué a ella lentamente y tomé asiento en la silla más cercana.

¿Qué se suponía que dijeras en un momento como este? ¿Qué habría querido que alguien me dijera? No podía recordarlo. Todas las

palabras que había ensayado se evaporaron de mi mente.

Al menos, podía recordar las cosas que solía *odiar* escuchar. Principalmente los clichés de porquería. Por lo menos, no iba a caer en el patrón de *es a mí manera o nada*. Ningún *estoy pagando tu educación por una razón, jovencita*. Y ningún *deja de ser una molestia*.

Líneas como esas solo me saldrían por la culata.

Tal vez Linia y Pursena tenían razón en cierta forma—un golpecito sobre la cabeza *puede* ser lo más simple. Norn solo tenía diez años, así que podría ser suficiente para hacer que ella haga lo que quiero. Pero eso sería lo opuesto a una solución definitiva. Otra crisis se presentaría muy pronto, y ella se volvería más desafiante.

Y más importante que todo, era mi culpa que ella se estuviera ocultando aquí. ¿Qué derecho tenía de regañarla, y mucho menos de golpearla? En cambio, yo le debía una disculpa.

No era como si decir lo siento fuera a cambiar algo. Los rumores acerca de mí no iban a desaparecer, y Norn iba a seguir siendo comparada conmigo.

"Norn, yo—"

"Um, Rudeus—"

Ambos hablamos exactamente al mismo tiempo.

Me detuve a media oración para que Norn pudiera continuar. Pero ella también se había quedado en silencio. Era una sensación de mierda. De alguna forma sentía que había perdido mi única oportunidad.

Pero debía creer que ese no era el caso. Y, por lo tanto, me forcé a empezar la conversación.

"Lo siento, Norn. No ha sido fácil para ti la vida aquí, ¿no?"

Me detuve por un momento, pero ella no dijo nada en respuesta.

“Finalmente llegas a una nueva escuela, pero ahora todos te están hablando de mí. Honestamente, ni siquiera estoy seguro de lo que debo decir…” continué.

Norn no respondió.

“Supongo que… ni siquiera te entiendo tan bien…”

Todavía sin respuesta. A pesar de todo lo que había pensado de camino aquí, terminé sin palabras. Yo no sabía *nada* acerca de ella. Había mantenido mi distancia de ella, diciéndome que no debía entrometerme. Ni siquiera había tratado de llegar a conocerla.

“… Sé que esto debe ser difícil para ti, pero no estoy seguro de qué hacer,” traté nuevamente.

Norn todavía estaba en silencio. Ni siquiera podía imaginarme lo que ella estaba pensando. Ni siquiera sabía si me estaba escuchando.

¿Después de todo esta era una causa perdida? ¿Debería apartarme y esperar que Paul llegue aquí? Tal vez debería hacer una retirada estratégica y buscar ayuda de las personas que conocía. Tal vez Nanahoshi podía ofrecer algo de información acerca de lo que una niña puede estar pensando. Quizá Elinalise podría descubrir una forma más inteligente de convencerla. No había razón para que tuviera que tratar de resolver esto por mi cuenta, ¿cierto?

“… Ah.”

Repentinamente, terminé recordando algo que no había pensado en mucho tiempo.

Al principio después de haberme aislado del mundo, uno de mis hermanos solía ir a verme a mi habitación. Él siempre me miraba a los ojos y me golpeaba con todo tipo de argumentos aparentemente razonables.

“La vida siempre tiene sus altos y bajos, ¿sabes? Pero ahí afuera hay personas que sufren más que tú. Las cosas pueden ser difíciles ahora mismo, pero si solo huyes de todos tus problemas, seguirás huyendo por siempre. Eso es mucho peor a largo plazo. No tienes

que regresar a la escuela de inmediato, pero ¿por qué no al menos sales y almuerzas conmigo?"

En mi mente, respondí esas palabras escupiéndole en la cara. Y en la realidad, solo lo ignoré.

Aun así, él se quedaría ahí por un tiempo después de dar sus discursos. Él me miraría cuidadosamente, viéndose como si tuviera algo más que decir. Pero yo seguía ignorándolo, confiado en que él nunca podría entender mis sentimientos.

Tal vez *así* era como se había sentido él en ese entonces.

Nosotros en ocasiones solíamos sentarnos de esta forma por horas en total silencio antes de que él finalmente se pusiera de pie y se fuera. Después de un tiempo, dejó de ir. Solo puedo suponer lo que estaba pensando. A pesar de que ya no fue, en cambio un montón de otras personas comenzaron a visitarme. Tal vez él había organizado eso.

Al final, tampoco presté atención a nada de lo que esas personas dijeron.

Este podría ser un punto de inflexión crucial. Si me iba ahora, tenía el horrible presentimiento de que Norn se quedaría en esta habitación por siempre.

No podía simplemente darme la vuelta y huir. No esta vez.

Por un largo momento, estudié a mi hermana en silencio dentro de la oscuridad.

Capítulo 5: Norn Greyrat

No estaba segura de cuándo comencé a tenerle miedo a mi hermano. Pero no fue de esa forma desde el comienzo.

La primera vez que vi a Rudeus fue el día en que él golpeó a mi papá en la cara.

Yo amaba a mi papá. Él tenía grandes falencias, pero sabía que se preocupaba profundamente por mí, y que siempre me ponía como su prioridad. Más importante, yo tenía menos de cinco años en ese entonces. La mayoría de los niños aman a sus padres incondicionalmente a esa edad.

Yo adoraba a mi papá. Y Rudeus apareció de la nada y comenzó a golpearlo.

En ese entonces, no entendí la conversación que llevó a eso. En este momento, años después de lo ocurrido, puedo reconocer que mi papá en realidad provocó la pelea. Rudeus acababa de completar un largo y difícil viaje a través de un territorio peligroso, y papá se burló de él despiadadamente. Pero, en ese entonces, todo lo que yo vi fue a mi hermano sobre mi papá, golpeándolo repetidamente. Y todo lo que podía pensar era *Él va a matarlo*. Era lo único que me importaba en ese momento.

Naturalmente, no estaba dispuesta a aceptar que un monstruo como ese fuera parte de mi familia.

No estaba asustada de Rudeus en ese entonces. Solo lo odiaba.

Seguí odiándolo por mucho tiempo después de eso. No ayudó que todos sintieran la necesidad de adularlo. No era solo mi padre—cuando más adelante conocí a mi hermana y a la sirvienta de la familia, ellas también me hablaron de él en un tono de fantasía. Pero mientras más lo adulaban, más testarudo se volvía mi odio por él.

Odiaba a mi hermana casi tanto como odiaba a Rudeus. En la escuela a la que fuimos juntas, Aisha insistía en competir constantemente conmigo. Ella me retaba en la sala de clases y en el campo que solíamos ejercitarnos, y *siempre* me vencía sin dejar dudas. Ella me restregaba en la nariz mis fracasos.

Con ella cerca, pasé cada día sintiéndome como una perdedora. No creía que alguna vez pudiera ser su amiga.

Mi abuela estaba al tanto de todo esto, y no le agradaba en lo absoluto. Ella no hacía más que despreciar a Aisha, a quien llamaba *ilegítima*. Pero ella también tenía grandes esperanzas puestas en mí… o al menos grandes expectativas. Ella dijo que yo era una *dama de la familia Latria*. Aparentemente, eso quería decir que al menos necesitaba ser *competente*.

Fui forzada a asistir a clases de etiqueta y lecciones para prepararme para ceremonias específicas. Nada de ello se sentía natural para mí; me equivocaba repetidamente y era regañada todos los días. Cada vez que quedaba en vergüenza, mi abuela murmuraría, "Supongo que ese asunto de ser aventurero debe contaminar la *sangre*, como también el espíritu."

Sabía que ella estaba insultando tanto a mi mamá como a mi papá con esas palabras. Mi papá se esforzaba mucho por mí, y eso era todo lo que ella le reconocía. No tomó mucho tiempo para que también comenzara a odiarla a ella.

Y, por lo tanto, cuando la maestra de mi hermano apareció y nos dijo dónde estaba mi madre, decidí seguir a mi papá en su viaje en vez de quedarme con mi abuela.

Papá no estaba a gusto con eso. Él creía que lo más seguro para mí sería quedarme atrás. Mi madre provenía de la aristocracia de Millis, y mi padre de una familia noble de Asura. Yo tenía un buen linaje, al menos en esos términos. Debido a eso, mi abuelo estaba dispuesto a aceptarme en su casa de forma permanente.

Pero yo odiaba esa idea, así que le rogué a mi papá que me llevara con él. Lloré y supliqué. Y eventualmente, aceptó que fuera

con ellos.

Aun así… al final, mi papá me envió a vivir con Rudeus.

Él dijo que las cosas serían demasiado peligrosas de ahora en adelante. Dijo que Rudeus estaba viviendo en el norte, así que yo debería ir a quedarme ahí y esperarlo. Él dijo que iría conmigo una vez que encontrara a mi mamá.

Lloré. Pataleé. Le rogué que me llevara con él. Lo último que quería ahora era ser separada de él, después de todo lo que habíamos recorrido juntos. Si Ruijerd no hubiese aparecido cuando lo hizo, eventualmente pude haber convencido a mi papá. Y entonces probablemente me habría enfermado o lesionado en ese duro viaje a través del Continente Begaritt. Probablemente le habría causado todo tipo de problemas.

Gracias a Ruijerd, las cosas no llegaron a eso.

Lo recordaba como si fuera ayer. En el día que conocí a mi hermano, Ruijerd se había estirado y me había atrapado cuando me tropecé en la calle. Él había acariciado mi cabeza y dado una manzana. En ese entonces no sabía su nombre. En algún punto, había descubierto que él era el guardaespaldas de mi hermano, pero nunca tuve la oportunidad de preguntarle su nombre.

Él fue igual de amable la segunda vez que nos vimos. Me acarició la cabeza una vez más y gentilmente me persuadió de hacer lo correcto.

Y así terminé dirigiéndome al norte hacia el nuevo hogar de mi hermano.

Aisha estuvo llena de energía y entusiasmo desde el momento que nos pusimos en marcha. Ella dejó su acto de niña buena que ponía cerca de Papá y Lilia, comenzó a actuar como la líder de la expedición, y salió con toda clase de planes descabellados.

Pensé que ella estaba siendo estúpida. Parecía ridículo que ella tratara de tomar el mando cuando teníamos a dos adultos viajando con nosotros. Pero, por alguna razón, Ruijerd y Ginger la tomaron en

serio e incluso estuvieron de acuerdo con la mayor parte de sus ideas.

No lo encontraba para nada justo. Sus opiniones siempre parecían tener un gran peso. Cualquier cosa que *yo* decía básicamente era ignorada.

La razón principal por la que podía lidiar con eso era Ruijerd. Él al menos era considerado con mis sentimientos. Siempre tenía tiempo para confortarme y escuchar mis quejas.

Pero incluso *él* pasaba mucho tiempo alabando a mi hermano.

Él llamaba a Rudeus un hombre extraordinario. Me dijo lo mucho que esperaba volver a verlo. Incluso sonreía suavemente cuando hablaba acerca de él, y Ruijerd casi nunca sonreía. El Rudeus que yo conocía y el Rudeus del que Ruijerd hablaba parecían personas completamente diferentes.

Tal vez en ese momento fue que empecé a temerle a mi hermano.

Rudeus era un mago poderoso. Él merecía ese respeto. Todos lo decían. Pero el Rudeus que yo conocía era un hombre que había arrojado a mi papá al suelo y lo había golpeado. Él era una persona violenta. Si yo lo hacía enojar, no había garantías de que no me golpearía de la misma forma que golpeó a mi papá.

Tenía miedo de volver a verlo, y la idea de vivir con él por *meses* era aterradora. En ocasiones despertaría en medio de la noche, temblando. En ocasiones ni siquiera podía quedarme dormida. Al menos, Ruijerd siempre estaba ahí para consolarme. Él me pondría sobre su regazo, y miraríamos hacia las estrellas juntos mientras me contaba historias de su pasado. La mayoría de ellas eran tristes, pero, por alguna razón, siempre me ayudaban a quedarme dormida.

* * *

Cuando volví a ver a Rudeus por primera vez en años, él estaba ebrio y pegado a una mujer.

Aparentemente, ella era una amiga de la infancia suya de la Aldea

Buena, y se habían casado recientemente. Yo ni siquiera la recordaba. Tenía un vago recuerdo de una niña mayor jugando con Aisha y Lilia, pero no la recordaba parecida a esta persona llamada Sylphie. Ella debe haber cambiado a lo largo de los años.

Rudeus claramente estaba disfrutando al máximo su vida aquí.

Eso me hizo enojar. Mi papá no había tenido el tiempo de estar con mujeres por muchos años. Él dijo que estaba poniendo eso en espera hasta encontrar a mi mamá. Ni siquiera había tocado a Lilia, y mucho menos a alguna de las otras mujeres en su vida.

Por otro lado, la prioridad número uno de mi hermano era su propia felicidad. Eso me hizo enojar.

Pero no pude encontrar el valor para decirlo. Le tenía miedo. Tenía miedo de que él comenzara a golpearme si lo hacía enojar.

¿Ruijerd me defendería si las cosas llegaban a eso? Era difícil saberlo. Él se veía muy feliz de volver a ver a Rudeus. Tal vez no estaría de mi lado. Tal vez diría que yo estaba siendo grosera o egoísta.

No pude decir nada esa primera noche. Y entonces, al día siguiente, Ruijerd se marchó. Había asumido que él se quedaría con nosotros por un tiempo. No quería que se fuera. Pero él se fue de todas formas.

Estaba aún más asustada que antes. Las únicas personas que quedaron en la casa fueron Rudeus, su esposa, y Aisha. Mi hermana menor estaba muy feliz de volver a estar junto a Rudeus. Sylphie se veía como una muy buena persona, pero ella no estaba de mi lado. No tenía a *nadie* de mi lado.

Estaba atrapada aquí hasta el regreso de mi papá. Tendría que vivir con miedo por muchos meses.

Rudeus probablemente sería bueno con Aisha, pero estricto conmigo. Él alabaría a mi hermana y me diría que debía esforzarme más.

Aisha siempre decía que era mi culpa que no pudiera hacer nada bien. Ella decía que no me esforzaba. Pero había cosas que yo no podía hacer, sin importar lo mucho que me esforzara. Incluso cuando quería mejorar, incluso cuando practicaba mucho, no podía compararme a ella. ¿Entonces que se supone que debía hacer?

Por ahora, todo lo que podía hacer era quedarme fuera del camino. Me escondí, esperando que nadie se enojara conmigo. Esperando que nadie me dijera lo inferior que era.

La ciudad afuera estaba cubierta de nieve. Tenía miedo de ser echada a una calle tan fría.

* * *

Rudeus decidió que yo comenzaría a asistir a la escuela.

Esta *universidad* sonaba muy diferente de la escuela a la que había asistido en Millishion. Me podía matricular como una estudiante de primer año, pero eso no quería decir que todos mis compañeros de clases tendrían mi edad. Había toda clase de personas estudiando ahí, y la mayoría de ellas eran mayores que yo.

Para ser honesta, no quería ir. Sabía que solo terminaría siendo comparada con Aisha una vez más. Pero, al final, mi hermana no tenía la intención de volver a una escuela. Al menos, esas eran buenas noticias para mí. Sin ella cerca, tal vez yo podría hacerlo un poco mejor.

Pero mi hermano le puso una condición a Aisha. Ella tenía que tomar el examen de ingreso a la universidad. Esta era una prueba que todos tenían que tomar antes de matricularse—lo cual quería decir que yo también la tomaría.

Eso me desanimó profundamente. No había forma de que yo pudiera aprobar un examen sin siquiera haber estudiado. Pero cuando le dije eso a Rudeus, él me dijo que podía simplemente *comprarme* un lugar en la Universidad. Fue algo tan insensible y grosero de su parte que me enojé mucho. Entonces Aisha se enojó conmigo por estar enojada, y se convirtió en una pelea.

“Ustedes dos, ya basta.”

El tono seco de mi hermano me hizo sudar frío.

Por un segundo pensé que me iba a golpear. Estuve tan asustada que lloré un poco.

¿Iba a tener que seguir viviendo así, temblando constantemente de miedo?

* * *

En el día del examen, Rudeus me contó acerca de los dormitorios. Aparentemente, la Universidad de Magia permitía a sus estudiantes vivir en grandes edificios dentro del campus, ayudándolos a ser más independientes. Sonaba como la solución perfecta a todos mis problemas.

No tenía dudas de que mi hermana pasaría el examen, lo cual quería decir que ella no tendría que ir a la escuela. Así que, si yo me mudaba a los dormitorios, ya no tendría que verla a ella *ni* a Rudeus. Nadie me compararía con alguien más. Simplemente podría ser yo misma y vivir mi propia vida.

Mientras más lo pensaba, más perfecto sonaba.

Algunos días después, recibimos los resultados del examen, y mi hermano me preguntó qué era lo que quería hacer ahora. Dubitativamente, admití que quería vivir en los dormitorios.

Estaba asustada de que él pudiera enojarse. Mi papá quería que me quedara con Rudeus, y él probablemente le había dicho a Rudeus en su carta que me mantuviera vigilada. Pensé que mi hermano podría enojarse conmigo. Tal vez incluso golpearme por ser tan egoísta.

Pero, para mi sorpresa, Rudeus accedió inmediatamente.

Fue Aisha la que se enojó. Ella pensaba que era injusto que yo obtuviera lo que quería. Hasta ahora, ella siempre había recibido un mejor trato que yo. Supongo que no le gustaba el hecho de que Rudeus la hubiera probado a ella y no a mí.

Aun así, ¿por qué mi hermano había *accedido* a mi solicitud? No lo sabía. No lo entendía en lo absoluto. Mirando hacia atrás, me di cuenta de que él no se había enojado conmigo para nada desde que llegué aquí, excepto por esa vez que peleé con Aisha.

… Tal vez él simplemente no estaba interesado en mí.

Quizá él creía que ocuparse de mí no era más que una molestia, y vio una oportunidad de oro para echarme. Incluso podría haber estado planeando dejarme en los dormitorios desde un principio.

En mi caso, eso sería conveniente. Pero, por alguna razón, la idea me hacía sentir un poco triste.

Todo acerca de vivir en los dormitorios era nuevo para mí. Era verdaderamente emocionante.

Por primera vez en mi vida, tenía una compañera de habitación. Iba a estar viviendo con una chica mayor llamada Marissa. Ella era un demonio.

Mi abuela siempre decía que los demonios eran criaturas malvadas—monstruos que solo debían ignorarse o asesinar. Si no hubiera conocido a Ruijerd, yo probablemente habría seguido creyendo eso. Pero *había* conocido a Ruijerd, así que me presenté educadamente con Marissa, y ella me dio una cálida bienvenida a cambio. Necesitaba mucha ayuda, ya que estaba comenzando a mitad de semestre, y Marissa estuvo realmente para mí. Ella me enseñó cómo funcionaban las comidas aquí, dónde estaban los baños, y las reglas del dormitorio.

Mientras ella me mostraba el lugar, una chica demonio de apariencia aterradora del *escuadrón de autodefensa* nos vio y se presentó conmigo. “Aquí todos somos una gran familia,” dijo ella, “así que tenemos que cuidarnos entre nosotras.”

Ella era un poco intimidante, pero Marissa me dijo que era una persona de buen corazón que se tomaba en serio sus responsabilidades.

En general, estaba esperando con ansias mi nueva vida aquí. Era

molesto que tuviera que regresar a la casa de mi hermano una vez cada diez días, pero él no me había exigido nada más, así que no era un problema.

* * *

Y así comenzó mi nueva vida como una estudiante transferida.

Inmediatamente, me di cuenta de que las clases aquí son muy difíciles. Creo que era en parte porque los profesores explicaban todo de una manera muy diferente comparado a los de Millis. Podría haber sido diferente si yo hubiera estado en todas las lecciones desde el comienzo, pero había llegado a la mitad. Hubo un montón de lecciones que no pude seguir.

En Millis, teníamos muchas clases acerca de la religión, pero eso ni siquiera era un tema aquí. En cambio, teníamos lecciones prácticas acerca de la magia. Yo tampoco era muy buena en esas. Los profesores no se molestaban en explicar lo básico.

Todo era un poco desalentador. Pero si mis notas eran demasiado bajas, podría terminar siendo llevada de vuelta a la casa de mi hermano. Traté de estudiar en mi habitación, pero no fue de ayuda. Y entonces, justo cuando estaba llegando al final del camino, Marissa fue lo suficientemente amable para enseñarme. Con su paciente ayuda, yo finalmente logré aprender algunos de los conceptos que supuestamente debía estar aprendiendo en clases.

Aisha probablemente los habría entendido todos en un instante. En ocasiones me odiaba por ser tan estúpida.

El campus era muy grande, por lo que me perdía de forma regular.

Las lecciones prácticas de magia y entrenamiento físico eran particularmente malas. Efectuaban esas en un montón de salas diferentes que nunca podía recordar cómo encontrarlas. Cada vez que me perdía, tenía que pedirle a uno de los estudiantes mayores las direcciones o esperar hasta que alguien de mi clase viniera a buscarme.

En una ocasión, incluso me encontré con Rudeus mientras estaba perdida. Por alguna razón, él estaba caminando junto a la estudiante más importante de toda la escuela. Fue increíblemente vergonzoso.

Todos en la Universidad le tenían miedo a mi hermano.

Al parecer, él era el jefe de una pequeña pandilla de seis matones que iban por el lugar haciendo lo que querían. Dos de esas personas vivían en mi dormitorio. Ellas eran chicas altas de apariencia aterradora que caminaban por el lugar como si les perteneciera. Marissa me había advertido que no me entrometa en su camino de ser posible.

Los rumores decían que Rudeus había ordenado a esas dos recolectar un par de bragas de cada una de las chicas lindas de esta escuela.

¿Acaso la esposa de mi hermano sabía de eso? Probablemente no. No tenía idea de qué era lo que estaba planeando hacer con toda esa ropa interior, pero me hizo enojar mucho. Mi papá estaba arriesgando su vida para salvar a mi mamá, y mi hermano solo estaba jugando como un idiota. Mi opinión de él se estaba hundiendo todavía más.

Pero a pesar de sus extrañas acciones, la reputación de mi hermano era extrañamente positiva. Las personas decían que él nunca se metía con los estudiantes normales. A pesar de hacer lo que quería, él no lastimaba a nadie ni se burlaba de ellos. De hecho, él les dijo a todos los acosadores que no se metieran con nadie más débil que ellos. Uno de los chicos más aterradores de mi clase incluso *presumió* acerca de haber hablado con Rudeus una vez.

Rudeus era mejor en la magia que cualquier otro en la Universidad, y aparentemente, también era un buen profesor. Las personas decían que él le estaba enseñando magia a una niña incluso más joven que yo.

Mis compañeros de clases, mis profesores, e incluso Marissa me decían que debería tratar de seguir sus pasos. Ellos querían que yo fuera como él… Que fuera como… el hermano al que le temía, odiaba, y no entendía en lo absoluto.

Yo no quería ser como él.

Pero más importante que nada, dolía saber que no podía comprarme a él. Rudeus era mejor que yo en todo, tal como Aisha.

Sin importar lo mucho que me esforzara, nunca sería competencia para él.

Yo odiaba a Rudeus. Creía que él era una persona horrible.

Pero la realidad era que yo ni siquiera podía empezar a competir con él.

* * *

Un día, regresé a mi habitación y me desplomé en mi cama.

Una gran corriente de emociones había estado creciendo en mi interior ya por semanas. Amargura, tristeza, autodesprecio, ira, y quien sabe qué más.

Ya no podía contenerlas. No pude evitar romperme.

Marissa regresó a la habitación un poco más tarde. Ella me vio llorando sobre mi almohada y gentilmente me preguntó cuál era el problema, pero yo solo dije, “No es nada,” y cubrí mi cabeza con mi manta.

¿Qué se suponía que hiciera ahora?

¿Estaba equivocada acerca de Rudeus? ¿O lo estaban todos los demás?

… Probablemente era yo. Él probablemente no era tan mala persona como yo creía.

Yo era muy joven el día que vi a Rudeus golpear a mi papá. Después de lo ocurrido, mi papá trató de explicarme que él había pasado por mucho, y que yo nunca podría entender lo que eso quería decir. Pero ahora, después de todo este tiempo, finalmente tenía algo de sentido para mí. Después de todo, yo estaba *pasando por mucho* en este momento.

Si me esforzaba, daba vuelta las cosas, y lograba animarme, sería horrible que alguien dijera, “Vaya, mírate. Debe ser genial tener una vida tan fácil.” De hecho, probablemente querría golpear a esa persona. Incluso si era mi propio padre.

En lo profundo, Rudeus y yo probablemente éramos parecidos. Después de todo, él no era un monstruo inhumano.

Pero, dicho eso… ¿cómo iba a ir a hablar las cosas con él ahora? ¿Qué querría de mí? ¿Cómo había logrado él hacer las paces con Papá?

Comencé a pensarlo, y lo pensé un poco más. Nada se me vino a la mente, pero eventualmente mi barriga comenzó a doler. Mi estómago se retorció dolorosamente, y comencé a sentir náuseas. Después de eso, me hundí más dentro de mi cama y no me moví.

No podía hacer nada. Ni siquiera tenía el valor para estar de pie frente a mi hermano.

En momentos como este, Papá siempre estaba ahí para mí. Cuando algo malo ocurría y yo me ocultaba en mi cama, él vendría y acariciaría gentilmente mi espalda por un tiempo. Y después de que nos separamos, Ruijerd tomó su lugar. Él me pondría sobre su regazo, acariciaría mi cabeza y me contaría historias.

Aquí no tenía a nadie así. Marissa era buena conmigo, pero ella no estaba de mi lado. Todo lo que ella podía sugerir era que debía hablar con mi hermano, o que tratara de regresar a clases.

Ya sabía todo eso. El problema era que mi cuerpo no quería moverse.

* * *

¿Cuánto tiempo había pasado desde que me puse en posición fetal en mi cama?

Seguía pensando en círculos durante lo que se sentían como horas, y después me quedaba dormida del cansancio. Había repetido ese ciclo un par de veces, así que ya deben haber pasado un par de

días.

Yo estaba sentada en el borde de mi cama. Y, por alguna razón, Rudeus estaba justo frente a mí. Él estaba sentado derecho en una silla y mirando hacia mí.

"Norn, yo—"

"Um, Rudeus—"

Se sentía como si fuera la primera vez que había dicho el nombre de mi hermano en voz alta.

Ambos habíamos roto el silencio exactamente al mismo tiempo. Aparentemente, yo no estaba alucinando. ¿Cómo había entrado al dormitorio de mujeres?

Estaba tan confundida que no sabía qué decir. Mi hermano también estaba en silencio. Por un tiempo, solo nos miramos el uno al otro.

Esta tenía que ser la primera vez que había mirado tan detenidamente el rostro de Rudeus. Él se veía un poco ansioso. Sus rasgos me recordaban un poco a mi papá, lo cual era algo tranquilizador. Pero por supuesto que se parecían.

"Lo siento, Norn. No ha sido fácil para ti la vida aquí, ¿no?" dijo Rudeus, con una voz vacilante. "Supongo que… ni siquiera te entiendo tan bien… Sé que esto debe ser difícil para ti, pero no estoy seguro de qué hacer."

¿Era solo mi idea o él estaba *realmente* nervioso? Eso también me recordaba a mi papá.

"…"

Mi hermano volvió a quedarse en silencio. Él solo se quedó ahí sentado, sin mover ni un músculo.

Él me estaba observando con una mirada ansiosa, pero no se paró de esa silla. Mi papá probablemente habría envuelto sus brazos a mi alrededor para este momento, y Ruijerd me habría acariciado la

cabeza. Pero mi hermano ni siquiera se acercaba a mí.

“Ah.”

Repentinamente, entendí la razón.

Él *no podía* acercarse a mí. Él estaba demasiado asustado de que yo pudiera rechazarlo.

En el instante en que esa idea pasó por mi mente, sentí que todas mis emociones negativas comenzaban a desaparecer. Ya no odiaba a Rudeus. Tampoco lo encontraba aterrador. Él era muy parecido a mi papá.

Él nunca iba a golpearme, sin importar lo que ocurriera. Y probablemente tampoco iba a volver a golpear a mi papá.

“Uhhh…”

Necesitaba perdonarlo.

“¡Mmughh!”

Ahora había lágrimas bajando a través de mis mejillas. Mi garganta estaba temblando.

Después de un momento, comencé a llorar.

“¡Lo siento, Rudeus! Lo siento…”

Lentamente, y con cuidado, mi hermano se puso de pie y se sentó junto a mí. Él gentilmente puso su mano sobre mi cabeza, y entonces me abrazó contra su pecho. Su mano era cálida, y su pecho firme.

Además, olía un poco como mi papá.

Pasé el resto de la noche llorando en sus brazos.

Rudeus

Al final, no hice prácticamente nada.

Norn no me dijo lo que le estaba pasando. Ella nunca me dijo por qué estaba molesta, o lo que había estado sintiendo. Ella solo lloró por un largo tiempo.

Y entonces, cuando finalmente terminó, ella miró hacia arriba y murmuró, “Ahora estaré bien.”

Pero, por alguna razón, Norn realmente *se veía* así por primera vez. Ella incluso logró mirarme directamente a los ojos.

Me sentí enormemente aliviado. Algo me dijo que ella iba a estar bien de ahora en adelante.

Y así, dejé el resto en manos de Sylphie y salí de la habitación de mi hermana.

* * *

Norn se volvió notablemente más animada después de ese incidente.

Los cambios no fueron exactamente dramáticos. Ella solo comenzó a saludarme cuando nos encontrábamos en el pasillo. Todavía no hablábamos mucho, y no se pegaba a mi como su hermana. Ella probablemente todavía estaba siendo comparada conmigo en sus clases, pero supongo que ya no le molestaba tanto como antes.

Yo todavía no entendía qué era lo que ella estaba sintiendo. Yo no había hecho nada significativo. Me hacía sentir un poco patético. Sabía cómo se sentía ser mirado con desprecio, y sabía cómo se sentía encerrarte en tu habitación. Pero yo todavía había fallado en decir algo de utilidad.

Al final del día, supongo que Norn lo había superado por su cuenta. Ella había procesado sus sentimientos y sacado ese obstáculo de su camino.

Ese probablemente era un logro realmente impresionante.

Paul y Aisha parecían pensar que Norn solo era una niña torpe y tímida sin ningún talento especial. Pero yo ahora tenía una opinión muy diferente de ella. Norn había logrado salir de un agujero en el que yo había pasado una vida completa atrapado.

Si yo hubiera sido la mitad de fuerte que ella, tal vez mi primera vida no habría sido tan miserable. Tal vez no habría terminado siendo golpeado en la cara por mi hermano de buen corazón.

Por supuesto, era imposible saberlo con seguridad. Mi situación había sido diferente a la de Norn. Incluso si hubiera puesto en orden mis sentimientos, podría nunca haber salido de mi habitación. Tal vez *necesitaba* renacer y conocer a Roxy para ser capaz de lograr eso.

De cualquier forma, yo no podía cambiar el pasado. Las relaciones que había destruido nunca podrían ser reparadas. Y nunca sabría con certeza lo que había estado atravesando la mente de mi hermano en ese entonces.

Aun así, de alguna forma sentía… que algo que había estado atrapado entre mis dientes por mucho tiempo acababa de encontrar su camino hacia la libertad. Si algún día Nanahoshi lograba regresar a nuestro antiguo mundo, tendría que pedirle que le lleve un mensaje a mi hermano.

“Gracias por tratar de ayudarme en ese entonces. Y lo siento.”

Capítulo 6: La Vida con las Hermanas Greyrat

Otro mes había transcurrido, y el clima finalmente se estaba calentando. Este sería el segundo verano que pasaba en Ranoa.

Incluso en esta época del año, no era exactamente caluroso en esta región. Pero las personas tendían a vestirse de forma un poco más ligera. Los estudiantes en la escuela cambiaban a uniformes de manga corta, lo cual no me importaba mucho, y Aisha también cambió su uniforme de sirvienta. Sylphie incluso comenzó a usar poleras sin mangas dentro de la casa. No recordaba que ella tuviera unas así, pero supongo que había comprado algunas prendas más después de mudarse conmigo.

Yo ciertamente no iba a quejarme acerca de que ella mostrara algo más de piel. Aunque la vista de esos delgados hombros blancos me dificultaba mucho mantener mis manos alejadas. Lo admito, el verano era una buena estación. Y aquí arriba, tampoco tenías a ningún visitante de varias piernas infiltrándose en tu casa para morder tu comida.

El cambió de estación me recordó que no había visto a Badigadi ya por un tiempo. Quizá él se había ido a algún otro lugar y había olvidado mencionarlo.

* * *

Un par de cosas más habían cambiado a lo largo de este mes.

Primero que nada, parecía que Norn había hecho algunos amigos. Me di cuenta de que ella se movía junto a un grupo de tres chicas y dos chicos, incluyendo a algunos estudiantes de clases diferentes. Probablemente eran los primeros amigos reales de Norn. Quería presentarme con ellos, así que le pedí que los trajera a nuestra casa alguna vez, pero ella había rechazado tajantemente la idea. Supongo que encontraba demasiado vergonzosa la idea de presentarlos con su

familia.

Viéndolo por el lado positivo, parecía que la forma en que yo había irrumpido en su sala de clases aparentemente no le había causado demasiados problemas después del hecho. Eso era un alivio.

En general, Norn y yo nos estábamos llevando un poco mejor. Como un buen ejemplo, ella recientemente me había pedido que le diera clases en algunos de sus ramos. Por supuesto, yo acepté felizmente. Estaba listo para enseñarle todas mis técnicas secretas. Pero entonces me di cuenta de que, si pasaba demasiado tiempo ayudándola, Aisha podría enojarse un poco por ser dejada de lado.

Después de pensarlo un poco, decidí encontrarme con Norn en la biblioteca después de la escuela diariamente para lecciones complementarias y limitarlas a una hora por día. Podíamos repasar las cosas que ella aprendía ese día y revisar lo que sus clases cubrirían al día siguiente. Eso podía hacer una gran diferencia.

Norn evidentemente se estaba esforzando para mantener el ritmo, pero parecía tener problemas para poner en práctica la teoría de los libros de texto. Dicho eso, ella no era ni de cerca tan mala como Eris o Ghislaine habían sido. Con un esfuerzo constante, me sentía confiado de que ella podría llevar al nivel promedio en poco tiempo.

“Por cierto, Ruijerd dijo que él era de la región Babynos, ¿cierto?” me preguntó ella una vez. “Rudeus, sé que tú estuviste en el Continente Demoniaco por un tiempo. ¿Sabes dónde queda?”

“Mmm. No estoy seguro. Creo que queda cerca de la región de Biegoya. Pero nunca he estado ahí.”

Ambos ahora estábamos en términos lo suficientemente buenos para tener conversaciones casuales durante nuestras sesiones de estudio. Pero, por alguna razón, Norn en su mayoría solo quería hablar de Ruijerd. Supongo que él era nuestro principal punto en común. No es como si me molestara, ¿saben? En realidad, estaba feliz de tener a alguien más con quien hablar de él.

“Ya veo… Siento seguir molestándote, pero ¿cómo es el Continente Demoniaco en general?”

“Bueno, todos los monstruos que viven ahí son realmente grandes. Además, la cultura es muy diferente… pero de hecho tiene algunas similitudes con esta región. La mayor parte de las personas solo son gente común viviendo vidas comunes.”

Podía darme cuenta de que Norn todavía me hablaba de una forma un poco rígida. Su tono tendía a ser demasiado educado, especialmente para una hermana menor hablándole a su propio hermano. Aisha y yo nos habíamos vuelto más causales el uno con el otro, pero supongo que Norn ahora se sentía más cómoda de esta forma.

“Ah, eso me recuerda, Rudeus. ¿Alguna vez Ruijerd te contó la historia de su lanza?”

“Sí, nunca voy a olvidar esa en particular. Esa sí que fue una historia triste.”

“Tienes razón… espero que él logre su objetivo eventualmente.”

“… Pienso lo mismo.”

Ya *era* hora tiempo de avanzar con ese proyecto en particular, ¿no?

* * *

El plan general era fabricar figuras de un guerrero Superd y venderlas en conjunto con un libro. Aún no me daba por vencido con la idea, pero Julie todavía era inexperta y no tenía mucho poder mágico, así que producir en masa las figuras no era una opción en la actualidad.

Aun así, eso no quería decir que al menos no podía trabajar en un prototipo.

El libro era otro asunto. El problema principal había sido encontrar el tiempo para escribir. Yo había pasado muchas horas durante los últimos meses aprendiendo magia de sanación Avanzada y desintoxicación Intermedia. Era bueno memorizando todo lo que eso requería, pero me mantenía muy ocupado.

En este punto, no estaba seguro de lo que quería aprender a continuación.

Pasar a la magia de desintoxicación Avanzada parecía lógico, pero no había nada más que llamara mi atención. No haría daño llevar mi magia de fuego y viento al nivel Santo, pero ese nivel de hechizos tendía a involucrar manipulaciones dramáticas del clima, en vez de hechizos más prácticos que puedes usar diariamente. Aprender cosas nuevas siempre era bueno, pero quería concentrarme en algo más útil. Tal vez incluso podría aprender a montar a caballo.

Mientras estaba repasando las posibilidades en mi mente, se me ocurrió que podía usar algo de mi nuevo tiempo libre para trabajar en el libro sobre los Superd. Además, podía avanzar un poco en él durante mis sesiones con Norn.

Estaba buscando escribir un resumen honesto y directo de la trágica historia de su tribu. La narrativa no era mi punto fuerte, pero probablemente podría lograr crear algo si realmente me esforzaba.

O eso pensé al principio. Pero cuando terminé mirando hacia esa primera hoja de papel, no pude decidirme cómo comenzar.

¿Era mejor escribir los hechos, como el guión de un documental? ¿Sería de más fácil lectura como un diario? Con frecuencia había escuchado que era mejor comenzar con un pequeño proyecto en tu primer escrito, en vez de tratar de crear una obra maestra de la nada. Tal vez debería hacerlo un folleto, de no más de unas diez páginas. Sería fácil entregar eso junto a las figuras.

Si iba por esa ruta, lo mejor probablemente era mantenerlo simple. Podía escribirlo como una historia común del bien contra el mal, con Laplace siendo el verdadero villano.

Esperen… Laplace era considerado un héroe legendario en el Continente Demoniaco, ¿no? Si lo hacía sonar totalmente malvado, podría hacer enojar a muchas personas.

* * *

Una tarde, mientras estaba reflexionando acerca de estas

preguntas por centésima vez, Norn dio un vistazo a mi trabajo. “Rudeus, ¿qué estás escribiendo?”

“Estoy tratando de crear un libro acerca del pasado de Ruijerd. El problema es que no estoy seguro de cómo afrontar el proyecto.”

“Mmm…”

Su interés evidentemente despertó, ya que Norn acercó a ella mi papel y le dio un mejor vistazo. Al principio estaba mi título tentativo: “La Historia del Gran Guerrero Ruijerd y la Persecución de su Gente.”

Hasta ahora solo había alrededor de una página de texto, principalmente una descripción rápida de quién era Ruijerd y cómo era. Por supuesto, yo estaba siendo bastante parcial, así que terminó sonando como un héroe sagrado.

“¿Esto es todo lo que llevas hasta ahora?”

“Sí, todavía no he avanzado mucho.”

El problema principal era que no sabía dónde comenzar exactamente la historia, o cómo contarla. Yo todavía recordaba las historias de Ruijerd de las acciones de su gente en la Guerra de Laplace, y sabía la historia básica de su persecución posterior. Aun así, habían pasado varios años desde que escuché esas historias, así que los detalles estaban un poco borrosos. En retrospectiva, debí haber tomado notas en ese entonces.

“¿T-te importaría dejarme ayudar?” preguntó dubitativamente Norn.

Era una petición inesperada. Pero aparentemente, Ruijerd había tenido el hábito de sentar a mi hermana en su regazo cada noche, acariciando su cabeza, y contándole historias de su pasado.

No es justo. ¡Yo nunca pude sentarme en el regazo de Ruijerd! Un momento. Tratemos de comportarnos como adultos ahora mismo.

“Eso sería de gran ayuda, Norn. Solo asegúrate de no descuidar tus estudios, ¿bien?”

“¡Entendido!”

Desde ese día, Norn y yo comenzamos a trabajar juntos en el proyecto. Cuando tenía un poco de tiempo libre entre sus clases y sus sesiones de estudio, ella lo usaría para escribir las historias de Ruijerd. Su escritura era un poco infantil en ocasiones, y siempre tenía algunos vacíos. Pero, por alguna razón, leerla me recordaba a Ruijerd tan vívidamente que con frecuencia se me humedecían los ojos. Tenía cierto *encanto*.

Mientras más leía su escritura, más comenzaba a sentir que ella podría tener talento en esta área. Por otro lado, yo no era exactamente un observador imparcial—pero tiendes a mejorar más rápido cuando estás haciendo algo que disfrutas. Si ella seguía con esto el tiempo suficiente, tal vez florecería para convertirse en una autora brillante algún día.

Pero, por el momento, me concentré en corregir sus errores menores y oraciones desprolijas. Yo ahora básicamente era el editor.

Tenía la sensación de que el libro iba a terminar siendo mucho mejor de esta forma que si lo hubiera escrito por mi cuenta.

* * *

Mientras mi relación con Norn estaba comenzando a mejorar, también había habido un pequeño cambio en Aisha. Por primera vez, no tenía nada que ver con Norn. Ambas todavía no eran especialmente amigables con la otra, aunque Aisha *estaba* teniendo cuidado de no insultar a su hermana desde que la regañé por ello. Ella siempre era al menos superficialmente educada cuando su hermana venía de visita.

Eso la verdad me preocupaba un poco. No quería que ella sintiera que no podía expresar sus verdaderos pensamientos. Yo estaba feliz de que Norn estuviera comenzando a abrirse a mí, pero eso tampoco quería decir que podía descuidar mi relación con Aisha. Por lo tanto, decidí darle permiso de decir lo que pensaba.

“Sabes, Aisha… si hay algo que quieras decir, no tienes que guardártelo.”

“Rudeus, ¿podrías ser más específico?”

“Bueno, no lo sé. Últimamente he estado pasando mucho tiempo con Norn, ¿cierto? ¿Tal vez estás con hambre de atención o algo así? ¿Tal vez has estado trabajando demasiado y necesitas vacaciones? ¿O quizá quieres pasar un día completo en la cama?”

Colocando un dedo en su mentón, Aisha ladeó su cabeza hacia un costado de la confusión. Qué linda. “¿Entonces me estás dando permiso para ser egoísta?”

“Así es. Puedes ser un poco egoísta a mi alrededor. No hay necesidad de contenerse.”

“Mmm… ¡bueno! Hay *algo* que se me viene a la mente.”

Esa sonrisa traviesa en su rostro estaba haciendo sonar algunas alarmas. ¿Qué estaba planeando demandar? Con suerte no era mi cuerpo, incluso como una broma. Tendría que inventar una excusa para rehusarme, y después ella probablemente estaría malhumorada por una semana.

“¡Me gustaría un sueldo, por favor!”

Bueno, *eso* no era lo que había estado esperando.

“¿Un sueldo…?”

Pero, ahora que lo pienso, Aisha había estado trabajando diligentemente como nuestra sirvienta ya por un tiempo. Es más, era extraño que no le estuviéramos pagando. Pero, por otro lado, éramos familia, ¿cierto? Ella no era una empleada.

Entonces debíamos pensar en ello como una mesada. Ella estaba ayudando en la casa todo el día, así que quería algo de dinero extra. Era justo.

“Bien, no hay problema con eso.”

Accedí a la idea general inmediatamente, pero esperamos al regreso a casa de Sylphie para discutir los detalles. Pero, cuando le ofrecí una cifra relativamente grande de dinero, ella la rechazó y trató de persuadirme para fijar una cantidad menor.

Ella sí que era madura. ¿De verdad esta niña solo tenía diez años?

Al final, fijamos un número en el que todos estuvimos de acuerdo.

“Pero ¿puedo preguntar por qué lo mencionaste? ¿Hay algo que quieras comprar?” Debía admitir que tenía curiosidad acerca de lo que había impulsado esta petición. Por supuesto, Aisha podía comprar lo que quisiera, pero no hacía daño saber lo que era.

“Bueno, una chica tiene sus necesidades.”

Vaya, eso deja las cosas bastante claras. Estaba esperando escuchar cuáles son esas necesidades, niña…

“Querido hermano, ¿tienes curiosidad? Muy bien. ¿Por qué no vienes conmigo en mi próxima salida de compras?”

Ooh. Eso sonaba como una cita. ¡Una cita con mi hermanita! Qué idea tan encantadora.

Le hice saber a Sylphie nuestros planes de antemano. Desafortunadamente, ella iba a estar trabajando ese día. Me sentía ligeramente culpable por pasear por la ciudad con otra chica mientras mi esposa estaba en el trabajo, pero no la estaba engañando si se trataba de mi hermana menor.

Pero ¿qué *estaba* planeando comprar Aisha? Con algo de suerte no era un esclavo musculoso o algo así. Para ser honesto, no quería que un fisicoculturista sudoroso estuviera en mi sala de estar todo el tiempo. Ya era lo suficientemente malo tener a un monstruo gigante de seis brazos apareciendo de vez en cuando para la cena… aunque no había aparecido en meses.

* * *

En el día de nuestra cita, Aisha me guio hacia el mercado y nos

dirigimos directamente hacia una tienda de artículos que vendía todo tipo de productos del día a día. Las estanterías estaban llenas de baratijas, pero no había otros clientes a la vista. Al parecer, ellos vendían principalmente productos de segunda mano.

Después de ojear un poco, Aisha compró tres pequeñas macetas de flores.

“¿Qué vas a hacer con ellas?” pregunté. “¿Soltarlas sobre la cabeza de cualquier Rey Demonio que de casualidad pase por ahí?”

“Eh, no. Solo iba a plantar algunas flores en ellas,” dijo Aisha, mirando hacia mí felizmente. “Por supuesto, siempre y cuando eso no te moleste.”

Solo tenía una forma de responder a eso. “Por supuesto que no me molesta.”

Aun así, no había imaginado a Aisha como del tipo chica de las flores. Principalmente pensaba en ella como un mini genio con demasiada energía. En mi mente, sus pasatiempos eran limpiar, contar dinero, y balancear el presupuesto.

Cultivar plantas era un pasatiempo más lento y contemplativo. Tenías que dejar que la naturaleza tomara su curso, observando los resultados desarrollarse a través del curso de semanas o meses. E incluso un genio no iba a tener un 100 por ciento de éxito plantando cosas.

Pero ¿tal vez era exactamente eso lo que le llamaba la atención? Ella estaba acostumbrada a ser capaz de manipular las cosas a su gusto. Esto estaría parcialmente fuera de su control.

“¿Entonces no deberías comprar también algo de tierra de hoja?” dije. “La tierra de los alrededores no es muy fértil, así que no será fácil cultivar flores en ella.”

“Iba a pedirte que crearas un poco para mí con tu magia, Rudeus. Claro, si es que no te molesta.” Ella volvió a golpearme con esos ojos de gatito. Solo había una respuesta posible.

“Por supuesto que no me molesta.”

Después de todo, yo era un hombre. La idea de cavar en el suelo y plantar algunas semillas tenían un cierto encanto para mí. Tendría que crearle algo de tierra increíble más tarde. De la clase que te dejaba hacer crecer árboles baobab de semillas de tulipanes.

“¿Qué clase de flores estás planeando plantar?”

“De hecho, recolecté un montón de semillas diferentes durante nuestro camino hasta aquí. Usaré esas.”

“Solo para que sepas, esas podrían no crecer.”

“Mmm. Creo que probablemente todo estará bien.”

Ambos recorrimos la tienda por un poco más de tiempo, charlando acerca de los planes de Aisha. Yo escogí un par de aros para Sylphie antes de irnos—con forma de gotas, y pequeñas piedras azules en el centro. Definitivamente se verían bien en ella.

“¿Ese es un obsequio para Sylphie?”

“Sip. Yo soy del tipo de hombre que no se olvida de su esposa.”

“Sylphie sí que es una mujer afortunada. Pero cuando ella esté ocupada, querido hermano, tal vez podrías *darme* un poco de amor a mí también.”

Ah, de nuevo esos ojos de gatito. Como siempre, solo había una posible respuesta.

“Ni lo sueñes. El viejo me daría una paliza.”

“Rayos…”

Pagamos por nuestras compras y nos fuimos de la pequeña tienda.

Nuestra próxima parada fue un lugar especializado en la venta de telas y muebles. Había grandes rollos de tejidos colgando por todo el lugar. La Princesa Ariel en realidad me había recomendado esta tienda hace un tiempo, cuando estaba comprando alfombras para la casa. Ellos vendían bienes de buena calidad a un gran rango de

precios y parecían atraer a una amplia clientela. Aunque no sabía cómo mi hermana había descubierto este lugar.

Dentro de la tienda, Aisha rápidamente escogió algunas cortinas. Eran rosa y con adornos y definitivamente estaban en el lado costoso.

Pero, cuando ella las llevó hacia el mostrador, procedió a regatear sin piedad con la vendedora. Ella dijo mi nombre y el nombre de la Princesa Ariel y jugó cada carta que tenía. Al final, ella había logrado convencerlos de venderlas a un precio razonable.

"Aisha, ¿tienes suficiente dinero para pagarlas? Puedo aportar un poco si quieres."

"¡No te preocupes! Tengo exactamente lo necesario."

Entregando el resto de su mesada, Aisha completó su compra. Ella había usado cada moneda del dinero que le había dado. La chica era realmente hábil con el dinero. Para ser honesto, era un poco aterrador.

"Es una buena idea guardar un poco de tu dinero para más adelante, ¿sabes?" le advertí mientras dejábamos la tienda. "Gastos inesperados pueden aparecer de la nada."

Demonios, podrías terminar siendo teletransportado al Continente Demoniaco de la nada.

Desde ese incidente, había transformado en un hábito esconder dinero dentro de mi ropa todo el tiempo. Incluso tenía algunos billetes en las suelas de mis zapatos.

"¡Bien! ¡Guardaré un poco la próxima vez!"

Aun así, macetas y cortinas rosas con adornos, ¿eh? Hasta ahora había tomado a Aisha por un pequeño cerebrito, pero ella claramente tenía su lado femenino.

"Siempre he querido algunas cosas lindas como estas, ¿sabes?" dijo ella.

"¿Qué? ¿Lilia no te las compraba?"

"Mamá siempre dice que no. Ella piensa que está mal que una sirvienta decore basado en sus gustos personales. Espero que a *ti* no te importe, Rudeus…"

La chica no solo era astuta; también era buena jugando con tus emociones. No solo había envuelto sus brazos alrededor de mi cintura, sino que también me estaba mirando con ojos de Bambi. Por supuesto, yo sabía que todo era un acto, pero era demasiado lindo, así que no me importaba.

En fin, solo había una posible respuesta.

"No hay ningún problema, Aisha."

Por suerte yo no era un viejo espeluznante ni nada parecido. Podría haberla secuestrado en el acto.

En las semanas posteriores a esta cita, la habitación de Aisha se volvió continuamente más femenina. A ella parecían gustarle las cosas lindas y pequeñas y seguía encontrando pequeños recipientes para plantar flores en ellos y alineaba muñecas del tamaño de un puño en sus estantes. En algún punto, ella incluso bordó encantadores diseños en el borde de su delantal. Estaba comenzando a preocuparme un poco de que ella pudiera evolucionar en una *gal*[3] si esto seguía así.

Aun así, mis dos hermanas estaban bien. Eso me hacía feliz.

* * *

A pesar de que ella no era mi hermana, Nanahoshi también estaba recuperando su ritmo. En nuestro último experimento, ella había logrado invocar una botella de plástico. Esa botella actualmente estaba en el alféizar de la ventana de su laboratorio, sirviendo como un masetero para una solitaria planta. Con ese éxito en nuestro registro, avanzamos hacia la segunda fase de su plan.

"Desde ahora en adelante, trataremos de invocar materia orgánica desde nuestro antiguo mundo," declaró ella una tarde.

"¿Materia orgánica?"

“Así es. Estaba pensando que podríamos comenzar con comida.”

Después de mi contribución para sus recientes éxitos, Nanahoshi se veía más dispuesta a confiar en mí que antes. Ella incluso se tomó el tiempo de repasar las fases de su plan conmigo:

Invocar un objeto inorgánico.

Invocar algo compuesto de materia orgánica.

Invocar un ser vivo—una planta o un animal pequeño.

Invocar un ser vivo que encaje con un cierto criterio.

Regresar un ser vivo a su ubicación previa.

La botella de plástico que habíamos invocado previamente puede no ser técnicamente un objeto totalmente inorgánico, dependiendo de cómo definas el término, pero ella no parecía creer que esto fuera un gran problema.

“Mmm. ¿Realmente son tan importantes esos pasos con criterios específicos?”

“Bueno, claro que sí. Cuando me teletransporte de vuelta a casa, no quiero aparecer en un país extranjero o algo así.”

Básicamente, ella quería acercarse cada vez más a invocar algo tan complejo como un ser humano y, al final, teletransportarse a sí misma de regreso a Japón con gran precisión. Cada paso del experimento estaba construido para esa meta en específico.

En nuestro estado actual, ella ya era capaz de establecer algunas condiciones acerca de *qué* quería invocar, pero estas eran bastante amplias. Los resultados individuales variarían mucho. Por ejemplo, si ella trataba de invocar un gato, podría obtener un gato pardo casero, un gato de montaña, un tigre, o una pantera.

Su investigación ahora mismo estaba concentrada en encontrar formas de hacer sus hechizos más precisos. Ella quería ser capaz de invocar un gato casero, no solo un felino—e incluso especificar la clase *exacta* de gato casero que ella quería.

“Pero definir las condiciones es muy complicado,” murmuró ella, más para sí misma que para mí. “Supongo que tendré que volver a ver al viejo en algún punto.”

Este viejo probablemente era la autoridad en la magia de invocación que ella ya había mencionado una o dos veces.

“¿Este sujeto conoce mucho sobre esta, eh, magia condicional?”

“Bueno…”

Nanahoshi puso su mano en su mentón y lo pensó por un momento, para después asentir para sí misma y comenzar a explicarlo. “Permíteme explicarlo un poco. En este mundo, la magia de invocación generalmente está dividida entre la invocación de *bestias* y la invocación de *espíritus*.”

“¿De verdad?”

Invocación de bestias aparentemente se refería a invocar monstruos específicos. Invocarías a una criatura inteligente usando un conjunto complejo de círculos mágicos, pagándole alguna especie de compensación, y haciéndola trabajar para ti. Esta era la clase de invocación en la que las personas generalmente pensaban cuando usaban la palabra.

Usualmente, esto quería decir invocar una gran variedad de monstruos de la clase que podías encontrar en la naturaleza. Sin embargo, también *era* posible invocar bestias legendarias que se creía residían en otros mundos. Tampoco las invocaciones de bestias estaban limitadas a seres vivos—también era posible apuntar a objetos inanimados. La invocación de esa botella de plástico por parte de Nanahoshi técnicamente estaba categorizada como un hechizo de invocación de bestias.

¡Si yo dominaba esto, podría ser capaz de invocar las bragas que Roxy estaba usando!

Por otro lado, la invocación de espíritus era una clase muy diferente de técnica. Esto en realidad involucraba *crear* entidades artificiales a partir del poder mágico. En cierta forma, diseñar estos

hechizos aparentemente era similar a programar.

“Solo para que lo sepas, es mejor que no discutamos esa parte en público,” dijo ella.

“¿Por qué?”

“La mayoría de las personas cree que los espíritus son seres vivos que residen en el Mundo del Vacío, y que solo los estamos invocando al nuestro.”

En otras palabras, se creía que solo era otra variación de la invocación de bestias.

Las bestias eran difíciles de controlar, pero podían pensar y actuar por su cuenta, y podían adaptarse a circunstancias desconocidas. En contraste, los espíritus eran bastante fáciles de controlar, pero usualmente solo actuaban en algunos patrones fijos. Dicho eso, si tenías los *programas* necesarios para construir un código muy complejo, podrías ser capaz de fabricar un espíritu que podía pasar por un humano. Ella había visto algunos de estos en el hogar del ya mencionado viejo.

“Y en una nota ligeramente aparte… este es el círculo mágico que te prometí.”

Nanahoshi me entregó un pergamino. Había un denso y complicado círculo mágico escrito en su centro, cubriendo cerca de la mitad de una página.

“¿Qué es esto?”

“Un pergamino de invocación para un espíritu de luz artificial.”

Un espíritu de luz artificial era una cosa simple que flotaría junto al invocador mientras emitía una luz brillante. Era capaz de entender las órdenes simples como *ilumina esa área*, pero con el paso del tiempo, su poder mágico se acabaría hasta desaparecer. Era un espíritu bastante básico, pero si usabas suficiente poder mágico, podía quedarse contigo por una cantidad relativamente grande de tiempo.

No era el hechizo más emocionante que había aprendido. Para ser honesto, había estado esperando algo un poco más interesante como mi recompensa.

"Por cierto, este círculo mágico es una creación original de ese viejo del que sigo hablando," dijo Nanahoshi. "Ni siquiera el Gremio de Magos sabe de él."

"¿Eh? ¿De verdad?"

Pero, cuando escuché que era un producto de edición limitada, de pronto se veía mucho más emocionante. Supongo que yo seguía siendo un japonés de corazón.

"Sí. Y te daré algo más impresionante la próxima vez, ¿bien? Lo prometo."

Nanahoshi puso sus manos juntas como haciendo un gesto de súplica. No había visto a nadie hacer eso en *mucho* tiempo. Me ponía un poco nostálgico.

"Creo que deberías ser capaz de usar tu magia de tierra para crear una platilla de ese diseño," dijo ella. "De esa forma, puedes imprimir muchas copias. Estoy segura de que el Gremio de Magos te pagaría una gran cantidad por ellos."

"¿Estás bien con que yo venda copias? ¿No se enojará el sujeto que lo creó?"

"Créeme, él tiene cosas más importantes en su mente. Dudo que siquiera le dé importancia."

Mmm. Bueno, al menos era bueno saber que no tenías que escribir pergaminos mágicos a mano cada vez.

"Si decides venderlos al gremio, asegúrate de mencionar mi nombre," agregó ella. "Eso debería ayudarte para que no te estafen."

"Entiendo. Gracias."

Decidí archivar esa idea por el momento. Nunca hacía daño tener una fuente potencial de ingresos en el bolsillo trasero.

En cualquier caso, el hecho de que estos espíritus fueran completamente artificiales era interesante. Sentía que podría ser relevante para el proyecto de Zanoba. Al combinar diferentes disciplinas de magia, tal vez podríamos crearnos una sirvienta robot capaz de decir *hawawa* cada vez que se ponía nerviosa.

"Ah. Por cierto, Nanahoshi… si ahora puedes invocar objetos al azar de nuestro antiguo mundo, ¿no hay una oportunidad de traer algo realmente útil?"

A mí me parecía una idea decente, pero Nanahoshi sacudió su cabeza. "En este momento, solo soy capaz de invocar objetos simples compuestos de una sola sustancia. A pesar de que nos da un gran rango de posibilidades."

Una sola sustancia, ¿eh? Eso explicaba por qué la botella de plástico no había venido con una tapa o la etiqueta. Pero si ella mejoraba estableciendo las condiciones, tal vez podríamos invocar objetos complejos pieza por pieza y después armarlos.

"Además, no es una buena idea traer aquí *demasiadas* cosas que pertenezcan a nuestro antiguo mundo. Creo que ya mencioné esto antes, ¿no?"

Ah, ¿ella todavía estaba preocupada de todo el asunto de *jugar con la línea temporal*?

"Para ser honesto, creo que estás siendo demasiado paranoica al respecto…" dije.

"Tienes permiso para probar esa teoría *después* de que yo haya regresado sana y salva a casa. Preferiría no arriesgarme."

Vaya. ¡Qué fría!

* * *

Mientras tanto, Zanoba finalmente había logrado terminar su figura de wyrm rojo el otro día. No se veía exactamente como el que yo había visto, el que tenía los cuernos en su cabeza y todo… pero se veía genial, y eso era lo más importante.

Julie estaba muy feliz con su tardío presente. Ella no era la clase de niña que sonreía mucho, pero pasó bastante tiempo levantando la figura y haciendo sonidos de admiración mientras la miraba desde diferentes ángulos.

"¡Se lo agradezco mucho, Maestro! ¡Gracias, Gran Maestro!"

Ella ejecutó una reverencia ligeramente rígida, pero respetable después de darse la vuelta hacia nosotros.

"De nada," dijo Zanoba asintiendo de forma digna. "Sigue con el buen trabajo."

"¡Sí, señor!" respondió felizmente ella.

Estos días Julie estaba hablando la lengua Humana de una forma mucho más fluida. Pero no era por nada que yo hubiera hecho. Ginger tenía el hábito de corregirla cada vez que ella se equivocaba, y siempre aprendías más rápido cuando tenías a alguien destacando tus errores.

"Eres muy afortunada, Julie. Asegúrate de cuidarla bien," dijo Ginger.

"¡Sí! ¡Gracias a ti también, Ginger-san!"

Ginger ahora era una presencia constante en la habitación de Zanoba. Ella usualmente se posicionaba cerca de la pared, dejando su lugar para servir bebidas a Zanoba u ocuparse de las necesidades de sus invitados. Por el momento, ella estaba alquilando un departamento en un edificio cercano a la Universidad. En una ocasión le había preguntado por qué ella no se mudaba a la habitación vacía para guardaespaldas junto a la habitación de Zanoba, pero dijo que sería *presuntuoso* de su parte habitar la habitación contigua a la de un príncipe.

Su acuerdo se sentía más bien como un extraño matrimonio a distancia que una relación de amo/sirviente. O tal vez el lazo entre el líder de un culto y su discípulo más leal. La mujer probablemente se apuñalaría su estómago inmediatamente si Zanoba se lo ordenaba hacerlo.

“Rudeus-sama, ¿necesita algo?”

“Solo me estaba preguntando por qué juraste lealtad a Zanoba.”

Ginger asintió ante mi abrupta pregunta, viéndose bastante complacida. “La madre del príncipe me pidió personalmente que me hiciera cargo de él. Y yo juré, en ese momento, dedicarme a servirlo.”

“Mmm. Bueno, eso es genial. Continúa.”

“¿A qué se refiere? Esa es la historia.”

Esperen, ¿eso es todo? ¿¡Eso fue suficiente para tener que soportar todo esto!?

Por otro lado, hacer un juramento de lealtad probablemente era algo muy serio. Si ibas a romper esa promesa cuando te trataban mal, probablemente no la harías en primer lugar. Una vez había leído en un manga que la sociedad feudal estaba compuesta de algunos sádicos de nacimiento y un gran número de masoquistas. Tal vez Ginger simplemente caía en esa segunda categoría.

Cuando lo pensaba de esa forma, tenía un *poco* más de sentido… a pesar de que la realidad probablemente no era tan cruda.

* * *

Cliff también estaba progresando con su investigación. Él recientemente había completado su primer prototipo de un implemento mágico que suprimía los síntomas de la maldición de Elinalise. Él me anunció esto personalmente un día, viéndose incluso más orgulloso de lo usual.

“Esencialmente, introduce a la fuerza poder mágico externo para contrarrestar el flujo de poder mágico interno. No es suficiente para eliminar la maldición, pero la ralentiza.”

Él siguió explicando los detalles en un lenguaje técnico y complejo. Mucho de ello se refería a cómo él *alineó* el poder mágico externo con la *frecuencia* del poder mágico de la maldición de una

forma muy específica. Además, Cliff pasó mucho tiempo enfatizando su astucia, así que omitiré esa parte.

Lo importante era que él había encontrado una forma de hacer menos severa la maldición de Elinalise.

“Sin embargo, todavía quedan dos problemas,” dijo él.

En este punto de la conversación, Cliff finalmente me dejó ver el propio dispositivo. Era una especie de taparrabo robusto—era parecido a lo que usaría un luchador de sumo. Para ser honesto, se parecía mucho a un pañal para adultos.

“Ya veo. Bueno, el problema más evidente sería que no está exactamente a la moda.”

“En efecto. Por supuesto, sería imposible para mí pedirle a Lise que use algo así.”

Ambos de hecho se habían peleado por eso—y ellos casi nunca peleaban. Elinalise había dicho que no le importaba cómo se veía, pero Cliff testarudamente se rehusó a aceptarlo. Supongo que él era demasiado orgulloso como para soportar la idea de hacer que su novia se viera ridícula.

Por cierto, ellos habían hecho las paces a través de una sola noche de pasión. Su amor era tan nauseabundo como siempre.

“Zanoba y Silent se ofrecieron a ayudarme, y hemos desarrollado un plan para reducir su tamaño. También me gustaría hacerlo significativamente más efectivo. Pero yo *soy* un genio, así que estoy seguro de que solo es cuestión de tiempo.”

Su objetivo final era fabricar un dispositivo no más grande que un par de bragas común y corriente. Era difícil decir si eso era posible, pero si él lo lograba, tal vez también podríamos fabricar un par de guantes para Zanoba.

Por otro lado, tenía la sensación de que él podría ser naturalmente torpe incluso sin su súper fuerza.

“Entonces, ¿cuál es el otro problema que mencionó?”

Cliff frunció el ceño. “Esa en realidad es la razón por la que te llamé aquí, Rudeus.”

“¿Oh?”

“La cosa es que… el implemento actualmente consume demasiado poder mágico como para ser práctico.”

Por lo que recuerdo, los implementos mágicos requieren que alguien los llene de poder mágico antes de que puedan funcionar. Los menos eficientes no eran considerados especialmente útiles para aplicaciones del mundo real. Idealmente, Cliff quería algo que Elinalise pudiera usar constantemente, mientras consumía solo el poder mágico que ella podía permitirse usar. Pero, ahora mismo, el dispositivo consumía tanto poder que Cliff ni siquiera podía mantenerlo funcionando por una hora.

“Vamos a tratar de refinar el diseño, pero me vendría muy bien tu ayuda. Sin ti, solo seríamos capaces de cargar esta cosa algunas veces al día.”

“Ah, cierto. Entiendo. Ayudaré cuando pueda.”

Cliff se consideraba a sí mismo un mago genio, y su reserva de poder mágico ciertamente estaba en el lado grande. Pero, incluso así, ni siquiera estaba cerca de ser suficiente. En estas ocasiones era exactamente donde yo podía ser de utilidad.

Desde ese día en adelante, también comencé a ayudar en los experimentos de Cliff.

Por cierto, el dispositivo no hizo nada para hacer a Elinalise menos cachonda.

* * *

Últimamente, sentía que mi vida se había establecido hasta llegar a tener un ritmo agradable y tranquilo.

Despertaba en las mañanas, entrenaba, comía el desayuno, e iba a la Universidad. Pasaba a ver a Zanoba y después a Cliff, comprobando los progresos de sus investigaciones y ocasionalmente

ofreciendo algún consejo. Después del almuerzo, me dirigía a ayudar a Nanahoshi con sus experimentos de invocación. Y una vez que las clases terminaban, me tomaba una hora para darle lecciones a Norn.

En mi camino a casa, iba de compras con Sylphie, y Aisha nos recibía en la puerta principal. Sylphie y yo tomábamos un baño juntos, y los tres cenábamos. Después practicábamos magia en la sala de estar y hablábamos acerca de nuestros días.

Después de que Aisha se iba a dormir, yo trabajaba en mi fábrica de bebés con Sylphie, y después me quedaba profundamente dormido con mi esposa como mi almohada de cuerpo completo. Cada día se parecía mucho al anterior, pero yo todavía sentía que estaba progresando lentamente hacia mis objetivos.

¿Tal vez así era como se sentía la felicidad?

No era algo que hubiera disfrutado mucho en mi vida anterior. Pero asumiendo que Paul regresara a salvo en un año o dos, las cosas solo deberían mejorar de ahora en adelante.

Capítulo 7: El Tercer Punto de Inflexión

En ocasiones la vida te golpea con fuerza.

Yo estaba realizando mi entrenamiento de siempre en una agradable mañana de verano, sintiéndome bien acerca de cómo iban las cosas en general. No había visto a Badigadi en meses, pero no estaba muy preocupado. El hombre era impulsivo cuando menos lo esperabas, y no tenía caso preocuparse por él.

Bueno, eso era lo que Elinalise siempre decía. Y había probado ser verdad hasta ahora.

Cuando terminé y regresé a la casa, encontré a Aisha y Sylphie en el pasillo con expresiones serias en sus rostros. Ellas se dieron la vuelta para mirar hacia mí mientras yo entraba por la puerta.

"Oh…"

"Rudy…"

Algo en el ambiente me estaba poniendo nervioso. ¿Teníamos algún problema?

"Err…" dijo Sylphie, rascándose la parte de atrás de su oreja mientras mostraba una sonrisa incómoda. "Jaja, vaya. Esto me está poniendo más nerviosa de lo que esperaba…"

"¡No hay razón para dudar, Sylphie!" dijo Aisha. "¡Vamos! ¡Tú puedes!"

Mi esposa dio un paso hacia el frente. Después de un momento de vacilación, ella cruzó sus manos en frente de su estómago y habló. "Bueno, Rudy. La verdad es… que ya han pasado dos meses. Desde mi última, eh, ya sabes…"

¿Su última…? Oh. Oh, vaya.

"Y, bueno, últimamente no me he sentido muy bien, y estuve comenzando a tener dudas."

No pude evitar mirar hacia el estómago de Sylphie. En este momento no se veía diferente. ¿Esto de verdad estaba sucediendo?

"Así que fui junto a Aisha con el doctor del vecindario, y… dijo, eh, felicidades."

"Oh… Ohhh…"

Mi voz estaba temblando. También mis manos. Incluso mis piernas.

¿Felicidades? ¿Ella estaba embarazada? Realmente íbamos a tener un hijo. Esto no era un sueño, ¿cierto?

Un apretón de prueba a mi mejilla me hizo estremecer. El experimento había sido un éxito.

Tragué saliva con fuerza.

Cierto. Por supuesto. Era imposible que no estuviera embarazada. Yo era un hombre que cumplía sus promesas cuando realmente me lo proponía. Esto siempre había sido parte del plan. Es solo que no había estado esperando que ocurriera tan pronto, dado que todos decían que los elfos tenían problemas para tener hijos.

Solo estaba un poco sorprendido, eso era todo.

"Um, Rudy… ¿qué piensas?"

Sylphie me estaba mirando llena de ansiedad. Aunque no estaba seguro de qué decir. Todo esto era muy repentino.

"Puedo, eh… ¿tocar tu estómago?"

"¿Eh? Um, claro. Adelante."

Estiré mi mano para tocar la barriga de Sylphie. Todavía era delgada, sin grasa adicional que pudiera sentir. Su piel era muy cálida al tacto y sorpresivamente suave. En otras palabras, lo mismo

de siempre. Pero cuando me concentré más, creí haber sentido un *ligero* bulto.

Eso probablemente era mi imaginación, ¿cierto? El niño todavía no sería así de grande.

“Cierto… Nuestro hijo está aquí…”

Cuando dije esas palabras en voz alta, sentí un repentino flujo de emociones surgiendo en mi interior. ¿Qué era esta sensación? Tuve que reprimir la urgencia de comenzar a gritar incoherencias.

Yo iba a tener un *hijo*. Iba a ser papá.

Todavía no se sentía real. Pero aun así me hizo sentir increíblemente feliz.

Pero ¿feliz de verdad era la palabra correcta? No se sentía así. ¿Qué *estaba* sintiendo ahora mismo? ¿Incluso podía ponerlo en palabras?

“¿Querido hermano? ¿No hay nada que quieras decirle a tu esposa?” Las palabras de Aisha me regresaron de golpe a la realidad.

“¿Eh?”

¿Tenía que decir algo? ¿Como qué? ¿Felicidades? No, no podía ser eso.

Tal vez debería agradecerle. Sí, eso suena mejor.

“Muchas gracias, Sylphie.”

“¿Eh?”

Sylphie sonrió, pero se veía un poco sorprendida. ¿Me había equivocado? ¿Entonces cuál era la respuesta? Busqué una pista en mi memoria. ¿Qué le había dicho Paul a Zenith cuando descubrimos que Norn estaba en camino? Algo como “Bien hecho,” ¿cierto? O tal vez “¡Buen trabajo!”

Aunque no me gustaban mucho esas opciones. ¿Acaso creía que

las mujeres solo se embarazaban cuando se esforzaban mucho? Tal vez. Tal vez *él* era estúpido.

… *Embarazada, ¿eh? Sí. Sylphie está embarazada. Embaracé a esta dulce y hermosa chica. Yo, de todos los hombres posibles.*

Mientras más lo pensaba, más emociones amenazaban con abrumarme. Incluso estaba comenzando a llorar.

"Lo siento… No sé, eh… qué decir. Lo siento, Sylphie…"

"¡Ooh! Um, Rudy…"

En vez de continuar, lancé mis brazos alrededor de Sylphie para darle un abrazo. Quería levantarla en el aire y girarla un par de veces, pero este no era el momento para eso. Ella tenía a un bebé en su barriga. Yo tenía que ser muy, pero muy gentil con ella.

"Jejeje. Querías tener hijos con toda tu fuerza, ¿cierto?"

Mi esposa también envolvió sus brazos a mi alrededor, y comenzó a acariciar mi espalda.





La apreté gentilmente una vez más, y entonces finalmente la solté. Dando un paso hacia atrás, miré fijamente dentro de sus ojos. Podía ver mi rostro reflejado en ellos, y no era una vista agradable. Tenía lágrimas bajando por mis mejillas.

Sylphie cerró sus ojos. La besé y acaricié su cabello, disfrutando la suavidad de sus labios. Así se sentía el amor, ¿no?

“Ejem.”

Aisha se aclaró su garganta, recordándome que no estábamos solos en la habitación. Yo había comenzado a sobar los pechos de Sylphie *y* su trasero sin siquiera darme cuenta.

“Querido hermano, por un tiempo tenemos que ser gentiles con la señora de la casa. Vas a tener que resistir la necesidad del… acto sexual por el momento.”

Ella tiene razón. ¡Rudeus malo! ¡Malo!

Sin importar lo adorable que fuera mi esposa, necesitaba controlarme de ahora en adelante. Por otro lado… ella tenía al menos dos meses de embarazo, ¿cierto? Y lo habíamos estado haciendo una vez cada tres días hasta ahora. Probablemente no haría daño seguir por un poco más de tiempo…

¡No! No. Contrólate, viejo.

“Cierto. Por supuesto.”

Aisha sonrió y levantó el dobladillo de su falda suavemente hacia arriba. “Si en algún momento sientes la necesidad, yo siempre estoy disponible para realizar ese trabajo.”

“Ni en tus sueños, niña.”

Ella hizo un pequeño puchero a causa de eso. Era bueno que se ofreciera y todo, pero incluso dejando todos los asuntos morales de lado, yo simplemente no me sentía atraído a ella. Bueno, eso estaba bien para mí. Lo último que necesitaba era destruir mi matrimonio por jugar con la sirvienta.

“Entonces bien, querido hermano, voy a informar a la Princesa Ariel de este acontecimiento. Después de todo, creo que Sylphie-san tendrá que dejar de lado su trabajo por un tiempo.”

Eso no se me había ocurrido, pero ella tenía razón. No querías que una mujer embarazada trabajara como un guardaespaldas. Sylphie iba a necesitar tomar una licencia.

“Yo iré,” dije. “Yo mismo debería ir a explicar la situación.”

Aisha suspiró hacia mí. “Rudeus, tú *tienes* que quedarte con Sylphie ahora mismo. Tienen mucho de qué hablar, ¿recuerdas?”

¿De verdad? Ah, cierto. Supongo que sí. Después de todo, esto cambia mucho las cosas.

“Con eso decidido, yo voy en camino.”

“Cierto. Bien. Gracias, Aisha.”

Mi hermanita dejó la casa de buen ánimo, dejándome a mí y a Sylphie a solas.

* * *

Algunos minutos después, ambos estábamos sentados juntos en el sillón.

Estiré mi mano cuidadosamente para tomar la de Sylphie. Ella apretó la mía de vuelta y apoyó su cabeza contra mi hombro. Ninguno de nosotros dijo algo por un tiempo.

Para ser honesto, no estaba seguro de dónde comenzar.

Las únicas palabras que se me venían a la mente eran variaciones de “Tomaré la responsabilidad por mis acciones.” Pero ya estábamos casados, así que no tenía mucho sentido.

“Um, Sylphie…”

“¿Si, Rudy?”

“Sé que esto debe ser difícil, pero... lo haremos juntos.”

“Bueno, creo que yo haré la *mayoría* del trabajo.”

Riéndose suavemente, Sylphie se recostó en el sillón y puso su cabeza sobre mi regazo. Usé mi mano libre para acariciar su cabeza y rascar detrás de sus orejas.

“Oye, Rudy.”

“¿Sí?”

“¿Quieres un niño o una niña?”

La pregunta me tomó por sorpresa. Casi había olvidado que los bebés venían en dos variedades.

“Aunque no es como si pudiéramos elegir,” agregó Sylphie, sonriendo gentilmente.

Hmm. ¿Cuál sería *mejor*?

¿Tal vez sería bueno un niño, solo para tener un heredero de la familia? Pero no era como si yo fuera el jefe de un clan feudal o algo así. Podíamos heredarle todo a una chica sin problemas… aunque no era como si tuviéramos mucho dinero para heredar en este momento.

En mi vida anterior, yo probablemente habría dicho, “¡Una chica!” con una sonrisa espeluznante en mi rostro. Tal vez incluso sugeriría que tomáramos fotos de ella cada día para registrar su crecimiento hasta la adultez. Qué hombre tan repugnante solía ser.

Pero, ahora mismo, no podía encontrar ninguna razón para preferir a uno por sobre el otro. Siempre y cuando fuera un niño o niña saludable y feliz, estaría satisfecho con cualquiera de los dos.

“Sabes, Rudy, estoy un poco aliviada.”

“¿Por qué?”

“Siento que ahora *realmente* soy tu esposa.”

"…"

Tal como en mi antiguo mundo, tener hijos era una gran razón del por qué las personas se casaban aquí. Sylphie probablemente se había estado sintiendo un poco ansiosa acerca de esa parte de las cosas, ya que era difícil para las personas de su raza quedar embarazadas.

"En fin, supongo que esto también va a ser un poco difícil para ti, ¿eh?" dijo ella. "Ya que no podemos, eh, hacerlo por un tiempo."

"Oye, sobreviviré."

Podía aguantar las ganas bajo *estas* circunstancias. A diferencia de cierto hombre que podía mencionar.

"Siéntete libre de echarme de la casa para siempre si te engaño con otra mujer, ¿bien? Lo merecería," dije.

"… Ah, no creo que vaya a estar tan enojada. Tal vez un poco triste. Pero lo entendería."

¿De verdad? Esa parecía una reacción horriblemente moderada. Pero no iba a traicionarla ni nada parecido. Sabía que me sentiría como basura si *ella* me engañaba.

"Para ser honesto, yo estaría molesto si terminas acostándote con otro hombre," confesé.

Sylphie solo rio suavemente y sonrió. Era una expresión que ella solo usaba cerca de mí. Nadie más había sido capaz de verla. Y eso me hacía muy feliz.

Pasamos algo de tiempo agradable juntos.

* * *

En la noche, Aisha regresó a nuestra casa con Norn detrás suyo.

"F-felicidades, Sylphie," dijo Norn, haciendo una reverencia muy educada.

“Gracias, Norn,” dijo Sylphie, sonriendo mientras acariciaba su cabeza.

Eso hizo que Norn también sonriera. A ella no le molestaba ser acariciada en la cabeza como podrías pensar. Tal vez en realidad lo disfrutaba, siempre y cuando fuera de la persona correcta. En cualquier caso, era genial ver que las dos se estaban llevando tan bien.

“Todos querían venir y felicitarlos, pero yo los convencí de que pospusieran sus visitas por un par de días,” dijo Aisha con un tono tranquilo de voz. Ella aparentemente había asumido que yo por hoy querría dejar esto como un acontecimiento familiar e íntimo.

No recordaba haber sugerido nada por el estilo, pero sonaba muy razonable. Sylphie probablemente estaría un poco avergonzada o abrumada de tener a tantas personas felicitándola al mismo tiempo. Era mejor darle un par de días.

“La Princesa Ariel indicó que *se espera* que Sylphie-san esté lejos de sus deberes por al menos dos años. Ella además dijo que se encargaría de conseguir un permiso para ausentarse de la escuela. La Tía Abuela Elinalise se ha ofrecido como voluntaria para asumir los deberes de guardaespaldas de Sylphie en su lugar.”

“¿La Abuela de verdad estará bien? Quiero decir, ella tiene esa maldición y todo eso…”

“Ella me aseguró que podía manejarlo, Señora. Yo no me preocuparía por ella.”

Elinalise sabía cuidarse sola, y ahora tenía ese implemento mágico. Además, ella siempre podía empujar a Cliff a una sala de clases vacía o una bodega si *necesitaba* una dosis durante las horas de escuela.

“El Príncipe Zanoba dice que nos visitará en cinco días, en la noche. Él quería cenar con nosotros, así que prepararé las cosas para esa ocasión. La Princesa Ariel pasará por aquí en diez días, también de noche, pero indicó que no cenaría con nosotros. Cliff y la Tía Abuela Elinalise también vendrán con ellos. Linia-san y Pursena-san

indicaron que pasarían en alguna ocasión, pero no tengo detalles de cuándo será eso. Nanahoshi-san les mandó un pequeño mensaje de felicitaciones. No fui capaz de encontrar a Badigadi-sama, pero dejé un mensaje para él."

Aisha había recitado la lista entera de nuestros amigos rápida y eficientemente, con un tono de voz tranquilo. Era como nuestra secretaria personal. La chica definitivamente era buena en su trabajo.

"Entiendo. Gracias por darle la noticia a todos, Aisha."

"Por supuesto, querido hermano."

Aisha miró hacia Norn con una sonrisa llena de orgullo en su rostro. Norn frunció el ceño cuando se encontró con su mirada.

Aisha aún parecía disfrutar en cierto grado presumir delante de su hermana. Había un conflicto persistente entre ellas acerca de sus posiciones dentro de la familia. Yo siempre le estaba diciendo a Aisha que ella era una integrante de la familia igual que nosotros, y que no importaba que ella tuviera una madre diferente… pero ambas todavía luchaban constantemente, incluso acerca de las cosas más insignificantes.

Decían que pelear con alguien puede ser una señal de lo cercano que son. Probablemente estaba bien dejar las cosas como estaban, siempre y cuando esto no se convirtiera en una guerra fría. Al menos, ellas nunca se decían algo *realmente* cruel cuando peleaban.

"Pero, tengo que decirlo," murmuré. "Padre probablemente va a estar sorprendido cuando llegue y descubra que hay un bebé en camino."

"¡Sí!" dijo Norn, con su rostro iluminándose al escuchar el nombre de Paul. Ella evidentemente amaba mucho a su papá. Podía verla escribiendo *casarme con mi papi* en su lista de deseos para el futuro. "¡No puedo esperar para ver la mirada en su rostro!"

"Él es del tipo de malcriar a sus nietos, así que apuesto que estará emocionado," dije. "Él fue realmente dulce cuando ustedes dos nacieron."

Tanto Aisha como Norn se vieron un poco desconcertadas por un momento. Por supuesto, ninguna de ellas tenía recuerdos de esos días.

"¡Bueno, como sea! ¡Lo estaré esperando con ansias, Rudeus!" anunció Norn. Esas palabras inusualmente alegres pusieron una sonrisa en el rostro de todos.

Sylphie y yo estábamos felizmente casados. Paul, Zenith y Lilia estarían con nosotros muy pronto. Y mis hermanitas también estaban aquí. Esa era la vida que había soñado durante mi tiempo en la Aldea Buena, y estaba a mi alcance.

* * *

Las *malas* noticias llegaron dos meses más tarde.

Recibí una carta, con fecha de hace seis meses. Había sido enviada por envío urgente. El remitente era Geese. Y el contenido, como siempre en las cartas urgentes, era muy breve.

"Estamos teniendo problemas para rescatar a Zenith. Necesitamos ayuda."

En el instante que vi esas palabras, el mundo se volvió blanco ante mis ojos.

* * *

Cuando recuperé la consciencia, estaba dentro de un espacio completamente blanco. Había sido transformado de regreso en la persona desagradable que solía ser, y sentí que la ira y el resentimiento se estaban desbordando.

Miré amenazadoramente hacia la figura en frente de mí. Era el sonriente Dios Humano, cuyo rostro no era más que una mancha borrosa.

"Hola."

¿Qué demonios está sucediendo?

"¿De qué estás hablando?"

Esa carta. La de Geese. Él dijo que el rescate no iba bien. ¿Qué pasa con eso?

"Bueno, creo que significa que el rescate no va bien. ¿Qué quieres de mí?"

¡Pero eso no es lo que tú me dijiste! ¡Dijiste que lo lamentaría si iba al Continente Begaritt! ¿Qué fue todo eso? ¿¡Me estabas mintiendo!?

"No, por supuesto que no. Lo lamentarás si vas al Continente Begaritt. Fue verdad en ese entonces, y lo sigue siendo."

Ah, ahora lo entiendo. Entiendo. Lo lamentaré si voy al Continente Begaritt, pero también lo lamentaré si no voy. ¿Eso fue lo que quisiste decir?

"Oh, puede ser. No estabas para nada infeliz con tu vida apenas ayer, ¿no? Hiciste muchos amigos aquí. Conociste a muchas personas interesantes, y maduraste mucho. ¡Tu condición está curada, te hiciste amigo de tus hermanitas, e incluso te casaste! Y ahora esperas un bebé."

… Sí, ahora mismo mi vida no está nada mal. ¡Pero ese no es el punto! ¡Tú me dijiste que no fuera a Begaritt! ¡Me engañaste!

"Pero no lo hice. Permíteme repetirlo una vez más: Si vas al Continente Begaritt, definitivamente lo lamentarás."

¿Qué? ¡Pero mi familia está en problemas! ¡Al menos dime por qué!

"Me temo que no puedo hacer eso."

¡Maldita sea! Debí haberlo sabido. ¡Siempre haces estas cosas!

"Hoy estás siendo horriblemente duro conmigo. Mis consejos siempre han probado ser de ayuda, ¿no?"

Tal vez, pero eso no cambia el hecho de que me aconsejaste mal esta vez. Escucha, ¿puedes al menos darme algunos detalles? ¿Qué voy a terminar lamentando? ¡No puedo tomar esta decisión a menos que sepa los riesgos y las recompensas!

"La mayoría de las personas toman sus decisiones a ciegas, sabes. Eres horriblemente necesitado."

No me importa si estoy siendo irracional. No quiero lamentar mis decisiones.

"Bueno, si lo piensas bien, *algunas* consecuencias deberían ser evidentes. Pasaste el último año y medio como estudiante, ¿cierto? Y tus hermanas menores pasaron un año viajando hasta aquí. Si hubieras ido hacia Begaritt, no las habrías llegado a ver."

¿Qué? Pero Paul envió a mis hermanas aquí porque leyó mi carta. Si no le hubiera escrito, ellos se habrían quedado alrededor de Millis o esperado en el Puerto del Este.

"Eso no es verdad. Incluso si él no hubiera recibido tu carta, Paul habría enviado a sus hijas hacia el Reino de Asura. Lilia tiene familia ahí, ¿recuerdas?"

… Bien, entiendo. Supongo que tienes razón.

"En realidad, las cosas no son muy diferentes ahora. Digamos que sales de viaje mañana. ¿Qué pasa con Sylphie y tu hijo? ¿Estás planeando dejarla aquí, sola, mientras cruzas la mitad del mundo?"

Entonces, básicamente, tendré algunos arrepentimientos sin importar lo que haga.

"Naturalmente. Me temo que es imposible *evitar* tener arrepentimientos. Si te diriges hacia Begaritt, al menos te vas a perder un acontecimiento importante. De la forma en que yo lo veo, es mejor que te quedes al margen."

Tch.

Bueno… si estás tan seguro al respecto, supongo que terminaré lamentándolo. Bien…

“Cierto. Bueno, ¿quieres escuchar mi consejo?”

Sí, claro. Supongo que no puede hacer daño.

“Ejem. Rudeus, permanece en Ranoa hasta la llegada de la próxima temporada de apareamiento. Linia y Pursena te perseguirán agresivamente. Escoge a una de ellas y comienza una relación. Esto al final te traerá una gran felicidad.”

¿¡Qué mierda!? ¿¡Ahora me estás diciendo que le sea infiel a mi esposa!? ¡Estoy feliz con Sylphie! ¡Y esas dos solo son buenas amigas, maldita sea!

Con sus últimas palabras haciendo eco dramáticamente en el aire, el Dios Humano desapareció. Y yo volví a quedar inconsciente.

* * *

Desperté para descubrir que estaba en mi cama. Sylphie estaba mirando hacia mí con preocupación en su rostro.

“¡Ah, Rudy! ¿Estás bien? Estabas quejándote mientras dormías.”

“Sí, estoy bien…”

¿Qué pasó después de que recibí esa carta? No podía recordar muy bien los detalles. Recordaba estar mirando hacia la hoja en estupor, pero nada más excepto por mi sueño.

Últimamente las cosas habían sido muy tranquilas. Supongo que el shock me golpeó con fuerza.

La carta de Geese era alarmante. Evidentemente algo había salido mal. Aun así, tenía que considerar las palabras del Dios Humano. Si partía ahora, existía la posibilidad de que mi familia y yo pasáramos uno al lado del otro durante el trayecto y eso me haría desperdiciar un par de años de mi vida.

Tal vez esto era demasiado optimista, pero… había una *probabilidad* de que Geese solo hubiera enviado esa carta en un momento de pánico. Es decir, no fue Paul quien me escribió. Fue Geese. Mi compañero de celda con cara de mono.

¿Por qué *él* me escribiría una carta así? ¿Porque también estaba tratando de rescatar a Zenith? Pero la última carta de Paul no lo había mencionado. Parecía probable que Geese hubiera encontrado a Zenith por su cuenta.

La carta fue escrita hace seis meses. Era posible que él hubiera estado solo y sintiéndose impotente en ese momento, pero se había encontrado con Paul y los demás después de eso. Tal vez él incluso le había enviado una carta similar a Paul. Ellos pudieron haber unido fuerzas y rescatado a mi madre un par de semanas después.

Por supuesto, todas estas solo eran posibilidades. No tenía absolutamente ninguna forma de saber cuál era la situación en realidad. No desde tan lejos.

También tenía que pensar en el bebé de Sylphie. Sin importar lo rápido que viajaras, tenía que ser un año completo de viaje para llegar al Continente Begaritt. Yo conocía el camino hasta el Puerto del Este de mi último gran viaje, así que era posible que pudiera acortar el tiempo de viaje significativamente. Pero incluso si de alguna forma lograba llegar ahí en seis meses, no podría regresar a casa en al menos un año.

Eso no era suficiente, ¿cierto? No podía solo dejar a mi esposa embarazada completamente sola e ir de aventura.

"Es por esa carta, ¿no?"

"…"

No pude reunir el valor para responder. Le había prometido a Sylphie que no volvería a desaparecer de su vida. Le había dado mi palabra.

Técnicamente no sería *desaparecer* si le explicaba todo de antemano. Pero eso solo era semántica. Incluso si lo hablábamos de

antemano—o si le dejaba una carta—ella sufriría por ser dejada atrás.

“Um, Rudy… no tienes que preocuparte tanto por mí, ¿bien? Aisha está aquí para cuidarme.”

Había una pizca de angustia en el rostro de Sylphie. Por supuesto, ella estaba ansiosa. Este era su primer embarazo. Su barriga ya estaba creciendo con el paso de los días. Tarde o temprano, sería difícil para ella el solo hecho de subir y bajar las escaleras. Y había una probabilidad de que yo muriera en este viaje. Podría nunca volver con ella.

Ella había suprimido ese miedo para decir aquellas palabras.

“… No iré a ninguna parte. Me quedaré contigo, Sylphie,” dije.

Cuando dije eso, ella sonrió, aunque aun así se veía con sentimientos encontrados.

Las palabras del Dios Humano seguían presentes en mi mente. Él había insistido que, sin importar la decisión que tomara, iba a terminar lamentándolo.

* * *

Los siguientes tres días fueron largos y difíciles.

Cada vez que veía a Sylphie, Aisha, y Norn, ellas tenían miradas de ansiedad en sus rostros. Ya les había dicho que yo no iba a ir al Continente Begaritt, pero mientras más lo pensaba, más inseguro me sentía. Estaba siendo destrozado por estas dos opciones, y no había muchas personas a las que le pudiera pedir consejos.

La primera, Elinalise, asintió cuando le dije mis intenciones. “Creo que eso es lo correcto, Rudeus. Es mejor que te quedes aquí esta vez.”

Su elección de palabras me sorprendió. Sugería que ella tenía otros planes. “Elinalise-san, ¿estás planeando ir?”

“Sylphie es mi nieta, Rudeus. Es lo correcto hacerme cargo de

esto, tanto por su bien como por el tuyo."

Aparentemente, ella había recibido una carta idéntica. Y a diferencia de mí, ella estaba lista y dispuesta a ir, incluso si eso significaba dejar atrás su vida aquí.

"Pero ¿no se supone que debes proteger a la Princesa Ariel?"

"Hay muy poco peligro real a su vida mientras esté asistiendo a esta escuela. Para ser honesta, yo no estaba haciendo mucho."

Eso probablemente era verdad la *mayoría* del tiempo, pero nunca sabías cuando las cosas podían ponerse serias. Esa era la razón principal para tener guardaespaldas. Pero, por supuesto, esa era una decisión de Ariel, y Elinalise básicamente se había ofrecido como voluntaria como un gesto de buena voluntad. Dudaba que la princesa le impidiera irse.

"¿Qué hay de Cliff?"

"Tendré que dejarlo. Puede que él me odie para siempre, pero no tengo opción."

"¿Por qué al menos no le explicas la situación? Estoy seguro de que lo entendería."

Elinalise sacudió su cabeza mientras mostraba una sonrisa melancólica. No se parecía en nada a su sonrisa usual.

"Cliff es un joven de corazón puro. Él tiene talento, determinación, y visión. No me sorprendería si algún día se convierte en Papa. Él estará mejor recordándome como nada más que una aventura de juventud."

Bueno, eso me hizo sentir pena por él.

Se esperaba que los miembros de la iglesia de Millis permanecieran fieles a una sola persona. Si Elinalise desaparecía de la nada, podría sacudir completamente la fe de Cliff. Él era una persona de voluntad fuerte, pero era difícil saber lo que le provocaría perder su religión.

“Además… yo soy quien te dijo que te quedaras aquí la última vez. Eso hace que limpiar este desastre sea mi responsabilidad, ¿no crees?”

Las palabras de Elinalise fueron tan firmes y claras que terminé sin palabras.

Aparentemente tomando eso como un sí, ella asintió. “Solo tienes que dejarme esto a mí y esperar aquí, cariño. Quiero ver a un nieto feliz esperando por mí cuando regrese.”

Estaba claro que nada que yo pudiera decir iba a hacerla cambiar de opinión.

* * *

A continuación, fui con Zanoba en busca de un consejo. Su expresión ni siquiera cambió mientras contaba la historia.

“Ya veo,” dijo tranquilamente él. “Bueno, estoy seguro de que usted lidiará con este asunto con mucha facilidad y que regresará en poco tiempo. Yo permaneceré aquí y continuaré mi investigación, pero espero que usted regrese lo más rápido posible.”

“Creí que me pedirías no ir, Zanoba. O que demandarías que te llevara conmigo.”

Cuando nos separamos en el Reino de Shirone, él había llorado y se había pegado a mí. Una parte de mí había estado esperando algo similar. Pero esta vez, su actitud fue muy diferente.

“Si me hubiera pedido que lo acompañe, no habría podido rehusarme. Pero no estoy acostumbrado a los viajes largos, y me temo que sería solo una carga. Y, por supuesto…” Él miró hacia Julie. “No podría llevar a una niña a tal viaje.”

Julie todavía era una niña. Dejarla aquí al cuidado de Ginger era una opción, pero eso significaría poner en pausa sus estudios y la investigación. Y si ella venía con nosotros, sería peligroso hacer que siguiera vaciando su reserva de poder mágico.

“Zanoba, ¿crees que yo *deba* ir?”

“Esa es su decisión, Maestro.”

Él ahora sonaba casi indiferente. Había estado esperando alguna clase de consejo…

“Sin embargo, ¿puedo hacer una observación?”

“¿Mmm?”

“El nacimiento de un hijo no *requiere* la presencia del padre. Si está preocupado por sus padres, ¿por qué no ir en su ayuda? Yo le garantizaré la seguridad de su esposa y hermanas en su ausencia.”

Había una convicción real en las palabras de Zanoba. Pero tenía sentido que la realeza tuviera una perspectiva diferente en esta clase de cosas. La mayoría de los reyes probablemente no veían a sus concubinas dar a luz.

“Por supuesto, yo preferiría tenerlo a mi lado constantemente,” dijo él, “pero es su decisión.”

“Diste unos muy buenos argumentos, Zanoba. Gracias por el consejo.”

Sylphie no estaba sola aquí. Ella tenía a Aisha, Zanoba, y al grupo de la Princesa Ariel.

Ella no estaba sola. *Nosotros* no estábamos solos.

* * *

¿Qué iba a hacer al final? ¿Quedarme o irme?

Elinalise quería que me quedara aquí mientras ella iba sola a Begaritt. Zanoba quería que fuera, dejando las cosas aquí en sus manos. ¿Cuál camino tenía más sentido? ¿Dónde me necesitaban *más* ahora mismo?

La lógica de Zanoba era convincente. Siempre y cuando Sylphie estuviera bien de salud, todo saldría bien. Mi presencia no iba a hacer diferencia alguna. Aun así, esa actitud no me parecía bien. Yo no era un rey, y no quería actuar como uno. Lo mejor evidentemente

era que Sylphie me tuviera aquí a su lado, proporcionando apoyo emocional.

Sylphie me había animado a ir, y me dijo que no debía preocuparme… pero este era su primer embarazo. En mi interior, sabía que ella tenía que estar aterrada. Ella probablemente estaba luchando contra el deseo de ponerse a llorar y rogarme que no me fuera.

Yo fui quien le dijo lo mucho que quería hijos una y otra vez. Puede que no lo haya dicho muy en serio en ese entonces, pero ella evidentemente se lo había *tomado* en serio. Y ahora que ella ya estaba embarazada, yo estaba pensando en dejarla atrás mientras viajaba hacia la otra mitad del mundo. Eso se sentía como traicionarla.

Por otro lado… tenía que admitir que había estado dejando de lado mi responsabilidad de ayudar a Paul ya por mucho tiempo. Había puesto mi felicidad en primer lugar por años. Demonios, había priorizado solucionar mis problemas de *rendimiento* por sobre la búsqueda de mi madre.

Tal vez esto era un llamado de atención. Tal vez por fin era mi hora de devolver el favor.

… No podía decidirme. Con ambas opciones debía pagar un precio muy alto.

* * *

En este momento era el cuarto día desde la llegada de la carta. Había pasado la mayor parte de ese tiempo pensando en mi dilema. No estaba durmiendo para nada bien, y no pude motivarme a comenzar mi usual rutina de entrenamiento esa mañana. Solo estaba descansando en el primer piso, con cara de sueño, y no haciendo nada en particular.

Las mañanas aquí eran frías, incluso en el verano, y estaba sintiendo mucha pereza. Por un tiempo, solo miré la salida del sol.

"… ¡Ah!"

Después de un tiempo, escuché un pequeño grito de sorpresa detrás de mí. Al darme la vuelta, vi que nuestra puerta principal estaba abierta, y que Norn estaba de pie en frente de ella. Ella tenía una gran mochila en su espalda—la misma que yo había usado en mis días como un aventurero. Estaba llena hasta reventar.

Norn evidentemente se estaba preparando para un largo viaje. Pero ya que ella solo tenía diez años, parecía más que se estaba yendo de día de campo o algo así.

Por varios segundos, yo solo me quedé mirando hacia ella en silencio. Norn evitó mi mirada. Ella se veía como una niña que había sido atrapada con las manos en la masa.

"¿Hacia dónde vas?"

"..."

Norn no respondió, así que repetí la pregunta. "Norn, ¿hacia dónde vas?"

Mordiendo su labio, ella finalmente me miró a los ojos. "B-bueno… si tú no vas a ir a ayudar, Rudeus, supongo que debo ir yo."

Estudié su rostro por un momento. ¿Ir dónde? Ella no podía estar hablando del Continente Begaritt, ¿cierto?

Norn todavía era demasiado *pequeña*. Estábamos hablando de una niña de diez años de edad.

"..."

No había forma de que esa mochila tuviera lo necesario para hacer este viaje. Ella probablemente tenía algo de dinero, pero ¿acaso sabía cómo gastarlo sabiamente? ¿Acaso siquiera sabía la ruta que tomaría? ¿Cómo planeaba lidiar con los peligros que encontraría en el camino? Ella podría ser secuestrada por comerciantes de esclavos en el minuto que pusiera un pie fuera de esta ciudad.

"Norn, no puedo dejarte hacer eso," dije.

"Pero yo… yo… ¡Rudeus, por favor! ¡Mamá y Papá están en

problemas!” Ella ahora estaba llorando, pero mantenía sus ojos fijos en mí. “Por qué… ¿Por qué no vas a ayudarlos?”

¿Por qué? Bueno, porque pronto iba a tener un hijo. Tenía que pensar en mi esposa.

“¡Tú eres mucho más fuerte que yo, Rudeus! ¡Sabes cómo viajar! ¿¡Por qué no vas!?”

Ella no estaba equivocada. Yo no tenía tanta experiencia como Elinalise, pero había pasado cinco años viajando como un aventurero. Al menos tenía el conocimiento. Y a pesar de que había muchas personas ahí afuera más fuertes que yo, yo podía defenderme sin problemas.

Como estaba hoy, probablemente podría viajar a través del Continente Demoniaco incluso sin la ayuda de Ruijerd.

“…”

Todo eso era verdad. *Podía* hacer esto si quisiera.

Había estado considerando las ventajas y desventajas ya por varios días, pero eso era porque podía *permitirme* elegir. Norn no tenía esa opción. Ella quería ir a ayudar, pero no podía. Yo, por otro lado, tenía la habilidad de llegar al Continente Begaritt, ayudar a nuestros padres, y regresar sano y salvo.

Esa fue la razón por la que Geese me había enviado esa carta a mí y no a alguien más.

“Entiendo, Norn. Tienes razón.”

“¿R-Rudeus?”

Había otras personas que podían cuidar de Sylphie en mi lugar. Pero yo era el único que podía ir a salvar a mis padres.

Tenía que ser yo. Podía atravesar el Continente Begaritt para llegar a la ciudad de Rapan. Podía solucionar los problemas que Paul y los demás se habían encontrado. No había nadie más a quien pudiera confiarle este trabajo.

“Iré. ¿Puedes cuidar la casa en mi lugar?”

El rostro de Norn se iluminó. Pero un instante después, ella apretó con fuerza sus labios y asintió con la expresión más seria que pudo poner. “¡Absolutamente!”

“No pelees con Aisha. Y ayuda a Sylphie cuando puedas, ¿bien?”

“¡Por supuesto!”

“Muy bien. Buena niña.”

Me sentía terrible por hacerle esto a Sylphie y a nuestro bebé. Si ella me dejaba por esto, no la culparía. Pero no debería estar pensando esto de esa forma. Necesitaba confiar en mi esposa.

“Entonces iré hacia el Continente Begaritt.”

Ya me había decidido. Iría a salvar a mis padres.

Capítulo 8: Despedidas

El Continente Begaritt era una isla enorme, así que llegar a ella requería cruzar el océano. Y mi destino final, la Ciudad Laberinto de Rapan, estaba ubicada cerca de la costa este.

Había dos posibles rutas que podía tomar. La primera involucraba viajar al Puerto del Este, la principal ciudad portuaria del Reino del Rey Dragón, y tomar un barco ahí. No sería la ruta más directa, pero me permitiría entrara a Begaritt desde el este, acortando la cantidad de viaje que tendría que hacer en ese continente. Esta era la opción más segura.

La otra posibilidad era tomar un barco desde el Reino de Asura, el cual me llevaría a la orilla más al norte del continente. Eso involucraría atravesar el territorio de Begaritt, convirtiéndolo en un camino más peligroso, pero también me ahorraría una buena cantidad de tiempo.

Mi mejor suposición era que el primer plan me tomaría dieciocho meses y el segundo alrededor de doce. Incluso el plan más eficiente no me llevaría de ida y vuelta dentro de los próximos siete meses. Sin importar lo que hiciera, me perdería el nacimiento de mi hijo.

Por supuesto, eso estaba lejos de ser mi única preocupación.

Por primera vez, iba a ignorar el consejo del Dios Humano. Conociéndolo, él puede haber estado plenamente consciente de que yo no iba a estar de acuerdo con él, pero nunca había hecho exactamente lo opuesto de lo que me recomendó. Esto era comparable a… si hubiera ignorado completamente el Reino de Shirone en mi camino de regreso a través del Continente Central. Lilia y Aisha todavía estarían cautivas ahí, y nunca habría conocido a Aisha. Aunque supongo que eso me habría mantenido alejado de Orsted.

¿Dónde estaría yo ahora si las cosas hubieran ocurrido de esa forma? Probablemente habríamos llegado al campo de refugiados sin demasiados problemas. Aunque las cosas podrían haber terminado igual de mal con Eris. Y diez años después, pude haber descubierto dónde estaban Lilia y Aisha, terminando completamente arrepentido.

Sí. Él también dijo que lamentaría esto. Me lo había repetido ambas veces que habíamos hablado al respecto.

Basado en eso, las razones probablemente no tenían nada que ver con mi sincronización. Sin importar cuándo fuera hacia Begaritt, terminaría lamentando algo. Pero no había forma de saber lo que sería. Podía imaginar todo tipo de posibilidades. Podría terminar perdiendo algo. Como una de mis manos, tal vez… o a uno de mis padres.

No tenía caso desperdiciar tiempo pensando en eso. Si no iba, estaría atrapado aquí esperando ansiosamente por al menos un par de años. Al final, podría enterarme de que alguien importante para mi estaba muerto. Paul o Geese podrían aparecer, deprimidos y heridos, solo para culparme por haberlos abandonado.

Cualquier cosa podía ocurrir, pero tenía que ir. Incluso si sabía que lo iba a lamentar.

Pero, antes que nada, decidí hablar con Elinalise acerca de mi decisión. Si comenzaba con Sylphie y ella se ponía a llorar, mi resolución podría titubear. Quería fortalecer mi resolución al darle la noticia a mis amigos primero.

Hice que Elinalise se reuniera conmigo en una sala de clases vacía en el campus.

Cuando le dije lo que estaba planeando, ella frunció el ceño de forma infeliz. “Escucha, Rudeus. ¿No te dije que te quedes aquí?”

“Si, lo hiciste. Pero yo—”

“Sabes, todavía hay una probabilidad de que Geese haya saltado a las conclusiones.”

“¿A qué te refieres?”

“Tú lo conoces, Rudeus. Él *raramente* piensa detenidamente algo antes de actuar. Para él todo se trata de la intuición y las corazonadas.”

Bueno, ella tenía razón en eso. A Geese además le gustaba mantener los hechos para sí mismo, y no le importaba manipular a las personas.

“La carta puede ser uno de esos casos,” continuó Elinalise. “Hasta donde sabemos, ya hay otra carta en camino, diciendo, *“Ignoren el último mensaje, Zenith está a salvo,”* o algo así.”

“Sí. También pensé eso.”

Había una probabilidad de que nos dirigiéramos ahí para descubrir que Paul ya había rescatado a mi madre. Incluso podríamos pasar uno al lado del otro sin darnos cuenta. Era *posible*, pero…

“Piensa en ello por un segundo,” dije. “¿No es extraño que Geese supiera dónde encontrarme?”

“… ¿Qué?”

“Le envié una carta a Paul hace año y medio, diciéndole dónde estaba viviendo. Geese tiene que haber estado en el Continente Begaritt al menos desde hace seis meses. ¿*Cuándo* supo que estábamos en esta ciudad ahora? ¿Cómo nos envió esas cartas?”

Llegar a Begaritt le tomaría un año a un viajero, e incluso las cartas no se movían tan rápido. No era como enviar un mensaje con tu teléfono. Eran como mínimo seis meses, incluso con el servicio de entrega urgente. Las fechas no encajaban.

“La única forma de que Geese pudiera saber mi ubicación es si se hubiera encontrado con mi padre y los demás. Ellos deben haberles dicho dónde estábamos.”

“¿Entonces por qué nos escribió Geese en vez de Paul?”

“Puede ser que Geese decidió enviar la carta por su cuenta, o que

el testarudo orgullo de mi padre se interpuso.”

“Ah. Ya veo…” Elinalise puso una mano en su mentón, considerando estas posibilidades.

En la última carta de Paul, él me había asegurado que podría encargarse solo del rescate de Zenith. Eso le dificultaría pedir mi ayuda, incluso si la necesitaba.

Elinalise me estudió por unos momentos y dejó salir un pensativo “Mmm.” Pero eventualmente, ella asintió. “Muy bien. Supongo que iremos juntos.”

No estaba seguro de en qué estaba pensando ella exactamente, pero su sonrisa se veía un poco triste. Tenía la sensación de que ella de alguna forma esperaba que las cosas terminaran de esta manera.

Nosotros viajaríamos hacia el Continente Begaritt juntos, como un grupo de dos.

* * *

Una hora después, volvimos a encontrarnos.

“Bien. Comencemos decidiendo nuestra ruta, ¿quieres?”

Elinalise había regresado brevemente a su habitación para buscar un gran mapa del mundo. Ella probablemente lo había comprado hace algunos días en preparación para su viaje. Ambos lo extendimos sobre una mesa, y después nos inclinamos sobre él para considerar nuestras opciones.

El mapa era bastante tosco. No tenía los nombres de caminos específicos o las ubicaciones de la mayoría de las ciudades. Solo te mostraba la forma de los continentes, los rangos montañosos más importantes, y algunas de las otras características geográficas básicas.

Elinalise evidentemente pasó algo de tiempo estudiando las posibles rutas. Había pequeñas marcas en el mapa indicando la ubicación aproximada de Rapan y otros lugares importantes que pasaríamos de camino ahí. Como había anticipado, había dos

enfoques potenciales.

“Para comenzar, creo que queremos llegar a Rapan tan rápido como sea posible.” Elinalise estaba apuntando hacia la ruta más corta, la cual nos llevaría desde Asura hacia la orilla más al norte del continente.

“Pero la ruta desde el norte es más peligrosa, ¿cierto?” pregunté.

Había toda clase de riesgos involucrados en este enfoque. No conocíamos los caminos en Begaritt, y tendríamos que viajar a través de casi todo un continente muy peligroso. Yo tenía confianza en mi habilidad para matar monstruos, pero una tierra desconocida todavía planteaba muchos peligros.

“Creo recordar que puedes hablar la lengua del Dios de la Lucha, Rudeus. ¿Estoy en lo correcto?”

“¿Eh? Bueno, sí. Pero no la hablo de una forma tan fluida.”

“En ese caso, simplemente podemos contratar a un guía y guardaespaldas una vez que lleguemos.”

“Ah, ya veo…”

Gracias a los muchos años de experiencia de Elinalise como aventurera, rápidamente habíamos decidido nuestra ruta. Habiendo hecho eso, pasamos a planear los detalles de nuestro viaje.

Primero, compraríamos caballos aquí en Ranoa y los cargaríamos con las provisiones suficientes para llevarnos al Reino de Asura. No queríamos llevar demasiadas cosas, ya que eso nos ralentizaría. Reemplazaríamos nuestros caballos cuando fuera necesario y los haríamos trabajar tanto como fuera posible hasta llegar al puerto en Asura.

Una vez ahí, compraríamos equipo y provisiones. La comida era difícil de conseguir en Begaritt, incluso cuando tenías el dinero para costearla. Los precios en Asura pueden ser más altos, pero era sabio abastecernos cuando teníamos la posibilidad.

Tan pronto como tuviéramos todo lo necesario, tomaríamos el

próximo barco a Begaritt. Ahí, contrataríamos a un guía, y posiblemente guardaespaldas si lo considerábamos prudente. Elinalise manejaría las negociaciones mientras yo ejercería de intérprete. Después de eso, simplemente dejaríamos que nuestro guía nos llevara hacia la ciudad de Rapan. Una vez ahí, buscaríamos a Paul y los demás, rescataríamos a Zenith, y tomaríamos la misma ruta de regreso a casa.

“He hecho el viaje de regreso a Asura más de una vez, así que no será un problema,” dijo pensativamente Elinalise. “El único problema es escoger lo que llevaremos a Begaritt…”

No podíamos cargar todo lo que queríamos. Un carruaje podría haber resuelto nuestros problemas, pero Begaritt aparentemente estaba cubierto de desiertos, y las ruedas de carreta no eran muy eficientes sobre la arena. Probablemente tendríamos que comprar un medio de transporte como el lagarto que habíamos usado en el Continente Demoniaco. Tal vez tenían camellos o algo así.

“Pero creo que puedes dejarme esos detalles a mí. Tengo más experiencia en este campo,” dijo ella.

“La vejez tiene sus beneficios, ¿eh?”

“Por favor, *no* me provoques.”

Yo había pasado cinco años como un aventurero, pero comparado a una veterana como Elinalise, yo todavía era un novato. Terminé dejando muchas de las decisiones importantes en sus manos.

“Afortunadamente, ambos estamos en una forma razonablemente buena,” dijo Elinalise. “Deberíamos ser capaces de esforzarnos un poco más cuando sea necesario.”

“Sí, supongo…” Yo estaba confiado de que Elinalise podía marchar por el desierto todo el día, pero no tan seguro de que yo fuera capaz de seguirle el ritmo. Había continuado mi entrenamiento, pero había una posibilidad de que yo fuera a ralentizarla.

Pero eso no me parecía un gran problema.

“En cualquier caso, es conveniente que críen caballos para viajes de largas distancias en esta región. Deberíamos ser capaces de encontrar algunas opciones muy apropiadas.”

Nuestra meta inicial era llegar al puerto en Asura dentro de dos meses. Era difícil saber cuánto tiempo tomaría cruzar hacia Begaritt, pero estimábamos un mes. Ninguno de nosotros había estado en ese continente, pero aparentemente era un lugar duro, y suponíamos otros seis meses para llegar a nuestro destino final.

En resumen, estábamos hablando de alrededor de ocho meses de ida.

Eso era más rápido de lo que yo mismo había estimado. Sentía que podría haber formas de acortarlo aún más con usos creativos de mi magia, pero no quería arriesgar ralentizarnos con experimentos de principiantes. Lo más importante era llegar ahí en una pieza.

Pasamos algo más de tiempo discutiendo otros detalles que necesitaríamos tener en cuenta durante nuestro viaje. Elinalise explicó algunas cosas que yo no entendía con una precisión increíble y nos hizo tomar algunas decisiones de antemano para prevenir cualquier desacuerdo durante el camino. Era genial saber que no íbamos a desperdiciar tiempo discutiendo acerca de qué hacer a continuación una vez que estuviéramos viajando.

“El problema más grande…”

Pero, después de un rato, ella puso una mano sobre su mentón y frunció el ceño. Sentía que habíamos cubierto los temas más importantes, pero evidentemente, me había olvidado de algo.

“… va a ser mi maldición.”

“Ah. Cierto.”

A menos que ella tuviera sexo con hombres de forma regular, Elinalise literalmente moriría. En un viaje cualquiera, eso no era un problema—ella podía satisfacer sus necesidades en cualquier ciudad que estuviera. En los viajes más largos, ella con frecuencia se unía a un grupo y encontraba a un compañero dispuesto. Pero en una

expedición apresurada como esta, habría ocasiones en que ninguno de estos métodos funcionaría.

Ambos nos quedamos en silencio por un momento.

Por supuesto, había una respuesta simple. Yo podía dormir con ella cuando fuera necesario. Mis problemas de rendimiento eran algo del pasado. Si una mujer cualquiera iba hacia mí y me pedía tener sexo con ella, probablemente *podría* hacerlo sin problemas.

Pero no quería traicionar a Sylphie.

“No voy a tener sexo contigo en este viaje,” dije.

“Si, esa no sería una buena idea.”

“Supongo que tendremos que detenernos en burdeles o algo así por el camino.”

Ambos íbamos a mantener las cosas estrictamente platónicas. Lo quería dejar en claro ahora mismo. De otra forma, probablemente terminaríamos haciéndolo en el camino por pura conveniencia.

“Pero ¿qué hay de ese implemento mágico?” pregunté. “Disminuye la potencia de la maldición, ¿cierto?”

“Bueno, si trato de tomarlo, Cliff preguntará para qué…”

“¿De verdad no vas a contárselo?”

Por alguna razón, Elinalise parecía determinada a desaparecer sin decírselo a Cliff. A mí me parecía innecesariamente cruel.

“Escucha, de verdad creo que necesitas hablar con él al respecto,” dije.

“Pero yo…”

“Permíteme ayudarte, ¿bien? Todo estará bien.”

Ambos terminamos dirigiéndonos a ver a Cliff esa misma tarde.

* * *

Cuando llegamos a su laboratorio, Cliff se acercó apresuradamente para mostrarnos el pañal mágico en cuestión con una gran sonrisa en su rostro. “¡Miren esto! ¡Ya lo he hecho más pequeño! Tampoco es tan pesado como el anterior. Deberías ser capaz de usar esto por un tiempo sin—”

“Cliff-senpai. ¿Usted ama a Elinalise-san?”

Interrumpiéndolo a media oración, hice la pregunta tan directamente como pude. Cliff miró hacia mí con una mirada de total confusión en su rostro.

“¿Qué? Por supuesto que sí.” Su tono sugería que le había hecho la pregunta más obvia del mundo. Hasta ahora todo iba bien.

“¿Seguirá amándola, sin importar lo que suceda?”

“Naturalmente. Amo a Lise desde lo profundo de mi corazón. Estoy seguro de que estás al tanto de esto.”

“Bueno, genial. Eso es lo que quería escuchar.”

Procedí a explicarle la situación a Cliff.

Le expliqué que mi familia estaba en serio peligro. Expliqué que Elinalise era una vieja compañera de mi padre y que sentía la obligación de ayudar. Y expliqué que sería un largo viaje, en el cual ella probablemente necesitaría tener sexo con otros hombres. Di una gran explicación, cubriendo cada detalle relevante.

Cliff escuchó en silencio y no me interrumpió ni siquiera una vez. Cuando terminé, él se quedó en silencio por un momento, y luego murmuró, “Supongo que yo sería un estorbo si voy.”

Francamente, eso era verdad. Pero era difícil para mí decirlo directamente.

Mientras yo vacilaba, Elinalise intervino para responder. “Si, eso me temo. No serías capaz de soportar un viaje como este, Cliff.”

Ella pudo haberlo dicho de una forma más gentil bajo circunstancias diferentes. Pero esta vez, ella fue directa.

“Ya veo…”

Frunciendo el ceño de forma triste, Cliff miró hacia el suelo. Sentí una pequeña y dolorosa puñalada de simpatía en mi pecho.

¿Qué estaba sintiendo él ahora mismo? Elinalise no tendría más opción que dormir con otros hombres durante este viaje. Él entendía completamente la situación, y sabía que ella lo amaba… pero tenía que ser un pensamiento doloroso.

“Sabes, Elinalise-san, ¿tal vez podamos llevarlo?” dije. “Él puede usar hechizos de magia divina y de barreras de nivel Avanzado. Incluso si no tiene mucha resistencia, él podría ser de utilidad en ocasiones…”

“Todo está bien, Rudeus. Yo no fui de ninguna ayuda la última vez que fui de aventura con alguien. Esto no sería diferente.”

Mientras decía estas palabras, Cliff dio un paso al frente y me entregó el pañal mágico.

“Rudeus…”

“¿Si?”

“Cuida de Lise por mí.”

Para ser honesto, había estado esperando más protestas y crujir de dientes. Pero parece que Cliff entendía muy claramente sus propias fortalezas y debilidades.

“Lise…”

Esta vez, él se dio la vuelta hacia Elinalise. Poniéndose de puntillas, él envolvió sus brazos alrededor de ella.

“Cliff…”

“Cuando regreses a casa, quiero que nos casemos,” dijo Cliff. “Sé que todavía no he curado tu maldición, pero quiero comprar una casa y vivir ahí contigo. Esperarme decir eso tanto tiempo te ha hecho sentir ansiosa, ¿no? ¿Tal vez tenías miedo de que fueran solo

palabras vacías?”

“Oh, Cliff… pero yo soy una persona horrible. Estaba planeando irme sin siquiera decir adiós…”

“Si no te molesta, me gustaría tener una ceremonia al estilo de Millis. Sé que no eres parte de la iglesia, pero…”

¿Acaso Cliff estaba ignorando deliberadamente lo que ella acababa de decir? Tal vez eso era lo mejor. Elinalise de seguro se veía feliz.

“¡Cliff, cariño! ¡Te amo tanto! ¡Más que a nadie en el mundo!”

Y así como así, ella lo empujó hacia el suelo. Una vez que vi la camisa de Cliff volar por los aires, me di la vuelta y dejé la habitación rápidamente. Parecía que ellos necesitaban algo de tiempo a solas en este momento.

No me gustaba mucho la forma en que ella le acababa de prometer casarse después de *un último trabajo*, pero tal vez yo solo estaba demasiado aburrido de los clichés de películas.

* * *

Pasé el resto del día recorriendo el lugar para contarle a todos mis conocidos la situación.

Me iba a ir por casi un año y medio como mínimo. Si había serios problemas en Rapan, podrían ser más de dos años. Iba a desaparecer demasiado tiempo de la vida de todos. Al menos tenía que despedirme.

Mi primer destino fue la oficina del subdirector. Probablemente lo mejor era encargarme de las formalidades más temprano que tarde. Como siempre, encontré a Jenius detrás de su escritorio, enfrentando una gran pila de papeles.

“Hola, Subdirector Jenius.”

“Ah, pero si es Rudeus-san. Me alegra verte. He escuchado que Sevenstar-san completó un experimento muy ambicioso, ¿es eso

cierto?"

"Sí, es cierto. Aunque solo gracias a que Zanoba y Cliff nos ayudaron."

"Ah, ya veo."

No tenía idea de cómo se había esparcido la realización del experimento de invocación. Tal vez Jenius estaba mejor informado de lo que yo creía.

"En cualquier caso, ¿qué puedo hacer por ti el día de hoy?" preguntó él.

"Bueno, necesito un permiso para ausentarme por casi dos años," dije. "Quería encargarme del papeleo lo más pronto posible."

"¿Dos años? Eso es bastante tiempo."

"Si. Me temo que debo encargarme de una situación bastante compleja."

"¿De verdad? Mmm." No había razón para ocultar los detalles, pero Jenius no preguntó. "Muy bien, entiendo. Pondré en congelamiento tu matrícula hasta entonces. Una vez que regreses, por favor, ven a verme."

"¿Dos años de ausencia no me van a causar algún problema?"

"No se lo permitiríamos a un alumno regular, pero los estudiantes especiales como tú tienen un poco más de flexibilidad en estos asuntos."

Qué bueno que era un estudiante especial. "Se lo agradezco mucho."

"No hay problema. Después de todo, el sistema de estudiantes especiales está diseñado para ser lo más flexible posible."

"En ese caso, ¿podría congelar la matrícula de Elinalise Dragonroad… como un favor para mí? Ella no es una estudiante especial, pero va a acompañarme como un guardaespaldas."

“Ah, ya veo. Muy bien, encontraré una forma de lograrlo.”

Bueno, eso fue fácil. Es genial tener amigos en la burocracia.

Agradeciendo a Jenius una vez más, dejé atrás el edificio de la facultad.

* * *

Unos minutos después, vi a Linia y Pursena afuera. Ambas me saludaron desde la otra parte del patio y trotaron hacia mí. Aproveché la oportunidad para explicarles la situación a ellas también.

“¿No me digas? Cielos, las cosas van a ser muy aburridas sin ti aquí, Jefe.”

“Nosotras vamos a graduarnos para el momento que regreses, así que supongo que esto es un adiós.”

No se me había ocurrido hasta ahora, pero era verdad. Ambas eran estudiantes de sexto año. En dos años más, ellas probablemente estarían de regreso en el Gran Bosque.

Me ponía un poco triste saber que no podría verlas irse.

“Supongo que tienes razón. Es una lástima…”

Ahora que lo pienso, el Dios Humano me había alentado a *comenzar una relación* con una de estas dos. Si hubiera escogido quedarme aquí hasta que la temporada de apareamiento empezara en dos meses, las cosas podrían haber dado un giro en esa dirección.

“¿Qué sucede, Jefe? ¿Tengo algo en mi cara?”

Linia *era* una chica atractiva. Esas inquietas orejas de gato, su cola oscilante, y saludables muslos eran sus rasgos más distintivos, pero también tenía grandes pechos. ¿Qué talla era? ¿Copa E? Todas las mujeres gente bestia estaban del lado bien dotado, así que eso probablemente estaba dentro del promedio. Esa actitud engreída probablemente también la haría divertida en la cama.

“Sniff, sniff… ¡vaya! Jefe, ¿estás pensando un pasar un tiempo de calidad con nosotras antes de irte?”

Pursena también tenía sus encantos. Esas suaves y caídas orejas de perro y su voluptuoso cuerpo eran sus activos más notables. Por alguna razón, las mujeres tipo perro de la gente bestia parecían tener pechos particularmente grandes; ella tenía que tener una talla de copa G. Los había sobado un par de veces, así que sabía lo suaves que eran. ¿Qué tan bien se sentiría hundir mi cara en ellos? Hmm…

“Eh, lo siento,” dije. “Alguien recientemente me aconsejó hacer un movimiento sobre ustedes dos una vez que la temporada de apareamiento estuviera aquí. Solo estaba recordando lo que me dijeron.”

“Vaya, ¿de verdad? ¡Ni siquiera sabía que estabas interesado!”

“Nunca coqueteaste de vuelta, así que supusimos que no éramos de tu tipo.”

Ambas parecían sorprendidas, pero también bastante felices.

Por supuesto, dormir con ellas habría significado engañar a mi esposa. Pero a partir de lo que dijo el Dios Humano, parecía que Sylphie no me habría echado de la casa por hacerlo. ¿De verdad me habría perdonado por serle infiel mientras ella estaba embarazada? ¿Tal vez habría habido una gran pelea antes de que las cosas se hubieran calmado? Difícil saberlo. De cualquier forma, supuestamente llevaría a una *gran felicidad* al final.

Yo amaba a mi esposa, pero también era un hombre. La idea de un harem tenía un cierto encanto. Me descubrí imaginándome un cuarteto con Linia, Pursena, *y* Sylphie. En alguna realidad alternativa, ¿ese pudo haber sido mi futuro?

… Nah, probablemente no. Nunca fue una posibilidad *real.*

“Linia, Pursena…”

“¿Sí?”

“¿Qué sucede, Jefe?”

Linia y Pursena miraron hacia mí de forma nerviosa. Supongo que había hablado en un tono de voz ligeramente serio.

“Sigamos siendo amigos,” dije.

Ambas inmediatamente se relajaron y se encogieron de hombros.

“Bueno, si tú insistes,” dijo Linia, dándome un codazo en mi costado. “Un hombre como tú podría tener algunas.”

“Amigos será,” dijo Pursena, dándome un codazo en el *otro* lado. “Asegúrate de mantener el contacto.”

Terminamos intercambiando un apretón de manos antes de separarnos—de hecho, probablemente fue el primero. Algunas personas dicen que es imposible que los hombres y las mujeres puedan ser verdaderos amigos, pero eso no es verdad. Puedes ser amigo de alguien que te atrae; es solo un asunto de establecer los límites correctos.

“Volvamos a vernos algún día, ¿bien?” dije. “Incluso si es en diez o veinte años más.”

“Suena bien, Jefe. ¡Seremos realmente importantes en diez años más, así que puedes arrodillarte ante nosotras y besar nuestros zapatos, miau!”

“Vamos a *conquistar* el Gran Bosque, viejo.”

No me quedó más que sonreír. Era bueno saber que ellas al menos tenían ambiciones. “Bueno, espero que no traten de vengarse de mí.”

Y así tomamos caminos separados. Si teníamos suerte, tal vez volveríamos a vernos tarde o temprano.

* * *

Un poco más tarde, me encontraba de pie en frente del laboratorio de Nanahoshi.

No estaba seguro de cómo entregarle la noticia. Nanahoshi era una chica solitaria de corazón. A pesar de toda su hostilidad aparente, tenía la sensación de que ella estaba desesperada por algo de compañía. Y más importante, mi ausencia iba a afectar su investigación. Su plan de regresar a casa sería retrasado significativamente.

Era posible que ella tratara de convencerme de no ir. Incluso podría chantajearme de alguna forma. ¿Qué iba a hacer si ella amenazaba con asesinar a Sylphie si yo me iba? Tampoco esperaba que ella perdiera la cabeza de *esa* forma…

Dejando salir un pequeño suspiro, golpeé la puerta principal y esperé. El *entre* llegó un momento después.

Nanahoshi levantó la vista de su escritorio mientras yo entraba a la habitación. “¿Qué sucede? Nunca vienes a esta hora…”

“De hecho, me temo que tengo noticias desafortunadas.”

“¿Noticias desafortunadas?”

La expresión de Nanahoshi cambió a una de sospecha. Pasé un par de segundos debatiendo cómo empezar, antes de decidir que en realidad no importaba. Lo mejor era ir directo al grano.

“Me voy en un largo viaje. Mis padres están en peligro, y necesito ayudarlos. Ellos están en la Ciudad Laberinto de Rapan en el Continente Begaritt. Voy a tardar alrededor de dos años en regresar.”

“… ¿Qué?”

Después de un momento de silencio, Nanahoshi se puso de pie de un salto, golpeando su silla hacia atrás con fuerza. Ella golpeó su escritorio con sus manos y me miró, viéndose más desconcertada que nada.

“¿Rapan? ¿*Begaritt*? ¿Dijiste… *dos años*?”

Ella repitió las palabras lentamente, como tratando de darles sentido.

“Sé que dije que te ayudaría con tus experimentos, y me siento terrible por irme ahora mismo. Pero de verdad necesito ir.”

Los ojos de Nanahoshi se abrieron completamente, y tomó una gran bocanada de aire… pero en vez de gritar, ella se dejó caer en su silla y miró hacia el techo.

“Dos años…” repitió ella.

“Una vez que regrese, prometo ayudarte de nuevo tanto como pueda.”

“… Dos años…”

Nanahoshi se cruzó de brazos y murmuró las palabras para sí misma un par de veces más.

Ella no trató de detenerme ni lloró de la desesperación. Nanahoshi solo miró hacia el techo, aparentemente sumida en sus pensamientos. Pasamos cinco minutos extremadamente incómodos de esta forma.

“Bueno… entonces ya me voy,” dije.

No había mucho más que pudiera decir ahora. Nanahoshi sabía que la había estado ayudando de corazón. Ella probablemente quería convencerme de no ir, pero estaba escogiendo morder su lengua.

Me di la vuelta para irme…

“Espera un minuto,” dijo ella.

Y entonces me detuve de golpe.

Para ser honesto, yo no quería continuar esta conversación. Sabía que ella solo iba a tratar de detenerme. Pero sentía que le debía una buena explicación, así que me di la vuelta nuevamente.

Nanahoshi por alguna razón estaba escarbando en el cajón inferior de su escritorio. Después de un momento, ella sacó alguna clase de libro o diario. Ella buscó una página específica, y después le dio la vuelta para mostrármela. “Da un vistazo a esto.”

Me incliné hacia el frente de la curiosidad. Alguien había pegado una sección de un mapa en la página. El mapa se veía familiar; describía el área alrededor de esta ciudad, a pesar de que la escala era un poco grande.

Cerca de la parte superior del mapa, alguien había escrito las letras N1. Abajo en el bosque suroeste había una X roja con las letras B3 arriba de ellas.

“Nanahoshi, ¿qué es esto?”

“…”

Nanahoshi evidentemente estaba dudando de explicarlo. Pero después de unos momentos, ella habló.

“Es un mapa de ruinas ancestrales que contienen círculos de teletransportación. Pueden ser encontrados por todo el mundo.”

¿Círculos de teletransportación?

“¿Eh?”

Una vez más, miré con atención hacia el mapa. Específicamente hacia las letras B3. Eso podría significar—

“Justo ahí hay un círculo de teletransportación que te llevará al Continente Begaritt.”

“Qué—”

Ahora que lo pienso… Nanahoshi había mencionado algo como esto una vez, cuando me estaba contando acerca de sus viajes junto a Orsted. Algo acerca de cómo él usó círculos de teletransportación para saltar a través del mundo…


B3

“Pero dijiste… ¡que no recordabas dónde estaban!”

Recordaba claramente esa parte. Ella me había dicho que no tenía idea de dónde encontrarlos.

“Orsted me hizo jurar que lo mantendría en secreto. Después de todo, esta es magia prohibida. Accedí de inmediato, ya que supuse que de todas formas no sería capaz de recordarlos.”

Pero, después de un tiempo, ella había comenzado a tomar algunas notas de las ubicaciones de los círculos de teletransportación, solo en caso de que tuviera que usarlos de nuevo. Después comenzó a comprar mapas en secreto o dibujó bosquejos por su cuenta. En ocasiones ella casualmente le preguntaba a Orsted dónde estaban o anotaba los nombres de las ciudades cercanas… y después lo escribía en vez de tratar de memorizarlo.

Perplejo, di un vistazo a través de las páginas del diario.

Era un registro tosco e incompleto. Hubo ocasiones donde ella no pudo conseguir un mapa, o que ni siquiera habían visitado una ciudad, así que había escrito notas que decían “Montañas a la izquierda. Casi tres días de viaje hacia el este para alcanzar el río, después dos más para llegar a él.”

La letra de sus siglas indicaba el continente, y el número parecía ser el orden por el cual habían sido accedidos. N era la región norte del Continente Central S era la región sur, y O era el oeste. CD era el Continente Demoniaco. M era el Continente de Millis. Aparentemente ellos no habían visitado el Continente Divino… pero había algunas Bs de Begaritt.

Cuando ella ni siquiera sabía en qué continente estaban, Nanahoshi había usado letras como X e Y en cambio. Era evidente que ella había puesto mucho esfuerzo en esto.

“He escuchado acerca de este Rapan que mencionaste,” dijo ella. “También recuerdo dónde está. Hay un lugar llamado Bazaar cerca de este círculo de teletransportación, y Rapan está a cerca de un mes de viaje hacia el norte de ahí. Estoy segura.”

"¿Tan cerca está?"

Regresé a la página que Nanahoshi me había mostrado al principio. Cubría el área desde la ciudad de Sharia hacia el bosque del suroeste. La escala no era muy clara, pero parecía un viaje de más o menos diez días. Tal vez incluso menos. Y el círculo de teletransportación ahí nos llevaría al punto marcado como B3.

Regresé a la página relevante. Desde el círculo de teletransportación B3, parecían ser alrededor de una semana de viaje hacia la ciudad más cercana. Así que si Rapan estaba a un mes de ahí…

Teníamos por delante un viaje de ida de cerca de cuarenta y siete días—y noventa y cuatro en total. Podíamos ir ahí y regresar en solo *tres meses*. Incluso si necesitábamos un mes para rescatar a Zenith, regresaríamos a casa en cuatro.

Podía regresar a tiempo. Podía estar aquí antes del nacimiento de mi hijo.

Todavía me perdería la temporada de apareamiento, pero eso no tenía *tanta* importancia.

"¿Estás segura de esto?" pregunté. "¿No Orsted te dijo que lo mantuvieras en secreto?"

"No negaré que tengo sentimientos encontrados, pero te debo mucho por la última vez. Solo no compartas esta información con nadie, ¿bien? La magia de teletransportación es un arte prohibido. Si esto se llega a saber, las ruinas serán destruidas por los gobiernos locales."

Y eso le dificultaría la vida a Orsted. Él probablemente se enojaría con ambos. Solo pensar en ese sujeto me hacía temblar. Por ningún motivo iba a abrir la boca.

"Gracias, Nanahoshi. Esto es de gran ayuda."

"Solo quiero que regreses lo más rápido posible, eso es todo," dijo ella dejando salir un resoplido de desdén. La chica era una verdadera

tsundere.

Cerrando cuidadosamente el diario, bajé mi cabeza hacia ella en señal de gratitud, y me di la vuelta para irme.

“Ah, casi lo olvido,” dijo ella. “En la primera página, dibujé las señales que usan para marcar estas ruinas y describí cómo disipas la magia de ocultamiento que las protege. Asegúrate de leer eso con atención.”

“Entendido. ¡Te debo una, Nanahoshi!”

“No, te equivocas. Solo estoy pagando mis deudas.”

Sonriendo a causa de su mal humor, dejé atrás el laboratorio.

* * *

Inmediatamente me dirigí de regreso con Elinalise.

Podíamos hacer el viaje mucho más rápido de lo esperado. Esta era una noticia fantástica. Ella estaría encantada. Pero también necesitábamos alterar nuestros planeas completamente. Después de todo, el viaje solo iba a tomar mes y medio. ¡Incluso podríamos ser capaces de llevar a Cliff!

Golpeando mis mejillas en un intento de evitar sonreír como un idiota, abrí la puerta del laboratorio de Cliff… y fui recibido por algo parecido a la pintura renacentista de Venus.

“¡Lo siento, Rudeus! ¡Al final no puedo ir!”

Elinalise estaba descansando con nada más que una manta cubriéndola. Y aparentemente había perdido la cabeza completamente.

Sus extremidades elegantes y delgadas y su parte baja coquetamente tapada definitivamente tenían un cierto encanto clásico, pero no sentía la necesidad de exhibirla en un museo. En primer lugar, yo nunca había sido un fanático del arte. Pero sí se me pasó por la mente que ella sería una figura bastante sensual.

Cliff estaba desplomado en una esquina de la habitación, viéndose como una momia egipcia. Había una gran sonrisa en su rostro, pero obviamente estaba desmayado. De hecho, él se veía más como una pieza de arte que su novia. ¿Cómo llamarías a una estatua como esta? ¿*Morir de la Felicidad*?

"¡No puedo soportar ser apartada de Cliff por dos años enteros!" gritó Elinalise. "¡Sé que es algo horrible de mi parte, pero simplemente no lo haré!"

Hmm. Bueno. Las personas dicen que las mujeres se guían más por sus emociones, ¿no?

"Es decir, si *tú* vas, entonces difícilmente existe la necesidad de que yo también vaya," balbuceó ella. "Tu padre y yo ni siquiera estamos en buenos términos. ¡Él probablemente no querrá ver mi cara! ¿Acaso no debería quedarme cuidando a mi nieta embarazada?"

"…"

Era difícil recordar que esta era la misma mujer que me había dicho testarudamente que yo debería esperar aquí mientras ella se ocupaba de todo. Hice mi mejor esfuerzo por no juzgarla con demasiada dureza. Ella solo estaba regresando a la realidad después de un viaje al paraíso, eso era todo.

"Bueno, entiendo, Elinalise-san. La cosa es que acabo de encontrar una forma de llevarnos y regresar en solo tres meses, pero…"

"¿¡Eh!?"

Elinalise se congeló por un momento, mirándome con una expresión de desconcierto en su rostro.

"Rudeus, ¿de qué estás hablando?"

Comprobé una vez más que Cliff todavía estaba dormido, y después me incliné para susurrar en el oído de Elinalise. "En realidad, Nanahoshi—"

"¡Ah! ¡No, mis orejas no! Son sensibles…"

"Por favor, ¿podrías prestar atención?"

"S-solo estaba bromeando, cariño."

Le mostré el diario a Elinalise y le di una rápida explicación, asegurándome de enfatizar que Nanahoshi nos había pedido explícitamente mantenerlo en secreto. Ella ojeó algunas de las páginas, incapaz de ocultar su sorpresa.

"¿De verdad podemos llegar ahí *tan* rápido…?"

"Así es. Si lo hacemos de esta forma, incluso podría regresar para ver el nacimiento de mi hijo."

"… Esto podría funcionar."

Un viaje de seis semanas no era uno muy largo. Elinalise parecía haber regresado a su modo de planificación, a juzgar por la seriedad con la que estaba revisando el diario.

"Ah, muy bien," dijo ella después de un momento. "Al final iré."

Otro cambio de idea repentino, ¿eh?

Pero *entendía* por qué había tomado esa decisión. Dos años era mucho tiempo.

"Considerando lo rápida que es esta ruta, podríamos llevar a Cliff con nosotros," dije.

"… No, lo dejaremos aquí."

"¿Estás segura?"

"Dudo que él pueda mantener en secreto el tema de los círculos de teletransportación."

¿De verdad? Cliff era un sujeto razonablemente confiable, ¿no? Por otro lado… él *era* probablemente del tipo que soltaba secretos sin siquiera darse cuenta. Sí, probablemente lo mejor era que lo

supieran tan pocas personas como fuera posible. Mientras más personas lo supieran, más probable era que alguien abriera la boca.

Además, en Rapan nos esperaban problemas. Queríamos aparecer con un grupo de élite pequeño y experimentado de personas.

Si fuéramos a llevar a alguien más, habría preferido a alguien como Ruijerd. Él era tanto un poderoso luchador como un sujeto realmente reservado. Badigadi también se me venía a la mente. Él había estado con vida por miles de años, así que era muy posible que supiera acerca de los círculos de teletransportación. Y parecía estar familiarizado con Orsted, así que sería fácil explicarle la situación.

Desafortunadamente, no había visto a ninguno de los dos en un tiempo. Nadie más se me venía a la mente como un buen candidato. Zanoba podría ser fuerte en una batalla, pero definitivamente no era un viajero experimentado.

… Ahora que lo pienso, si nos encontrábamos con problemas ahí, siempre podíamos regresar y conseguir más ayuda. Lo mejor era jugar a lo seguro por ahora, ya que no conocíamos nuestra ruta. Pero una vez que hiciéramos el viaje, no sería tan difícil regresar y llevar a algunos aliados más. Tendríamos que contarles acerca de los círculos de teletransportación, pero eso era mejor que no lograr nuestro objetivo.

Por supuesto, el viaje no era breve. Pero incluso si teníamos que esperar tres meses por refuerzos, todavía era una opción viable.

"Muy bien. Entonces por ahora solo seremos nosotros dos."

"Cierto. Terminemos con esto y regresemos tan rápido como sea posible."

Al menos Elinalise parecía estar dispuesta a ir una vez más. Por ahora.

* * *

Finalmente me dirigí a casa para decirle a Sylphie.

Después de reunirla a ella, Aisha, y Norn en la sala de estar, les di

la noticia de inmediato.

"Creo que después de todo voy a ir a ayudar a mis padres."

Sylphie dejó salir un pequeño sonido de sorpresa, y una expresión de ansiedad se apoderó de su rostro. Aparentemente la había tomado desprevenida.

Pero después de un momento, ella sacudió su cabeza para sacudirse la ansiedad, y asintió seriamente. "Bien, lo entiendo. Me encargaré de las cosas aquí."

"Siento desaparecer de forma tan repentina, incluso aunque prometí no hacerlo," dije.

"No estás rompiendo tu promesa, Rudy. Este no es repentino, y no estás desapareciendo." Sylphie sonrió hacia mí, pero se veía forzada. Sin importar lo que dijera, ella obviamente estaba luchando con esto. Me dolía el corazón de solo mirarla. "Um, ¿por cuánto tiempo crees que estarás fuera? Cerca de dos años, ¿cierto?"

"No. Nanahoshi me mostró una forma de llegar ahí usando círculos de teletransportación. Creo que debería estar de vuelta antes del nacimiento del bebé."

Ya había decidido contarle acerca del asunto de la teletransportación. Si no podía confiarle un secreto a Sylphie, no podía confiar en nadie.

"¿¡Eh!? ¿Vas a teletransportarte ahí? ¿Es seguro?"

Ella estaba evidentemente sorprendida. La ansiedad era visible en su rostro una vez más.

Por supuesto, tenía sentido que ella estuviera preocupada. Ambos habíamos perdido mucho a causa del Incidente de Desplazamiento.

"Todavía no puedo asegurarlo," dije. "Pero Nanahoshi parece haber usado estos círculos personalmente en el pasado, así que creo que todo estará bien."

"B-bien..."

Sylphie todavía estaba un poco preocupada, así que la acerqué a mí y susurré la siguiente parte en su oído. “No te preocupes. Regresaré, sin importar lo que deba hacer.”

“Bien.”

“Lamento mucho esto.”

“No te preocupes tanto…”

Girando mi cabeza, le hablé una de mis hermanas, quien estaba de pie cerca. “Aisha.”

“Eh, ¿si…?”

Su expresión era una de incertidumbre, incluso más grande que la de Sylphie.

“¿Puedo dejar las cosas en tus manos?”

“Eso… creo. Madre me enseñó todo acerca de cuidar a una mujer embarazada.”

“Si resulta ser demasiado para ti, consigue ayuda de quien puedas. No seas tímida, y no trates de hacerlo todo por tu cuenta. Eres una niña talentosa, pero todavía careces de experiencia. Acude a los adultos cuando necesites consejo.”

“B-bien.”

Aisha asintió seriamente. Me sentía un poco nervioso acerca de esto, pero probablemente todo estaría bien. No existía una solución perfecta para esto.

“Norn.”

“¿Si, Rudeus?”

“Si Sylphie y Aisha se sienten abrumadas, por favor, trata de ayudarlas. Puedes solo hablar con ellas cuando se sientan estresadas. Sabes lo difícil que puede ser enfrentar esta clase de cosas sola, ¿no?”

“¡Por supuesto!”

“Y trata de seguir con tus estudios mientras yo no estoy.”

“¡Me esforzaré!”

Norn parecía estar muy determinada a desempeñar su papel apropiadamente. Con algo de suerte eso le ayudaría a no pelearse con Aisha o algo así.

Muy bien. ¿Qué más faltaba? ¿Qué otra cosa necesitaba decirles?

“… Ah, cierto. Tal vez deberíamos decidir un nombre para el bebé antes de que me vaya.”

Estaba planeando regresar a tiempo, pero nunca sabías lo que podía pasar. No hacía daño decidir esto de antemano.

¿Qué clase de nombre sería mejor? Las personas aquí tendían a considerar *geniales* los nombres que daban vergüenza ajena, así que… hmm. Si era una niña, tal vez Ciel o Sion… Si era un niño, tal vez Nero o Wallachia…

Nah, esto no era un videojuego.

Nuestros nombres eran Rudeus y Sylphie, así que podríamos combinarlos. Tal vez algo como Sirius si era un niño, o Lucy para una niña. Pero eso era bastante común… Quizá debería preguntarle a Paul su opinión.

Después de pensar todo esto por un par de segundos, finalmente me di cuenta de que todas me estaban mirando con expresiones extrañas en sus rostros.

“R-Rudy… ¿quieres darle un *nombre* al bebé?”

“¿Por qué dijiste algo así?”

“Rudeus…”

Ellas se veían genuinamente impactadas. Aisha incluso tenía lágrimas reuniéndose en sus ojos. ¿La idea era así de extraña? No recordaba ninguna regla acerca de no darle nombre a los hijos antes

de que nacieran.

“Si le pones nombre a un hijo antes de irte de viaje, nunca regresarás a casa…” Sylphie se veía más ansiosa que en cualquier otra ocasión. Aparentemente, había levantado una *bandera de la muerte* única de este mundo. Una que no tenía idea que existía.

No, esperen. Ahora lo recuerdo. ¿Acaso se trataba de esa cosa de la historia de Perugius?

Uno de los compañeros de Perugius era un mago de fuego de rango Emperador llamado Feroze Star, conocido como el *Hombre Afortunado*. Feroze decidió darle nombre a su hijo nonato antes de partir a la batalla, solo en caso de que no pudiera regresar a salvo, escogiendo pasarle al niño su propio nombre. Sin embargo, en la siguiente batalla, Feroze fue derrotado por el Rey Demonio Ryner Kaizel, y murió pensando en el hijo que nunca conocería. Su hijo, heredando el famoso legado de su padre, terminó convirtiéndose en un magnífico mago por derecho propio.

Al menos, eso decía la historia. También había escuchado una versión donde el hijo en realidad resultaba ser un bueno para nada. En cualquier caso, la historia era tan conocida que ahora todos creían que darle nombre a un hijo nonato antes de partir de viaje traería mala suerte. Por supuesto, no era como si esa decisión en realidad hubiera causado la muerte de Feroze, pero las personas podían ser supersticiosas acerca de estas cosas.

“Eh, entiendo. ¿Crees que deberíamos esperar hasta que yo regrese?”

“N-no lo sé… Tal vez…”

“Pero quiero tener derecho a voto en esto, ¿sabes? Y siempre hay que pensar en el peor escenario…”

“Ni siquiera lo menciones, Rudy.”

“Cierto. Lo siento.”

Aun así, estábamos hablando de mi primer hijo. Eso aún no se

sentía completamente real, pero quería al menos participar en la elección del nombre.

"Ejem."

Aisha se aclaró su garganta para llamar nuestra atención. Ella claramente había pensado en alguna clase de propuesta.

"Querido hermano, ¿qué hay de esto? Si el bebé nace antes de que regreses, lo llamaremos Rudeus Junior *temporalmente*. Una vez que regreses, escogerás un nombre apropiado. Podemos dejar el Rudeus como su segundo nombre, tal como el Dios del Norte Kalman."

Rudeus Junior, ¿eh? Bueno, no era inusual en este mundo darle a un hijo el nombre de su padre. Y si terminábamos eligiendo Lucy, terminaría siendo algo como Lucy Rudeus Greyrat…

Para mí no sonaba nada de mal. Se *sentía* un poco vergonzoso, ya que yo todavía asociaba nombres como ese a la aristocracia, pero aquí parecía ser más común.

¿Hm? Pero esperen un segundo.

¿Qué tal si era una niña y yo nunca regresaba? ¿Se quedaría como Rudeus Junior por siempre? ¿Qué tal si la molestaban por eso? ¿¡Qué tal si ella se convertía en un pequeño monstruo iracundo que tenía que noquear a todos para defender su estúpido nombre!?

Traté de convencerme de que eso era improbable. El mundo no necesitaba otra *Perra Iracunda.*

… Bueno, como sea. Esa era otra razón para regresar a casa sano y salvo.

"Supongo que suena bien para mí. ¿Sylphie…?"

"¿Si?"

"Um…"

Tenía ganas de decirle algo más, pero no podía encontrar las

palabras correctas. Tenía la sensación de que cualquier cosa que dijera terminaría sonando realmente siniestra.

“Ven aquí.”

En cambio, solo caminé hacia ella y puse mis manos sobre sus hombros.

“¿Eh? Ah…”

Luego de un momento de confusión, ella cerró sus ojos, levantó su mentón, y cruzó sus brazos en frente de su pecho. Ella de hecho estaba temblando un poco. Esta no era exactamente nuestra primera vez, pero no estaba seguro de que lo hubiéramos hecho de una forma tan ceremonial antes.

Miré hacia mis hermanas. Aisha se estaba inclinando hacia el frente animadamente. Norn había cubierto su rostro con sus manos, pero estaba mirando entre sus dedos.

Les mandé a ambas un rápido guiño. Norn inmediatamente cerró sus manos sobre sus ojos, pero Aisha guiñó de vuelta felizmente. Qué granuja. ¿De verdad tenía tantas ganas de ver una escena de beso?

Bueno, no hacía daño permitírselo esta vez. Esta era una ocasión especial.

Besé a Sylphie con todo mi ser—y escuché a mi hermanita chillando suavemente de la emoción.

Capítulo 9: Hacia Begaritt

Elinalise y yo repasamos apresuradamente nuestro plan de viaje.

Primero que nada, compraríamos un caballo y lo montaríamos juntos hacia el bosque donde estaba oculto el círculo de teletransportación. Después nos teletransportaríamos hacia el Continente Begaritt.

Si la memoria de Nanahoshi estaba en lo correcto, esto nos dejaría a una semana de viaje hacia el sur de una ciudad oasis llamada Bazaar. Desafortunadamente, estaríamos viajando a través de un desierto con nada más que arena. Nanahoshi se había cansado tanto que Orsted terminó llevándola en su espalda. Tendríamos que prepararnos bien para eso.

Yo tenía mi magia, así que no tendríamos problemas en conseguir agua fría en cualquier momento. Solo eso haría las cosas significativamente más simples. No teníamos un mapa hacia la ciudad de Bazaar, pero Elinalise tenía confianza en su habilidad para navegar a través de terrenos desconocidos. Ella aseguraba que los elfos incluso podían viajar a través del más denso de los bosques sin siquiera perderse.

Sentí la necesidad de mencionar que un desierto no era para nada parecido a un bosque, pero eso solo me haría ganar un regaño enojado acerca de sus muchos años de experiencia como una aventurera. Dado lo confiada que ella se veía, tenía que asumir que estaríamos bien.

Una vez que llegáramos a Bazaar, podríamos contratar a un guía para que nos lleve a nuestro destino final. Rapan estaba a casi un mes de viaje hacia el norte, y ese era un largo viaje. Elinalise podía llevarnos en la dirección correcta, pero sería mucho más rápido encontrar a un local que conociera la ruta más fácil.

Después de llegar a Rapan, rescataríamos a mi madre tan rápido como fuera posible, y regresaríamos a casa por la misma ruta. Significaría contarles a más personas acerca de los círculos de teletransportación, pero no teníamos otra alternativa. No podía decirles a mis padres que tomaría el camino largo de regreso.

Por lo que sabíamos, Paul estaba viajando en un grupo de seis personas. Probablemente siete, asumiendo que él se había encontrado con Geese. Tendríamos que hacerles jurar que lo mantendrían en secreto.

Por cierto, me había asegurado de advertirle a Sylphie y mis hermanas acerca de no contarle a nadie acerca de los círculos de teletransportación. Solo para dejarlo perfectamente claro, mencioné que un hombre muy aterrador que podía vencer a Ruijerd en un instante podría enojarse *mucho* con ellas si abrían la boca.

* * *

Con nuestro plan general trazado, Elinalise y yo nos pusimos a trabajar en los detalles.

Yo ya tenía listo mi equipo. Estaría llevando mi confiable vara Aqua Heartia y una túnica que Sylphie había escogido para mí. La única otra cosa que se me venía a la mente era el hechizo de invocación que Nanahoshi me había regalado hace un tiempo. No sabía cuándo podría ser de utilidad, pero decidí llevar diez copias del pergamino conmigo. Podía crear nuevas planchas de impresión en un solo día, pero no quería estar cargando tinta por el desierto. Los pergaminos eran mucho más ligeros y menos frágiles. Y si terminaba necesitando más, siempre podía tratar de comprar algo de tinta en Rapan.

Con respecto a eso, yo no tenía la moneda local. Ni siquiera sabía cuál moneda usaban ahí. Probablemente lo más fácil era solo llevar algo que pudiera cambiar fácilmente por dinero.

Aparte de eso, solo necesitaba raciones de comida para el viaje. Este era mi primer viaje a Begaritt, así que no tenía idea de qué clase de herramientas o piezas de equipo podría necesitar. Tendría que obtenerlas en el lugar si se presentaba la necesidad.

Ya que nuestro viaje ahora iba a durar solo seis semanas, tenía disponible espacio libre en mi mochila. Técnicamente podía llevar conmigo algunas cosas que en realidad *no necesitaba.*

Aunque eso no quería decir que era sabio aumentar mi carga llevando tonterías. Lo mejor probablemente era viajar ligero. Estaríamos llegando a Bazaar en una semana, así que no era como si fuéramos a estar en la naturaleza por tanto tiempo. Aun así, decidí llevar un libro que contenía datos específicos acerca de la magia de teletransportación, dados los riesgos potenciales que enfrentaríamos. Sabía que Orsted había usado estas cosas en el pasado, pero eso no quería decir que sería seguro para nosotros.

Regresé al edificio de la facultad, alabé a Jenius por un tiempo, y conseguí el permiso para tomar prestados algunos títulos de la biblioteca por un tiempo prolongado. Escogí el libro que tenía en mente, *Un Registro de la Exploración del Laberinto de la Teletransportación*, y agarré un volumen llamado *El Continente Begaritt y la Lengua del Dios de la Lucha* mientras estaba en ello. Sentí que ese podría ser de utilidad si llegaba a tener problemas comunicándome.

* * *

Recordé que Ginger sabía una o dos cosas acerca de caballos, así que le pedí que me acompañara a un establo local. Aproveché la oportunidad para hacerle saber la situación a Zanoba.

"¡Ya veo! ¿Entonces será capaz de regresar en casi medio año?"

"Sí. Aunque no puedo explicar cómo lo haré."

"¿De verdad? Mmm… sabe, podría ordenarle a Ginger ir con ustedes, si así lo desea."

"No seas ridículo, Zanoba." ¿Por qué querría hacerme enemigo de esa pobre mujer?

"Hrm. Entiendo."

"No te preocupes por mí, ¿bien? Solo preocúpate de cuidar a

Sylphie y mis hermanas.”

“No hay necesidad de que se preocupe por eso. Tal vez incluso podría hacer que Ginger las proteja en su ausencia.”

Resoplé. “¿Es mi idea, o estás tratando de deshacerte de tu guardaespaldas?”

Zanoba miró en la dirección de Ginger, y después se inclinó para susurrar en mi oído. “Esa mujer es un fastidio, Maestro. Desde que era un niño, ella me ha regañado por cada error que cometo. Y últimamente, ella ha sido igual de estricta con Julie. Se está volviendo agotador.”

El tipo sonaba como un estudiante universitario quejándose de su madre. Ahora que lo pienso, supongo que él estaba a mitad de sus veintes. Casi podía entender cómo se sentía. Casi.

Pero, más importante, me sentía mal por Ginger. Ella todavía era joven. La chica estaba desperdiciando sus veintes cuidando a un bebé gigante.

“Julie, ¿qué opinas de esto?” pregunté.

Nuestra pupila nos había acompañado en nuestra expedición para comprar un caballo. Tendría que aconsejarle continuar con su entrenamiento mientras yo no estaba. Podíamos retomar el proyecto de la figura de Ruijerd una vez que yo regresara.

“Ginger-san solo… destaca los malos hábitos… de Zanoba-sama.”

“Bueno, ahí lo tienes. Esfuérzate más, Zanoba. Tienes que dar un buen ejemplo para ella.”

“Hrm…”

Sí, esto de verdad me recordaba a una madre irrumpiendo en el sucio departamento que sus dos hijos habían estado llenando de basura. De cierta forma, era un poco conmovedor.

“En fin. Julie, asegúrate de seguir practicando como prometiste mientras yo no esté, ¿bien?”

“Si, Gran Maestro. Me esforzaré.”

Últimamente Julie no se estaba equivocando tanto al hablar. Teníamos que agradecerle a Ginger por eso.

En este punto, la mujer en cuestión regresó con nosotros, jalando a un caballo de las riendas. “Aquí tiene, Rudeus-sama. Creo que este debería cumplir sus necesidades.”

“Ooh…”

Los caballos en estas partes tendían a ser criaturas robustas, ya que tenían que empujar su peso a través de la nieve la mayor parte del año. Mirándolo de cerca, este casi se veía de una especie diferente que los caballos delgados a los que yo estaba acostumbrado. No correría tan rápido, pero parecía poder seguir corriendo por varios días. Los caballos en este mundo en general eran monstruosamente fuertes.

Sin una razón en particular, decidí que merecía el nombre Matsukaze.

“Gracias, Ginger-san. Has sido de gran ayuda.”

“No hay problema. No fue nada.”

“¿Quieres que le pida a Zanoba que haga algo por ti? ¿Tal vez un masaje en tus hombros?”

“Rudeus-sama... lo respeto mucho, pero desearía que se mostrara un poco más—”

“Cierto, cierto. Solo fue una broma.”

A juzgar por la forma en que ella me estaba mirando, Ginger no lo encontraba muy divertido.

En fin. Ya tenía mi caballo, y le había hecho saber lo que estaba sucediendo a las personas más importantes de mi vida. ¿Estaba olvidando a alguien? Tal vez. Pero sentía que les había hablado a todos mis amigos. Badigadi aún no había regresado, pero no había nada que pudiera hacer al respecto.

Bueno, como sea. Había tachado cada uno de los asuntos en mi lista de pendientes, y todos mis conocidos habían jurado guardar el secreto acerca de los círculos de teletransportación. Estábamos listos para partir.

* * *

En el día de nuestra partida, mi esposa y mis dos hermanas me vieron partir desde la puerta principal.

“Estaré de regreso antes de que te des cuenta, Sylphie.”

“Rudy…”

Sylphie envolvió sus brazos a mi alrededor con lágrimas en sus ojos. Me había acostumbrado a tenerla en mis brazos durante los últimos seis meses. Su cuerpo era pequeño e irradiaba calor. En ocasiones se sentía como acariciar a una mascota.

Pero hoy, sus hombros estaban temblando, y ella estaba llorando suavemente. Para ser honesto, esto estaba haciéndome difícil dejarla.



… ¿Al final lo correcto era quedarme? Tal vez podía esperar hasta el nacimiento de mi hijo antes de ayudar a mi viejo.

Es decir, piénsenlo. Normalmente, me habría tomado casi un año solo llegar ahí. ¿No podía quedarme en casa por otros siete meses e irme después del nacimiento de mi hijo? El viaje ahora debería tomar solo seis semanas, así que aún podía lograrlo a tiempo.

Yo no era lo suficientemente fuerte para mantener esos pensamientos fuera de mi mente. Pero al final del día, Geese había estado lo suficientemente desesperado para enviar un mensaje urgente desde el Continente Begaritt. Estos servicios no eran baratos, incluso para la más breve de las cartas; no era algo que hacías a menos que tuvieras que hacerlo. El tiempo era lo más importante.

Y si me iba ahora, aún podría regresar para ver a mi hijo nacer. Básicamente, solo tenía que pensar en ello como una especie de viaje de negocios.

Limpiando las lágrimas de Sylphie, le hablé a mis hermanas, quienes estaban de pie incómodamente detrás de ella en el vestíbulo. “Aisha, Norn, nos veremos en un tiempo. Encárguense de las cosas en mi lugar, ¿bien?”

Ni yo estaba completamente seguro de qué significaba eso, pero ambas asintieron decididamente.

“No te preocupes, querido hermano. Me encargaré de todo aquí.”

“¡Por supuesto, Rudeus! ¡Ten cuidado en tu viaje!”

Yo asentí. “Es bueno escucharlo. Traten de no pelear entre ustedes, ¿bien?”

Ellas respondieron “¡Sí!” con una sincronización perfecta. No pude evitar sonreír por las expresiones totalmente serias en sus rostros.

“¡Sylphie!”

Elinalise escogió este momento para montarse dramáticamente sobre nuestro caballo. Ella estaba cargando dos semanas completas de provisiones en su espalda, pero ni siquiera parecía sentir el peso. Nuestro Matsukaze era una verdadera bestia.

"¡Sé valiente, cariño, estarás bien! De todas formas, no necesitas a un esposo cerca para dar a luz. Confía en mí, estoy hablando por experiencia propia."

"Supongo que tienes razón," dijo Sylphie con una débil sonrisa. "Tú también ten cuidado ahí afuera, Abuela."

"Oh, no te preocupes por *mí*. Me las arreglaré sin problemas."

Elinalise lanzó su cabello hacia arriba en un gesto de suprema confianza. La mujer *podía* ser genial cuando se lo proponía. Ella se veía como una caballera de un cuento de hadas o algo así.

Era una lástima que la hubiera visto montar una pataleta apenas el otro día. El recuerdo de eso mancillaba toda la experiencia.

Bueno, supongo que todos tienen sus puntos débiles, ¿no?

Ciertamente yo tenía unos cuantos.

"Muy bien. Es mejor que partamos."

Sin desperdiciar más tiempo, me subí al caballo detrás de Elinalise. Ella era una mujer delgada, pero se sentó justo en medio de la silla de montar. Era reconfortante saber que ella tenía las riendas.

Tampoco era *desagradable* tener mis brazos a su alrededor. Sentía una pequeña puñalada de culpa, pero… oigan, solo la estaba tomando prestada de Cliff por un rato, ¿cierto?

"¿Rudy?"

Sylphie ladeó su cabeza de la curiosidad al verme. ¡Yo no estaba haciendo nada sospechoso! ¡En serio! ¡Tenía que afirmarme con fuerza para no caerme, eso era todo!

"Muy bien, todos. Nos vemos pronto."

Y así, nuestro viaje comenzó.

* * *

Nos tomó cinco días llegar al bosque al suroeste de Sharia.

Durante esta primera parte del viaje, fuimos acompañados por un aventurero que había contratado en el gremio. Él sería el responsable de llevar nuestro caballo de vuelta a la ciudad. Los caballos solo te ralentizarían en un bosque denso, y no conocíamos el tamaño del círculo de teletransportación que estaríamos usando. Sería conveniente tener a una bestia de carga para nuestros viajes a través del desierto, pero era más inteligente comprar una allá. Probablemente encontraríamos algo más adecuado para el clima local.

En general, tenía más sentido tener a alguien solo para escoltar el caballo de vuelta a Sharia por nosotros. Él no había sido barato, así que tenía toda la intención de quedármelo.

Nunca aprendí cómo montar, así que pasé la mayoría del viaje pegado a Elinalise desde atrás. Por supuesto, me mantuve ocupado… de una forma perfectamente platónica. Pasé un día entero cargando ese pañal mágico que Cliff había creado. Esto involucraba envolver mis brazos alrededor de las caderas de Elinalise, así que ví a nuestro guardaespaldas contratado lanzando miradas de envidia hacia mí de vez en cuando.

Después de llegar al bosque, dijimos adiós a Matsukaze. Con algo de suerte él se reuniría con Aisha y los demás.

Ahora tenía que investigar un bosque. Olvidé cuál era su nombre. ¿Tal vez Bosque Lumen? Era una palabra que significaba *estómago* en algún idioma.

Esa elección tenía sentido una vez que estabas en su interior. La vegetación era increíblemente densa; había tantos árboles altos y viejos que sus ramas bloqueaban el sol. A decir verdad, era un lugar un poco deprimente. El suelo estaba lleno de raíces, así que con frecuencia sentías que estabas caminando sobre un piso de madera irregular. Tenías que cuidar tus pasos constantemente. Los árboles

más grandes tenían raíces mucho más largas, y en algunos lugares, ellas incluso formaban algún tipo de escaleras naturales. Era casi como una mazmorra al aire libre.

Incluso un cazador experimentado fácilmente podía perderse en un lugar como este. Y una vez que te salías del camino, sería demasiado fácil convertirte en la presa de un monstruo, o resbalarse y caerse de una *plataforma* de madera. Muchos cuerpos humanos sin dudas habían sido digeridos por este bosque a través de los siglos.

No parecía que los leñadores vinieran por aquí con frecuencia. ¿Tal vez los monstruos aquí eran relativamente fuertes? ¿O numerosos? O tal vez había otros bosques en el área que estaban ubicados en lugares más convenientes. Para ser honesto, probablemente era una combinación de las tres.

Solo para dejarlo claro, los leñadores de este mundo eran muy capaces. Un grupo de leñadores con frecuencia era más organizado y capaz que un grupo normal de aventureros. Los bosques ofrecían mucha madera, pero al mismo tiempo eran el hogar de muchos monstruos. Cortar un solo árbol era una tarea peligrosa. Las personas tenían que formar grupos—y en ocasiones incluso contratar guardaespaldas. Una expedición típica involucraba varios combates peligrosos además de la tala de madera, así que el gremio de leñadores tenía a unos integrantes muy formidables.

Además, su trabajo era de vital importancia en este mundo. Si los árboles no eran cortados de forma regular, eventualmente aparecerían hordas de peligrosos Treants.

“Rudeus, ¿recuerdas la formación que discutimos antes?” dijo Elinalise. “Vamos a tomar posiciones.”

“Entendido.”

Aun así, esto no era nada para aventureros veteranos como nosotros. Por supuesto, nosotros estábamos en alerta, pero al mismo tiempo en calma. Elinalise tomó la delantera, y yo la seguí de cerca a un ritmo constante.

* * *

Como podrían esperar de un elfo, ella sabía cómo navegar a través de este terreno. Y gracias a su excelente oído, teníamos la ventaja de saber cada vez que los enemigos trataban de emboscarnos.

"¡Tres monstruos a las dos en punto!"

"Entendido."

A la orden, disparé un Cañón de Piedra hacia el frente y mi derecha. El proyectil golpeó a un jabalí verde justo mientras salía del follaje, mandándolo a volar hacia atrás y dejando salir un chorro de sangre. Sus dos compañeros inmediatamente se dieron la vuelta y huyeron.

Elinalise se estaba encargando de la parte de *buscar*, y yo estaba a cargo de *destruir*. Hasta ahora, estábamos eliminando a cada amenaza antes de que siquiera tuviera la oportunidad de acercarse a nosotros. Hasta ahora no habíamos tenido un combate real, lo cual estaba bien para mí. Elinalise parecía estar guiándonos alrededor de las áreas peligrosas donde los animales se congregaban en grandes números. Esta evidentemente era una habilidad que ella había adquirido a lo largo de los años, en vez de alguna clase de instinto natural de los elfos.

"Creo que lo encontré. Este es el monumento que buscamos, ¿cierto?"

Después de algún tiempo, Elinalise vio la cosa que estábamos buscando aquí. Era una losa de piedra lisa con un símbolo tallado en su superficie, erguida en frente de una gruesa pared de vegetación. Yo me había resignado a la posibilidad de que estaríamos recorriendo este bosque dos o tres días, pero habíamos logrado encontrar esta cosa antes de la puesta de sol. Tal vez la mujer tenía puestos sus puntos de habilidad en Encontrar Secretos o algo así.

El tallado en la piedra era muy parecido al de los monumentos de los Siete Grandes Poderes. Llevaba la cresta del Dios Dragón—un patrón afilado y angular hecho de triángulos en su mayor parte. Me recordaba un poco al símbolo mágico que aparecía en las frentes de algunos personajes de anime cuando aumentaban su poder, a pesar de que los detalles específicos eran totalmente diferentes. Tal vez

ambos supuestamente debían representar el rostro de un dragón.

Aun así… ¿había visto esta cresta en particular antes?

Ah, cierto. Se parecía mucho al símbolo en esos papeles que había encontrado en el sótano de mi casa. Había algunas sutiles diferencias, pero definitivamente eran similares. ¿Tal vez el hombre que creó ese robot asesino tenía alguna conexión con el Dios Dragón?

Bueno, probablemente había un montón de símbolos similares ahí afuera. En mi antiguo mundo, muchos países tenían banderas similares.

“¿Hay algún problema?”

“Nah, no es nada.”

Elinalise se había dado cuenta de que yo estaba estudiando el símbolo cuidadosamente, pero decidí no seguir esa línea de pensamiento. En este momento teníamos otras prioridades.

“Entonces comenzaré a remover la barrera,” dije.

“Muy bien.” Elinalise se dio la vuelta para cuidar mi espalda mientras yo trabajaba.

Coloqué una mano sobre la superficie de la piedra y abrí el diario de Nanahoshi en la página donde ella había escrito sus notas. Había un encantamiento específico que supuestamente debía usar.

“El wyrm vivió solo por sus ideales. Nadie podía escapar al alcance de sus poderosos brazos. Él fue el segundo en morir—un General Dragón, sus escamas de verde y dorado, su vida siendo el más efímero de los sueños. En el nombre del Sagrado Emperador Dragón Shirad, yo rompo su sello.”

En el instante en que la palabra final salió de mi boca, sentí poder mágico fluyendo desde mi brazo hacia la tableta, y el mundo comenzó a distorsionarse ante mis ojos. El propio aire pareció arremolinarse de forma extraña por un momento; cuando esto paró, la gruesa pared de árboles y plantas en frente de mí había desaparecido, dejando un edificio de piedra en su lugar.

"¡Vaya!"

"Nunca he visto un encantamiento como este," dijo Elinalise, mirando atónita hacia la estructura.

Tampoco era algo que yo hubiera visto antes. Pero la forma en que la tableta había succionado poder mágico de mí fue familiar. Esta cosa probablemente era un implemento mágico inmóvil de gran tamaño. Si lo partíamos a la mitad, probablemente encontraríamos un montón de complejos círculos mágicos grabados en su interior.

Aun así, este encantamiento me parecía algo inventado por un Dios Dragón, con todas las, eh… referencias a varios dragones. Ese tipo Sagrado Dragón Emperador Shirad era uno de los Cinco Generales Dragón de las viejas historias, ¿cierto?

Este encantamiento parecía estar incompleto, dado que carecía del propio nombre del hechizo. Pero si lo tuvieras completo, tal vez te permitiría imitar el poder de esta tableta y disipar barreras mágicas con libertad. Parecía inquietantemente plausible.

"En marcha."

"Eh, bien."

Yo quería sacar de su lugar esta tableta y llevármela a casa, pero esa parecía la clase de cosa que podría provocar que Orsted viniera a matarme. Ya había tenido suficiente de *eso* en mi vida.

El edificio ante nosotros era una estructura amplia y de un solo piso. Enredaderas corrían a través de sus paredes, y había lugares donde las piedras se habían derrumbado a través de los años.

"Mmm… el lugar se ve como una típica ruina antigua, ¿no?"

"He visto algunos laberintos con entradas que se ven así," dijo Elinalise. "Ah, cierto. Tú no tienes experiencia con laberintos, ¿cierto, Rudeus?"

"Nop. Supongo que he explorado algunas ruinas antiguas y cosas así, pero no un laberinto de verdad."

“En ese caso, asegúrate de seguirme de cerca. Solo pisa donde yo lo haga.”

“Claro, puedo hacerlo. Pero, eh, no creo que este lugar sea un laberinto, ¿o sí?”

“Es mejor prevenir que lamentar.”

Ella tenía razón. Incluso podría haber trampas ahí dentro.

Aun así, Elinalise no tenía el trabajo *ladrón*. ¿Era capaz de encontrar trampas? Solo para estar en el lado seguro, activé mi Ojo de la Premonición. No era un sistema de alerta muy efectivo, pero podría servirme para lidiar un poco mejor con las emboscadas repentinas.

“Muy bien, Rudeus. En marcha. Prepárate para cubrirme si las cosas se ponen feas.”

“Entendido.”

Cuidadosamente, Elinalise y yo entramos juntos a las ruinas de piedra.

“…”

El interior también estaba hecho de piedra. Por aquí y por allá podías ver enredaderas o raíces de árboles atravesando las paredes. Básicamente, era la clásica situación de *ruinas en el bosque*.

Aunque no era una estructura tan grande. De hecho, parecían haber solo cuatro habitaciones. Las atravesamos lentamente, asegurándonos de investigar cada rincón.

Las dos habitaciones más cerca de la entrada eran espacios completamente vacíos de alrededor de siete metros cuadrados de tamaño. La tercera tenía un pequeño armario en una esquina; cuando abrimos la puerta, encontramos ropa de invierno del tamaño de un hombre en su interior. Claramente habían estado aquí por décadas. Alguien había cambiado su ropa aquí hace relativamente poco tiempo. Y por alguien, me refiero a Orsted.

El círculo de teletransportación supuestamente iba a dejarnos en medio de un desierto, y esta región estaba cubierta por gruesas capas de nieve la mayor parte del año. Podía imaginar que sería difícil comprar ropa apropiada para ese clima en Begaritt, la cual probablemente era la razón de que él hubiera dejado estas aquí para su siguiente visita.

Si hubiera sabido que podíamos dejar cosas atrás, podría haber traído un poco menos de equipaje. Pero no había razón para llorar sobre la leche derramada.

“¿Cuál es el problema? ¿Hay alguna razón por la que estás mirando hacia esa ropa?”

“Nah. Solo me estaba preguntando si hay algo que podamos dejar atrás para nuestro viaje de regreso.”

“Mmm… no lo creo. Básicamente estaríamos botando suministros si los dejamos aquí.”

Desde luego, la comida que teníamos con nosotros no iba a permanecer comestible si la dejábamos aquí por meses. Con o sin barrera, probablemente había insectos aquí adentro.

“Es hora de seguir,” dijo Elinalise, dándose la vuelta hacia la salida.

“Cierto.”

En la cuarta y última habitación, encontramos un conjunto de escaleras que daban hacia la oscuridad debajo.

“Oh, vaya. Esto *se ve* sospechoso.”

Elinalise examinó el área alrededor de las escaleras y revisó cada rincón de la habitación como un personaje en primera persona revisando un área. Supongo que las escaleras eran lugares populares para colocar trampas.

“Bueno… creo que todo está bien.”

Pero, al final, ella no encontró nada. Yo no estaba muy

sorprendido por eso. Si alguien quisiera poner trampas en este lugar, probablemente también pondría algunas en la entrada.

“Yo bajaré primero. Cuida mi espalda, Rudeus.”

“Entendido.”

Elinalise bajó las escaleras muy lenta y cuidadosamente. Me aseguré de pisar exactamente donde ella había pisado. Extrañamente, las ruinas no se volvieron más oscuras a medida que descendíamos.

La razón de esto quedó clara cuando llegamos al fondo de las escaleras.

“… Bueno, ahí está.”

Había un enorme círculo mágico en el piso en frente de nosotros —tan grande como una de las habitaciones del piso de arriba. En tamaño, al menos, era comparable al que me había encerrado dentro del Palacio Real de Shirone. Y estaba emitiendo una luz blanca azulada constante.

“¿Entonces este es el círculo de teletransportación?”

“Eso creo, sí.”

Solo para estar seguro, saqué el diario de Nanahoshi de mi mochila y revisé sus notas. La cosa en frente de nosotros se veía muy similar a su dibujo de un círculo de teletransportación de dos vías. Había diferencias menores, pero todas las características importantes estaban ahí. Todo lo que debíamos hacer era poner un pie dentro de esa cosa, y teóricamente deberíamos terminar en el Continente Begaritt.

Sin embargo, Elinalise no parecía estar apresurada por usarlo. Ella estaba mirando hacia el círculo mágico con una mirada de vacilación en su rostro.

“Elinalise-san, ¿hay algún problema?”

“Tengo algunos recuerdos dolorosos que involucran la teletransportación, eso es todo.”

¿Recuerdos dolorosos? ¿Acaso estaba hablando de algún incidente de sus días como una aventurera?

"Sí, bueno… no eres la única."

"Ah. Supongo que no."

Elinalise sacudió su cabeza y miró hacia el círculo mágico una vez más. Esta vez, había una expresión siniestramente determinada en su rostro.

"Si esta cosa nos deja en medio del océano," agregué amablemente, "hagamos que Nanahoshi lo lamente."

"Estoy contigo," dijo Elinalise. "Yo la sostendré mientras tú se lo metes."

"¿Podrías decidir algo menos sexual?"

"¿Sexual? No especifiqué *qué cosa* le meterías ni *dónde*, cariño. Siempre podríamos meter un dedo dentro de su nariz o algo así. Tienes una mente bastante sucia."

"De hecho, meter tu dedo dentro de la nariz de una chica todavía suena como algo sexual para mí."

"¿De verdad? Mmm. Tendré que ver si Cliff quiere intentarlo más adelante."

"No me culpes si él te toma la palabra."

Sonriendo, Elinalise me tomó de la mano. Su agarre era fuerte, a pesar de sus delgados dedos. Esta era la mano de un aventurero. También estaba un poco cálida y sudada, e hizo que mi corazón latiera un poco más rápido.

Por supuesto, yo tenía a Sylphie, y Elinalise tenía a Cliff. Si algo pasaba entre nosotros, ambos estaríamos cometiendo adulterio. Y no era como si tuviéramos sentimientos por el otro en ese sentido.

"Espero que no lo estés malinterpretando, Rudeus. Es importante que estemos en contacto físico cuando nos teletransportemos, si es

que queremos terminar ahí juntos.”

“Ah, cierto. Sí. Siento eso.” *Ups. Eso daba algo de vergüenza.*

Yo ya no era virgen, así que no tenía excusa para seguir cometiendo estos errores.

“Aquí voy de nuevo, seduciendo al esposo de mi nieta sin siquiera tratar de hacerlo,” suspiró Elinalise. “Supongo que es simplemente criminal ser así de hermosa.”

“Sí. Es mejor que expíes tus malas acciones llenando los papeles del divorcio.”

“¡Oye! Vamos, ahora estás siendo bastante grosero.”

Eso estaba mejor. Si convertíamos esta incomodidad en una broma, haríamos desaparecer la tensión sexual. Elinalise sabía bien cómo manejar esta clase de situaciones.

“Muy bien, ¿entramos?”

“Hagámoslo.”

Ambos entramos al círculo de teletransportación juntos.

Capítulo 10: Depredador Natural

La teletransportación se sentía como ser despertado de golpe de una borrachera. Tal vez incluso había perdido la consciencia por un momento.

Mirando a mi lado, vi que Elinalise estaba igual de sorprendida.

“Supongo que ya llegamos,” dijo ella después de un momento.

“Bueno, tal vez…”

Todavía estábamos de pie en una ruina de piedra, tal como antes. Y la cámara no se veía particularmente diferente a primera vista.

Pero, después de unos segundos, comencé a notar pequeñas pilas de arena en las esquinas, y la falta de enredaderas sobre las paredes. Además, la piedra estaba teñida suavemente de un color café. Habíamos sido teletransportados *a algún lugar*, eso era evidente.

Di un paso cautelosamente fuera del círculo mágico.

Mi cuerpo parecía estar funcionando normalmente. También tenía mis pertenencias. Y no había cambiado mentes con Elinalise ni nada parecido.

Una vez que salimos completamente del círculo, este comenzó a emitir esa luz blanca azulada una vez más. Aparentemente, estaba listo y esperando para regresarnos al otro lado.

Esto era conveniente y todo, pero no veía ningún cristal mágico dándole poder a esa cosa. ¿Exactamente cómo conseguía el poder mágico que necesitaba? ¿Tal vez tenía una fuente de poder enterrada debajo del suelo? ¿Qué tal si de alguna forma estaba absorbiendo poder mágico del aire a su alrededor? Si había una forma de hacer *eso*, realmente quería conocerla.

“Ah, espera. Deberíamos comprobar si podemos regresar al otro lado, ¿no?”

“Sí, eso parece prudente.”

Este *supuestamente* era un círculo de teletransportación de dos vías, pero no teníamos forma de saber si funcionaba apropiadamente o si tenía alguna limitación. Si habíamos tomado un viaje solo de ida hasta aquí, necesitaríamos regresar a casa de la forma difícil. Eso pondría fin a mi plan de regresar a casa antes de que Sylphie dé a luz.

“Supongo que yo—”

“No, yo iré. Si no regreso en algunos minutos, puedes seguir sin mí,” dijo Elinalise, empujándome hacia atrás gentilmente. “No me agrada la idea de decirle a Paul que desapareciste porque un círculo de teletransportación falló.”

“Bien, entiendo. Lo dejo en tus manos.”

En este punto no importaba mucho de qué forma fuera. Yo ni siquiera estaba seguro de que estuviéramos en el continente correcto.

“Bien, prepárate.”

Elinalise volvió a saltar dentro del círculo mágico y desapareció abruptamente. Creí haber visto una breve imagen de ella siendo succionada por el suelo.

Ahora que lo pienso, esta era mi primera vez viendo a alguien ser teletransportado. ¿Acaso estas cosas te movían *a través del suelo* de alguna forma?

“…”

Por el momento, no quedaba más opción que esperar. Yo confiaba en la memoria de Nanahoshi, y a partir de lo que ella dijo, no necesitabas un encantamiento mágico o una técnica especial para usar estas cosas apropiadamente. Había una probabilidad de que Orsted hubiera usado alguna clase de implemento mágico, pero nosotros habíamos llegado hasta aquí con facilidad. Quería pensar

que el viaje de regreso sería igual de sencillo.

Pasaron cinco minutos. Luego diez. Luego quince.

“Ella de seguro se está tomando su tiempo… ¿Mmm?”

Justo cuando estaba comenzando a preocuparme, Elinalise finalmente volvió a aparecer. Era como ver la teletransportación suceder en reversa: ella apareció desde el suelo en una fracción de segundo.

Elinalise pareció un poco mareada por un momento, pero asintió cuando se encontró con mi mirada. “Todo está bien, Rudeus. Funciona apropiadamente.”

“¿De verdad? Estaba comenzando a preocuparme. Te tomó más tiempo del esperado.”

“¿Qué? No pasé más de un par de segundos en el otro lado.”

Entonces el proceso de teletransportación no era instantáneo. Pero un par de minutos en vez de un viaje a través de la mitad del mundo no era un mal trato. Parecíamos tener un retraso de tal vez siete minutos por viaje.

Ahora que lo pienso, había escuchado algo acerca del Incidente de Desplazamiento que parecía relevante. Supuestamente había habido un extraño retraso entre las desapariciones y cuando las personas aparecieron en otro lugar. ¿Acaso fue Sylphie quien me lo dijo?

La teletransportación puede ser un medio de transporte rápido, pero no era instantáneo. Tal vez era más como un Salto de Bosón.

“Bueno, eso no tiene importancia. Regresaste, y eso es lo que importa.”

“Supongo.”

Si estas cosas fueran demasiado peligrosas, Orsted no las estaría usando. Y al menos habíamos confirmado que podíamos regresar a casa.

"¿Continuamos?"

Sintiéndome algo aliviado, me abrí paso hacia las escaleras de piedra que daban hacia el piso superior.

* * *

En el instante que llegamos al primer piso, me di cuenta de un brusco incremento en la temperatura.

El aire estaba brutalmente caliente. Al menos, no se sentía demasiado húmedo, lo cual tenía sentido si estábamos en medio del desierto, en donde supuestamente debíamos estar.

El primer piso se veía virtualmente idéntico a la ruina que habíamos visitado en el bosque. La diferencia principal era la arena cubriendo los pisos y la falta de vegetación en las paredes. Me di cuenta de que había algunas huellas por aquí y por allá. Probablemente eran las de Orsted. Si nos encontrábamos, tendría que postrarme a sus pies antes de que pudiera matarme.

Aquí también había cuatro habitaciones, y la distribución era idéntica. Sin embargo, en una de ellas encontramos algunas capas blancas gruesas y cantimploras. Probablemente más de las posesiones de Orsted.

"¿Qué debemos hacer con nuestras huellas? ¿Crees que deba borrarlas?"

"¿Estás preocupado por este Orsted? Creo que es poco probable que nos encontremos con él…"

Eso era verdad, pero a mí todavía me aterraba. ¿Tal vez debería dejar un mensaje? ¿Decirle que Nanahoshi me había contado acerca de este lugar, y que solo lo estaba usando para una emergencia familiar? ¿Que prometía guardarlo en secreto y que le rogaba que no estuviera enojado conmigo?

… Por otro lado, no había forma de saber cuándo estaría él aquí de nuevo. En primer lugar, él podría nunca descubrir que nosotros habíamos estado aquí, y en cuyo caso, dejar una carta solo sería

invocar problemas. Después de unos momentos, decidí no molestarme con eso.

Solo por si acaso, nos tomamos un tiempo para examinar la ruina, pero no había nada de interés. Por supuesto, Orsted tampoco estaba en el lugar.

* * *

Después de explorar la ruina exhaustivamente, dimos un paso fuera de ella por primera vez.

Hacía calor ahí afuera. Mucho calor. Para ser honesto, la palabra *calor* ni siquiera lo describía. El viento de hecho lastimaba mi rostro.

Todo lo que veía frente a mí era un mar de dunas movedizas de arena. Se veía como una de las imágenes que había visto del Sahara en mi antigua vida.

El sol ya estaba comenzando a ocultarse. ¿No era mejor viajar por el desierto en la noche? Esperen, no. ¿Tal vez era *más* peligroso porque la temperatura caería bajo cero? Pero no era como si las cosas funcionaran de la misma forma en este mundo…

… Creía recordar que los monstruos del desierto eran más activos de noche. Si deambulábamos en la oscuridad y terminábamos emboscados, las cosas podrían ponerse peligrosas.

“Elinalise-san, ¿qué crees que debemos hacer?” pregunté.

“No llegaremos lejos antes de la puesta de sol si partimos ahora. Es un poco temprano, pero creo que debemos aprovechar la oportunidad de descansar con un techo sobre nuestras cabezas.”

Terminamos decidiendo pasar la noche en las ruinas.

* * *

La noche probó ser tan fría como había temido.

Yo me había acostumbrado al frío en el norte. Pero la rápida forma en que la temperatura cambiaba aquí la hizo más difícil de

soportar.

Estábamos bien por el momento, ya que teníamos gruesas paredes de piedra para resguardarnos detrás de nosotros. Pero tendríamos que pensar en cómo permanecer calientes cuando estuviéramos acampando al aire libre. ¿Tal vez podría crearnos un refugio temporal con mi magia? Fortaleza de Tierra era un buen hechizo para eso… pero teníamos que seguir alimentándolo con poder mágico, o se derrumbaría. Si jugaba con él un poco, tal vez podría crear una estructura simple del tipo iglú que se mantendría en su lugar por sí sola. Después podríamos hacer una fogata en su interior para calentarnos. Sí, ese parecía un buen plan.

Pero, por esta noche, decidimos solo envolvernos en nuestras bolsas de dormir sobre el suelo. Tomó algo de tiempo recargar el implemento mágico de Elinalise antes de encenderlo. Esto involucraba poner mis dos manos sobre el pañal para canalizar poder mágico dentro de él. Para ser honesto, me sentía como un idiota.

"Rudeus," murmuró Elinalise, "si terminas quedándote sin poder mágico, puedes descansar de recargar esta cosa por un tiempo."

"Pero si dejo de alimentarlo con poder mágico, no serás capaz de contenerte, ¿cierto?"

"Tu magia va a ser crucial cada vez que entremos en combate. Tenemos que priorizar tu habilidad para luchar."

En promedio, los monstruos en el Continente Begaritt no eran tan feroces como aquellos en el Continente Demoniaco. Pero algunos supuestamente eran comparables en fuerza. Bajar la guardia podría ser fatal.

"No te preocupes por eso. Para ser honesto, esto no es nada para mi reserva de poder mágico."

"¿De verdad? Lo juro, tu reserva de poder mágico es como un pozo sin fondo…"

"Muy parecido a tu deseo sexual."

“Oh, yo no diría que soy *tan* caliente, cariño.”

Si no me concentraba en llenar esta cosa de poder mágico, y Elinalise cambiaba a su modo depredador, estaríamos en serios problemas. Yo probablemente no sería capaz de resistirme si ella me atacaba. Había demasiadas excusas convenientes disponibles: *Solo esta vez. Será nuestro pequeño secreto. Intenté detenerla, pero ella me forzó.*

Y si me daba por vencido ante esa clase de presión, podría terminar arruinando nuestras vidas. Es decir, ¿qué tal si ella se embarazaba? Cliff me odiaría por el resto de mi vida, y Sylphie podría nunca perdonarme. Sin mencionar lo que mis hermanas menores podrían pensar.

Simplemente no podía imaginarme una sola cosa buena saliendo de tener sexo con Elinalise. Si de verdad no pudiéramos contenernos, tal vez podría convencerla de conformarse con un oral…

Ugh, no. Ni siquiera debería estar pensando en eso.

Yo obviamente estaba un poco necesitado en este punto. Había estado pasando mucho tiempo durante la última semana con mis brazos envueltos alrededor de Elinalise. No habíamos hecho nada ni remotamente sexual, pero no podías culpar a un joven por ponerse un poco caliente. Tendría que hacerme cargo de mis propias necesidades esta noche cuando estuviera de guardia o algo así.

“Bueno, vamos a dormir, ¿quieres? Imagino que estaremos caminando a través de este desierto por un tiempo, así que debemos guardar nuestra fuerza.”

“Sí, tienes razón.”

Pero, por mucho que quisiera conservar mi energía, necesitaba gastar un poco esta noche. En ocasiones no es fácil ser un hombre.

* * *

Más tarde esa noche, mientras yo estaba tendido dentro de las ruinas, un olor dulce sopló a través del aire.

Instantáneamente, sentí que mi corazón comenzaba a latir con fuerza dentro de mi pecho.

Abriendo mis ojos, vi a Elinalise quedándose dormida, con su espada abrazada entre sus brazos.

Terminé estudiando su pálido cuello y delgadas manos. Su rostro se veía como una versión más madura que el de Sylphie. Ella además era alta y esbelta. Especialmente bajo su cintura, con una figura tan perfecta como nunca había visto.

¿Y supuestamente ella no era realmente, realmente buena en la cama…?

"Hah… haah…"

Repentinamente, mi tronco se convirtió en un roble imponente, y mis pensamientos fueron nublados por el deseo.

"Mm…"

Elinalise se retorció dormida. Su manta se movió, y pude dar un buen vistazo a sus muslos y sus apretados shorts de cuero.

La mujer tenía un hermoso trasero. Quería darle un apretón. Sin siquiera darme cuenta, estiré mi mano hacia él. Tenía muchas, pero muchas ganas de tocarla.

Mis dedos alcanzaron sus muslos. Eran increíblemente delgados.

Elinalise dejó salir un pequeño sonido y separó ligeramente sus piernas. ¿Acaso estaba tratando de seducirme?

Sentía que detenerme se estaba haciendo cada vez más imposible. ¿Cuál era el problema? Podíamos hacerlo una vez sin problemas. Ella no iba a rechazarme. Ella lo mantendría en secreto. No sería un problema.

"Cliff…"

Pero entonces ella murmuró ese nombre mientras dormía, y yo regresé a mis sentidos.

Dándome la vuelta, me arrastré fuera de la habitación en cuatro patas, y después salí completamente del edificio.

Había pensado que todavía estaba bien por ahora, pero evidentemente había estado descuidando las necesidades de mi cuerpo por demasiado tiempo. Casi me había dejado llevar por una sed de lujuria momentánea. Era la hora de dejarlo salir, si saben a lo que me refiero.

Sentándome sobre una duna de arena cercana, comencé a bajar mis pantalones… y entonces escuché un ruido. No estaba solo aquí afuera.

"… ¿Mm?"

¿Acaso Elinalise me había seguido? Mirando a mi alrededor, vi a una mujer realmente sexy de pie a no mucha distancia.

Estaba realmente frío aquí afuera, pero ella solo estaba usando un vestido como una chica de valet. Su ropa era lo suficientemente escasa como para que fuera transparente a la luz del día. Ella tenía un cabello corto y ondulado, probablemente de color negro. Era difícil ver su tono de pie en la oscuridad, pero su cuerpo brillaba pálidamente contra el cielo oscuro.

Más importante, ella tenía un *buen* cuerpo. Curvas en todos los lugares correctos, ¿saben? Ella hacía ver a Elinalise como una tabla de planchar.

La mujer puso un dedo sobre su boca y lo lamió seductoramente. Terminé mirando fascinado hacia sus labios.

Ella caminó hacia mí lenta y pacientemente. Y entonces se agachó, abriendo lentamente sus piernas. El dulce aroma que había olfateado antes inundó el aire, mucho más poderoso que antes. Me golpeó como un maremoto.

Tragué saliva sonoramente. Había algo cálido bajando por mi mentón. Cuando toqué mi rostro, descubrí que estaba sangrando de mi nariz.

“Jeje…”

La mujer estiró su mano tentadoramente hacia mí. Yo la acepté y la dejé arrastrarme hacia el frente a—

“¡Rudeus!”

En ese instante, hubo un ruido proveniente desde el interior de las ruinas.

La mujer dio un salto hacia atrás. Medio segundo después, Elinalise cortó con su espada a través del aire donde ella había estado. Antes de que yo pudiera reaccionar, Elinalise se había posicionado entre mi seductora y yo.

“¡Contrólate, estúpido!” gritó ella.

“¿Eh?”

Yo no sabía cómo reaccionar. Pero Elinalise ya estaba levantando su escudo y arremetiendo hacia la mujer.

“¡Keeeeaaah!”

La mujer dejó salir un grito agudo, y sus uñas crecieron para llegar a un largo antinatural. Su cuerpo también estaba cambiando de forma. Alas completamente desarrolladas salieron de golpe de su espalda y las balanceó ferozmente, tratando de elevarse del suelo.

Elinalise ya estaba sobre ella. Balanceando su escudo hábilmente hacia el rosto de la mujer, ella la mandó de golpe contra el suelo. Y una vez que tuvo a la golpeada mujer fija en el lugar con su pie, ella la apuñaló con su espada.

“Gyeeeaaah…”

La mujer dejó salir un siniestro grito final, pero Elinalise solo incrustó la hoja más profundamente.

Después de un momento, ella saltó hacia atrás. La mujer se retorció y convulsionó un par de veces, pero pronto dejó de moverse. Ella estaba muerta.

"¿Eh…?"

Miré la escena en un estado de shock. Mi menté no quería procesar los eventos. Y mi pequeño todavía no regresaba a la normalidad.

¿Qué demonios? ¿Qué acaba de pasar?

Mientras yo estaba sentado ahí, estupefacto, Elinalise se dio la vuelta y me abofeteó en la cara.

"¡Ya despierta! ¡Esa cosa era una Súcubo!"

"¿Eh? ¿Una Súcubo? Espera, ¿de verdad?"

Esa cosa muerta sobre el suelo se había visto como una mujer normal para mí… a pesar de que una con alas gigantes de murciélago y garras extrañamente largas.

Ah. Ahora que miraba con más atención, su pie era de un color azul brillante. Y su rostro tampoco era muy humano.

Aunque ella sí tenía un muy buen cuerpo. Al menos antes de morir. Tal vez todavía podía sobarla un poco.

"Si. Esta es la primera vez que veo una, pero estoy segura," dijo Elinalise. "Supongo que el horrible hedor que emiten no era solo una leyenda urbana."

"¿Qué horrible hedor?"

De hecho, a mí me había parecido una fragancia agradable. Un tanto excitante. Pero como sea…

Terminé mirando hacia Elinalise una vez más. Ella no tenía mucho pecho, pero su rostro era hermoso, y sus piernas esbeltas. Y ese trasero, por dios…

"Mmm. Elinalise-san, tienes un cuerpo muy atractivo, sabes…"

"¿Qué? Eh, ¿Rudeus? Por favor, contrólate."

No era gran cosa, ¿cierto? La mujer amaba tener sexo. Si la alababa lo suficiente, ella me dejaría meterme en sus pantalones.

"Sabes, siempre he soñado con hacer el amor con una chica como tú…"

"Si sigues con esto, se lo contaré a Sylphie."

"Oye, lo que ella desconoce no puede lastimarla."

Poniéndome de pie, comencé a caminar lentamente hacia Elinalise. Ella levantó su escudo y se apartó de mí.

"Maldición, es cierto," murmuró ella. "Las Súcubo pueden hechizar a los hombres, ¿no?"

"Vamos, nena… Vamos a divertirnos un poco…"

Elinalise frunció el ceño, después suspiró…

"¡Hmph!"

Y entonces golpeó mi rostro con su escudo. Me caí con fuerza sobre la arena, con luces brillantes apareciendo en mi campo de visión.

Aunque eso no tenía importancia. Tenía cosas más importantes por las que preocuparme. Como tener sexo con Elinalise.

"Haah… haah… Vamos, nena. No lo lamentarás, lo prometo…"

"Ah, santo cielo. Rudeus, usa magia de desintoxicación en ti mismo. Y sigue usándola hasta que cuentes hasta diez."

"¿Magia de desintoxicación? Si lo hago, ¿me dejarás revolcarme contigo?"

"… Más tarde discutiremos eso. Solo hazlo, ¿quieres?"

Jadeando sonoramente, comencé a lanzar mis hechizos de desintoxicación—comenzando con el más básico y avanzando hacia los encantamientos Intermedios. Después de completar algunos de esos, mi cuerpo comenzó a sentirse mucho más ligero.

"… ¿Eh?"

Fue como si la niebla dentro de mi cabeza hubiera desaparecido en un instante. Mi parte inferior todavía estaba un poco juguetona, pero mi necesidad desesperada por tener sexo ya estaba desapareciendo.

Miré hacia Elinalise. Ella era una mujer atractiva, eso estaba claro. Pero esos eran mis únicos pensamientos.

"Escuché que la esencia de las Súcubo tiene la habilidad de hechizar a los hombres. Veo que esa parte también era cierta." Elinalise envainó su espada lentamente, y después se cruzó de brazos mientras dejaba salir un suspiro. "… Santo cielo."

"…"

¿Qué estaba haciendo hace solo un momento?

Busqué dentro de mi memoria las palabras que había dicho durante los últimos minutos.

… *Mierda.*

"Regresemos a dormir, ¿quieres? Y trata de tener más cuidado la próxima vez." Elinalise ya se estaba dando la vuelta para regresar a las ruinas.

Moviendo mis dedos incómodamente de la vergüenza, procedí a llamarla. "Um, Elinalise-san… Siento mucho todo eso."

Elinalise se dio la vuelta para mirar hacia mí con sospecha, pero después sonrió maliciosamente al ver la mirada en mi rostro. "¿Qué fue lo que dijiste? *¿Siempre he soñado con hacer el amor con una chica como tú?*"

Podía sentir mi rostro ponerse caliente. ¡No fue mi culpa! ¡Esa Súcubo me hizo decirlo!

"*Vamos, nena. ¡No lo lamentarás!*"

“Ugggh…”

Maldita sea, esto era realmente humillante.

Sonriendo, Elinalise caminó hacia mí y me golpeó sobre la cabeza. “Todo está bien, lo entiendo. Esa cosa tiene ese efecto en las personas, ¿sabes? Difícilmente es tu culpa. No le contaré ni a Sylphie ni a Paul sobre esto.”

“¡Eres una santa, Elinalise-san!”

“Solo trata de no confiar en mí ciegamente, ¿quieres? Puedo controlarme en este momento, pero mi maldición solo se fortalece con el paso del tiempo. En algún momento, no seré capaz de contenerme.”

“Sí. Entiendo. Si pasa, pasa.”

“¡No, idiota! ¡Supuestamente tienes que *detenerme* si las cosas llegan a eso!”

“Cierto, cierto.”

Sacudiendo su cabeza, Elinalise sonrió gentilmente. “Supongo que iré a dormir. Tú por ahora quédate de guardia, por favor. Ah, y asegúrate de quemar ese cuerpo.”

“Entendido.”

Y así, ella caminó de regreso dentro de la ruina. Yo todavía me sentía culpable por la forma en que la había tratado, pero no había mucho que pudiera hacer ahora mismo.

Tenía que quemar el cuerpo de la Súcubo y enterrar sus huesos. De cerca, no era tan atractiva—de hecho, sus rasgos eran como los de un murciélago. Supongo que se veía lo suficientemente humana si entrecerrabas los ojos, pero no podía entender por qué yo había estado tan excitado por esto hace unos minutos.

Pude haber jurado que se veía como una chica hermosa al principio. Tal vez solo revelaba su forma real cuando su verdadera naturaleza era expuesta, como los vampiros en las películas de terror.

Aun así, no había estado imaginando esa figura. El cuerpo de la criatura era realmente voluptuoso. Tal vez ese era el problema real. Desde el cuello para abajo, era una versión más pechugona de Elinalise, pero con alas.

Bien, vamos a dejar de pensar en esto. Esto había estado muy cerca. Si Elinalise no hubiera venido en mi ayuda en ese momento, ¿qué habría sido de mí? Tal vez esta cosa me habría tomado de la mano, guiado hacia algún lugar, y succionado mi vida.

Ugh, maldita sea… Todavía tenía un horrible caso de bolas llenas…

Otra razón para odiar a esta cosa. A este paso, realmente podría lanzarme sobre Elinalise en no mucho tiempo. Tal vez *debía* liberarme antes de regresar ahí dentro.

… Por supuesto, estando alerta por las Súcubo.

Solo era nuestra primera noche en el Continente Begaritt, y este viaje ya estaba probando ser un verdadero desafío.

Capítulo 11: El Ecosistema del Desierto

Nuestro viaje a través del desierto comenzó a la mañana siguiente.

El ataque de esa Súcubo al menos me había despertado en cuanto a los peligros que enfrentábamos aquí. Yo había pasado los últimos años dentro de una genial y segura ciudad universitaria, y eso puede haber oxidado mis instintos. No habían sido agudos desde un comienzo, pero yo definitivamente me había vuelto demasiado relajado.

Ahora estábamos en el Continente Begaritt. Este lugar no era ni de cerca tan seguro como el Continente Central. Necesitaba concentrarme en el juego, o iba a ser que nos maten.

“Por ahora vamos a tratar de cubrirnos,” sugerí mientras nos poníamos en marcha. “También asegúrate de mantenerte hidratada. Hazme saber si tu cantimplora está vacía.”

“Por supuesto.”

Ambos estábamos usando abrigos y teníamos capuchas sobre nuestras cabezas. Exponer algo de piel podía ser peligroso aquí afuera. Si hubiéramos traído a Cliff, tenía el presentimiento de que él se habría estado quejando de estar asándose en este calor.

A pesar de que estábamos en medio del desierto, yo podía rellenar nuestro suministro de agua cada vez que fuera necesario. Aun así, ni yo ni Elinalise teníamos experiencia en esta clase de terreno, y no había forma de saber lo que encontraríamos en el camino ante nosotros. Por ejemplo, había un riesgo de que me diera un golpe de calor y terminara incapaz de usar hechizos. Teníamos que hacer esto con mucho cuidado.

“¿Debería fijar nuestro curso hacia el norte?” dijo Elinalise.

“Sí, por favor, hazlo.”

El mapa de Nanahoshi indicaba que la ciudad más cercana yacía en esa dirección, a pesar de que era bastante tosco.

Elinalise no necesitaba una brújula para orientarnos—una habilidad relativamente bien conocida de los elfos. Ellos nunca perdían su sentido de la orientación, ni siquiera en bosques tan densos que no podías ver el sol. Con esa habilidad, junto con las habilidades que ella había adquirido a lo largo de los años, estaba confiado de que Elinalise podría mantenernos en el camino sin importar los obstáculos que encontrásemos.

Ahora que lo pienso, yo había conocido a muchas personas que podían avanzar a través de un terreno complicado usando nada más que un mapa básico. Supongo que era una habilidad que desarrollabas con suficiente práctica.

“Aunque es demasiado caluroso aquí afuera…” suspiró ella.

“Si quieres, podría tratar de crear lluvia a nuestro alrededor.”

“Es mejor que no lo hagas, cariño. Probablemente atraerías a una horda de monstruos.”

Los animales del desierto siempre estaban en busca de fuentes de agua. La idea me recordaba a las hordas de lagartos que habían salido durante la temporada de lluvias en el Gran Bosque. Aun así, había escuchado que los monstruos en este continente no soportaban el frío. Si alguna vez terminábamos abrumados, podría tratar de congelar el aire a nuestro alrededor… siempre y cuando pudiera hacerlo sin herir accidentalmente a Elinalise.

Pero, por ahora, solo la estaba siguiendo de cerca.

Esta era mi primera vez caminando en un desierto. Sentía que mis pies se estaban hundiendo en el suelo con cada paso. Afortunadamente, me había acostumbrado a moverme a través de la nieve en los Territorios del Norte. Esto no era exactamente lo mismo, pero mi habilidad para pisar suavemente todavía era de utilidad. Sentía que podía seguir todo el día sin cansarme mucho.

Aunque este optimismo inicial probó estar un poco equivocado. Solo unas horas más tarde, terminé cansándome cada vez más con cada paso que daba. El sol golpeándonos con fuerza era el principal problema… Eso y los vientos abrasadores que seguían soplando en mi rostro. Podía notar que la temperatura era elevada, y estaba comenzando a sentirme un poco mareado.

Me estaba hidratando tanto como podía, pero la sensación de fatiga se estaba acumulando rápidamente. Tal vez debí haber invocado una nube o dos sobre nosotros.

En comparación, Elinalise todavía estaba en una condición sorpresivamente buena. “No tienes tanta resistencia como esperaba, Rudeus.”

“La arena no es tanto problema, ya que estoy acostumbrado a caminar a través de la nieve… pero este calor es realmente brutal.”

“Para ser justa, supongo que Cliff o Zanoba ya habrían colapsado para este momento. Fue la decisión correcta no haberlos traído.”

Nunca dejaba de sorprenderme lo monstruosamente duros que eran los guerreros de este mundo. ¿Tal vez su resistencia sobrenatural tenía algo que ver con esa aura de batalla? Estaba muy celoso de eso.

En cualquier caso, este calor eran malas noticias. Sentía que el sudor se estaba evaporando incluso antes de poder bajar por mi cara.

En los Territorios del Norte, el frío había sido el principal problema. En el pasado, podía generar un espacio de calor a mi alrededor usando magia—una aplicación práctica del hechizo Fuego en el Acto. Tal vez había una variación que pudiera hacer a este lugar más tolerable.

“Oh, eso se siente genial,” dijo Elinalise. “Rudeus, ¿hiciste algo?”

“Sí, estoy tratando de bajar un poco la temperatura a nuestro alrededor.”

Después de un poco de prueba y error, logré enfriar las cosas por alrededor de cinco grados Celsius. Pero todavía estaba brutalmente

caluroso. El sol era demasiado poderoso; yo tenía una capucha puesta, pero todavía sentía como si la cima de mi cabeza estuviera en llamas. Tal vez debimos haber traído quitasoles o algo así.

Por ahora, suplementé mi hechizo de enfriamiento al congelar mágicamente el agua dentro de una de mis cantimploras y colocándola dentro de mi ropa. Simplemente podía volver a congelarla una vez que el hielo se derritiera.

Estos ajustes hicieron las cosas un poco más tolerables. Todavía no estaba cómodo, pero podía soportar el calor.

* * *

Durante nuestro primer día encontramos varios monstruos.

La primera criatura que nos encontramos fue un escorpión de tal vez dos metros de alto. Su cola estaba dividida en dos, y podía cortar hacia ambos lados de forma independiente. Elinalise más tarde me dijo que se llamaba Escorpión de Muerte Doble. Su aguijón liberaba un muy peligroso veneno que solo podía ser curado con magia de desintoxicación de nivel Intermedio, y estaba feliz de haberme tomado el tiempo para aprender ese nivel.

La criatura tenía un espaldar relativamente duro, pero no era muy ágil. Elinalise la mantuvo en el lugar, y yo la maté de un Cañón de Piedra en menos de dos segundos. Esa cosa supuestamente era un monstruo de rango B, pero para nosotros no era ninguna amenaza. Nosotros trabajábamos bien en equipo.

Pero si Elinalise hubiera estado aquí por su cuenta, ella podría haber tenido problemas. No estaba seguro de que sus ataques pudieran hacerle mucho daño a un enemigo tan resistente.

“Fiu. Esas cosas ciertamente son grandes, ¿no crees?” dijo Elinalise.

“No lo sé. A mí me parece de tamaño normal.”

“Bueno, era de casi el mismo tamaño que los monstruos del Continente Demoniaco, ¿no?”

“Sí, supongo que tienes razón.”

Los monstruos en el Continente Begaritt supuestamente no eran comparables a aquellos en el Continente Demoniaco. Aunque *fue* un poco extraño que el primero que encontramos fuera tan grande. Había estado esperando algo de la mitad de su tamaño.

“¿Tal vez los escorpiones solo son inusualmente grandes?” se preguntó Elinalise.

“Claro, puede ser. En ocasiones solo te encuentras con monstruos muy poderosos de inmediato, ¿no?”

“Yo diría que con muy poca frecuencia.”

“Mmm. Entonces tal vez los monstruos en esta área solo están en el lado de los fuertes.”

“Eso parece un poco más probable.”

Aun así, seguimos moviéndonos a nuestra velocidad usual.

* * *

El siguiente monstruo que encontramos fue un Treant—esta vez un enemigo común. Este era un Treant Cactus verde y con espinas, en vez de un árbol andante. Era un monstruo de rango C capaz de disparar agujas hacia sus enemigos y usar magia de tierra básica. Pero, por otro lado, no era una gran amenaza.

“Es casi tranquilizador encontrarnos con un Treant, ¿no?” dijo Elinalise, limpiando su hoja después de haber terminado.

“Tienes razón. Están por todos lados, ¿no? Casi como los limos.”

“¿Mm? ¿Los limos? Pero esos solo viven en lo profundo de las cuevas.”

“Lo siento, solo ignórame. En fin, es una lástima que estos sean cactus y no árboles. No podemos usar sus cuerpos para una fogata.”

“Si, imagino que deben estar demasiado saturados de agua. Eso

podría ser útil en ocasiones, pero nosotros ya tenemos nuestra magia.”

En este momento, Elinalise podía usar hechizos de agua básicos por su cuenta. Había asumido que ella se estaba saltando todas sus clases, pero supongo que había logrado aprender lo necesario.

* * *

La siguiente amenaza apareció repentinamente y sin advertencia.

“¡Estamos bajo ataque!” gritó Elinalise, saltando hacia atrás para posicionarse a mi lado.

Medio segundo después, algo gigante salió de golpe del suelo justo delante de donde ella había estado de pie. Era un gusano. Un gusano extremadamente grande—tal vez con un metro de diámetro y al menos cinco metros de longitud. Dejó salir un extraño sonido en medio del aire, y después regresó dentro de la arena y desapareció.

“Santo cielo, eso me sorprendió…” dijo ella.

“Elinalise-san, ¿qué era esa cosa?”

“Supongo que un Gusano de Arena. Y uno muy grande.”

Los Gusanos de Arena eran monstruos que esperaban pacientemente bajo la arena, y entonces salían de golpe para atacar cuando una presa de casualidad pasaba cerca. Yo nunca había visto uno, pero aparentemente había criaturas similares en el Gran Bosque. Pero sus tamaños diferían enormemente. Los del bosque eran solo de alrededor de veinte a treinta centímetros de diámetro, y como mucho podían morder una de tus piernas.

“Escuché que también hay de los grandes en el Continente Demoniaco,” dijo Elinalise. “¿Alguna vez has visto uno?”

“La mayoría de los monstruos con los que me encontré fueron solo serpientes y lobos. Ah, eso y algunas extrañas armaduras andantes.”

“¿Armadura andante? ¿Cómo se llamaba? ¿Rompe almas?”

“Nah, se llamaba Ejecutor. Es el que tiene una espada enorme.”

“Ah, esos son de una variedad más fuerte. No quieres encontrarte con uno de ellos cuando estás solo.”

Parecía que los Gusanos de Arena de aquí también eran inusualmente grandes. Había dado un vistazo a un cuerpo de cinco metros de largo, pero el resto todavía estaba bajo tierra; incluso podría tener diez metros de largo. Eso los hacía lo suficientemente grandes para tragar a un hombre entero. Si de casualidad caminabas sobre uno sin darte cuenta, era el equivalente de pisar una trampa de muerte instantánea.

Aun así, ellos no eran un gran peligro siempre y cuando pudieras evitar su ataque inicial.

Agité el suelo donde el Gusano de Arena había estado, cortándolo con hojas de arena endurecida. Murió sin siquiera dejar salir un grito. Un pequeño charco de fluido se formó alrededor de la parte de su cuerpo que había salido de la arena.

“Si hay orugas tan grandes por aquí, me pregunto cómo son las mariposas,” reflexioné.

“Tal vez esas son las Súcubo. Ellas son como las mariposas de la noche, ¿no?”

“Jaja. Elinalise-san, ¿eso quiere decir que *tú* comenzaste como un insecto?”

“Heh, bueno… todos tuvimos nuestros primeros años locos, sabes.”

Mmm. Entonces ella no estaba negando que fuera una Súcubo. Aunque ahora tenía curiosidad acerca de sus años de oruga. ¿Acaso estuvo dentro de una biblioteca escolar con un gran par de lentes de poto de botella? ¿Trabajando en los campos con un par de overoles sucios?

De cualquier forma, tenía la sensación de que Cliff se excitaría mucho si pudiera ver una foto. Siempre tocaba el corazón de un

hombre ver un lado inesperado de la chica que ama.

* * *

Los últimos monstruos que encontramos ese día fueron un grupo de hormigas. Las vimos después de cruzar una duna de arena particularmente grande. En el instante siguiente, Elinalise me arrojó hacia el suelo. Terminamos rodando hacia abajo por la colina que acabábamos de subir.

"¡Oye! ¿Qué estás haciendo?"

"¡Ese es un ejército de Hormigas Falange!"

Eso no me decía mucho. Pero seguí el ejemplo de Elinalise, y me arrastré lentamente para subir la duna. Esto involucró mirar su trasero por un buen rato. Siempre era una buena vista para los ojos cansados. ¿Acaso Sylphie terminaría como ella en algunos años? Su trasero ya era hermoso, pero no me importaría tener más de él.

"Silencio, Rudeus. No queremos provocarlas."

Manteniéndonos pegados contra la cuesta de la colina, miramos hacia la multitud de Hormigas Falange debajo—criaturas rojo brillante, marchando juntas en una formación ordenada. Cada hormiga era de tal vez treinta centímetros a un metro de tamaño. Algunas estaban en el lado más grande del espectro, y otras eran notablemente más pequeñas. Además, venían en diferentes formas; vi algunas con alas, e incluso algunas que tenían extrañas partes inferiores con forma humana.

A pesar de las variaciones en sus rangos, las criaturas estaban marchando decididamente hacia la misma dirección. Básicamente ahí abajo había un río de hormigas con esteroides—la línea llegaba tan lejos como el ojo podía ver en ambas direcciones. Ni siquiera podía comenzar a suponer cuántas de ellas habían.

"Dado sus tamaños y números, esa definitivamente es una amenaza de rango S," dijo Elinalise.

"Vaya, ¿de verdad? ¿Te molestaría explicarlo? Tengo un poco de

curiosidad.”

“Las Hormigas Falange son uno de los monstruos más peligrosos ahí afuera. Son conocidas por su insasiable apetito y su habilidad para consumir cualquier cosa en su camino. Y estas son particularmente grandes. Deben ser una especie única de este continente.”

Parecía que las Hormigas Falange eran una mutación de las especies de hormigas más comunes. A diferencia de otras hormigas, ellas no establecían colonias estáticas, sino que pasaban sus vidas en constante movimiento, devorando todo a su paso. Ellas tenían un buen número de depredadores naturales, pero sus números brutos las hacían capaces de abrumar a cualquier enemigo terrestre—incluso a dragones rezagados. En determinados intervalos, ellas pausarían su viaje para fabricar nidos temporales, donde se cruzaban, rellenando sus números con la siguiente generación. Era un comportamiento similar al de los ejércitos de hormigas normales.

Sin embargo, ya que estos eran monstruos en vez de animales normales, eran más inteligentes y agresivos que las especies de las que se habían desarrollado. Si comenzábamos a caminar casualmente a través de la duna, ellas nos rodearían en un parpadeo—incluso si no éramos agresivos hacia ellas.

“Ninguna de las hormigas es tan poderosa por sí sola. Aquellas ahí abajo probablemente son de rango E. Tal vez D o C las más grandes.”

Y al parecer, había miles y miles de ellas. El peligro que planteaba un monstruo no era evaluado de la nada; tenías que considerar su tendencia a moverse en grupos. Incluso los monstruos de rango D o C serían una amenaza de rango A si te encontrabas a una decena de ellos juntos. En un grupo de miles, definitivamente serían de rango S como mínimo.

Yo había jugado algunos videojuegos en mi antigua vida donde luchabas contra hormigas de tres veces el tamaño de un ser humano, pero no había necesidad de que ellas fueran *así* de grandes. Especialmente considerando lo rápidas y poderosas que eran para su tamaño.

“¡Ah! Esa debe ser la reina.”

Elinalise apuntó hacia una hormiga particularmente grande dentro de la multitud. Tenía al menos dos metros de longitud, y tenía la parte superior de una mujer humana. Me recordaba un poco a un jefe de un antiguo juego RPG que jugué una vez.

En mi antiguo mundo, incluso las hormigas reina eran de tal vez quince milímetros de tamaño. ¿Cuántas veces más grande era esta cosa? ¿Cincuenta? Eso era aterrador, saben. Aquí había muchos monstruos que viajaban en grandes grupos, y tendían a ser muy buenos en el trabajo en equipo durante la batalla. Si les lanzaba un hechizo de ataque, ellas probablemente ejecutarían una perfecta formación romana y arremeterían hacia mí desde todas las direcciones. Por lo que sabíamos, incluso podría haber algunas con ataques de larga distancia o mágicos.

¿Tal vez tendríamos una oportunidad si yo usaba un enorme hechizo para golpearlas a todas al mismo tiempo? No… Si trataba de recitar uno así de grande, probablemente terminaría golpeándonos a nosotros también.

“Eh, ¿Rudeus? ¿Por qué te ves como si estuvieras listo para luchar?”

“¿Qué? Eso no es cierto.”

“Bueno, claramente estás *pensando* en cómo puedes hacerlo para matarlas a todas.”

¿De verdad estaba tan claramente escrito en mi rostro? ¿Qué era yo, alguna clase de bárbaro hambriento de batallas? “Lo siento. Solo estaba pensando en cómo escapar si ellas se daban cuenta de nuestra presencia.”

“Entiendo… pero solo vamos a esperar aquí quietos a que todo el ejército pase, ¿entiendes?”

“Bien,” dije mientras asentía. “Entiendo.”

No era como si fuera a ganar algo de experiencia abriéndome

paso a través de medio millón de hormigas asesinas. Las partes de sus cuerpos podrían valer algo como materiales, pero no podía imaginar arrastrar esos pesados caparazones a través de este calor brutal. Y nuestro objetivo era llegar a Rapan tan pronto como fuera posible, no hacernos de un nombre como asesinos de hormigas.

Esta básicamente era una misión de exploración. Necesitaba recordar eso.

Tomó una hora de espera, pero eventualmente el enorme ejército de hormigas terminó de marchar delante de nosotros.

* * *

En el desierto, el sol se volvía rojo mientras se ocultaba. La arena comenzaba a brillar de carmesí, y piscinas de sombras se formaban debajo de las dunas, transformando la escena de un monótono café arena a un patrón llamativo de vívidos rojos y negros. Parecíamos haber dado un paso dentro de un mundo diferente.

Aun así, un desierto era un desierto. El Sahara de mi antiguo mundo probablemente también se había visto así durante la tarde.

“La temperatura está bajando rápido,” destaqué. “Para ser honesto, podríamos ser capaces de avanzar más durante la noche.”

“Supongo que tienes razón. Entonces sigamos en movimiento.”

“Claro, yo… ¿Mmm?”

Mientras estábamos hablando, escuché algo revolotear a través del aire cercano. Mirando hacia arriba, noté a un grupo de murciélagos de alrededor de cincuenta centímetros de longitud. Estaban moviendo sus alas sonoramente y dando vueltas alrededor del área. No había visto a ninguno de estos durante el día; probablemente salían de noche para alimentarse de insectos o lagartijas.

“Esos son Murciélagos Gigantes, Rudeus.”

“Oh, ¿también son monstruos?”

“Están en el límite, pero se mueven en grupos. Debemos tener cuidado.”

Como un monstruo, el Murciélago Gigante probablemente era una amenaza de rango F, o tal vez rango E si te encontrabas con un gran grupo de ellos. No tenían mucho poder ofensivo o mágico y no eran agresivos hacia los humanos. El problema principal parecía ser que todos esos aleteos podían volverse molestos.

“¿Eh? ¡E-esperen! ¿¡Qué sucede con estas cosas!?”

Pero, por alguna razón, estos estaban flotando alrededor de Elinalise. Ellos no parecían estar atacándola, sino que solo la estaban rodeando. ¿Tal vez todos eran machos?

“¡Oye! ¡Rudeus! No te quedes mirando. ¡Ayúdame!”

“Sí, claro.”

Incluso con lo ágil que era Elinalise, ella no podía moverse bien con una muralla de murciélagos rodeándola. Tendría que mandarlos a volar a todos con un pequeño tornado o algo así.

“¿Mm?”

Pero justo cuando me estaba preparando para recitar mi hechizo, me di cuenta de que había una silueta particularmente grande dentro de la multitud de murciélagos. Era una figura humanoide con alas de murciélago, y estaba acercándose a nosotros de una forma extrañamente sensual… y había una pizca de un aroma dulce en el aire.

Era una Súcubo.

“¡Ah, mierda! ¡Cañón de Piedra!”

Golpeé con mi grande y dura roca justo en medio de la pequeña seductora. Frunciendo el ceño de la agonía, ella se tomó el estómago y saltó hacia atrás, para finalmente darse la vuelta y huir. Yo inconscientemente me había contenido para hacer del hechizo uno no letal. Era difícil para mí matar algo que se veía tan humano.

Era la hora de enfrentar los hechos: yo *no* estaba hecho para ser un exterminador de Súcubo. No podía hacerme a la idea de matar a estas cosas, y cada vez que olfateaba un poco de su esencia… o sus feromonas, o lo que sea… yo perdía mi percepción de la realidad. Si alguna vez terminaba en combate cercano contra una, de seguro me vencería con facilidad.

Por supuesto, siempre y cuando yo tuviera el beneficio de la distancia, podía derrotarlas con un solo disparo de mi Cañón de Piedra. Si podía verlas venir, no eran una amenaza.

En términos de habilidad de combate, una Súcubo probablemente era el equivalente de un monstruo de rango E, pero usualmente era clasificada como rango C. Su habilidad de hechizar la hacía poderosa.

Era bueno que yo ya no fuera un virgen. Si no tuviera esos dulces recuerdos de mis noches con Sylphie para ayudarme, no tendría *oportunidad* contra estas cosas.

Incluso en mi vida anterior, yo había tenido cierta debilidad por las Súcubo. Aquellas en ese mundo tendían a usar un montón de maquillaje, pero eso estaba bien, siempre y cuando nunca te permitieran ver lo que realmente había dejado de la pintura. Solo tenías que dejarte engañar por la ilusión.

En resumen, no era *mi* culpa si me ponía caliente y agarraba a Elinalise por detrás después de derrotar al último de los Murciélagos Gigantes. Yo era una víctima de las circunstancias.

“¡Oye! ¿Rudeus? ¡Contrólate! ¡Usa de una vez ese hechizo de desintoxicación! ¡Gah, deja de presionarte contra mí!”

“¡Vamos! ¿Por favor? ¿Solo un poco? ¡Ni siquiera la meteré entera! ¿Por qué no solo uso la puerta de atrás? Eso ni siquiera cuenta como una infidelidad, ¿cierto?”

“¡Deja de ser tan idiota!”

“¡Gah!”

Mis insistentes caricias fueron respondidas con un poderoso golpe de escudo. Si Elinalise fuera un personaje de novela visual, probablemente la llamarían una *heroína infantil y violenta* en internet. Por supuesto, no era como si no estuviera completamente justificada.

En cualquier caso, el dolor de alguna forma me regresó la cordura, y usé mi hechizo de desintoxicación.

"Haa… haa… siento el alboroto, Elinalise-san…"

"Todo está bien. Fue culpa del monstruo, no tuya."

Cielos, duele mucho donde me golpeó… ella balancea eso como un garrote…

"Para ser honesta, espero que ya no aparezcan más de esas horribles criaturas… Ugh, ahora estoy toda excitada."

Golpeando sus sonrojadas mejillas, Elinalise sacudió su cabeza vigorosamente. Mis rituales de apareamiento aparentemente habían hecho algo de daño esta vez. Al final del día fue culpa de la Súcubo, pero eso no importaba. Ella me había golpeado con toda razón.

Mi mandíbula iba a doler por un tiempo, pero estas cosas pasan.

"Esos murciélagos parecía haber estado bajo el control de la Súcubo, ¿no?"

"Sí, eso creo."

El Continente Central también tenía monstruos que le daban órdenes a monstruos más débiles. De hecho, el primer monstruo que vi en este mundo fue uno de ellos. ¿Cómo se llamaba? Solo lo había visto una vez, así que lo olvidé. Una especie de criatura con forma de jabalí que caminaba en dos patas.

Aparentemente, la Súcubo podía controlar bandadas de Murciélagos Gigantes de la misma forma. Cuando veían hombres y mujeres viajando juntos, ellas les ordenaban a los murciélagos atacar a las mujeres, y aprovechaban la oportunidad para seducir a los

hombres. Llevaban a los hombres de vuelta a sus guaridas, donde los dejaban secos y después literalmente se los comían vivos.

Yo podía derribar a esas cosas a distancia con un solo ataque, pero un espadachín o guerrero que usaba ataques a corta distancia probablemente estaría en muchos problemas. ¿Cómo podías lidiar con tener ese aroma tan cerca? Mientras más durase la batalla, más difícil sería concentrarse. Incluso el caballero de corazón más puro eventualmente caería de rodillas.

Los hombres gays probablemente eran los únicos que tenían una oportunidad de defenderse.

"… ¿Qué sucede esta vez?"

No mucho después de nuestra batalla contra la Súcubo, un lagarto en dos patas que se parecía a un velociraptor apareció desde una duna de arena cercana. Más aparecieron rápidamente, y pronto estaban arremetiendo hacia nosotros.

No eran especialmente grandes, pero había más de una docena de ellos. Un par de ellos fueron directo hacia los cadáveres de los Murciélagos Gigantes y comenzaron a alimentarse de ellos.

"Nunca antes había visto a estas cosas," dijo Elinalise, levantando su escudo con cautela. Yo también preparé mi vara y observé a las criaturas cuidadosamente.

"Estoy sorprendido. Pensé que conocías a todas las criaturas ahí afuera, Elinalise-san."

"No soy una investigadora de monstruos profesional, sabes…"

Por primera vez, Elinalise no pudo decirme el nombre del enemigo que estábamos enfrentando. Eso probablemente quería decir que era una especie que solo se encontraba en el Continente Begaritt.

Cuando nos vieron, los raptores silbaron sonoramente, y algunos saltaron para atacar. Parecía que ellos estaban tratando de proteger su comida. No es como si se la hubieran ganado, considerando que nosotros habíamos matado a los murciélagos.

Los raptores eran rápidos, y tenían garras afiladas, pero no eran particularmente peligrosos. Ambos derrotamos a siete de ellos en un par de segundos, reduciendo sus números a cerca de diez. Los sobrevivientes, comprendiendo el peligro en el que estaban, se apartaron de nosotros cautelosamente.

Parecía que lo más fácil era deshacerme de los sobrevivientes con un solo gran hechizo de tierra, pero—

"¡Rudeus! ¡Ten cuidado! ¡Algo enorme se acerca!"

Un grupo de enormes monstruos había estado vigilándonos durante la pelea. Eran pollos *gigantes*, tal vez de cinco metros de longitud—básicamente dinosaurios con plumas. Sus crestas eran de un color rojo brillante.

Aparentemente, estas cosas eran los depredadores naturales de los *velociraptores*. La bandada inmediatamente atacó a los lagartos, matando a la mayoría de ellos y mandando a volar a los otros frenéticamente. Los pollos consumieron a sus víctimas violentamente en el lugar.

"Ellos tienen que ser una variedad de Garuda…"

Por su cuenta, un Garuda era considerado un monstruo de rango C, pero aquellos que se movían en bandadas usualmente eran clasificados como amenazas de rango B. Estos eran inusualmente grandes. Probablemente estábamos en el territorio del rango A. Pero, ya que su batalla con los raptores estaba sucediendo a cierta distancia de nosotros, los pollos con esteroides estuvieron felices de solo lanzar un par de gritos amenazadores hacia nosotros en vez de atacarnos.

Los pocos lagartos sobrevivientes todavía estaban tratando de escapar desesperadamente, pero a este paso no durarían mucho. Y una vez que los Garuda terminaran de comérselos, probablemente irían tras nosotros a continuación. Podríamos ser capaces de lidiar con ellos, pero…

"Rudeus, salgamos de aquí mientras todavía podemos. Algo incluso más grande se acerca."

Los agudos sentidos de Elinalise habían detectado a un depredador realmente grande acercándose por detrás de los monstruosos pollos.

“Entiendo.”

Mientras nos retirábamos, Elinalise logró tomar uno de los cadáveres de los raptores más pequeños y llevárselo. Probablemente sería una mejor comida que los murciélagos.

* * *

Después de poner algo de distancia entre nosotros y el sitio de nuestra batalla con los raptores, encontramos un lugar tranquilo para montar un refugio temporal. Aquí sería donde pasaríamos el resto de la noche.

En vez de tocar nuestras provisiones, decidimos cocinar y comer al raptor muerto esa misma noche. Aún teníamos mucha comida, pero cualquier aventurero con experiencia trataba de aumentar sus suministros cuando podía.

El día de hoy nos había enseñado que el desierto era un lugar muy diferente de noche. Una vez que el sol se ocultaba, los monstruos no dejaban de salir. Si nos hubiéramos detenido para luchar contra los Garuda, probablemente habríamos terminado enfrentando a una nueva amenaza solo minutos después.

Elinalise especuló que las feromonas de la Súcubo habían atraído a ese lugar a las otras criaturas. El aroma era dulce para los machos e intolerablemente asqueroso para las hembras. Era difícil saber si también se aplicaba a los monstruos, pero tal vez habían aprendido que había presas en el lugar si seguían ese olor.

Y, por supuesto, las Súcubo tenían como objetivo a los hombres humanos… lo cual significaba que los grupos de personas naturalmente atraerían hordas de monstruos en el desierto. La primera Súcubo que nos habíamos encontrado no había traído ningún Murciélago Gigante u otra criatura con ella, pero *había* habido una barrera mágica protegiendo el área. Tal vez esa Súcubo de alguna forma había logrado entrar en la barrera sola.

Ah, mierda. ¿Qué tal si era una amiga de Orsted?

N-nah, eso no puede ser cierto… en ese caso, no me habría atacado tan rápido. Me habría preguntado si sabía algo, ¿verdad?

Pero esperen. ¿Qué tal si todo solo era un gran malentendido cultural? ¿Qué tal si era así como la Súcubo saludaba? En Japón, a las personas les gustaba conocerse a través de un baño. Los extranjeros no podían entender esa clase de costumbre. Tal vez esto era algo similar.

Eso sería realmente desafortunado. Puede que haya asesinado a una antigua amiga de Orsted por accidente. ¿Era demasiado tarde para regresar y cavar en su tumba o algo así? Tal vez él estaría menos enojado si veía que le habíamos mostrado algo de respeto…

No, no. Si él había puesto un guardián ahí afuera, Nanahoshi lo habría mencionado. Y gracias a su maldición, la mayoría de las personas instintivamente odiaban a Orsted. Eso probablemente también aplicaba a los monstruos humanoides.

Pensándolo bien, probablemente solo fue una coincidencia.

"Fwaaah… debo decirlo, el Continente Begaritt no es lo que había imaginado." El bostezo de Elinalise hizo eco dentro de nuestro pequeño refugio. Envidiaba su habilidad para relajarse. Tal vez ella estaría menos relajada si supiera de lo que era capaz Orsted.

Aun así, en este punto yo solo estaba pensando demasiado las cosas. No podíamos comenzar a preocuparnos acerca de si cada monstruo que nos encontrábamos era el amigo de alguien. Esa cosa había tratado de comerme. Habíamos luchado para defendernos. Era así de simple.

Dejando de lado esta poco productiva línea de pensamiento, me di la vuelta para responder. "Sí, tienes razón. Hay muchos más monstruos de los que esperaba."

En términos de encuentros con monstruos, este lugar parecía incluso peor que el Continente Demoniaco. Con algo de suerte no lo habíamos arruinado al aterrizar en el Continente Divino por error.

"Bueno, lo estamos haciendo bien por ahora, y eso es lo que importa."

"Claro. Pero eso no quiere decir que podemos bajar la guardia."

"No necesito que *tú* me digas eso, cariño. Aun así, si podemos seguir haciéndolo como lo hicimos hoy, deberíamos ser capaces de lidiar con cualquier cosa que nos ataque."

"Solo asegúrate de estar lista para lidiar con la situación si una Súcubo me atrapa, ¿bien?"

"¿Qué tal si eres un poco más cuidadoso?"

Finalmente había terminado nuestro primer día en el desierto. Para ser honesto, se había sentido más como una semana.

Aún teníamos un largo camino por delante.

Capítulo 12: Viajando a Través del Desierto

Nuestro segundo día de viaje terminó siendo igual de ajetreado. De hecho, nos encontramos con todavía más monstruos. A pesar de lo desolado que se veía el desierto, estaba lleno de criaturas.

Los Gusanos de Arena eran particularmente desagradables. No eran una amenaza real si permanecías alerta y los veías de antemano, pero en ocasiones simplemente tenías otras cosas demandando tu atención. Como por ejemplo los monstruos. En una ocasión, nos encontramos con un Gusano de Arena en medio de una batalla contra un Escorpión de Muerte Doble. La cosa me tragó entero inmediatamente y comenzó a llevarme bajo tierra. Incluso estando sorprendido, logré disparar inmediatamente el hechizo Intermedio Corte de Viento para desgarrarlo desde adentro.

Después de usar magia de tierra para crear un túnel y regresar a la superficie, descubrí que Elinalise había recibido un golpe de los aguijones venenosos del escorpión. Ella estaba de rodillas y su rostro estaba morado. Ella había estado tan alarmada de ver al Gusano de Arena tragarme que había perdido la concentración. Maté rápidamente al escorpión y usé mi magia de desintoxicación para salvar su vida.

Para ser honesto, ninguno de nosotros había metido la pata esta vez. Solo habíamos tenido mala suerte.

"Buen trabajo sacándonos de ese aprieto, Rudeus. Puedo ver por qué obtuviste tal reputación como un aventurero."

Elinalise ciertamente no me culpaba por la situación, incluso aunque ella casi había muerto, y yo fui quien había sido más descuidado. La mujer definitivamente era madura.

"No estés tan deprimido, ¿quieres?" dijo ella. "Sin importar lo alerta que estés, en ocasiones las cosas simplemente te superan.

Logramos salir de esa, y eso es lo que importa.”

El riesgo de fracaso siempre estaba presente—y equivalía a la muerte. Elinalise había estado muy al tanto de eso desde el comienzo.

* * *

Afortunadamente, ese fue nuestro único encuentro con el peligro ese día. Además, vislumbramos a lo lejos un monstruo colosal. Estaba avanzando lentamente, pero cada paso que daba levantaba una nube de arena visible incluso desde esta distancia. La cosa tenía que tener cientos de metros de longitud. Era difícil de describir. Supongo que podías decir que era como una ballena azul con las patas de un elefante.

“Ese es un Behemoth, Rudeus.”

“Hah. Lise, ¿ya habías visto a uno de esos?”

“¿Oh? Alguien repentinamente se ha vuelto un poco más casual.”

“No sé de lo que hablas. Yo siempre trato de ser respetuoso con mis mayores.”

“Zanoba también es mayor que tú, ¿sabes?”

“Bueno, seguro, pero él básicamente es solo un niño gigante…”

Aparentemente, el Behemoth era uno de los monstruos más famosos de este continente. Ellos tenían longitudes desde cien a mil metros. No estaba claro cuál era su alimentación, pero solo eran vistos en el desierto. Para ser monstruos, ellos eran bastante pacíficos, y tendían a dejar en paz a las personas a menos que fueran atacados.

Algunos aventureros clamaban haber asesinado a uno y encontrado grandes números de piedras mágicas dentro de su estómago. Al escuchar estos rumores, algunas personas habían tratado de cazarlos para tener ganancias, pero derrotar a un Behemoth era más fácil decirlo que hacerlo. Su exterior era extremadamente duro, y dado su colosal tamaño, un aventurero

promedio apenas era capaz de arañarlos. Ellos no tenían ataques particulares o armas naturales, pero el solo hecho de retorcer sus enormes cuerpos era suficiente para matar a la mayoría de sus enemigos.

¿Entonces qué tal si los atacabas desde cierta distancia? Bueno, aparentemente las criaturas eran capaces de esconderse profundamente debajo de la arena cuando las cosas comenzaban a ser desventajosas. Casi nadie había tenido *éxito* en matar uno. Además, a pesar de su enorme tamaño, nadie había encontrado alguna vez un cadáver de Behemoth. Esto había dado paso a rumores de que había un *cementerio de Behemoth* en alguna parte. Un concepto emocionante—me recordaba mitos similares acerca de cementerios de elefantes en mi antiguo mundo. Pero realísticamente hablando, sus cadáveres probablemente solo eran devorados por otros monstruos.

“Sabes, *tú* podrías ser capaz de derribar a uno si lo intentas, Rudeus.”

“No tengo planeado atacar herbívoros inofensivos sin una buena razón.”

Aun así, si alguna vez terminaba necesitando dinero urgentemente, podría valer la pena lanzar algo de magia hacia uno desde una distancia segura.

* * *

En nuestro tercer día en el desierto, nos encontramos nuestra primera tormenta de arena.

Tal vez *encontramos* no es la palabra correcta. Simplemente estábamos caminando cuando vimos algo que se veía como una muralla en la distancia—y cuando nos acercamos, resultó ser una muralla de *arena*. Elinalise y yo consideramos la posibilidad de esperar que amainara, pero al parecer, esta era una tormenta estática que soplaba constantemente en esta ubicación. No parecía probable que siguiera su camino o desapareciera. Y, por supuesto, nosotros estábamos apurados.

Terminé usando mi magia para disipar la tormenta hasta que habíamos dejado el área. Mis profesores me habían dicho que lo mejor era no intervenir el clima demasiado, pero sentía que en este caso estaba justificado.

Cuando me di la vuelta después de una hora de caminata, descubrí que la tormenta de arena había reaparecido exactamente en el mismo lugar de antes. Parecía plausible que fuera alguna clase de barrera mágica—una defensa de apariencia natural que llevaba hacia el círculo de teletransportación de Orsted. Nanahoshi no lo había mencionado, pero yo creía recordarla diciendo que ella había estado un poco fuera de sí durante su viaje a través del desierto.

* * *

En nuestro cuarto día, el número de monstruos que encontrábamos disminuyó dramáticamente. Tal vez la tormenta de arena los mantenía fuera del área que acabábamos de dejar.

Por supuesto, en esta parte del desierto también había criaturas, pero eran totalmente diferentes a las de la región alrededor de las ruinas. Los escorpiones solo tenían una cola, y no había ejércitos de hormigas. Los Gusanos de Arena ahora solo eran tan gruesos como la cadera de Elinalise. Además, no parecía haber Murciélagos Gigantes volando de noche. Vimos algunos raptores por aquí y por allá durante el día, pero eran más pequeños, y también sus manadas. No había señales de ningún Garuda.

Más importante, no hubo más emboscadas nocturnas de las Súcubo. Supongo que era para mejor, pero ¿tal vez una parte de mí estaba decepcionada?

Nah, digamos que no.

* * *

El quinto día fue más de lo mismo. Caminamos a través de la misma arena, viendo el mismo paisaje monótono.

Cuando caminabas a través de un lugar sin ningún punto de referencia visible, supuestamente es fácil terminar avanzando en

círculos cuando crees que te estás moviendo en línea recta. Tiene algo que ver con la diferencia en longitud en tu paso cuando te estás moviendo con tu pierna dominante.

Yo estaba confiado en que Elinalise nos estaba manteniendo en ruta. Pero de igual forma estaba comenzando a sentir que ya había visto estas dunas de arena. La duda apareció en mi mente. *¿Podría ser que ella estaba perdida*?

Mi creciente desconfianza no era un gran problema, siempre y cuando la mantuviera para mí. Elinalise estaría muy enojada si expresaba cualquiera de estos pensamientos, y si yo arruinaba nuestro trabajo en equipo, podríamos terminar muertos.

Lo único que podía hacer ahora era ser comprensivo. Si ella *se había* equivocado, yo necesitaba decir, *"¡Todo está bien!"* con una gran sonrisa. Esta no podía ser una zona de negatividad.

"… Mm. Rudeus, creo ver algo en la distancia."

Al final, mi resolución no necesitó ser probada. Podía distinguir una vaga mancha brillante en el horizonte en la dirección que Elinalise estaba apuntando.

Definitivamente había *algo* ahí adelante. Mis ojos no eran lo suficientemente buenos para ver lo que era, pero su color sugería que no era solo parte del desierto. Aunque había una posibilidad de que solo fuera un espejismo.

Nos abrimos paso hacia la mancha, permaneciendo en alerta máxima.

Ahora que lo pienso, el día de hoy no nos habíamos cruzado con ningún monstruo. Tal vez esta área simplemente no era el hogar de ninguno… Por supuesto, no era como si fuera a bajar mi guardia.

Mientras estaba pensando en esto, la forma en frente de nosotros se hizo más grande y clara. Era una formación rocosa gigante que me hizo pensar en la Roca de Ayers[4], y era de tal vez cincuenta metros de alto.

La pared en frente de nosotros se veía muy empinada, por no decir que totalmente vertical. Escalarla hasta la cima probablemente sería un verdadero reto. Y se extendía desde un lado del horizonte hacia el otro, sin un fin a la vista.

"¿Deberíamos tratar de rodearla?" preguntó Elinalise.

"No, solo subamos. Usaré mi magia."

Con un simple hechizo de tierra, conjuré un pilar de piedra; tomando a Elinalise en mis brazos, lo monté como si fuera un ascensor improvisado. No había forma de saber lo que podría tratar de emboscarnos ahí arriba, así que subí lentamente.

De pronto, me di cuenta de una sensación extraña. Algo estaba… ¿sobando mi trasero?

"Um, ¿Elinalise-san?"

"¿Qué sucede?"

"¿Hay alguna razón por la que me estás sobando?"

"Ah, es la costumbre. No le des importancia."

Durante los varios minutos que nos tomó llegar a la cima del acantilado de roca, Elinalise siguió tocándome.

"…"

Tal vez su maldición estaba comenzando a afectarla. Yo estaba manteniendo el invento de Cliff con un suministro constante de poder mágico, pero todo lo que hacía era comprarnos más tiempo, y ya habían pasado diez días desde la última vez que ella había tenido sexo con Cliff. Elinalise probablemente podría aguantar por un poco más de tiempo, pero esa cosa solo era un prototipo; no podíamos confiar en ella ciegamente. Mientras más pronto llegáramos a la ciudad, mejor.

En el peor de los casos, yo mismo tendría que dormir con ella. Pero sin importar cómo tratara de verlo, eso sería engañar a mi esposa. Todavía sería una traición, incluso si podía culpar a la

maldición. Nosotros habíamos decidido de antemano que yo no iba a tener sexo con Elinalise en este viaje, y necesitaba mantener esa promesa.

Si Bazaar tenía un burdel donde ella pudiera contratar a un prostituto, eso sería ideal. De esa forma, solo sería una transacción comercial. Ella podía satisfacer sus necesidades sin que ninguno de nosotros se sintiera culpable al respecto.

"Elinalise-san, ya estamos en la cima."

"Si, supongo que tienes razón."

Elinalise todavía estaba pegada a mí, y parecía estar mirando hacia mis hombros con cierta pasión en sus ojos.

"… Ya puedes bajarte."

"Ah, cierto. Me disculpo."

Elinalise dio un paso fuera del pilar y se apartó de mí, pero sus ojos rápidamente se enfocaron en mi parte inferior. Definitivamente estaba comenzando a sentirme en peligro.

Tal vez sostenerla de esa forma durante la subida había sido un error. Si solo me hubiera tomado un par de minutos para pensarlo, pude haber encontrado otra forma de traernos a ambos hasta aquí. En retrospectiva, yo sentía que ella había estado tratando de evitar el contacto físico conmigo conscientemente durante estos días. Y ahora yo había ido y lanzado un leño al fuego. Teníamos que llegar rápido a este Bazaar.

"Entonces sigamos adelante," dijo ella después de un momento.

"Claro."

Pero solo un par de segundos después de que comenzamos a caminar, una sombra comenzó a avanzar a través del suelo hacia nosotros.

"¡Rudeus! ¡Agáchate!"

Cuando Elinalise gritó su advertencia, yo me lancé al suelo y hacia adelante sin siquiera mirar hacia arriba. Un instante después, algo pasó rápidamente sobre mí, y sentí un escalofrío recorrer mi espalda.

Rápidamente me puse de pie y miré hacia arriba. Habíamos sido atacados por un monstruo con el cuerpo de un león y la cabeza de un águila. Agitando sonoramente sus enormes alas, aterrizó en el suelo a cierta distancia de nosotros.

"¡Ese es un Grifo!" gritó Elinalise, desenfundando su espada.

Yo rápidamente me concentré en la batalla frente a nosotros. Preparar mi vara y darme la vuelta hacia la criatura me dejaría en una posición incómodamente expuesta, y Elinalise actualmente estaba detrás de mí, al contrario de nuestra formación usual. Pero incluso en una situación como esta, ella probablemente podría maniobrar de vuelta a la línea frontal sin interponerse en mi línea de fuego, y después yo podría regresar a la retaguardia.

O eso creí al principio.

"¡Rudeus, hay dos de ellos! ¡Tú encárgate de ese!"

Un sonoro aleteo proveniente desde atrás confirmó que habíamos terminado atrapados en un ataque de pinza. Yo tendría que lidiar con el Grifo A de aquí por mi cuenta. Si me salía de su camino, arremetería directamente a través de mí y golpearía a Elinalise.

Aun así, tal vez ese era el camino más seguro. Si ella pudiera contenerlos a ambos por un par de momentos, yo sería capaz de derrotarlos uno a uno. Al menos, eso sería más parecido a nuestro patrón usual…

Pero no habíamos planeado nada de antemano para esta situación. Ella me había dicho que lidiara con este. Así que, si yo no lo mataba, ella sería tomada por sorpresa.

Muy bien.

El Grifo estaba de pie con su cuerpo inclinado hacia el frente, con

su pico medio abierto, y mirando ferozmente hacia mí. No estaba lejos de mí, y se veía como una criatura ágil. Podría ser capaz de esquivar mi Cañón de Piedra, o incluso sacudírselo de encima. Yo quería estar absolutamente seguro de haber matado a esta cosa.

Tenía alas. No estaba seguro de cuánto podía volar con ellas, pero un Pantano probablemente tampoco sería muy efectivo. Eso me dejaba mi magia de viento.

Las piernas traseras del Grifo repentinamente se tensaron. Se me estaba acabando el tiempo para pensar. Lanzándose hacia el frente con una poderosa patada, el monstruo arremetió hacia mí con sus piernas estiradas como un tigre atacando.

Me agaché y recité el hechizo de nivel Avanzado Erizo de Tierra hacia el suelo. Un círculo de alrededor de tres metros de espinas rocosas salió repentinamente a todo mi alrededor.

"¡Kyeeaah!"

El Grifo inmediatamente batió sus alas. Pero mi Ojo de la Premonición fue suficiente para mostrarme lo que estaba planeando.

Ajusta su curso en medio del aire, esquiva hacia el costado, y trata de tomar distancia.



Apuntando mi mano derecha hacia el frente, disparé un hechizo de viento, creando una onda de choque en medio del aire que privó al Grifo de su movilidad. Giró sin control por un instante; pero antes de que yo pudiera seguir atacando, retorció su cuerpo con la agilidad de un gato, tratando de posicionarse para un aterrizaje cómodo.

Disparé un Cañón de Piedra hacia el lugar donde él estaba cayendo. El proyectil silbó a través del aire y llegó a su objetivo, atravesando el cuerpo de la criatura con un sonido desagradable. El Grifo se tambaleó un par de pasos hacia atrás, y después colapsó sonoramente.

La cosa ya se veía muerta, pero la rematé con un hechizo de fuego para estar absolutamente seguro, y después me di la vuelta para ver cómo le estaba yendo a Elinalise.

Afortunadamente, ella estaba bien. La vi desviar los ataques del Grifo con su escudo mientras lo golpeaba con su estoque. Las patas frontales del Grifo estaban llenas de sangre; ella evidentemente las había estado atacando persistentemente, tratando de reducir su habilidad para atacar.

“¡Cuidado, Elinalise-san! ¡Cañón de Piedra!”

Después de un grito de advertencia, disparé otro proyectil mortífero. Elinalise ágilmente dio un paso hacia el costado de su camino.

El Grifo no la siguió. Me había visto y estaba tratando de esquivar hacia el aire. Pero Elinalise lo apuñaló con su estoque, logrando un golpe certero en su pata dominante que lo hizo caer.

La afilada piedra golpeó al Grifo en el cuello y desgarró su cuerpo, cortando su columna vertebral en su camino hacia afuera. Se estrelló contra el suelo de cabeza y comenzó a convulsionar. Elinalise corrió hacia el frente y apuñaló a la criatura en la cabeza para poner fin a su miseria. Yo procedí a quemar su cuerpo con magia de fuego.

Ambos nos tomamos unos momentos para mirar alrededor del área esperando refuerzos adicionales antes de dejar salir un suspiro

de alivio.

"Siento eso, Rudeus. Me descuidé un poco."

"Nah, yo fui quien no estaba mirando hacia arriba."

Después de disculparnos con el otro por nuestros descuidos, ambos pusimos nuestra atención en nuestro camino por delante. La cima del acantilado de roca tenía una cubierta de arena aquí y allá, pero en su mayoría era piedra sólida. Al menos no tendríamos que preocuparnos de nada merodeando bajo la superficie.

"Asegurémonos de vigilar los cielos de ahora en adelante."

"Si, tienes razón."

Con ese breve análisis terminado, comenzamos a caminar una vez más.

* * *

En el sexto día, descubrimos que el acantilado de roca era una zona de nidos de Grifos. Múltiples criaturas parecían haberse dividido el área para formar sus propios territorios, esto a juzgar por el ritmo constante de los ataques que enfrentamos.

Los Grifos eran monstruos de rango B. Ellos no usaban magia, pero eran físicamente poderosos y tenían una limitada capacidad de volar. Esa movilidad agregada hacía mucho más difícil que un mago como yo pudiera golpearlos. La mayoría de las veces nos encontramos con ellos solos, pero en ocasiones te encontrarías con una pequeña familia de dos a cinco integrantes. Las criaturas eran inteligentes y podían organizar ataques coordinados y emboscadas, así que, en un grupo, ellos eran considerados una amenaza de rango A.

Aunque no eran rivales para nosotros sin el elemento sorpresa.

* * *

La noche cayó, pero ninguna Súcubo vino a molestarnos. Ellas probablemente evitaban el territorio de los Grifos. Al parecer, los

Grifos eran bastante territoriales. Una vez que derrotabas a los locales, no había mucho riesgo de que otro grupo tratara de atacarte ese mismo día.

En otras palabras, estábamos seguros por el momento. Por primera vez en un tiempo, pudimos hacer una fogata y asar algo de carne de Grifo para la cena.

El último grupo que habíamos derrotado tenía un macho, una hembra, y su hijo, así que asamos al más joven de los tres. Los animales jóvenes tendían a ser más tiernos y sabrosos. Tenía algunos sentimientos encontrados al respecto, ya que iba a ser padre en no mucho tiempo, pero teníamos que hacer lo que fuera necesario para sobrevivir. A final del día, los seres humanos eran criaturas egoístas.

Afortunadamente, yo había aprendido algunos trucos cuando se trataba de cocinar carne de monstruo—como siempre llevar mis propias especias. Los raptores no habían sido particularmente sabrosos, pero el Grifo era básicamente parte ave y parte mamífero, así que esta vez tenía grandes expectativas.

Para el sazonado, usé una parte de nueces de tierra Kokuri y dos partes de semillas Awazu y hojas Abi. Después de mezclarlas y molerlas juntas, probé la mezcla lamiéndola con mi dedo. Mmmm. Rica y picante.

Unté el sazonado equitativamente a través de la superficie del corte que habíamos sacado de la bestia, asegurándome de untarlo muy bien. Después de añadir una pizca de sal, pasé a la etapa de cocción. Una vez que la superficie estuvo lista, aparté un poco la carne del fuego para bajar el calor y esperé un poco más. Una vez que la grasa estuvo chisporroteando visiblemente, estaba lista para comer.

Procedí a darle un mordisco experimental, tratando de no quemar mi lengua.

La carne estaba tanto tierna como jugosa. Tenía un sabor ligeramente extraño, pero las especias enmascaraban eso casi por completo. Dada la forma en que había hecho las cosas, no estaba cocinada completamente. Pero eso no era un problema—y una vez

que masticabas la superficie, podías solo echarle un poco más de sazonado.

"Ah, esto me trae recuerdos," dijo Elinalise. "Geese siempre solía tener pequeñas botellas de especias igual que tú."

"Sí, eso parece bastante normal para los del tipo ladrón, ¿no?"

Después de que Eris me abandonó, yo había pasado varios años viviendo la vida de un aventurero. Naturalmente, había pasado algo de ese tiempo trabajando en grupos. Se sentía que *siempre* había alguien en cada grupo que fabricaba sus propias especias y las cargaba consigo. Por alguna razón, usualmente eran los del tipo usuarios de daga, abre cerrojos, y desarmadores de trampas. Yo con frecuencia los había visto recoger nueces al azar y hojas para utilizarlas más adelante.

Aunque los materiales recolectados no solo eran útiles para cocinar. En ocasiones te encontrarías con un monstruo que odiaba los olores y sabores fuertes de ciertas plantas. Algunas plantas también servían como repelentes de insectos decentes en un aprieto. Yo incluso había visto a un tipo que arrojó alguna clase de polvo a su enemigo para cegarlo.

"Me gusta mucho la forma en que sazonaste esto, Rudeus."

"Bueno, me alegra escucharlo."

Elinalise estaba lamiendo la grasa de sus dedos sin vergüenza. Usualmente no la verías haciendo eso cuando ella estaba comiendo en una taberna cualquiera. No a menos que ella estuviera tratando de seducir a alguien.

"Tus modales en la mesa no son los mejores el día de hoy, Elinalise-san."

"Santo cielo. Ahora suenas como Zenith."

"¿Acaso Mamá solía regañarte por eso?"

"Ah, sí. Ella se sonrojaría mucho y diría, *¡Tú eres una dama,*

Elinalise! ¡Intenta actuar como una!"

La imitación de Zenith de Elinalise no encajaba muy bien con la mujer que yo recordaba. Pero supongo que ellas se habían conocido bien antes de mi nacimiento.

Terminé preguntándome acerca de dónde estaba Zenith ahora mismo por un momento, pero sacudí la idea de mi cabeza. No tenía caso ponerme ansioso.

"¿Eras igual de promiscua en ese entonces?"

"¿Promiscua? Eso es bastante grosero. Pero supongo que lo era. Pero en esos días, todos solíamos dormir solo con nuestra ropa interior, o desnudos. ¡Ghislaine al principio ni siquiera sabía lo que era un sostén! Debiste haber visto la forma en que Paul se la comía con la mirada…"

Era difícil imaginar a Ghislaine siento tan desvergonzada… pero tal vez solo era idiota. Eso encajaría con lo que sabía de ella. En cuanto a Paul, bueno… no es por excusar su comportamiento, pero yo probablemente habría hecho lo mismo. Las mujeres de la gente bestia tendían a ser bastante impresionantes en la zona del pecho.

"Sabes, ahora que lo pienso… supongo que Zenith tenía cerca de tu edad ahora cuando la conocí," dijo Elinalise.

"¿De verdad? ¿La has conocido desde que ella era una adolescente?"

"Si. Ella era una chica tonta e inocente. Paul la encontró en la calle y la obligó a unirse a nuestro grupo. Ese granuja."

Había una afectuosa y nostálgica mirada en los ojos de Elinalise mientras recordaba eso. Ahora que lo pienso, Geese y Ghislaine habían estado igual de felices cuando hablaban vagamente del pasado. Probablemente la habían pasado muy bien juntos.

"Tuve la impresión de que Papá quiere disculparse contigo por algo que sucedió en ese entonces. ¿Puedo preguntar qué fue?"

"… Es mejor que no lo sepas, cariño," dijo Elinalise, ahora

frunciendo el ceño. “No creo que quieras escuchar *demasiado* sobre la historia de romances de tu padre, ¿o sí?”

“Sí, tienes razón.” A decir verdad, una parte de mí *quería* saber, pero no quería presionarla. En ocasiones un hombre tenía que tragarse su curiosidad.

Al menos su respuesta me dijo que tenía algo que ver con su vida amorosa actual. Él aparentemente había estado en una relación física con Ghislaine en algún momento, así que no me sorprendería que también hubiera estado durmiendo con Elinalise. Y después Zenith quedó embarazada, y el grupo entero se vino abajo… Fácilmente podía imaginarme cómo eso había desencadenado un drama horrible.

“Una vez que lleguemos a Rapan, estoy seguro de que él se pondrá de rodillas para disculparse,” dije.

“… No voy a perdonarlo sin importar lo que diga.”

Elinalise estaba frunciendo el ceño una vez más. Sea lo que sea que pasó debe haber sido *realmente* horrible.

Paul de verdad era un pedazo de basura bueno para nada. Pero era exactamente por eso que tenía que ayudarlo. Los sujetos como él y yo teníamos que cuidarnos las espaldas.

Si llegábamos a lo peor, yo mismo tendría que rogarle a Elinalise que lo perdone.

* * *

El séptimo día comenzó tal como el sexto, y avanzamos continuamente hacia el norte mientras luchábamos con los Grifos. Este acantilado rocoso se extendía más allá de lo que había esperado —tal vez era más como una montaña. Si bien la cima era en su mayoría plana, no podíamos ver en ninguna dirección gracias a las rocas gigantes que yacían aleatoriamente a través de su superficie.

Pero, de vez en cuando, nos encontraríamos en un área más abierta. En esos lugares era donde los Grifos locales nos atacarían.

Los derrotamos, y después seguimos avanzando. Una y otra vez.

“Ah.”

Pero entonces, de forma bastante repentina, el acantilado rocoso llegó a su fin.

“Bueno, ya era hora…”

El suelo muy por debajo de nosotros ya no era un desierto árido. Había puñados de árboles y plantas por aquí y por allá. Se veía como una sabana, sin mucho pasto.

A la distancia había un gran lago—con techos blancos rodeándolo completamente.

Habíamos encontrado la ciudad de Bazaar.

Capítulo 13: Bazaar

En nuestro octavo día en el Continente Begaritt, bajamos el acantilado rocoso y nos dirigimos hacia Bazaar.

Desde nuestro punto ventajoso, la ciudad se veía como una dona. El gran y redondo lago en medio estaba rodeado de un anillo de blanco *glaseado*—tiendas y edificios—con una pequeña área verde en las afueras. Ahora que lo pienso, yo no había comido nada dulce ya por un tiempo.

"Finalmente llegamos," suspiró Elinalise. "Debo decir que ese fue un largo camino."

"Sí, no hay dudas. Se siente que cubrimos una gran distancia en la última semana."

"Supongo que los monstruos lo hicieron sentir aún más largo de lo que fue."

El suelo en esta área no era solo arena. Había tierra real aquí, a pesar de que su color café rojizo sugería que no era particularmente rica, y las planicies estaban dotadas de rocas de considerable tamaño y un par de plantas desaliñadas. De hecho, me recordaba un poco al Continente Demoniaco. Al menos era más fácil caminar aquí. Y la temperatura era mucho menos extrema. Había una clara diferencia en el clima comparado al desierto al otro lado de ese acantilado rocoso.

Para el momento que llegamos a las afueras de Bazaar, ya estaba anocheciendo, y los murciélagos estaban comenzando a aletear a través del cielo. Aunque no bajaban a atacarnos, y no había ninguna Súcubo acompañándolos. Solo eran murciélagos normales. Aun así, podría haber otros monstruos al acecho, incluso si ahora estábamos cerca de la ciudad. Permanecimos alertas mientras nos acercábamos a ella.

Justo cuando ya estábamos llegando, hubo un grito desgarrador proveniente de algún lugar cercano. Reconociendo el grito de un Grifo, ambos inmediatamente nos pusimos en guardia.

"¿Viene por nosotros?"

"No, no lo creo. Están luchando por ahí, ¿ves?"

Elinalise estaba mirando hacia algo frente a nosotros, pero yo no podía ver con claridad lo que era. "¿Quiénes son?"

"No estoy segura."

Avanzamos cautelosamente en la dirección de la ciudad. Muy pronto, delante de nosotros vimos a un pequeño grupo de personas luchando contra una manada de Grifos. Había cuatro humanos y cinco monstruos. Bueno, había habido *seis* humanos, pero dos de ellos estaban tendidos en el suelo sin moverse. De los cuatro sobrevivientes, uno estaba agachado y tomándose la cabeza en vez de luchando.

En otras palabras, eran tres contra cinco. Los humanos en desventaja estaban defendiéndose de los Grifos con espadas anchas de gran tamaño. Eran un grupo bien coordinado, pero era evidente que estaban comenzando a cansarse.

"Elinalise-san, ¿deberíamos ayudarlos?"

Ella se encogió de hombros indiferentemente. "Dejaré la decisión en tus manos."

"Entonces hagámoslo."

Abandonarlos probablemente habría dejado un mal sabor en mi boca. No veía ninguna razón para no ir en su rescate.

"Muy bien. ¡Cúbreme!"

"¡Entendido!"

Elinalise ya estaba corriendo hacia el frente. Mientras ella se acercaba, yo disparé una explosión con onda de choque hacia un

Grifo que actualmente estaba en el aire.

Mi hechizo fue un golpe directo—el monstruo había estado concentrado en los enemigos en frente suyo. La explosión no fue suficiente para matarlo instantáneamente, pero sí lo envió en picada hacia el suelo, esparciendo plumas por doquier. Elinalise saltó sobre la caída bestia y la apuñaló en el cuello con su espada.

Yo disparé más hechizos de viento en rápida sucesión. Mi segundo objetivo cayó de una sola explosión, pero el tercero trató de esquivar mi hechizo. En este punto las criaturas estaban al tanto de mis ataques, pero también tenían enemigos armados en frente suyo, y Elinalise estaba bloqueando su paso hacia mí. Yo era libre de disparar tantos hechizos como quisiera sin temer por represalias. Era como jugar al tiro al blanco.

"¡Kyeeeaaah!"

Una vez que había derribado a cuatro monstruos, el último de ellos trató de huir. Lo rematé con un Cañón de Piedra en la espalda. Nunca era una buena idea dejar ir a una bestia herida y desesperada.

Con la batalla terminada, Elinalise y yo guardamos nuestras armas y nos acercamos al grupo de guerreros.

"¿¡T-terminó!?"

El hombre que había estado agachado y temblando de miedo finalmente levantó su rostro. Después de mirar nerviosamente de un lado a otro, él dejó salir una sonrisa de alivio. Los guerreros que habían estado luchando contra los Grifos se dieron la vuelta y se acercaron a él.

Poniéndose de pie, el hombre inmediatamente comenzó a gritarles. "¿Qué están haciendo ahí de pie? ¡Tú! ¡Comienza a buscar de una vez!"

El guerrero al que le había gritado asintió e inmediatamente salió corriendo.

"Qué desastre," murmuró el hombre. "¿Qué estaba haciendo aquí una manada de Grifos?"

Sacudiendo su cabeza, él se dio la vuelta y se acercó a nosotros con los otros dos guerreros a su lado.

“Su ayuda fue muy oportuna, viajeros. Permítanme expresar mi gratitud.”

El hombre usaba un turbante y una túnica roja debajo con una especie de túnica amarilla delgada. Había un pequeño punto rojo en medio de su frente. Él tenía un largo y delgado bigote, pero no lo hacía verse especialmente imponente. Para mí se veía más como del tipo tímido—y también la típica imagen de un comerciante del desierto. Eso estaba bien para mí.

“Bueno, parecía que estaban en problemas,” dije. “No podíamos solo abandonarlos.”

“La mayoría de las personas lo habrían hecho.”

El hombre estaba hablando en la lengua del Dios de la Lucha, así que respondí de la misma forma. Afortunadamente, él parecía entenderme sin problemas. Esa era una señal esperanzadora.

“Que las bendiciones del viento te bendigan a ti y los tuyos.”

Con esas palabras finales, el hombre se dio la vuelta apresuradamente y regresó hacia sus compañeros caídos. Al final no era del tipo más expresivo.

“…”

Los otros dos integrantes de su grupo eran luchadores que usaban una armadura roja y una prenda gruesa con forma de falda alrededor de sus cinturas. Ellos estaban mejor equipados que un guerrero promedio del Continente Central. Las armas en sus cinturas eran espadas grandes y curvas con gruesas hojas de más de un metro de longitud. De hecho, yo con frecuencia había visto cimitarras similares en el Continente Demoniaco. Probablemente eran efectivas contra monstruos más grandes.

Aun así, tales armas y armaduras pesadas no eran ideales para luchar contra monstruos ágiles como los Grifos. Tal vez esa era parte

de la razón por la que habían estado teniendo problemas.

“No ves magos muy seguido por aquí.”

El que habló primero fue un hombre enorme con un parche sobre su ojo derecho y un tatuaje cubriendo su rostro. Él medía cerca de un metro ochenta y cinco de alto y probablemente estaba alrededor de los cuarenta años. Evidentemente era un veterano.

“Oiga, Jefe. ¿Esa chica es una Súcubo?” El otro guerrero era una chica con piel café clara y estaba mirando hacia Elinalise. No podía verla muy bien debajo de su armadura, pero se veía musculosa. Supongo que estaba a mediados de sus veintes.

“Rudeus, ¿qué está diciendo ella?” preguntó Elinalise en la lengua Humana, viéndose un poco confundida. Ella no hablaba la lengua local.

“Ella está preguntando si eres una Súcubo,” le dije, también en la lengua Humana.

“Bueno, supongo que lo soy. En cierta forma.”

“Vaya. Acaba de admitirlo.”

“Dicho eso, no tengo el hábito de esparcir olores nauseabundos por todo el lugar.”

“Te lo sigo diciendo, huelen muy bien para mí.”

El hombre enorme se dio la vuelta hacia su compañera y la golpeó en la cabeza. “¡No seas una idiota! ¿Qué clase de Súcubo viaja con un hombre? ¡Sí que tienes agallas para insultarlos después de que salvaron nuestras vidas!”

La mujer murmuró lastimosamente en respuesta. “¡Auu! ¡Pero Jefe! ¡Tú dijiste que una chica que aparece cuando hay murciélagos alrededor *tiene* que ser una Súcubo!”

Me tomó algo de esfuerzo entender lo que ella estaba diciendo. ¿Tal vez su acento era realmente marcado? Podía entender las palabras, pero no era fácil.

“Es exactamente por esto que te llaman Cabeza Hueca, niña.”

El hombre, por otro lado, hablaba más claramente. No sabía si él era más fluido con la lengua del Dios de la Lucha o qué, pero lo entendía con mucha más facilidad.

Suspirando, él se dio la vuelta hacia Elinalise para disculparse. “Lo siento, señorita. No quisimos ofenderla. Carmelita es una idiota, eso es todo.”

Elinalise miró incómodamente en mi dirección. Ella no entendía lo que el hombre le estaba diciendo.

“¿Qué me dijo?” me preguntó ella. “¿Está tratando de coquetearme o algo así?”

“No. Él se está disculpando porque la mujer te llamó Súcubo.”

“Ah, ¿eso es todo? Bueno, diles que no me sentí para nada ofendida.”

Elinalise miró hacia el hombre con su sonrisa más brillante, provocando que él se sonrojara con fuerza.

“Ella dice que no le molesta,” agregué amablemente.

“¿N-no me digas? ¿Acaso ella no habla nuestro lenguaje?”

“Nop. Pero yo puedo traducir para ella.”

El hombre enorme ahora estaba mirando abiertamente a Elinalise. No era difícil adivinar lo que estaba pensando—*esa es una buena mujer*, o algo así. Tal vez *qué mal que ella tenga el pecho plano*. A Elinalise no parecía molestarle ese tipo de mirada. Es más, ella parecía sentirse orgullosa de ser comida con los ojos. Supongo que ya estaba acostumbrada.

Apartando su vista de Elinalise, el hombre miró hacia mí una vez más. “… Mi nombre es Balibadom. Les agradezco nuevamente su ayuda, forasteros.”

“Mi nombre es Rudeus Greyrat, y ella es Elinalise.”

“Entiendo. Bueno, si alguna vez necesitan algo—”

“¡Oigan! ¿Qué hacen ustedes dos perdiendo el tiempo?” gritó el hombre del bigote con el que habíamos hablado antes, interrumpiendo al guerrero a media oración. “¡Tenemos que encontrar esa carga *ya*!”

“Ups, lo siento. Entendido. Estoy seguro que nuestro empleador los recompensará más tarde.”

Balibadom y Carmelita corrieron hacia su jefe. Los tres tuvieron una breve conferencia, y después se dividieron en dos grupos y corrieron en diferentes direcciones. Ellos desaparecieron en un instante.

“¿Qué? ¿Ya se van? Estaba esperando un poco más de gratitud,” dijo Elinalise.

Podía entender cómo se sentía, pero nosotros no habíamos intervenido esperando una recompensa.

“Parece que también dejaron atrás a los heridos…” Miré hacia los luchadores caídos, listo para lanzar uno o dos hechizos de sanación. “Ah. Están muertos.”

Ahora que lo pienso, los sobrevivientes ni siquiera habían intentado ayudarlos después de la batalla. Ellos probablemente se habían dado cuenta de que habían muerto.

“Esta era horriblemente joven, pobrecita…”

Uno de los muertos era una adolescente, tal vez de dieciocho años. Había un enorme agujero en su frente donde la garra de un Grifo la había golpeado. Ella debe haber muerto instantáneamente.

“¿Me pregunto si dejar a los muertos donde fallecieron es una tradición en este continente?”

“Ningún aventurero decente siquiera pensaría en hacer tal cosa.”

“Bueno, para mí esas personas no se veían como aventureros…”

Ya que su grupo había desaparecido, quemé los cuerpos con mi magia y los sepulté. La forma en que los habían dejado aquí me parecía un poco cruel.

Ese tipo Balibadom había prometido recompensarnos más tarde, pero nosotros ni siquiera sabíamos el nombre de ese sujeto con el bigote. ¿Y cómo se supone que iban a encontrarnos si no sabían quiénes éramos nosotros? ¿Acaso esperaban que los buscáramos para exigir un pago?

… Bueno, como sea. No era como si yo hubiese intervenido esperando un gran pago o algo así. Tendría que estar feliz con haber hecho mi buena acción del día.

"Supongo que debemos seguir."

"Muy bien."

Y así, ambos continuamos nuestro camino hacia Bazaar.

* * *

Para el momento que llegamos a la ciudad, el sol ya se había ocultado. Aunque el lugar estaba sorpresivamente bien iluminado; había grandes fogatas por todo el lugar, como las que verías en un festival. El suelo alrededor de las fogatas estaba cubierto de alguna clase de alfombras. Las personas se sentaban sobre ellas en grupos, comiendo felizmente y conversando entre sí. De hecho, me recordaba a los picnics para ver el florecimiento de los cerezos.

Todos parecían tener turbantes sobre sus cabezas. Los colores y patrones de sus ropas variaban ampliamente, pero muchos de ellos me recordaban a una ropa tribal que había visto en el Continente Demoniaco. Elinalise y yo íbamos a destacar como pulgares hinchados. Aunque no importaba mucho.

"Ya tengo un poco de hambre, ¿y tú?"

"Sí, eso creo."

Ver a todos celebrando a nuestro alrededor hizo gruñir nuestros estómagos rápidamente. Aun así, primero teníamos que encontrar un

lugar para quedarnos.

Pero mientras estaba buscando una posada, un hombre apareció de la nada y nos llamó. “¡Oigan, ustedes dos! ¿Quieren comer? ¡Puedo darles una comida por solo tres cinsha ahora mismo!”

Al parecer, este grupo estaba vendiendo las porciones sobrantes de una gran comida que habían preparado. Decidimos aceptar su oferta. Después de todo, no podías pensar con el estómago vacío.

Una vez que nos habíamos sentado sobre la alfombra, el hombre que nos había guiado ahí estiró su mano de forma expectante. “Voy a tener que pedir el pago por adelantado, amigos. Nosotros ya cocinamos la comida, ¿ven?”

Saqué tres monedas de bronce y se las entregué.

Él las examinó sospechosamente. “¿Qué diablos son estas cosas?”

“Monedas de bronces del Reino de Asura.”

“¿El reino de qué? No puedo aceptar estas cosas, amigo.”

Como había temido, parecía que el dinero del Continente Central no era aceptado aquí. Aunque tenía sentido. Había estado planeando cambiar monedas en algún lugar, pero todavía no habíamos tenido la oportunidad.

“¿Entonces qué hay de esto?”

Mientras yo estaba tratando de pensar mi próxima movida, Elinalise dejó caer algo más en la palma del hombre. Era un pequeño anillo de oro. Él lo levantó y examinó detenidamente, y después asintió felizmente y fue a buscar otro cliente.

“En situaciones como esa lo mejor es el trueque,” explicó Elinalise.

Esos eran sus instintos de veterana viniendo al rescate una vez más. Ella había descubierto la movida correcta casi instantáneamente.

“Estoy feliz de tenerte aquí, Elinalise-san. De verdad sabes lo que estás haciendo.”

“No hay necesidad de los halagos, cariño.”

Nos pusimos cómodos sobre la alfombra y esperamos nuestra comida. Esto me traía algunos recuerdos muy viejos de mi vida anterior en Japón. Yo últimamente no me había estado sentando mucho en el suelo.

“¡Aquí tienen, amigos!”

No habíamos hecho ninguna clase de orden, pero nuestra comida llegó de todas formas. El platillo principal era una espesa sopa de avichuelas blancas con unos misteriosos trozos de algo en ella, pero teníamos carne cocida picante en el costado. También había una extraña fruta tropical con un sabor ligeramente agrio, el cual ellos habían cubierto con alguna clase de sazón dulce.

La sopa dulce, la carne picante, y la fruta agria eran una combinación interesante. A la comida parecían faltarle carbohidratos, pero una vez que comencé a comer, terminé disfrutándola mucho. La sopa era particularmente buena. Los misteriosos trozos blancos flotando dentro resultaron ser arroz en vez de carne. ¿Entonces era alguna clase de gachas de arroz?

No había estado esperando encontrar arroz aquí. Con este clima no era posible que hubiera campos de arroz, así que tenían que estar cultivándolos en tierra seca. Había escuchado que era posible, a pesar de que era más desafiante lograrlo. Definitivamente era una sorpresa placentera, y terminé tomándome la sopa en un parpadeo.

Mi amor por el arroz solo se había intensificado con el paso de los años. Comer una sola taza de arroz me hacía sentir invencible, como si estuviera listo para conquistar el mundo. Tendría que ver si era posible cultivar arroz en los Territorios del Norte. Si le enseñaba a Aisha lo básico acerca de la agricultura, tal vez ella podría montar un pequeño campo en nuestro patio…

Por otro lado, *probablemente* no sería correcto convertir a mi hermanita en una trabajadora de la agricultura por mi propia

conveniencia.

"¿Oh? Rudeus, primera vez que no te veo quejarte de la comida. Eso es inusual."

"Bueno, para ser honesto, estuvo mucho mejor de lo que estaba esperando."

Incluso terminé pidiendo una repetición. Solo para dejarlo claro, nunca me quejé de la comida de Sylphie ni nada parecido… pero el arroz definitivamente tenía un lugar especial en mi corazón. Si solo tuviera algunos huevos y salsa de soya para acompañarlo, todo sería perfecto.

Siempre podía atacar un nido de Garuda por los huevos, ¿cierto? Después de todo, ellos básicamente *eran* pollos gigantes. Eso solo me dejaba la salsa de soya. Tal vez este continente me sorprendería una vez más, y encontraría algo de ella en venta en el mercado.

"Entonces vamos a ver si encontramos una posada."

Pero, por supuesto, nosotros no estábamos aquí de vacaciones. Si teníamos algo de tiempo libre después de salvar a Paul, quizás podría perseguir este pequeño proyecto secundario. Ahora no era el momento.

"Cierto," dijo Elinalise. "Creo que lo mejor será dejar la búsqueda de un guía hasta mañana."

La mayoría de los comerciantes a nuestro alrededor ya estaban cerrando sus tiendas y regresando a casa. Las fogatas estaban siendo apagadas una a una, y las personas parecían estar preparándose para ir a dormir. A mí me parecía un poco temprano, pero nosotros claramente no íbamos a ser capaces de contratar a nadie esta noche.

Al ver al hombre que nos había vendido nuestra comida más temprano, lo llamé para salir de dudas. "¡Disculpe! ¿Hay alguna posada por aquí?"

"¿Posada? ¿De qué estás hablando? Solo duerme donde quieras."

Interesante. Aparentemente, los visitantes de Bazaar que no

habían traído sus propias tiendas simplemente dormían al aire libre. Aunque nosotros podíamos fabricar un refugio con mi magia.

"¿Entonces dónde deberíamos acomodarnos?" preguntó Elinalise.

"Parece que las personas se están reuniendo cerca del agua."

"Muy bien, vamos a apartarnos un poco de la multitud."

Ambos caminamos por un tiempo, y entonces encontramos un buen lugar en medio de dos tiendas más grandes. Había guardias protegiéndolas fuera de ellas, así que probablemente no tendríamos que preocuparnos por ningún ladrón.

Esta vez fabriqué un refugio un poco más grande. Tomó más tiempo del usual, pero tendríamos más espacio para pasar la noche. Una vez que saliera el sol, probablemente estaría brutalmente caliente aquí adentro, así que no lo estaríamos usando más que eso.

"Fiu. Bueno, al menos llegamos hasta aquí, ¿no?"

"Hasta ahora todo va bien."

Dejamos salir un pequeño suspiro de alivio mientras poníamos nuestras cosas en el suelo.

"Aun así, solo estamos a mitad de camino. Asegurémonos de seguir a este ritmo."

"Primero lo primero," estuvo de acuerdo Elinalise. "Mañana, compraremos las provisiones que necesitamos y encontraremos un guía."

Pasamos unos minutos repasando rápidamente nuestras prioridades. Primero y más importante, necesitábamos cambiar nuestro dinero, comprar provisiones, confirmar la ruta hacia Rapan, y contratar a un guía. También nos tomamos el tiempo para darle mantenimiento a nuestro equipo. Elinalise limpió su espada y escudo, y yo revisé si nuestro equipo protector tenía algún daño. Esto ya era parte de nuestra rutina diaria.

Después de unos minutos, terminamos de hacerlo y extendimos

las pieles que usábamos como cama. Pero justo cuando yo estaba a punto de ir a dormir, Elinalise se puso de pie. "Muy bien, saldré por un rato."

¿Qué? ¿Acaso va a ir a una tienda de conveniencia o algo así? "Eh… ¿a hacer qué?"

Elinalise sonrió ante la pregunta. "A conseguir un hombre."

En otras palabras, ella iba a resetear el tiempo de su maldición.

"Todavía tienes un poco más de tiempo, ¿no?"

La maldición de Elinalise aparecía con fuerza cada dos a cuatro semanas. El implemento mágico de Cliff había más que duplicado ese tiempo, así que ella estaría bien al menos por un mes sin sexo. Solo habían pasado dos semanas desde que partimos, y probablemente ya estaba empezando a tener algún efecto en ella, pero *todavía* no era urgente.

"Eso es verdad. Pero voy a contratar a alguien de todos modos, mientras estamos aquí."

"Cierto…"

El viaje iba a durar al menos tres meses. Dado que existía incertidumbre en cuanto a lo que encontraríamos más adelante, cuatro meses probablemente era un estimado más preciso. Incluso en el peor de los casos, Elinalise tendría que tener sexo con alguien al menos una vez en ese tiempo. No había forma de evitarlo.

"Muy bien. Supongo que te veré más tarde."

"Si, regresaré eventualmente. Aunque no esperes por mí. Duerme todo lo que puedas."

"Bueno, está bien… pero no hablas el lenguaje de aquí, ¿cierto?"

"Eso no será un problema. Esta clase de cosas funcionan de la misma forma en cualquier lugar."

Y así, Elinalise salió del refugio y caminó hacia la ciudad.

* * *

A la mañana siguiente, desperté de golpe por gritos de "¡Ataque de hormigas!" mientras un ejército de Hormigas Falange descendía sobre la ciudad.

... Y entonces desperté de verdad.

Por primera vez, había tenido una noche completa de sueño, y mis sueños en su mayoría habían sido placenteros. Recordaba uno que involucraba a Aisha y Norn demandando que las llevara sobre mis hombros. Cuando tomaba a Norn, Aisha inflaría sus mejillas, y cuando cambiaba a Aisha, Norn comenzaría a quejarse. Pero eventualmente, Sylphie aparecía y reclamaba su premio—mis hombros—para sí misma.

Yo la había regañado gentilmente, explicando que todas deberían tomar turnos, pero ella respondió, "¡Qué lástima! ¡Este ahora es mi asiento! ¡Nadie más se va a sentar aquí!" Por supuesto, mis pobres hermanas comenzaron a quejarse sin parar. Sylphie había sido una mujer adulta cuando apareció en el sueño, pero ella se transformó en una versión de siete años de sí misma una vez que la puse sobre mis hombros.

Fue un buen sueño. Cuando desperté y lo recordé, terminé sonriendo como un tonto. Parecía que hoy iba a ser un buen día.

Mirando a mi alrededor, vi a Elinalise dormida, con una expresión satisfecha en su rostro. Parecía haberse divertido anoche. Era bueno saberlo, a pesar de que me sentí un poco mal por Cliff.

* * *

En las mañanas, Bazaar se transformaba completamente. La tranquilidad de la noche daba paso a un estallido de bullicioso comercio. Los comerciantes colocaban sus bienes fuera de sus tiendas y gritaban para atraer a cualquiera que pasaba cerca.

"¡Tengo estos grandes y jugosos melones! ¡Última oportunidad, amigos! ¡Ya no quedarán mañana!"

“¡Garras de Grifo aquí! ¡Treinta cinsha si las compran ahora!”

“¿Alguien tiene ropa Nania? ¡Tengo fruta Tokotsu para intercambiar!”

Los vendedores gritaban sus precios, mientras sus clientes potenciales gritaban en respuesta sus ofertas. Algunos estaban pagando con dinero, pero muchos también buscaban trueques. La multitud del mercado parecía extenderse por todo nuestro alrededor hasta donde el ojo podía ver. Por aquí y por allá, vi discusiones o peleas sucediendo, pero parecían ser entre comerciantes en vez de algo realmente peligroso.

“¡Tengo botellas de vidrio de Vega! ¡No me las llevaré más al este! ¿¡Alguien necesita abastecerse!?”

En particular, los productos de vidrio parecían ser el centro del intercambio. Tenía que asumir que era la más grande industria en esta región. Un comerciante tenía estantes y estantes llenos de contenedores rectangulares con intrincados símbolos gravados en su superficie; se parecían un poco a las botellas de whisky lujosas. Algunas tenían llamativos colores, pero todas eran relativamente suaves y claras.

El Continente Central también tenía vidrio, pero tendía a ser delgado y solo semitransparente. Había escuchado que las partes más adineradas de Asura tenían artesanos que fabricaban buen vidrio, pero esta región probablemente producía vidrio de una calidad *superior*.

Por supuesto, incluso este vidrio no era comparable al que yo me había acostumbrado en Japón, pero algunas de sus piezas eran evidentemente fabricadas con cuidado. Terminé tentado a comprar algunas como recuerdos.

“Rudeus, no vinimos aquí a comprar regalos.”

“Sí, lo sé.”

Mientras el mercado seguía su bullicio a nuestro alrededor, Elinalise y yo comenzamos a trabajar en nuestra lista de necesidades

de ayer en la noche. Primero que nada, necesitábamos dinero. La divisa por aquí parecía ser el cinsha—algo desconocido para mí, lo cual en cierta forma era un tanto emocionante. En el Continente Central, todos tendían a usar nombres simples como *monedas de oro*.

Aunque la propia divisa no era particularmente diferente de cualquier otra. Solo era una pequeña y redonda pieza de oro con un diseño pobremente estampado en su superficie. De hecho, ya había visto algo así, cuando estaba atravesando el Puerto del Este con Eris.

Vendimos algunas de las cosas que habíamos traído con nosotros y pusimos nuestras manos sobre una buena cantidad de la divisa local. Parecía que el trueque era muy común aquí, pero siempre era inteligente tener algo de dinero en tu bolsillo.

Las cosas que habíamos traído del Continente Central alcanzaron muy buenos precios. Para mi sorpresa, unos baratos cortes de carne seca se vendieron por tres veces lo que habíamos pagado por ellos. Pudimos haber sido capaces de sacar más dinero si lo hubiéramos intentado. Sentía que había una oportunidad de ganar mucho dinero vendiendo carne aquí y comprando vidrio para llevar de vuelta a Ranoa… pero tratar de sacar dinero usando ese círculo de teletransportación era invitar a los problemas.

Por ahora, logramos conseguir alrededor de 5000 cinsha para pagar por nuestras necesidades a corto plazo. No estaba seguro de cuánto terminaríamos necesitando, pero nuestra cena de ayer solo había costado 3 cinsha. Probablemente estaríamos bien por un tiempo.

Con nuestros problemas de dinero resueltos, comenzamos a reunir información acerca de Rapan. Aparentemente era una ciudad importante, así que no fue difícil. Como Nanahoshi nos había asegurado, aparentemente estaba a cerca de un mes de viaje hacia el norte.

También pregunté acera del camino hacia allá, solo para tener una idea de lo que enfrentábamos.

“Bien, la ruta usual es dirigirse hacia la región de Nkots y tomar

un gran desvío alrededor del desierto, pero recientemente ha habido muchos bandidos por ese camino, así que no es seguro. Los comerciantes más listos estos días se abren paso a través del desierto Ucho. Te diriges hacia el este hasta que llegas a la marca, y después vas hacia el norte del oasis. Desde ahí, es un camino serpenteante hacia el oeste por un tiempo. Una vez que ves las Montañas Kara, las mantienes a tu izquierda y te diriges hacia el norte hasta el siguiente oasis. Desde ahí, el desierto es un poco menos brutal hacia el este. Avanzas por ahí tan rápido como puedas, y después te diriges al noroeste para regresar al camino normal."

Fue genial conseguir una respuesta tan detallada, pero nada de eso significaba nada para mí. Había muchas referencias a lugares específicos que yo no conocía, la mayoría de los cuales sonaban como montañas genéricas o partes del desierto. Entendí que había dos rutas de las cuales escoger, pero si tratábamos de seguir alguna, probablemente terminaríamos perdidos.

"¿Hay mapas de esta área en venta?" pregunté.

Los mapas no eran muy confiables, pero ayudaban. Usualmente al menos podías tener una idea general de hacia dónde ibas. Eso siempre era tranquilizador.

"¿Mapas? ¿Quién diablos se molestaría en crear algo así?"

No parecía que fuéramos a tener suerte en este frente. Este continente todavía no había conocido a su Ino Tadataka[5]. Después de todo, claramente necesitábamos encontrar a un guía confiable.

"Entiendo. ¿Sabe dónde podemos encontrar a alguien que sea capaz de guiarnos hasta Rapan?"

Había asumido que esto no sería un problema, pero…

"Estoy seguro de que hay personas que conocen el camino, pero aquí no vas a encontrar a ningún guía en busca de clientes. Esta ciudad es más una zona de descanso en el camino."

"Espere, ¿qué?"

“Sí. Es decir, usualmente quieres viajar entre los mayores puntos de comercio, ¿cierto?”

“Ah, ya veo…”

Ahora que lo pienso, eso tenía sentido. ¿Por qué no me había dado cuenta antes de que esto podría ser un problema?

Elinalise había asumido que encontraríamos un guía con bastante facilidad, pero su experiencia no aplicaba aquí. Cuando ella visitaba una tierra desconocida por primera vez, Elinalise siempre comenzaba en una ciudad fronteriza donde los viajeros eran comunes. Pero esta vez, nosotros habíamos usado un círculo de teletransportación para llegar al medio del continente. Esa diferencia nos había hecho malinterpretar las cosas.

Las cosas ya no iban como estaban planeadas.

Aun así, no tenía caso entrar en pánico. La vida siempre te lanzaba bolas curvas. Solo habíamos estado aquí por dos semanas, y el viaje normalmente habría tomado un año entero. Ese era un progreso impresionante, sin importar como lo vieras.

“Elinalise-san, ¿qué harías normalmente en una situación como esta?”

“Avanzar directamente a través de la ruta más corta posible. Pero, para ser honesta, ya he tenido suficiente de caminar a través del desierto.”

“Sí, pienso lo mismo.”

“¿Entonces qué quieres hacer?”

“… Mmm. ¿Tal vez podamos acompañar a un comerciante que vaya hacia Rapan?”

“Ese parece un buen plan. Veamos si podemos encontrar a uno.”

Aisha había logrado llegar a Ranoa rápidamente haciendo viajes dentro de las caravanas de comerciantes. No había razón para que no pudiéramos usar el mismo truco. Nosotros ni siquiera necesitábamos

apresurarnos. Lo único que importaba era llegar a nuestro destino sanos y salvos.

“Señor, ¿de casualidad sabe si algún comerciante va de viaje hacia Rapan?”

No habría ninguna caravana buscando guardias activamente aquí, por la misma razón que no había ningún guía. Pero Elinalise era una aventurera de rango S, y yo era un Mago de Agua de nivel Santo. Si ofrecíamos dinero *y* nuestros servicios, podríamos encontrar a alguien dispuesto a llevarnos con ellos.

Desafortunadamente, el hombre nos dijo que en general no había muchas personas dirigiéndose hacia Rapan. La mayoría de los comerciantes ambulantes estaban de camino a un lugar llamado Kinkara en el este.

Pero había *algo* de tráfico hacia el norte. Rapan era famosa por sus laberintos, los cuales producían un flujo constante de costosos objetos mágicos; si te llenabas de esos, podías venderlos a un precio mayor en otras ciudades. Algunos comerciantes se ganaban la vida de esa forma. La mayoría de ellos compraban piedras y cristales mágicos desde el suroeste hasta Rapan, donde vendían su carga e invertían las ganancias en comprar objetos mágicos.

“Aunque no sé si aquí hay alguien así ahora mismo,” concluyó el hombre. “Al menos, tendremos a muchos en un par de meses.”

Esto no era muy tranquilizador. Estaba comenzando a pensar que podríamos estar mejor tomando un aventón hacia esa ciudad en el este. Nos saldríamos de nuestro camino, pero al menos llegaríamos a un centro de comercio donde sí podríamos encontrar a un guía.

Aun así, traté de preguntar alrededor de la ciudad por un tiempo. Casi todos se dirigían hacia Kinkara, y después de una hora o dos, ya casi me había resignado a esa ruta.

Pero entonces, justo cuando estaba listo para darme por vencido, nos topamos con una pista.

“Ah, ¿Rapan? Entonces estás buscando a Galban. Creo que él puso

su tienda sobre el lado oeste del río. Ve a ver si puedes encontrarlo.”

Elinalise y yo inmediatamente fuimos a buscar a este Galban. Él evidentemente había conseguido su fortuna viajando a través de la ruta entre Rapan y una ciudad llamada Tenorio, llevando piedras mágicas a Rapan y tomando objetos mágicos de vuelta. Las personas decían que él viajaba en una caravana de seis camellos, lo cual quería decir que estaba ganando buen dinero.

No tuvimos que preguntar mucho antes de encontrar la tienda que estábamos buscando. No eran tan grande, pero ciertamente había seis camellos atados en frente.

Mientras nos acercábamos, una mujer de piel café salió del interior de la tienda. Ella usaba un peto y algo como una falda envolviendo su cintura. No podías ver sus músculos bajo su equipo, pero se veía bastante fuerte.

Me tomó algunos segundos darme cuenta de que era en realidad Carmelita, la misma guerrera que habíamos conocido ayer.

“¡Oigan! ¡Ustedes son esas personas! ¡De ayer!”

Aparentemente, ella también nos recordaba, a pesar de que se veía sorprendida de vernos. Parecía que el hombrecito del bigote que habíamos salvado ayer era el propio Galban. Fue bueno que hubiéramos decidido ayudar.

* * *

Galban nos dio la bienvenida con una cálida sonrisa mientras entrábamos a su tienda.

“¡Me disculpo por lo de ayer, amigos! ¡Estuvimos sorprendidos de ver que ya se habían ido para el momento que regresamos!”

Aparentemente, ellos habían salido corriendo para rastrear sus camellos, los cuales habían huido a causa del caos—junto con la valiosa carga que estaban transportando. Ellos habían regresado al lugar de la batalla tiempo después, solo para descubrir que nosotros habíamos enterrado los cuerpos de sus camaradas y desaparecido.

Galban clamaba haber pasado bastante tiempo tratando de encontrarnos esa noche.

Entonces pudiste haber explicado el plan antes de desaparecer…

Aun así, tal vez eso era de sentido común en un lugar como este. Tu carga venía primero, y todo lo demás podía esperar.

“Debe ser el destino el que les permitió encontrarnos de esta forma. ¿Les gustaría unirse a mi caravana como guardaespaldas?”

Parecía que él de todas formas había estado buscando contratar nuevos guardaespaldas. Eso tenía sentido, ya que había perdido a un par ayer.

“¿Qué tal 500 cinsha hasta Rapan? ¿Qué dicen?”

A juzgar por la forma en la que dejó salir todos esos cumplidos de nuestra elegante victoria sobre los Grifos, él había tenido esta idea en mente desde el comienzo. Yo creía recordarlo estando enrollado del miedo durante toda la batalla, pero como sea. Esto era exactamente lo que necesitábamos.

“Muy bien, aceptamos. Entonces iremos con ustedes hasta Rapan.”

“¡Ah, espléndido! Eso es verdaderamente maravilloso. Si están interesados, yo incluso estaría dispuesto a contratarlos a ambos en un contrato exclusivo a largo plazo. ¡Nunca antes había visto a un mago de tu calibre! Te aseguro que te pagaría bien tu tiempo. ¿Qué tal 10,000 cinsha por año? No, esperen, Balibadom se enojaría si hago eso. ¿8,000 serían suficiente? Yo podría—”

Las ofertas estaban comenzando a ponerse un poco ambiciosas, así que terminé teniendo que interrumpirlo. “Lo siento, pero hay algo de lo que debemos encargarnos en Rapan. Pero mantendremos la oferta en mente.”

Galban aceptó esto inmediatamente. Habíamos conseguido nuestro boleto hacia Rapan. Todo estaba de vuelta en su curso.

Capítulo 14: Los Guerreros del Desierto

Y así, partimos hacia Rapan como integrantes de la caravana de Galban.

El líder de su grupo de guardias era el guerrero Balibadom, también conocido como Ojo de Halcón. Sus compañeros eran Carmelita la Rompe Huesos y Tont la Gran Espada. Agregándonos a Elinalise y a mí, teníamos a cinco luchadores y un comerciante en nuestro grupo.

Además, había seis camellos, si es que los contabas. También consideré inventar nombres para ellos, pero decidí no hacerlo después de saber que podríamos tener que comérnoslos si nos quedábamos sin comida en el desierto. No quería que mi primer bocado de carne de camello estuviera sazonado con culpa.

Antes de salir, habíamos efectuado una reunión para trabajar en nuestra formación básica de batalla. Como una regla general, mantendríamos a Galban en medio. Balibadom estaba en el frente, acompañado por Carmelita a la izquierda y Tont a la derecha. Elinalise y yo nos posicionaríamos en la retaguardia.

Nosotros cinco formaríamos un círculo protector alrededor de nuestro empleador y sus camellos. Sin importar de qué dirección fuéramos atacados, uno de nosotros debería ser capaz de interceptar la amenaza antes de que pudiera lastimar a nuestro cliente. Básicamente era la clásica formación de Cruz Imperial.

Sentía que Carmelita o Tont serían opciones más seguras para la retaguardia, pero ellos querían dejarme a mí en la retaguardia ya que yo era un mago—y tenía sentido mantener a Elinalise cerca de mí, ya que nosotros estábamos acostumbrados a trabajar juntos.

“Muy bien. En marcha.”

Comenzamos viajando hacia el este desde Bazaar hasta que llegamos a un importante camino regional. Los nombres de los lugares no significaban nada para mí, pero esta sonaba como la ruta que era frecuentada por bandidos. Solo para estar seguro, le hice saber a Balibadom lo que yo había escuchado.

“No conocemos una ruta más segura a través del desierto,” dijo él. “Si los bandidos atacan, es para eso que estamos aquí. En ocasiones ellos solo demandan un peaje y nos dejan seguir nuestro camino.”

Un peaje, ¿eh? No había escuchado de esto, pero si podíamos comprar un viaje sin problemas en vez de luchar, mucho mejor. Los bandidos solo estaban tratando de ganarse la vida. Siempre y cuando les entregáramos lo que querían, ellos no deberían pedir más.

Para ser honesto, la idea de entregar dinero a un montón de personas que estaban amenazando a los viajeros en vez de trabajar honestamente no me parecía muy atractiva. Pero yo no era el que tendría que pagar en este caso, así que podía vivir con eso.

Aun así, había una probabilidad de que nos encontráramos con bandidos más codiciosos con un interés en más que dinero y bienes. Por ejemplo, podrían demandar que entreguemos a Elinalise, dado lo atractiva que era. Eso podría ser problemático. No es como si nosotros dos fuéramos viejos amigos de Galban y compañía. Habíamos salvado sus vidas, pero eso no quería decir que arriesgaríamos nuestros pellejos si las cosas llegaban a eso. Siempre había una probabilidad de que nos traicionaran en el momento.

“Te ves nervioso, Rudeus, pero no te preocupes tanto,” dijo tranquilamente Elinalise. “Con un mago de tus habilidades de nuestro lado, un par de bandidos no deberían ser un problema.”

“¿Tú crees?”

“Sí. Y si ocurre lo peor, usaré mi encanto en ellos.”

“Eh, ¿qué? *Quieres* ser llevada a su base, encadenada, y brutalmente—”

“Santo cielo, qué extremo. Siempre y cuando vayas por voluntad propia, incluso los bandidos serán gentiles contigo.”

“¿Hablas por experiencia?”

“Todos cometemos errores en nuestra juventud.”

Elinalise no se veía muy preocupada al respecto. Aun así, esos días ya estaban en el pasado, y ella probablemente estaría menos ilusionada de hacer algo como eso ahora que tenía a Cliff en su vida.

Bueno, como sea. Probablemente *podíamos* defendernos de un ataque sin problemas, siempre y cuando no fuéramos abrumados terriblemente en cuanto a números.

* * *

Nuestro grupo avanzó a través de los campos áridos por un tiempo, en dirección al este.

Tuvimos que luchar con muchos monstruos en el camino. Hubo Búfalos Begaritt, los cuales arremetían hacia ti en grupos, y Tarántulas Gigantes, enormes arañas que salían de la tierra furtivamente. También nos encontramos con Águilas Maestras, monstruos voladores que recitarían hechizos de viento desde los cielos. Algunos de nuestros amigos del desierto también hicieron su aparición: en su mayoría Treant Cactus y esos lagartos asesinos, los cuales aparentemente se llamaban Gyroraptores. También hubo muchos otros.

Sin embargo, Balibadom probó ser capaz de detectar a nuestros enemigos con mucho tiempo de anticipación, así que nunca nos vimos forzados a enfrentar un combate en serio. Resultó que él tenía su propio ojo demoniaco, el cual era la razón de que se hubiera ganado el apodo Ojo del Halcón.

El hombre era musculoso y alto, y probablemente a mitad de sus cuarentas, a juzgar por las arrugas en las esquinas de sus ojos. Podías notar de un vistazo que él era del tipo sobreviviente astuto. Su cabello estaba casi rapado a los lados y la parte de atrás; me recordaba un poco al capitán de ese viejo anime de baloncesto. Yo

seguía esperando que él gritara, “¡Haz un rebote!” o algo así.

Su ojo demoniaco era del mismo tipo que el de Ghislaine—le permitía ver el flujo de poder mágico en el mundo a su alrededor. Esto era de mucha utilidad a la hora de detectar enemigos.

“Hay monstruos delante de nosotros. Que todos se preparen para el combate.”

Hasta ahora, él había predicho perfectamente cada aproximación de monstruos y cambio en el clima. Era casi como viajar con Ruijerd. Él no era tan preciso en los detalles, pero veía a los enemigos *muy* rápido. Sus muchos años de experiencia probablemente eran un factor.

“Esto me trae recuerdos,” dijo con una sonrisa Elinalise. “Ghislaine solía detectar a los monstruos así, usando su ojo y su nariz.”

Cuando tenías a alguien en tu grupo que podía detectar enemigos de antemano, el combate tendía a ser mucho menos riesgoso. Para el momento en que los monstruos estuvieron al alcance, yo estaba listo para dispararles un hechizo. Había comenzado usando un Cañón de Piedra, pero apuntarlo con precisión comenzó a volverse tedioso, así que actualmente los estaba mandando a volar a través del aire con magia de viento y después estrellándolos contra el suelo. Eso era un poco más fácil.

“Estás usando esos hechizos de forma horriblemente despreocupada, chico. ¿No te vas a quedar sin poder mágico?”

Me había estado volviendo tan perezoso en ello que Balibadom eventualmente vino a hablar conmigo, viéndose un poco preocupado.

“Debería estar bien. Creo que puedo seguir así todo el día.”

“Ya veo. ¿Entonces eres un Gran Hechicero?”

“¿Qué significa eso exactamente?”

“Es un título dado a los magos que dominan su profesión.”

“Bueno, eh, yo no diría que soy un maestro de nada todavía.”

“En cualquier caso, es raro encontrar a un mago dispuesto a usar su poder tan despreocupadamente.”

Muchos magos se aseguraban de no gastar más de la mitad de su reserva de poder mágico cada día. Eso también era lo común en los Territorios del Norte. Ya que la mayoría de los magos no eran físicamente fuertes, su reserva de poder mágico era todo lo que tenían para defenderse a sí mismos. Pero por lo que sabía, yo nunca había vaciado siquiera la mitad de mi tanque.

Guardar algo de poder mágico para emergencias era básicamente sentido común. Pero para los guerreros del desierto que no sabían mucho acerca de la magia, probablemente parecía que la mayoría de los magos simplemente eran perezosos. Balibadom parecía tener la suficiente experiencia de combate en un grupo como para entender la razón real por la que los magos se contenían. Aun así, él no parecía tener un muy buen conocimiento de la magia en general, dado que no mencionó mi conjuración silenciosa.

“Estoy feliz de tener tu poder de fuego de nuestro lado,” dijo él, “pero trata de guardar algo de poder mágico para situaciones inesperadas. Hay cinco personas en nuestro grupo, ¿sabes? Evita los ataques de larga distancia hasta que yo los necesite.”

“Entendido.”

No estaba exactamente tratando de esconder el hecho de que mi reserva de poder mágico era enorme, pero tampoco veía una razón para decírselo. Además, no estaba muy seguro de dónde estaban mis límites en realidad. No quería volverme muy arrogante y terminar causando un desastre.

* * *

De noche, los cinco tomamos turnos para hacer guardia mientras Galban descansaba solo dentro de su tienda. Se esperaba que todos durmiéramos afuera. No es como si hubiera estado esperando un trato igualitario ni nada parecido.

Fabriqué un refugió y alenté a todos a dormir adentro, pero Balibadom y los demás rechazaron mi oferta, diciendo que tendrían problemas para notar a cualquier monstruo aproximándose. De hecho, esa parecía una razón legítima para dormir afuera.

Me hizo sentir un poco incómodo usar el refugio, pero Elinalise intervino. “No hay necesidad de que te sientas mal, Rudeus. Nosotros tenemos nuestra propia forma de hacer las cosas, y seremos más útiles si estamos bien descansados mañana.”

Eso tenía sentido para mí, así que terminamos durmiendo dentro de nuestro pequeño refugio. Definitivamente era más cómodo que la alternativa.

Dos de nosotros estaríamos haciendo guardia al mismo tiempo a través de la noche. Yo había asumido que uno sería suficiente, pero aparentemente era más seguro de esta forma cuando tenías a un grupo de este tamaño. Estaríamos cambiando los turnos cada noche.

En nuestra primera noche, yo estuve junto a Carmelita.

“Hola. Supongo que esta noche trabajaremos juntos, ¿eh?”

“Si. No te quedes dormido.”

“Bueno, no estaba planeando hacerlo.”

Si bien nosotros técnicamente teníamos un trabajo que hacer aquí afuera, mirar en silencio hacia nada en particular podía volverse muy aburrido. Ambos eventualmente comenzamos a tener pequeñas conversaciones.

“Gracias por la ayuda. El otro día.”

“Ah, de nada. No fue gran cosa.”

“Eres fuerte. También la otra. La mujer.”

Carmelita la *Rompe Huesos* era una guerrera de profesión y este año cumpliría veinte años. Su arma preferida era una espada con una hoja gruesa y amplia de más de un metro de longitud, la cual balanceaba ferozmente en combate.

Parecía que muchos guerreros en esta región preferían las armas enormes de ese tipo. Balibadom también usaba una espada enorme. Parecía haber muchos monstruos grandes con gruesas y duras corazas por aquí; tenía sentido usar armas que no se romperían fácilmente. Sin importar lo hábil que fueras como espadachín, no querías tratar de hacer un agujero a través de una coraza de hierro con un estoque delgado.

A partir de lo que había visto, su estilo de combate también parecía ser bastante único.

"Pero la espada de tu mujer es demasiado delgada. No puedes matar nada con eso."

"De hecho, podrías sorprenderte. Es un objeto mágico, y ella sabe cómo usarlo. La he visto cortar Grifos. Ah, y solo para dejarlo claro, ella no es mi mujer. Solo somos amigos que vamos juntos hacia Rapan."

"Pero tienes sexo con ella, ¿cierto? ¿Cuándo ataca una Súcubo?"

"Eh, no. Yo sé magia de desintoxicación, así que solo la uso…"

"Cuando aparece una Súcubo, los hombres se excitan. La mujer tiene sexo con ellos. En el desierto, esa es la forma de hacer las cosas."

"¿Oh?"

Carmelita continuó explicando la conexión entre las Súcubo y la forma en que funcionaban los grupos de guerreros en el desierto, sonando bastante orgullosa de sí misma.

En la actualidad, las Súcubo podían ser encontradas a través de todo este continente. La especie era originalmente nativa de la región suroeste, y sus números eran relativamente bajos, pero en la guerra de hace cuatrocientos años, Laplace las había instado a reproducirse deliberadamente. Había sido parte de su plan destruir la testaruda resistencia de los guerreros de Begaritt.

Las Súcubo eran letales contra los hombres. Sus feromonas podían incapacitar incluso a los luchadores veteranos con una gran fuerza de

voluntad. Yo había experimentado esa parte en carne propia. Si dos de ellas venían hacia mí al mismo tiempo, o si una aparecía justo en frente de mí, no estaba muy confiado de poder sobrevivir.

Una vez que eran afectados por las feromonas de las Súcubo, los hombres eran reducidos a nada más que esclavos sin mente. Pero una sola Súcubo solo podía llevar un par de víctimas de vuelta a su guarida. Ellas tendían a elegir a los más fuertes, dejando a los otros atrás. Los hombres dejados atrás en estas situaciones después luchaban los unos con los otros hasta la muerte. Una vez que tu mente era envenenada por sus feromonas, cada otro hombre que veías automáticamente se convertía en tu enemigo. Para ser honesto, se parecía mucho al estado alterado Encanto.

Para curar a alguien de esta condición, tenías que ya sea disiparla con un hechizo de desintoxicación de nivel Intermedio o dejarlos tener sexo con una mujer. Y hace cuatrocientos años, básicamente nadie en este continente podía usar magia de desintoxicación.

Como resultado, muchos hombres jóvenes que eran vírgenes terminaron perdiendo sus vidas. No había mucho más que hacer—ellos no tenían a nadie con quien dormir. Probablemente murieron deseando haber tenido sexo con *alguien*, incluso con la Súcubo que los había condenado. Podía empatizar con ellos…

Para avanzar un poco en la historia… Con el tiempo, los guerreros del Continente Begaritt se habían adaptado a sus circunstancias. Cada grupo comenzaba a viajar con un cierto número de mujeres. Al principio, estas habían sido esclavas o prisioneras demonio, pero los guerreros rápidamente se dieron cuenta de que las no combatientes los estaban retrasando. Las mujeres tenían poca resistencia y constantemente necesitaban ser protegidas en batalla.

Los guerreros reflexionaron al respecto. Ellos estrujaron sus cerebros por años y finalmente encontraron una solución: ellos también podían entrenar a las mujeres para ser luchadoras. Exactamente la clase de solución que esperarías de un montón de clones de Conan el Bárbaro.

Y así fue como las mujeres guerreras del Continente Begaritt nacieron.

En la actualidad, cada grupo de luchadores o guardias en este continente contenía al menos un par de mujeres. Cuando el grupo se encontraba con una Súcubo, ellas eran responsables de matarla y después tener sexo con los hombres para romper el hechizo. Algunos grupos incluso tenían más mujeres que hombres, ya que enfrentar a una Súcubo era más seguro de esa forma. En general, las mujeres en este continente hacían *más* que solo luchar.

Carmelita no tenía problemas con desempeñar su papel. Cada vez que su grupo se encontraba con una Súcubo, ella la mataba y tenía sexo con los hombres para romper su hechizo. Por supuesto, esto en ocasiones terminaba en embarazos, pero las mujeres guerreras aceptaban esto y regresaban a casa orgullosamente cuando ocurría. El bebé eventualmente sería confiado a las personas de su aldea, y la guerrera regresaba a sus deberes. Carmelita ya había dado a luz a uno de estos niños.

Estos bebés eran criados por toda la aldea en vez de sus padres. Todos eran queridos y tratados de igual forma sin importar su herencia o raza. Se les enseñaba a luchar desde niños, y una vez que alcanzaban la adolescencia física, ellos pasaban por una ceremonia de mayoría de edad y dejaban atrás su aldea. Cuando un guerrero se volvía demasiado viejo para luchar, se ganaba el derecho de regresar a casa y dedicarse a criar a las futuras generaciones.

Sin embargo, había algunos que nunca regresaban, prefiriendo pasar el resto de sus vidas luchando. Balibadom era uno de ellos.

Naturalmente, en estas aldeas no existía el concepto del matrimonio. Era difícil imaginar a alguien en esa sociedad apegarse sentimentalmente a una persona en particular.

Para ser honesto, era un verdadero choque cultural. Había leído acerca de tribus con tradiciones similares en mi antiguo mundo, pero… definitivamente era difícil aceptarlo. Ni siquiera podía convencerme de que era excitante.

Miré hacia Carmelita por varios segundos, tratando de entender las cosas desde su punto de vista.

“Estoy agradecida contigo,” dijo ella en su tono brusco. “Pero

odio a los magos. Si una Súcubo aparece, ve con otra mujer.”

Por alguna razón, dolía un poco ser rechazado de antemano de esa forma. A pesar de que yo podía lidiar con una Súcubo por mi cuenta sin problemas.

* * *

Tont la Gran Espada era un hombre callado en sus treintas con un grueso bigote, piel café clara, y músculos enormes. Él no era tan alto como Balibadom, pero sus rostros eran muy parecidos. Sin el vello facial, fácilmente podía haberlos confundido. Hablamos un poco durante nuestra primera guardia juntos, pero él no había sido muy conversador. Era un verdadero contraste con Carmelita, quien parecía disfrutar de las conversaciones.

Yo no tenía nada que discutir, pero el tiempo parecía pasar más lento cuando solo estábamos mirando hacia la oscuridad en silencio. Después de un tiempo, traté de hacerlo hablar.

“Por cierto, me gusta tu nombre,” dije. “Tont la Gran Espada. Suena muy bien.”

“Sí. La matriarca lo escogió para mí.”

“Oh, ¿de verdad? ¿No conseguiste el apodo en algún momento?”

“La matriarca escoge nuestros segundos nombres. Es así para todos los guerreros del desierto.”

Aparentemente, sus títulos no eran solo apodos, sino nombres ceremoniales recibidos por la matriarca de la aldea en el día que se iban.

Para aquellos con gran fuerza, como Carmelita, con frecuencia era algo como Rompe Huesos o Brazo Fuerte. Aquellos con buena vista, como Balibadom, usualmente eran Ojo de Halcón u Ojo de Águila. En otras palabras, usualmente podías adivinar el nombre de una persona a través de su más grande talento. Pero ya que había pocas formas de llamar a alguien *fuerte*, en ocasiones te encontrarías con otro guerrero que compartía tu apodo.

Tont era conocido como Gran Espada, pero su espada no era inusualmente grande para los estándares de sus iguales. Solo era una forma de decir que él era físicamente fuerte. Tal vez también había un *Asesino de un Corte* ahí afuera.

“Bueno, supongo que las personas solo me comenzaron a llamar Rudeus el Pantano,” dije. “Por un tiempo usé ese hechizo en cada batalla.”

“No te he visto crear un pantano ni siquiera una vez.”

“Sí, no sería muy efectivo contra los monstruos de aquí.”

El hechizo era muy útil contra monstruos que se arrastraban, gateaban, o caminaban, pero menos efectivo contra cualquier cosa que pudiera levantarse del suelo—como una Súcubo o un Grifo. Y detener a un insecto resistente y lento no hacía mucha diferencia.

De todas formas, estos días no me molestaba en detener a los monstruos antes de atacarlos.

“Tu magia siempre es llamativa. Si es tu especialidad, me gustaría verlo al menos una vez.”

“Bueno, para ser honesto, Pantano es un hechizo un poco aburrido… pero trataré de usarlo alguna vez si tengo la oportunidad.”

Asintiendo suavemente, Tont se quedó en silencio. Aparentemente, él había usado todo su suministro de palabras.

* * *

Mientras nuestro grupo se movía más hacia el este, la tierra a nuestro alrededor se hacía continuamente más verde.

Ese lugar llamado Kinkara estaba en esta dirección, y con una enorme jungla justo detrás. Me parecía un poco extraño que una jungla pudiera existir tan cerca de un desierto árido, pero no íbamos a tener la oportunidad de verla esta vez. Cuando llegamos a una gran roca vertical en la que alguien había dejado una marca, Galban cambió nuestro curso, y comenzamos a dirigirnos hacia el norte.

Después de tres días de viaje en esa dirección, nos encontramos con el camino regional principal. No estaba pavimentado, y mucho menos estaba siendo activamente mantenido; se veía más como el resultado natural de innumerables viajeros moviéndose en la misma dirección. Aunque comparado al terreno arenoso en el que habíamos estado viajando, se sentía firme y confiable bajo mis pies. A mí me gustaba.

“Señor, podríamos encontrarnos con bandidos ahora que estamos en el camino. Creo que lidiaremos con eso sin problemas, pero si las cosas se salen de control—”

“Les estoy pagando bien, ¿no? ¡Solo preocúpense de mantener a salvo los bienes!”

“… Sí. Entendido.”

Balibadom claramente quería que Galban considerase abandonar la carga en una emergencia, pero el hombre no le haría caso. Tal vez su mercancía era más importante para él que su propia vida. Para mí no tenía mucho sentido, pero ¿quién era yo para juzgar?

“Jefe, ¿estaremos bien?”

“No desperdicies tu tiempo preocupándote por eso, Cabeza Hueca.”

Por alguna razón, Balibadom y Tont con frecuencia se referían a Carmelita de esta forma. Supongo que era un cambio amistoso de su apodo de Rompe Huesos… o tal vez un insulto. De cualquier forma, tenía la sensación de que ella me golpearía en la cara si yo la llamaba de esa forma.

“Pantano, Dragonroad, quiero que ustedes dos se peguen a Galban como pegamento de ahora en adelante. Tont, tú estarás con los camellos. No dejes que ni uno solo se escape. Cabeza Hueca, tú estarás en la retaguardia. Yo rastrearé delante de nosotros y daré la señal si algo sucede. Es mejor que no se la pierdan.”

“Entendido, Jefe.”

“Bien.”

“Entendido.”

Asumiendo nuestras nuevas posiciones, retomamos el viaje cautelosamente. Al parecer, los bandidos de por aquí en su mayoría planeaban emboscadas y esperaban que las personas fueran hacia ellos; si los veías con antelación y tomabas un desvío, era posible evitar los problemas por completo.

* * *

Gracias al rastreo experto de Balibadom, fuimos capaces de detectar la primera emboscada en nuestro camino con mucha antelación. Los grupos de personas no eran tan fáciles de detectar con su ojo demoniaco, pero él había logrado verlos a la forma antigua. Tomamos un desvío largo y con muchas vueltas fuera del camino y alrededor del peligro. No encuentras muchas personas que caminan por voluntad propia hacia una trampa que ven con antelación, ¿cierto? Es natural evitarla.

Al final, esto terminó siendo un error.

Tal vez Balibadom fue visto por el enemigo durante su expedición de rastreo, y ellos lo siguieron hacia nosotros. Tal vez él solo había visto una pequeña parte de los bandidos, y nuestro desvío de casualidad nos guio hacia su fuerza principal.

De cualquier forma, fuimos atacados.

* * *

Sucedió justo después de que pusimos una distancia segura entre nosotros y la emboscada. Todos acababan de comenzar a respirar un poco más tranquilos.

Y entonces algo vino hacia nosotros silbando a través del aire.

Repentinamente, Tont tenía una flecha en su pecho. Él cayó al suelo.

Sin poder entender lo que estaba pasando, yo comencé a correr hacia él, con la intención de recitar un hechizo de sanación. Pero

Elinalise me agarró de la ropa y me jaló hacia atrás.

Y mientras lo hacía, otra flecha golpeó al camello que había estado al lado de Tont.

"¡Corran!" gritó Balibadom. "¡Estamos bajo ataque! ¡Vienen desde el oeste!"

Finalmente procesé que estábamos en serio peligro, y que necesitábamos correr por nuestras vidas. Elinalise me soltó. Galban y los camellos ya estaban corriendo hacia adelante desesperadamente; yo los seguí, corriendo tan rápido como podía.

Había un grupo de hombres a caballo sobre una colina a nuestra izquierda, y estaban arremetiendo hacia nosotros. Ellos estaban montados a caballo, y nosotros a pie. Todos ellos usaban un turbante amarillo arena idéntico.

"¡Señor, *tenemos* que dejar a los camellos! ¡Podrían dejarnos ir si les entregamos todo!"

"¡Ni hablar!"

"¿¡Es un suicida, o solo un idiota!?"

"¡Protejan mi carga, maldita sea! ¡Para eso los contraté!"

"¡Eso no es posible! ¡Hay demasiados de ellos!"

Mientras Balibadom y Galban se gritaban el uno al otro, nuestro camello herido se tropezó torpemente. Justo cuando me di cuenta que tenía espuma saliendo de su boca, este se tambaleó hacia un costado y colapsó.

Un escalofrío de pavor corrió a través de mi espalda. Estas flechas estaban envenenadas.

"¡Tch! ¡También vienen desde la retaguardia!"

Otro grupo de hombres a caballo estaba acechándonos desde atrás, y los arqueros sobre la colina estaban preparando su próxima lluvia de flechas. La mayoría de sus disparos se estaban quedando

cortos, pero algunos podían darles mucha fuerza a sus flechas; de vez en cuando, una pasaría peligrosamente cerca de darnos.

Tenía que haber cincuenta de ellos. No, cien. Y esos solo eran los que podíamos ver.

La palabra *bandidos* me había hecho malinterpretar gravemente la situación. Estábamos enfrentando a un ejército.

“…”

Mi corazón estaba latiendo con fuerza dentro de mi pecho, pero aun así traté de analizar la situación. Estábamos bajo ataque por el flanco y la retaguardia; al menos, no había ningún enemigo directamente en frente de nosotros. Hacia esa dirección teníamos que huir.

“¡Rudeus!” grito Elinalise.

“Cierto. Voy a usar Pantano y Niebla Profunda.”

Los hechizos aparecieron en mi mente inmediatamente. Nada más iba a funcionar aquí.

“¡Muy bien! ¡Hazlo ahora!”

Dándome la vuelta, invoqué el pantano más grande que pude. No me preocupé de hacerlo muy profundo. Solo necesitaba hacer tropezar a los caballos.

“¡Balibadom! ¡Voy a ocultarnos dentro de niebla! ¡Solo sigan corriendo hacia el frente!”

“¿¡Qué!? Eh… ¡Entiendo!”

“¡Niebla Profunda!”

Al invocar una enorme cantidad de humedad en un rango amplio a todo nuestro alrededor, efectivamente cubrí el área de una densa cubierta de niebla blanca. Casi se sentía como si estuviéramos dentro de una nube. Sin importar lo talentosos que fueran sus arqueros, ahora no podrían acertar ningún disparo sobre nosotros.

Pero medio segundo después de que ese pensamiento apareció en mi mente, una flecha se incrustó en el suelo a pocos metros delante de mí.

"¡Gah!"

Sorprendido, casi me caigo hacia atrás, pero Elinalise me atrapó antes de golpear el suelo.

"¡Todo está bien, Rudeus! ¡Ellos tienen un muy buen arquero, pero él no nos volverá a golpear!"

¿Qué? ¿Ella estaba diciendo que la misma persona había matado tanto a Tont como al camello? ¿Cómo lo sabía?

Pero no importaba. Ahora teníamos la niebla de nuestro lado.

"¡Vamos, corran!"

Asintiendo temerosamente, me puse en movimiento. Él no sería capaz de apuntar hacia nosotros de nuevo. Él no iba a darme. No era posible. ¡Yo era invencible!

¡Maldita sea! ¡Debí haberle pedido a Sylphie alguna especie de amuleto de la suerte! Tal vez pude haber sacado del templo mi recuerdo de nuestra primera noche juntos…

"¡Mierda, nos están alcanzando! ¡Desenfunda tu espada, Carmelita!"

El grito de Balibadom me trajo de vuelta a la realidad. Cuando escuché atentamente, pude oír el sonido de pezuñas aproximándose desde atrás. Algunos de los jinetes deben haber maniobrado alrededor de mi pantano. Y a pesar de la niebla que había lanzado, todos lo que ellos tenían que hacer era cabalgar directamente en la dirección en la que se habían estado moviendo.

Estábamos enfrentando luchadores montados. La caballería tenía algunas debilidades, pero su velocidad era un arma letal por sí sola.

Yo había visto al menos cincuenta jinetes corriendo hacia nosotros; ¿cuántos habían pasado por sobre mi hechizo? ¿Veinte?

¿Treinta? No quería luchar con un grupo tan grande a corto alcance.

"¡Los ralentizaré! ¡Que todos sigan corriendo! ¡*Muro de Tierra*!"

Invoqué un grueso muro de dos metros de alto detrás de nosotros sin bajar mi velocidad. Un caballo galopando no podía detenerse repentinamente. En esta niebla, muchos de ellos probablemente se estrellarían en él. Incluso si se daban cuenta que estaba ahí, tendrían que bajar la velocidad y rodearlo.

"Haah… haah…"

Ya no había flechas cayendo a nuestro alrededor, pero seguí corriendo como si mi vida dependiera de ello. Cada cierto tiempo, yo me detenía para invocar un nuevo muro detrás de nosotros.

Mientras huía, pensé en Tont, quien había recibido una flecha en el pecho al comienzo de la emboscada. ¿Lo estábamos dejando a su suerte?

No. Él ya estaba acabado de todas formas. Esa flecha le había dado en el corazón, y estaba envenenada. Incluso con magia de sanación Avanzada, probablemente era una herida fatal. Y más aún, no había posibilidad de que nos hubiéramos detenido a ayudarlo.

Apretando mis dientes, me concentré en correr tan rápido como pude.

* * *

No estoy seguro de cuánto tiempo seguimos corriendo, pero sentí que fueron al menos dos horas. Probablemente más. Eventualmente, Balibadom miró detrás de nosotros y dijo, "Creo que los hemos perdido," y todos se detuvieron de golpe.

"Haah… haah…"

Por supuesto, yo estaba exhausto, y cubierto de sudor. Pero todas mis mañanas de entrenamiento no habían sido en vano. Podía seguir corriendo si tenía que hacerlo.

Aunque los tres guerreros en el grupo apenas habían perdido el

aliento. Esa aura de batalla era realmente injusta.

"Gaaah… haaah… Gweeeh…"

Galban colapsó en el suelo, con su rostro pálido como un papel. Incluso para un viajero experimentado que había pasado años en el camino, correr por dos horas seguidas era mucho pedir. Al menos yo no era el único.

Por supuesto, nosotros solo habíamos perdido un camello en la emboscada. Y un guardaespaldas.

Pobre Tont. Si yo hubiera sido capaz de sacar esa flecha de inmediato y tomarme algo de tiempo para recitar hechizos de sanación y desintoxicación, había una probabilidad de que él pudiera haber vivido. Tal vez la flecha no le había dado directamente en el corazón. Si Elinalise no me hubiera agarrado de la ropa, yo probablemente habría *tratado* de salvarlo. Pero si me hubiese detenido para concentrarme en él, yo no habría podido escapar a tiempo. La siguiente flecha probablemente me habría dado a mí.

Elinalise tuvo la razón al decidir sacarme de ahí. Su experiencia en batalla probablemente salvó mi vida. Incluso si yo hubiera dudado por solo un par de segundos, podría haber sido fatal.

"…"

Comprobando el estado del grupo, me di cuenta de que Carmelita estaba mirando hacia mí. ¿Acaso había hecho algo para molestarla ahí atrás? Nada se me venía a la mente.

Durante la emboscada, ella había estado posicionada detrás de mí en la retaguardia del grupo. Tal vez había sido herida en algún punto y necesitaba sanación. Aunque no parecía que alguna flecha le hubiera dado.

Repentinamente, ella caminó pesadamente hacia mí y me agarró de la parte delantera de mi túnica. "¿¡Por qué!? ¿¡Por qué no los mataste!? ¡Pudiste haberlo hecho! ¡Vi tu magia!"

"Qué—"

¿Qué estaba diciendo? ¿Acaso esperaba que yo matara a ese grupo entero de bandidos?

Sonaba descabellado. Pero después de un momento, me di cuenta de que ni siquiera había *pensado* en intentar ese enfoque.

“¡Ya basta, Cabeza Hueca!”

“Tú también lo viste, ¿no? ¡Él hizo que los caballos se hundieran en la tierra! ¡Hizo que chocaran contra muros! ¡Hizo que todo estuviera lleno de niebla!”

“¡No estás pensando esto claramente, maldita sea! ¡Usa tu cerebro de una vez!”

“¡Cállate! ¡Si él hubiera usado su magia, podríamos haber vengado a Tont!”

“¡Había demasiados de ellos, niña! Esa fue la banda de Harimaf, estoy seguro de ello. ¡Había más de ellos detrás de esas colinas!”

“Pero—¡ah!”

Elinalise se había interpuesto entre Carmelita y yo. Ella empujó su escudo contra la guerrera y puso una mano sobre el estoque en su cintura.

“¿Tienes alguna objeción en cuanto a la forma en que manejamos eso?” dijo ella.

“¿Qué…?”

“Dada la situación, Rudeus actuó apropiadamente. Estábamos en una enorme desventaja numérica y enfrentando a una fuerza de poder desconocido. Aún peor, ellos nos estaban disparando flechas. Él detuvo a su caballería con su pantano, cegó a los arqueros con la niebla, y nos dio tiempo de escapar con sus murallas. Él es la única razón de que estemos vivos. Perdimos a un hombre y un solo camello, pero pudimos escapar. ¿Habrías preferido quedarte a luchar? Habríamos muerto como idiotas, y ellos se lo hubieran llevado todo.”

Sus palabras en concreto no significaban nada para Carmelita, ya que Elinalise estaba hablando en la lengua Humana. Aun así, su gélido tono de voz le dejó muy claro su significado. Era raro que Elinalise le hablara tan agresivamente a alguien, especialmente a un aliado.

Ella tenía razón acerca de sus números. Yo vi a cincuenta bandidos como mínimo, pero debe haber habido cien de ellos o más. Y como Balibadom había destacado, podría haber habido más en espera.

¿Podría haber matado a una fuerza de ese tamaño por mi cuenta? Era difícil saberlo. Pero yo podía usar magia de nivel Santo y probablemente tenía suficiente poder mágico para usarla repetidamente por algún tiempo.

Después de detener a la caballería con un pantano, pude haber recitado rápidamente un hechizo de amplio rango y diezmado a los arqueros. Pude haber lanzado a los jinetes fuera de sus caballos con una ráfaga de viento, y después haberlos freído con magia de fuego. Todo era teóricamente posible.

Aunque no tenía la confianza de haberlo podido lograr. Por lo que sabía, esos bandidos tenían magos experimentados. Si un solo arquero sobrevivía, una flecha envenenada podría haberme golpeado. Algunos de los jinetes podrían haber pasado a través de mi pantano y habernos cortado. Y si se hubiera convertido en una pelea cuerpo a cuerpo, no habría podido disparar mis hechizos sin matar a mis aliados.

Elinalise estaba al tanto de todo esto. Era por eso que estaba defendiéndome tan decididamente.

“Y solo para recordártelo,” continuó ella, “nosotros somos guardaespaldas, no soldados mercenarios. No nos apuntamos para luchar contra un ejército completo por nuestra cuenta.”

“…”

“¿Hay alguna razón por la que todavía me estás mirando? ¿Acaso quieres luchar? Qué niña tan valiente. Si insistes, te enseñaré tu

lugar.”

Finalmente perdiendo la paciencia, Elinalise desenfundó su estoque. Carmelita apresuradamente sacó su propia espada grande. Pero antes de que las cosas pudieran escalar, Balibadom se interpuso entre ellas.

“Ya basta, ustedes dos. Escucha, es una verdadera lástima lo de Tont, pero Pantano tomó la decisión correcta. La única que quería luchar eras tú, Cabeza Hueca. De verdad eres una idiota a veces, ¿sabes?”

“… Cállate.”

Con un gran resoplido, Carmelita decidió retroceder. Ella procedió a caminar hacia donde los camellos estaban descansando, se agachó junto a ellos, y enterró su rostro entre sus rodillas.

Balibadom la observó por un momento, y luego suspiró. “Siento eso.”

“Um, todo está bien…”

“Es solo que… Carmelita tuvo un hijo con Tont, ¿saben?”

“¿¡Eh!?”

“Así que, bueno… creo que pueden entender cómo se siente. Ella solo estaba dejando salir su frustración.”

¿Esos dos tenían un *hijo*?

Yo había asumido que las guerreras de este continente no se apegaban emocionalmente a ningún hombre en específico, pero claramente ese no era siempre el caso. Tal vez era diferente cuando ellas tenían un bebé con alguien.

Mientras yo estaba ahí sin palabras, Elinalise enfundó su estoque y se dio la vuelta hacia mí. “No hay razón para que te sientas mal por esto, Rudeus.”

“… ¿No?”

“Ahí afuera hay algunos aventureros que juran nunca asesinar a otro ser humano. Es cierto, no hay muchos de ellos, pero existen. Y tú pronto vas a convertirte en padre. Puedo entender por qué dudarías de tomar tantas vidas.”

Sus intentos de reconfortarme estaban un poco fuera de lugar. Pero, por supuesto, ella no sabía lo que Balibadom acababa de decirme.

Para ser honesto, no había *dudado* en lo absoluto. La idea de matar a esos hombres ni siquiera había pasado por mi mente, a pesar del peligro mortal que estábamos enfrentando.

Por supuesto, un par de jinetes probablemente habían perdido sus vidas estrellándose de cabeza contra esos muros que invoqué dentro de la niebla. Tampoco me sentía culpable por eso. Pero la idea de usar magia para asesinar a alguien directamente simplemente me revolvía el estómago.

… Para ser honesto, era un poco patético.

“Gracias, Elinalise-san.”

Aun así, le agradecí por tratar de animarme. Pensándolo bien, ella había estado corriendo a mi lado durante toda la retirada; cuando perdí mi balance, ella había estado ahí para sostenerme. También sentía que ella se había posicionado como mi escudo para protegerme de cualquier flecha perdida.

Tenía la sensación de que ella se consideraba a sí misma *mi* guardaespaldas, más que cualquier otra cosa.

“No hace falta que me agradezcas, cariño,” dijo ella, dándome una palmadita en el hombro. “Siempre cuidaré a mi nieto.”

Su nieto, ¿eh? Hmm.

Para el momento que regresemos a casa, el estómago de Sylphie estaría muy grande. Ese bebé iba a ser el bisnieto de Elinalise. Estoy seguro de que ella quería que su llegada fuera una ocasión feliz. O tal vez no quería que Sylphie estuviera llorando mientras le preguntaba

por qué no me había protegido.

De cualquier forma, la solución era muy simple. Solo teníamos que regresar juntos.

“Um, Elinalise-san…”

“¿Y ahora qué?”

“Te lo agradezco. En serio.”

Esta vez, puse más sentimiento en las palabras.

En respuesta, Elinalise solo me dio una palmadita en la espalda.



* * *

A pesar del ambiente de incomodidad, nuestro grupo siguió avanzando a un buen ritmo.

Balibadom estaba sorpresivamente tranquilo y enfocado, considerando que acabábamos de perder a otro de sus hombres. Su primera prioridad fue reestructurar nuestra formación. En vez de detenerse a lamentar a su camarada, él ni siquiera volvió a mencionar el nombre de Tont. Él era el mismo guardaespaldas profesional y centrado de siempre. Parecía un poco frío, pero probablemente así eran las cosas en su profesión.

Su gente estaba acostumbrada a esto. La muerte era una compañera constante para ellos; un solo error o una pizca de mala suerte era todo lo que se necesitaba para terminar con sus vidas. En retrospectiva, esta también era una actitud común en el Continente Demoniaco. Era una forma de pensar que yo no entendía muy bien.

* * *

Algunos tranquilos días después, llegamos al oasis que marcaba el punto medio de nuestro viaje. Tal como Bazaar, en su mayoría era un mercado rodeando un pequeño lago central. No me había dado cuenta antes, pero cada uno de los otros grupos armados que vimos tenían al menos a una mujer entre ellos. Presumiblemente todas ellas eran guerreras del desierto.

Galban y los demás montaron nuestras tiendas en una esquina abierta de la pequeña ciudad. Mientras estábamos en el oasis, al menos, los guardaespaldas aparentemente también dormían adentro.

“Balibadom, ¿crees que debamos contratar a alguien para reemplazar al hombre que perdiste?” preguntó Galban.

“Eso no debería ser necesario, Galban. Estos dos son más útiles que los guerreros promedio. Creo que es más inteligente dirigirnos hacia Rapan con nuestro grupo actual, y entonces contratar a algunas personas más ahí. De todas formas, no deberíamos encontrarnos con más bandidos.”

“Ya veo. Muy bien, hagamos eso. Aun así, es una lástima haber perdido ese camello…”

“Estas cosas pasan. Considerando sus números, tuvimos suerte de perder solo eso.”

Balibadom y Galban parecían estar en buenos términos. Para ser honesto, casi sonaba como si fueran compañeros de negocios.

“¿Qué sucede, Rudeus? ¿Hay algo en mi cara?” Sintiendo mi mirada, Galban se dio la vuelta para mirar hacia mí.

“No es nada. Solo estaba pensando en que usted y Balibadom se llevan muy bien.”

“Ah, sí. Hemos trabajado juntos desde los días donde yo solo era un comerciante incipiente, sabes. Confío en él más que en cualquier otro.”

Interesante. Si ellos habían pasado tanto tiempo juntos, tal vez Balibadom siempre había sido más cercano a Galban que a Tont, su compañero guerrero. Después de años y años sirviendo como un guardaespaldas líder, era posible que él hubiera comenzado a ver a sus hombres y mujeres como desechables. O al menos intercambiables, dado cuán regularmente iban y venían.

* * *

Nos detuvimos en el oasis lo suficiente para descansar y reponer nuestros suministros de bienes perecibles, y después nos dirigimos hacia el norte.

Carmelita ya no buscó más peleas conmigo, pero tampoco fue más amigable de lo necesario. Ya no hablábamos durante nuestras noches de vigilancia.

Traté de que no me afectara. De todas formas, tomaríamos caminos separados una vez que llegáramos a Rapan. Aun así, tenía que empatizar con lo que ella estaba pasando. No podía imaginar lo que se sentía perder al padre de tu hijo de forma tan repentina.

Al menos, sabía lo mucho que me lastimaría si Sylphie moría

frente a mí. Yo había estado abrumado por la alegría cuando descubrí que ella estaba embarazada. Si la perdía repentinamente, la desesperación sería todavía más intensa.

"… Y supongo que voy a lamentar esto, ¿no?"

Asumiendo que el Dios Humano estaba diciendo la verdad, este viaje hacia el Continente Begaritt iba a costarme mucho de una u otra forma.

Él me dijo eso por primera vez cuando conocí a Elinalise a la edad de quince años. Yo había pasado algo de tiempo en Ranoa, pero el atajo de Nanahoshi significaba que no iba a llegar a Rapan *mucho* más tarde de lo que habría llegado si hubiera partido cuando conocí a Elinalise. Tenía que asumir que el peligro que me esperaba en Rapan no había cambiado en ese tiempo.

Pero, si eso era verdad, probablemente significaba que las personas que había dejado en Ranoa no corrían peligro. Después de todo, si hubiera ido hacia Begaritt de inmediato, no me habría reencontrado con Sylphie o conocido a mis otros amigos. No habría tenido razón para *lamentar* algún desastre en ese lugar.

Pero ahora que lo pienso, tal vez los lamentos que yacían en mi futuro ahora eran diferentes. Las cosas podrían salir sin problemas en mi ubicación, pero terminar muy mal en mi hogar. Algo podría pasarle a Sylphie, o al bebé.

"Rudeus, ¿dijiste algo?"

"Nah, no es nada…"

Tenía que dejar de especular al respecto. Podías enloquecer pensando acerca de todas las formas en que las cosas podían salir mal. Y un sujeto como yo siempre iba a cometer errores, sin importar lo mucho que se esfuerce.

No había forma de saber lo que el futuro tenía para mí.

Esta era la primera vez que había ignorado completamente el consejo del Dios Humano. Hasta ahora, me habían sucedido cosas

buenas siguiendo su guía. ¿Eso quería decir que esta elección iba a terminar en desastre, sin importar lo que yo hiciera?

Nah. No me iba a comprar eso. Sabía que había peligro en mi futuro, así que debería ser posible evitarlo. Aun así, había una posibilidad real de que alguien que me importaba pudiera terminar como Tont. Si quería prevenir eso, necesitaba permanecer alerta. Y si *había* alguien ahí afuera que quería lastimar a mi familia, esta vez yo —

Detente. Esto no tiene caso.

Podía decirme lo que quisiera, pero no tenía razón para creer que yo era capaz de asesinar. Simplemente tendría que hacer todo lo que pudiera para mantener a salvo a mi familia.

Eso, al menos, podría prometérmelo.

* * *

Dos semanas después, finalmente llegamos a la Ciudad Laberinto de Rapan.

Habíamos llegado a nuestro destino. Ahora era el momento de comenzar la verdadera misión.

Capítulo Extra: Norn y la Iglesia de Millis

Norn Greyrat se estaba sintiendo inquieta, por decirlo menos.

Había pasado un mes desde que su hermano Rudeus se fue de viaje hacia el Continente Begaritt, y la vida en la ciudad de Sharia era tan tranquila como siempre. Era muy difícil creer que la mayoría de su familia estaba en una tierra lejana y desconocida.

Aun así, el corazón de Norn se sentía acomplejado. Por supuesto, no había habido noticias de Rudeus. No era como si esperase que las hubiera. ¿Qué estaba enfrentando él ahora mismo? ¿Acaso fue su insistencia la que lo llevó a ir y enfrentar peligros para los que no estaba preparado?

Si Rudeus moría, Sylphie estaría devastada. Ella lloraría y lloraría, sosteniendo a su hijo sin padre en sus brazos.

La propia Norn era solo una niña, y puede que no sea tan lista como su hermana, pero incluso ella entendía que la sonrisa valiente de Sylphie solo era un intento de ocultar sus verdaderos sentimientos. En lo profundo, Sylphie estaba sufriendo incluso ahora.

Sin importar lo talentoso que puede ser Rudeus como un mago, aún había una posibilidad de que muriera en su viaje hacia el Continente Begaritt. Y Norn había sido quien lo empujó a eso.

Si ella no lo hubiera molestado… si ella no hubiera sido tan egoísta… Rudeus y Sylphie todavía estarían viviendo juntos ahora mismo.

Era un pensamiento doloroso. La ansiedad y el arrepentimiento eran suficiente para aplastarla.

Mirando a través de la ventana de su habitación, Norn dejó salir un largo suspiro. Era algo que ella hacía mucho estos días.

Afuera, ella vio algunos estudiantes caminando en dirección de las puertas de la escuela.

"Ah, cierto… se supone que hoy vaya a casa…"

Una vez cada diez días, ella debía ir a hacer acto de presencia a la casa de la familia Greyrat. Hoy era ese décimo día.

Teniendo problemas para ponerse de pie, Norn comenzó a prepararse para salir.

* * *

Mientras ella caminaba hacia la casa Greyrat, sus pensamientos continuaban girando alrededor de la situación entre manos.

El resentimiento o la desconfianza que ella había sentido hacia Rudeus ya casi había desaparecido. Ella tampoco lo odiaba de la forma en que lo había hecho en el pasado. Pero esa era la parte que hacía a esto tan aterrador. ¿Qué tal si él no regresaba a casa? ¿Qué tal si llegaba una carta, informándonos de su muerte? Ella no sabía si podría soportar algo así. Norn no sabría cómo disculparse con Sylphie. También estaba Aisha… a pesar de que a ella no le importaba mucho.

Su mente estaba corriendo en círculos. Este era un mal hábito de Norn. Una vez que comenzaba a preocuparse de algo, era muy difícil para ella detenerse.

"¿Mm?"

Viendo algo en la esquina de su visión, Norn decidió detenerse.

Ella había visto un edificio llamativo ubicado al final de una calle secundaria.

En el País Sagrado de Millis, los edificios como este eran una vista muy común. Cada sección de la ciudad tenía el suyo. Pero desde que dejó esa tierra atrás, ella había visto muy pocos.

"¿Esa es una iglesia de Millis…? Ni siquiera sabía que había una en esta ciudad."

No estaba construida exactamente como las iglesias en Millis, así que se sentía un poco extraña para ella. Pero su color blanco y diseño básico todavía dejaba en claro su función.

“Ahora que lo pienso, últimamente no he rezado mucho…”

Norn era una creyente de la fe de Millis. En el País Sagrado, cuando ella estuvo al cuidado de la familia de su madre, ellos la habían llevado a la iglesia diariamente. Norn había aprendido lo básico muy rápido—no fue algo que ella hubiera escogido hacer por su cuenta, pero tampoco sentía que su familia la había forzado a ello. Era importante aprender las enseñanzas de la iglesia en Millis. Todos esperaban que las conocieras y obedecieras.

Aun así, Norn no era exactamente una creyente apasionada. Después de dejar atrás Millis, ella no había sentido la necesidad de buscar iglesias en las cuales rezar.

“…”

Pero hoy, Norn sintió la necesidad de ir hacia la calle secundaria.

* * *

El interior de la iglesia era, en contraste a la calle afuera, bastante tranquilo. Ciertamente se sentía como si ella hubiese entrado en un espacio sagrado. El silencio en el aire, el diseño imponente del propio edificio, la pizca de calidez—todo era familiar para ella.

El techo estaba un poco más abajo que en las iglesias que Norn recordaba, pero las filas de bancas perfectamente ordenadas eran las mismas. Y también el altar en el fondo.

Sintiéndose un poco nostálgica, Norn se abrió paso hacia el símbolo sagrado de Millis, se arrodilló, y juntó sus manos.

Ella no había rezado en años, pero su cuerpo todavía recordaba cómo hacerlo.

“Gran Santo Millis, escucha mi plegaria… Por favor, trae a mi hermano de vuelta a casa sano y salvo. Y a mi padre. Y mi madre. Y también a Lilia…”

Norn por un momento sintió que estaba pidiendo demasiado al nombrar a tantas personas de esta forma. San Millis nunca intervenía cuando había codicia. Era importante mantener tus deseos modestos.

Aun así, ella solo decidió replantear su plegaria.

"Por favor, que todos vuelvan sanos y salvos."

Si Millis consideraba correcto conceder su plegaria, toda la familia de Norn finalmente volvería a estar junta. Finalmente podrían vivir juntos, por primera vez en muchos años. Eso era lo que Norn quería más que nada.

De hecho, en este momento, era lo *único* que ella realmente quería.

Si incluso eso era pedir demasiado, ella no estaba segura de lo que debía hacer.

"…"

Para el momento que ella terminó sus plegarias, Norn se estaba sintiendo un poco mejor.

Tal vez el ambiente en esta iglesia era agradable. O tal vez ella había logrado ordenar sus pensamientos al ponerlos en palabras.

De cualquier forma, ella se descubrió pensando, *Debería venir de nuevo*.

* * *

Norn asistió a clases, hizo sus ejercicios, y después se dirigió hacia la iglesia después de la escuela. Esto muy pronto se convirtió en su nueva rutina.

Cuando rezaba, ella siempre se sentía un poco mejor al final. De alguna forma sentía que estaba haciendo su parte.

Pero entonces, un día, algo se abrió paso dentro de ella.

"Por favor, que todos vuelvan a salvo…"

Cuando ella murmuró las mismas palabras de siempre, una lágrima salió de su ojo. Bajó lentamente a través de su mejilla antes de caer de su mentón. Una segunda la siguió, después una tercera; y de pronto, la presa se había roto.

Por supuesto, Norn sabía que ella solo se estaba consolando a sí misma al venir aquí. Rezar la hacía sentir como si estuviera haciendo algo, pero en realidad no era así. No había *nada* que ella pudiera hacer.

Sollozando, Norn se cubrió su rostro, a pesar de que no había nadie aquí como para ocultarlo.

Ella se sentía patética. Patética y frustrada. Norn odiaba lo inútil que era.

"¿Por qué estás llorando?"

La voz pareció salir de la nada.

Sorprendida, Norn miró hacia arriba y alrededor de la iglesia. Ella había creído que estaba sola. Había un sacerdote que se encargaba del lugar, pero él con frecuencia no estaba a esta hora. Era por eso que Norn usualmente tenía el lugar para ella sola.

Pero hoy, había alguien más aquí—un joven que había salido de la cabina de confesiones.

Él se veía de la misma edad que su hermano Rudeus. Su cabello era lo suficientemente largo al frente para que ella apenas pudiera ver sus ojos. Algo en la forma en que él la veía la hizo pensar que era del tipo testarudo.

"¿Q-quién eres tú?"

El joven frunció el ceño de la irritación ante la pregunta. "¿Qué? ¿No me reconoces? Soy Cliff Grimoire. Soy un novicio de esta iglesia. Acabo de comenzar este año."

Para un mero novicio, este joven se veía bastante arrogante. Pero este tono arrogante ayudó a sacudir la memoria de Norn. Ella ya lo había visto antes. Él era uno de los amigos de su hermano, y un

estudiante destacado de la Universidad de Magia.

Ahora que ella lo pensaba, también lo había visto en esta iglesia. Cuando celebraban la misa aquí, él con frecuencia estaba presente ayudando al sacerdote.

"Ah… cierto, por supuesto. Hola." Limpiándose sus lágrimas, Norn bajó su cabeza suavemente.

Cliff resopló y caminó hacia ella. "¿Entonces algo te está molestando? Adelante, dime de qué se trata."

"¿Eh?"

"Si algo te está haciendo miserable sin una buena razón, yo lidiaré con ello por ti. Tienes mi palabra."

Norn estaba honestamente confundida por esta repentina oferta. Sí, este hombre era un amigo de su hermano, pero ellos dos básicamente estaban hablando por primera vez.

"Eh, pero…"

"Creo que ya lo sabes, pero la mujer con la que Rudeus está viajando es mi esposa. Por supuesto, yo estoy preocupado por ella, pero tengo fe en las habilidades de Rudeus. Tengo confianza en que él la mantendrá a salvo. Así que, por mi parte, tengo la obligación de proteger a su familia aquí en Sharia. Si él arriesga su vida por Lise, yo haré lo mismo por ti y tu hermana."

Ahora tenía un poco más de sentido. Norn había sabido que esta mujer Elinalise ya había estado en el grupo de su padre en el pasado, pero no que ella estaba casada. Pero era probable, dado lo hermosa que era ella.

"Desde la cabina de confesiones me he dado cuenta de que vienes a rezar todos los días. Pero esta es la primera vez que lloras, ¿cierto?"

Norn no tenía forma de saber esto, pero Cliff tendía a usar estas tardes tranquilas para estudiar un poco dentro de la cabina de confesiones mientras esperaba por un raro visitante. Normalmente, él

se quedaba ahí a menos que tuviera alguna tarea de la cual encargarse, pero esta vez había salido después de ver llorar a Norn.

"…"

"Vamos, puedes confiar en mí. Yo me encargaré de todo," dijo confiadamente Cliff, golpeando su pecho con su mano. "¿Es un problema demasiado personal? Si quieres, podemos usar la cabina de confesiones."

Norn no veía con muy buenos ojos su oferta. En su experiencia, usualmente lo mejor era no confiar en alguien que acababas de conocer.

Pero mientras vacilaba, ella se descubrió recordando a su hermano—recordando el día que él la había visitado en su habitación. Ella recordaba la mirada en su rostro. Rudeus había estado tan ansioso como ella.

Tal vez Cliff, a pesar de sus palabras, se estaba sintiendo igual que ella. Su esposa, Elinalise, había emprendido un viaje hacia el Continente Begaritt. Él probablemente había querido ir con ella, pero no había sido capaz. Tal como Norn.

En ese caso… tal vez él *podía* entender lo que ella estaba sintiendo.

"Bueno, de hecho…"

Y así, Norn se abrió hacia Cliff.

Al principio, ella explicó que su hermano había decidido no ir a Begaritt. Pero entonces ella lo empujó a reconsiderarlo, y él eventualmente cambió de idea.

Había una probabilidad de que Rudeus muriera como resultado de eso. Por supuesto, Sylphie quedaría destrozada. Ella amaba muchísimo a Rudeus, y estaban a punto de tener un hijo y comenzar su propia familia. Si Sylphie lo perdía ahora, sería un golpe devastador. Norn sabía lo mucho que le dolería.

Y si esto sucedía, todo sería su culpa. Su hermano no habría ido

hacia ese peligroso viaje si ella no hubiera insistido.

Cuando ella escuchó que su padre estaba en problemas, Norn había sentido una desesperada necesidad de ayudar. Ella había deseado con muchas ganas que Rudeus fuera a salvarlo. Pero en ese entonces, no se le había ocurrido que él podría no regresar a casa.

Todo lo que ella podía hacer era ir a la escuela, asistir a clases, y hacer sus plegarias en la tarde. Pero sus plegarias solo eran una forma de consolarse a sí misma. Ella se sentía impotente. No había nada que pudiera hacer para ayudar.

Mientras más pensaba en eso, más triste estaba. Norn concluyó que por eso había comenzado a llorar.

"¿Qué? ¿Eso es todo?" respondió Cliff con un pequeño resoplido despectivo.

"¿A qué te refieres con, *Eso es todo*?"

Norn había esperado que Cliff lo entendiera, así que sus palabras se sintieron como una traición.

Pero a pesar de su mirada molesta, Cliff resopló una vez más. "Escucha. No estoy tratando de presumir, pero provengo de Millis—"

"Yo también vengo de ahí."

"Por favor, déjame terminar. Soy el nieto del Papa de Millis. Terminé envuelto en una lucha por el poder ahí, así que mi abuelo me envió a estudiar aquí. En otras palabras, no puedo regresar a casa en un futuro cercano. Sin importar lo mucho que quiera ayudar a mi familia, no pudo hacer nada por ellos. En otras palabras, soy muy parecido a ti."

"…"

"¿Qué crees que debería hacer al respecto?"

"¿Por qué me estás preguntando? No lo sé…"

Ella no tenía una respuesta a esa pregunta. Era por eso que había

estado llorando. Era por eso que ella había acudido a él por un consejo.

"Ya veo. Afortunadamente, yo soy un genio, así que sé la respuesta. ¿Te gustaría escucharla? ¿Mmm?"

"… Sí. Por favor."

El tono de Cliff estaba sacando de quicio a Norn, pero ella quería escuchar su respuesta.

"Muy bien. Primero que nada, piensa en la *razón* por la que yo estoy en esta ciudad. Fui enviado aquí debido a una lucha por el poder en casa. ¿Por qué? Porque soy demasiado débil como para defenderme. Soy joven, inexperimentado, y no tengo ninguna autoridad. Habría sido muy simple para ellos secuestrarme y usarme como un rehén. Mi abuelo es un hombre astuto e implacable, pero yo soy una parte valiosa de sus planes para el futuro. Si los enemigos me secuestraban, él habría estado forzado a escuchar sus demandas."

Norn podía entender esto. No era muy diferente de la razón por la que ella había venido aquí. Si ella fuera tan poderosa como Rudeus, Norn podría haber estado viajando con él ahora mismo, o incluso abrirse paso hacia el Continente Begaritt por si sola.

"Básicamente, si quiero evitar convertirme en un rehén, necesito la fuerza para defenderme de la violencia."

"¿Fuerza? ¿A qué te refieres?"

"No estoy hablando de fuerza física. En mi caso, me estoy concentrando en estudiar, reunir tanta información como pueda, y aprendiendo magia nueva. Ah, y hacer amigos también cuenta… especialmente si tienen habilidades inusuales o podrían ascender a posiciones en el poder. Cuando tienes aliados poderosos de tu lado, es más difícil herirte para tus enemigos."

El último punto era algo que Cliff había comprendido muy recientemente, después de enamorarse de Elinalise y ser amigo de Rudeus. Pero no había muchas personas ahí afuera que pudieran tolerar su actitud, así que él aún no había expandido mucho su

círculo social. Aparte de Rudeus y Zanoba, *tal vez* podía contar a Nanahoshi, pero eso era todo.

“¿Entonces básicamente estás entrenando?” preguntó Norn. “¿Para qué?”

“Si repentinamente llegó a ser llamado para regresar a Millis, quiero llevar conmigo nuevas habilidades, nueva magia, y nuevas conexiones. Haré uso de ellas para ayudar a mi abuelo y rápidamente asegurarme una posición en la jerarquía de la iglesia.”

Por supuesto, en este punto todo esto era solo fantasía. Pero Cliff lo creía de todo corazón. Siempre y cuando él confiara en sus habilidades y trabajara para desarrollarlas, Cliff estaba *seguro* de que este futuro ocurriría.

“Aunque eso nunca va a suceder,” murmuró Norn, mirando hacia el suelo.

Nadie iba a llamarla al Continente Begaritt en un futuro cercano. Incluso si lo hacían, ella no sería de ayuda. Si su hermano y su padre no podían lidiar con la situación por su cuenta, ella ciertamente no iba a ser de ayuda.

“Ah, pero sucederá. No mañana, y no pasado mañana. Pero en el futuro, *llegará* el día donde nuestra fuerza sea puesta a prueba. Tal vez será en un año. Tal vez en cinco, o incluso diez.”

“…”

“Escucha, Norn. No hay mucho que podamos hacer ahora que hemos sido dejados atrás. Si tratamos de ir y ayudar, solo estorbaríamos.”

“Eso ya lo sé…”

“Bien. Es por eso mismo que necesitamos usar este tiempo efectivamente. Tenemos que concentrarnos en las pocas cosas que podemos hacer, y necesitamos volvernos más fuertes. Por cierto, esta de casualidad es una enseñanza de la Iglesia de Millis.”

Cliff metió su mano dentro de su túnica y sacó una pequeña copia de las escrituras sagradas. Él procedió a recitar un pasaje de memoria, sin siquiera abrir el libro.

"Atomos Capítulo 12, Verso 31. En estos tiempos de sufrimiento, el justo prevalece. En estos días de dificultad, él cultivaba su fuerza. Cuando el débil de corazón le preguntó por qué, el justo le dijo que de seguro llegaría el día en donde él tendría que usar toda su fuerza. Y cuando el malvado rey de los demonios los atacó con su gran ejército, el justo balanceó su espada sagrada hacia él. La hoja dividió montañas, bosques, y océanos, y partió al malvado rey de los demonios en dos."

Norn también recordaba este verso. Era el que ella había memorizado varias veces en su antigua iglesia—la historia de San Millis balanceando su espada sagrada sobre el ejército demoniaco. El poder de esa arma fue tan grande que fue desde Millishion hasta las Montañas del Wyrm Azul, después hacia el Gran Bosque, y finalmente a través del océano. Golpeó al Rey Demonio en el lugar donde ahora yacía el Puerto del Este, matándolo instantáneamente. El lugar donde Millis lanzó este ataque ahora era conocido como la Carretera de la Espada Sagrada.

"Por supuesto, la gran valentía de San Millis es lo que la mayoría de las personas recuerda acerca de este pasaje. Pero su verdadera importancia yace en el comienzo. Incluso el propio Millis no era omnipotente. Él necesitó tomarse su tiempo y reunir su fuerza antes de poder utilizar la espada sagrada sobre sus enemigos. Si miras los libros de historia, leerás que el ejército de Millis luchó una gran batalla contra los demonios en la costa norte durante este periodo. El comandante del ejército humano era Peter Dolior, supuestamente el amigo más cercano de San Millis, y murió en la batalla. A pesar de estar destrozado por esta pérdida, Millis mantuvo su concentración en el futuro."

"¿Quieres decir que abandonó a su amigo? ¿Dejó que muriera?"

"No. Milis confiaba en su amigo, y su amigo confiaba en él. Fue por esa misma razón que Peter luchó hasta la muerte para retrasar el avance de los demonios, en vez de retroceder en derrota. Y gracias a ese sacrificio, su sueño compartido de victoria y paz fue realizado."

Con esta enfática lección al final, Cliff miró directamente hacia los ojos de Norn.

"Ahora dime, ¿cuál es *tu* sueño?"

"Solo quiero que mi familia esté reunida. Quiero que volvamos a ser felices."

"Entonces haz lo posible para cumplir esa meta. Estudia mucho y aprende magia. Será un gran alivio para tu hermano Rudeus y tu padre, donde quiera que estén."

"¿Qué se supone que haga después de eso? ¿Es decir, después de haber aprendido lo que pueda?"

Cliff asintió, aparentemente esperando esta pregunta de continuación. Dándose la vuelta hacia el altar donde estaba colocado el símbolo sagrado de la iglesia, él se detuvo por un momento y después respondió.

"Al final, rezas. San Millis siempre nos está observando."

Si Cliff hubiera estado hablando con Rudeus, el mago habría volteado sus ojos ante esto. Pero Norn no era como su hermano.

Ella fue conmovida por estas palabras. Por primera vez, ella sintió que las cosas que había aprendido en la iglesia habían valido la pena.

Sus profesores en Millis siempre le habían dicho que debía terminar el día con una plegaria. En ese entonces había parecido un poco arbitrario—¿por qué no *comenzar* el día con una plegaria?

Pero ella ahora lo entendía. Después de todo, había habido una razón para ello.

"Creo que lo entiendo. Por ahora me concentraré en lo que puedo hacer."

"Me alegra mucho escuchar eso. Si te encuentras con problemas o necesitas ayuda con tus estudios, siéntete libre de ir a verme. Usualmente estoy aquí a esta hora del día, pero también puedes

encontrarme en mi laboratorio en el campus.”

“Muy bien.”

Esa tarde Norn salió de la iglesia con una optimista nueva visión de las cosas.

Norn ahora tenía un objetivo. Ella seguiría las enseñanzas de su fe y se haría más fuerte en la ausencia de su hermano. No era mucho, pero sí un comienzo.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Bueno, bueno bueno, ya llegamos al volumen 11. Por fin, ¿no creen? Siento haberme tomado tanto tiempo, pero he estado un poco ocupado y el volumen en realidad fue más largo de lo normal. En fin, ahora vamos a la historia.

¿Les gustó el volumen? Al principio, todo se trataba acerca de la adaptación de las hermanas Greyrat a la nueva vida junto a su hermano Rudeus, lo cual, como pudieron leer, no estuvo excento de problemas. Lidiar con dos niñas que habían sufrido por igual, pero de forma distinta no es fácil. Ya en la segunda parte, Rudeus decide ir en ayuda de su padre, incluso sabiendo que Sylphie estaba embarazada. Debió tomar una decisión difícil para cualquiera.

Ya en la parte del viaje, pudimos conocer un poco más del mundo de esta historia, lo cual es uno de los puntos fuertes de esta novela. Y lo más importante para mí… ¿qué les parecieron las interacciones de Rudeus con las Súcubo? Fueron situaciones muy divertidas. A mí me gustó mucho cuando Rudeus dice, “Si pasa, pasa.” Solo eso justificó haber leído el volumen jaja

En fin. Con esto, quedamos dos volúmenes por detrás de lo que hay disponible para traducir… pero tengan por seguro que llegaré hasta el final de esta historia.

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo

volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Bajo ninguna circunstancia está permitido tomar este trabajo para actividades comerciales o para ganancias personales. El equipo de traducción de esta novela ligera no apoya o apoyará ninguna de las actividades tales como cobrar por su lectura en línea, o imprimirlo y venderlo.

Si esta novela llega a ser licenciada en español, por favor, apoyen al autor comprando dicha versión. Adicionalmente, los volúmenes traducidos serán borrados paulatinamente a medida que la editorial en español los vaya publicando. Por el momento, en el siguiente enlace pueden apoyar al autor y a la editorial que trae la versión oficial en inglés comprando esta última.

http://www.sevenseasentertainment.com/series/mushoku-tensei-jobless-reincarnation-light-novel

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Es alguien que por lo general es muy frío, en el sentido de que no es muy amable o fuerte y en el exterior no es comunicativo, pero una vez que llegas a conocerlos, tienen un interior muy cálido y amoroso.

[2] Aspiradora robot.

[3] Son una subcultura y/o tribu urbana japonesa de jóvenes que se preocupan principalmente por su belleza, cuidando al detalle su ropa, cabello, maquillaje, uñas, etc.

[4] Es una formación rocosa compuesta de arenisca que se encuentra en el centro de Australia.

[5] Inō Tadataka era un topógrafo y cartógrafo japonés. Es conocido por completar el primer mapa de Japón utilizando técnicas modernas de topografía.